




**ADVERTIMENT.** L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=ca>

**ADVERTENCIA.** El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=es>

**WARNING.** The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>



## **EL MAR EN UN GABINETE.**

*El manuscrito de pesca de Joan Salvador, 1722; contextos de producción y recepción.*

Aina Trias-Verbeeck

*Tesis doctoral*

*Director: José Pardo-Tomás*

Doctorado en Historia de la Ciencia – Institut d'Història de la Ciència  
Universitat Autònoma de Barcelona

2024



*A todas las criaturas a quienes el mar conmueve.*

*“Les vagues de la mer n’ont pas d’existence particulière permanente,  
cependant la mer existe bien dans ses parties et dans son ensemble.”*

Louis Cattiaux

*“Si ho penses bé, la mar és redona.”*

Joan Miquel Oliver

## ÍNDICE

### EL MAR EN UN GABINETE.

El manuscrito de pesca de Joan Salvador, 1722. Contextos de producción y recepción.

<b>Agradecimientos .....</b>	<b>7</b>
<b>Abstract [ENG] .....</b>	<b>9</b>
<b>Preámbulo .....</b>	<b>11</b>
 <b>1. Introducción .....</b>	 <b>12</b>
 <i>La historia natural y el coleccionismo .....</i>	 <i>12</i>
<i>Colecciones de objetos e información .....</i>	<i>17</i>
<i>El mar en la historiografía .....</i>	<i>24</i>
<i>Barcelona – Dieppe, hace trescientos años .....</i>	<i>34</i>
<i>Objetivos de la investigación .....</i>	<i>40</i>
<i>Fuentes y metodología .....</i>	<i>41</i>
<i>Estructura de la tesis .....</i>	<i>44</i>
 <b>2. El mar de Joan Salvador i Riera .....</b>	 <b>46</b>
 <i>El paisaje relacional de Joan Salvador i Riera .....</i>	 <i>46</i>
<i>Joan Salvador y el mar .....</i>	<i>55</i>
 <b>3. Barcelona y París: los contextos de producción del manuscrito “Ms 432.” .....</b>	 <b>78</b>
 <i>Un manuscrito previo .....</i>	 <i>81</i>
<i>François Le Masson du Parc .....</i>	<i>84</i>
<i>La dimensión naturalista de Le Masson du Parc .....</i>	<i>90</i>
<i>La iconografía de Pierre Le Chevalier .....</i>	<i>97</i>
<i>El despliegue de Le Masson du Parc .....</i>	<i>99</i>
<i>La incorporación de Joan Salvador al proyecto francès .....</i>	<i>102</i>
<i>Intencionalidad aplicada del proyecto .....</i>	<i>110</i>
<i>La materialidad del mar .....</i>	<i>115</i>
<i>Cuestionarios y mémoires como fuente de información .....</i>	<i>119</i>

<b>4. El manuscrito “Ms 432”: análisis, transcripción y traducción. ....</b>	<b>124</b>
<i>El componente visual: los dibujos .....</i>	<i>131</i>
<i>Objetos y paraobjetos: la dimensión material .....</i>	<i>136</i>
<i>Forma y formato: la parte textual .....</i>	<i>138</i>
<i>¿Qué contiene el manuscrito salvadoriano? .....</i>	<i>141</i>
<i>Transcripción .....</i>	<i>151</i>
<i>Traducción .....</i>	<i>171</i>
<i>Referencias de distancias y monedas .....</i>	<i>192</i>
 <b>5. Los contextos de recepción y circulación del manuscrito “Ms 432.” .....</b>	 <b>193</b>
<i>Las copias del manuscrito salvadoriano .....</i>	<i>197</i>
<i>Circulación y transferencia de información .....</i>	<i>201</i>
 <b>Conclusiones .....</b>	 <b>216</b>
<b>Conclusions [ENG] .....</b>	<b>224</b>
<b>Fuentes primarias .....</b>	<b>232</b>
<b>Bibliografía secundaria .....</b>	<b>235</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>247</b>

## AGRADECIMIENTOS

Resultaría imposible enumerar todas las circunstancias, lugares y personas que, directa e indirectamente, han nutrido y posibilitado esta tesis. A riesgo de olvidar nombres -pido perdón- quiero agradecer y abrazar a quienes me han acompañado estos últimos meses de concentración -o delirio- y proceso de escritura.

En la dimensión académica, he sido arropada por mentes y corazones que me han hecho crecer en lo profesional y personal. Menuda suerte compartir inquietudes con semejante elenco:

En primer lugar, José Pardo-Tomás, Pepe. Imprescindible. Por ser motor, parte y soporte de esta aventura. Sin él, simplemente, no hubiera sucedido. Ni hubiera aprendido desde el rigor, la humildad y el humor a ser mejor científica, historiadora y, más importante aún, mejor persona. Gracias infinitas.

A Irina Podgorny por amadrinar este trabajo y mis locuras. Por compartir risas, desquicios, reflexiones y recetas. Todo ello indispensable para el equilibrio de cuerpo y alma de una doctoranda desubicada.

A Nathalie Richard por su apoyo, interés, generosidad y *savoir faire* que me han guiado a lo largo de la investigación.

Y a ambas por idear y liderar un proyecto como SciCoMove, *alma mater* en constante movimiento y oportunidad única para el desarrollo de la tesis. Esenciales las compañeras y compañeros del proyecto: conversaciones, consejos, viajes, intercambios y amistad. Susana, por las conversaciones, vinos, viajes y la complicidad para historiar desde el mar. Serge, por mediar mi estancia de investigación. Laura, Miruna, Géraldine, Alma, Karoline, Amandine, Cristina, Silvano, Marina, Guadalupe, Cristiana, Stefanie, Richard, Ángeles; y la irreemplazable “cofradía del hotel:” Christian, Franco, Gerardo, Martín, Simon, Sebas, Anaïs, Louise, Diane, Judy, Lars, Rhada, Severine.

A Maribel Morente y Alfons Zarzoso, gracias por esos primeros pasos en GabMusAna, que sentaron las bases. José Beltrán, gracias por compartir vivencias e invitarme a paraobjetar. A Emma Sallent, Josep Maria Camarasa, Jordi Lleonart, Alfons Garrido, Cristina Brito, por abrir sendas en la historia de la historia natural, marina, pesquera, mediterránea y salvadoriana. A Julianna M. Oliveros y Xavier Ulled por su compañía, guía y ayuda en esta investigación colectiva del gabinete Salvador. A Neus Ibáñez, Neus Nualart y Laura Gavioli por su predisposición y asistencia desde el Instituto Botánico, custodio de la colección.

Al equipo extendido de IberMatMed: Juan Pimentel, Elisa Andretta, Lucía Sanz, Isabel Soler, Jesús Galech, Rui Loureiro, Teresa Nobre de Carvalho, António Andrade, Joserra Marcaida, José Beltrán, Aotella Romano. Por la calidez, conversaciones, inspiración y oportunas indicaciones que han hecho crecer y mejorar mi investigación.

Los y las compañeras de la Institució Milà i Fontanals – CSIC, Jon Arrizabalaga, Álvaro Girón, Andrea Graus, Oliver Hochadel, Alejandra de Leiva, Violeta Ruiz, Clara Florensa. Por acogerme y estar siempre disponibles para escuchar, ayudar y dialogar. Al personal de gerencia y biblioteca de la institución sin cuya mediación y trámites, esto no hubiera sido posible. A la SCHCT y el IHC, marcos institucionales en los que transitar el camino de la historia de la ciencia. Mònica Balltandre por coordinar y estar pendiente.

Nada de esto habría llegado a buen puerto sin la tribu que me rodea:

Las amistades -Elsa, Elisa, Kimi, Goran y Mia; Lena y Chris, Joel, Jaume; An, Javito, Mònica, Beatriz y Àlex y Lúa, Maria, Tea, Xisca, Lluc, Magda, Eli, Antònia, Tupa, Sergio, Dzoa, Neus, Fina, Jordi, Diana, Ana y Mila y su inmenso azul; Xisca, Javi, Lluc y Martí; mi mitad flamenca: Gretel, Aziz, Evi, Ría, Marc, Bram, Jan, Marcus, Marieke en Bert, Annelies, Paula, Fien...- por, en algun momento, darme cuerda con vuestra ayuda, capacidad de escucha, presencia, diálogo, comprensión, diversión, ánimos y paciencia ante la arbitrariedad de mi vida los últimos tres años, mis silencios, exigencias y ausencias: sois fundamentales. Y a las que, además, habéis compartido generosamente escenarios, espacios indispensables para avanzar: Jeanne y Tomasso por posibilitar la supervivencia parisina. Marga y Xisca, por brindarme la oportunidad de vivir el sueño de toda aspirante: escribir, cual náufraga del siglo XXI, junto al mar.

I gràcies, Anna Llorach, per l'acollida, les converses, la música. Per haver estat casa durant tot aquest temps, literal i figuradament.

A las Impostoras, por ser refugio y escapismo, airear neuronas, cuidar, divagar y construir juntas desde los más variopintos lugares. Y a Can Dulce por acogernos y acogerme. Se escribe muy bien en ese sótano. Y en la biblioteca de Sóller también, gracias, casi convalido para asistente de bibliotecaria.

A Laszlo Shackleton, por orquestar mis rutinas, exigir atención a maullido pelado, borrar párrafos con la cola y comerse los apuntes.

A Pep y Hilda, por criarme junto al mar y creer siempre en mí -y mis extravagancias.

A Alberto. Gracias por mimarme, cuidarme, quererme y sostenerme durante todo este tiempo, sin condiciones.

Al mar, por ser y estar, arropar, arrullar, envolver, liberar ~

## **ABSTRACT**

This project began as a study of material and archival culture, based on the 1722 manuscript on fishing written by Joan Salvador i Riera (1683-1726), as well as the marine materials found in his family's cabinet. The documentation located has led the research along different paths, sometimes far removed from the historiography of natural history in pre-modern times and sometimes taking forms close to other disciplines such as literary studies, environmental history or the history of oceanography, despite the spatio-temporal and conceptual lapses between what one postulates and the other. Despite this, it is still a study of manuscript editing, collection and archive history, which points towards other readings and invites us to reinterpret the materials by combining different perspectives to obtain a closer image of how complex, changing and multiple the knowledge and perception of the sea and its creatures was, and still is.

The thesis includes a transcription from French and a translation into Spanish and Catalan of the manuscript on fishing on the Catalan coast, written in 1722 by Joan Salvador i Riera, providing new elements of analysis on production and circulation.

The context reconstructed reveals the uniqueness of the document, with reference to the history of the Salvador family and its significance in the development of scientific practices, and also due to its peculiarity for the French project that generated, catalysed and welcomed the information.

Given the documentary evidence provided in this thesis, it can be determined that the vision and infrastructure mobilized by François Le Masson du Parc had a greater scope than what is usually known, developing a highly complex project that went beyond the interests linked to a professional projection in the Navy and aimed to encompass a global vision of fishing. All this contributing to broaden the perception and development of marine natural history during the first decades of the XVIII century, that would culminate in the expansion of the applied sciences during the second half of the century.

On a broader spectrum, the study maps the whereabouts of the located documentation aiming to contribute to answering more epistemological questions about how knowledge of the sea is constructed and to provide evidence to make visible Dynamics, often considered peripheral, but which are increasingly proving to be essential in the web of relationships, activities and people that made it possible to obtain these materials and information, as well as their circulation.

## [PREÁMBULO]

*Esta tesis nace de un proyecto o, mejor dicho, de muchas ideas e inquietudes que terminaron por cristalizar en una propuesta de investigación. La pregunta de fondo siempre fue ¿cómo el humano conocía, percibía, experimentaba el mar y sus criaturas durante los primeros siglos de la modernidad?*

*Sencilla en apariencia, la cuestión implicaba una complejidad que requería desarrollo. No había una respuesta clara, que no fuera simplista. Las ideas ofrecidas por la historia general y lineal no me convencían del todo: navegaciones, monstruos, piratas y submarinos. A pesar de tener algo de cierto, era demasiado destilado, desarticulado de las realidades vividas por las gentes de mar y por aquellos que escuchando sus historias creaban el imaginario colectivo de lo marino en tierra.*

*Esa necesidad de indagar en la epistemología de lo marino me llevó, en diálogo constante con Pepe Pardo, a entrelazar preguntas con materiales, ideas con archivos, intuiciones con imágenes, datos con libros. Del cruce de todo ello resultó este trabajo: muy acotado temporalmente pero que permite una inmersión en profundidad para conocer los entresijos de la construcción del conocimiento de lo marino, desde un hecho muy concreto que se insertaba en un contexto con ecos que abarcaban casi dos siglos.*

*Ese hecho concreto fue la redacción en Barcelona, en 1722, de un manuscrito sobre la pesca catalana a manos de un boticario, Joan Salvador i Riera (1683-1726).*

*A partir de este epicentro y para poder darle un sentido que lo lleve más allá de la anécdota local, indago en lo marino desde varios aspectos historiográficos para tratar de cartografiar a qué respondía la percepción del mar en las primeras décadas del XVIII.*

## Capítulo 1 · Introducción

Este proyecto empezó siendo un estudio de cultura material y de archivo, a partir del manuscrito sobre la pesca de 1722 que escribió Joan Salvador i Riera (Barcelona, 1683-1726), así como los materiales marinos que se encuentran en el gabinete de su familia. La documentación localizada ha conducido la investigación por distintos derroteros, a veces alejados de la historiografía de la historia natural en época pre moderna y tomando formas en ocasiones cercanas a otras disciplinas como los estudios literarios, la historia ambiental o la historia de la oceanografía, a pesar de los lapsos espacio-temporales y conceptuales entre lo que postulan unas y otras. Por ello, he creído oportuno realizar una introducción amplia, que refleje todo el abanico de consideraciones que han acompañado el desarrollo del trabajo. Sigue siendo un estudio de edición del manuscrito, historia de colecciones y archivos, que apunta hacia otras lecturas e invita a reinterpretar los materiales combinando distintas miradas para obtener una imagen más cercana a cómo de complejo, cambiante y múltiple era, y es, el conocimiento y la percepción del mar y sus criaturas.

### *La historia natural y el coleccionismo*

En la disciplina de la historia de la ciencia, la historia natural ha podido ver ampliado su propio alcance, más allá del XVIII, y más allá de las investigaciones centradas en personajes concretos y su contribución a la matemática o la astronomía, generalmente del hemisferio norte. En las últimas décadas, nuevas líneas de investigación daban paso a estudios más amplios, considerando otras disciplinas e incorporando diversidad geográfica: todo aquello que contribuía a la aparición, circulación y recepción de conocimiento sobre la naturaleza, en un espacio tiempo. Explicar cómo, por qué y quiénes se dedicaban al cultivo de las ciencias naturales en siglos pasados: la confluencia de artistas y artesanos, la permeabilidad entre las disciplinas aún en desarrollo o la multiplicidad e interacción de prácticas, lugares y transformaciones que conllevaban generación del conocimiento. Todos estos giros y aperturas han posibilitado un camino hacia una historia de las ciencias de la naturaleza más plural y de espectro más horizontal, dos características en las que también se ancla el presente estudio.

Para esta ocasión, el acercamiento a la historia natural de la Edad Moderna europea se inicia a través de dos de sus prácticas más paradigmáticas: la redacción de libros, catálogos y tratados, y la pulsión coleccionista. A partir del Renacimiento, la historia natural cobró autonomía a partir

de la filosofía natural o la medicina, perfilándose como disciplina y dando lugar a prácticas y técnicas nuevas y propias.

La expansión del mundo conocido -y sus criaturas- junto al incremento de tráfico, transporte, viajes, comercio, que alcanzó entonces la escala global, implicaron intercambios y contactos de una intensidad sin precedentes que dio lugar al desarrollo de actividades y prácticas en torno a la naturaleza -como espacio o como objeto-, acumulando conocimiento sobre ella y generando saberes que se agruparon bajo el título de historia natural.<sup>1</sup> Lejos de ser un conjunto precursor de la actual biología (una prescrita aunque persistente mentalidad "genealógica" que la historia de la ciencia ha abandonado hace ya tiempo), trataba de todas aquellas cuestiones que concernían a la naturaleza, desde las más prácticas y empíricas a sus implicaciones filosóficas y teológicas, cada vez más alejadas de la retórica clásica, pero influenciadas por las tensiones reformistas y contrarreformistas del momento. Proveniente del latín *historia* y éste del griego *ἱστορία* (*historía*) que significa saber, y a su vez deriva de *ἵστωρ* (*hístōr*), *experto*, la *Historia* practicada entonces pretendía buscar saber, indagando en hechos concretos y específicos. En función del contexto, se ha traducido por investigación o conocimiento: el conocimiento de lo natural.<sup>2</sup>

Tal combinación y conjunción de actividades e informaciones en un lugar, ya se tratase de Barcelona o de París, propiciaban el desarrollo económico en múltiples sentidos y, en el caso que nos ocupa, iba ligado a un creciente interés por las prácticas naturalistas en los círculos eruditos urbanos. Estos acogían y ostentaban uno o varios aspectos de los saberes, técnicas o metodologías científicas como una forma más de exhibición de su clase y posición social. Las profesiones más afines a estos conocimientos, principalmente médicos y boticarios, eran considerados cada vez más imprescindibles para el correcto conocimiento y función del cuerpo humano y su salud, pero no solo. También crecía el interés por la naturaleza, tradicionalmente

---

<sup>1</sup> Este es el concepto de historia natural que aquí se maneja. Dos volúmenes que tratan sobre ella: Freedberg, D. (2002). *The eye of the Lynx: Galileo, his friends, and the beginnings of modern natural history*. Chicago, London: The University of Chicago Press. Y Ogilvie, B. W. (2003). The many books of nature: Renaissance naturalists and information overload. *Journal of the History of Ideas*, 64(1), 29-40. Recientemente, se le atribuyen otras dimensiones al término, en conjunción con la historia ambiental y sus crisis o en un intento de aunar ambas acepciones. . Por ejemplo: Zalasiewicz, J., Williams, M., Haywood, A., & Ellis, M. (2011). The Anthropocene: A new epoch of geological time? *Philosophical Transactions of the Royal Society A: Mathematical, Physical and Engineering Sciences*, 369(1938), 835–841. <https://doi.org/10.1098/rsta.2010.0339>. O Chakrabarty, D. (2009). The climate of history: Four theses. *Critical Inquiry*, 35(2), 197–222. <https://doi.org/10.1086/596640>. Son propuestas interesantes, al menos para resituar y formular nuevas preguntas, pero lejos del conjunto heterogéneo de prácticas y realidades que se encargaban del conocimiento de prácticamente todo entre el siglo XV y XVIII. *Philosophical Transactions of the Royal Society*, 369:835–841. O Chakrabarty, Dipesh. 2009. "The Climate of History: Four Theses", *Critical Inquiry* 35(2):197–122.

<sup>2</sup> Pomata, Gianna; Siraisi, Nancy, eds. (2005) *Historia: Empiricism and Erudition in Early Modern Europe*, Cambridge, Mass. The MIT Press.

estudiada como origen de enfermedades y a la vez fuente de remedios, se desligaba de ese saber utilitario hacia una voluntad de comprensión y orden, consolidando la formación del conocimiento y prácticas naturalistas.<sup>3</sup>

Por un lado, proliferaban las publicaciones dedicadas a estas materias y, por otro, surgía el coleccionismo de curiosidades y rarezas naturales. Existía un intercambio frenético de todo lo que desafiaba los límites de lo conocido. Una creciente búsqueda de estos prodigios, que incluía el mercado de criaturas traídas desde los nuevos territorios explorados o colonizados por los europeos, generó curiosidad y admiración, a la par que se convirtieron en objeto de negocio y poder. Construían el imaginario natural para unos y constituían objetos perdidos, desubicados para otros. Desvinculados de su origen, alienados del contexto natural, social y cultural al que pertenecieron y, a la vez, adquiriendo nuevos significados, transformados generando la percepción de nuevos mundos en la distancia.<sup>4</sup>

Los gabinetes de curiosidades o *wunderkammern* fueron uno de los exponentes, o remanentes, más elocuentes de esas prácticas. Espacios, habitaciones, galerías, reboticas (y también maletines, armarios y pinturas) en las que acumular, organizar, ordenar, representar, preservar y –en una palabra– dominar lo natural, con especial interés en todo aquello que habitaba los márgenes: lo preternatural, lo exótico, aquellos artefactos que generaban duda sobre su condición y llevaban a indagar su verdadero origen y virtud: los fósiles, los bezoares, los monstruos,...<sup>5</sup> Al abordar el conocimiento de la nueva flora y fauna traída de ultramar, se generó la necesidad de reubicar también la naturaleza conocida, así como de revisar el conocimiento no siempre completo de territorios cercanos pero inexplorados, como fueron cuevas, montañas e islas. Los gabinetes y sus vestigios, generalmente en colecciones dispersas o catálogos, son testimonio de esa cultura material y visual fruto de la práctica naturalista de la época.

---

<sup>3</sup> Tres trabajos ya clásicos sobre la configuración de la historia natural y sus prácticas: Jardine, N., Secord, J. A., & Spary, E. C. (Eds.). (1996). *Cultures of Natural History*. Cambridge: Cambridge University Press; Pomata, G., & Siraisi, N. (2005). *Historia: Empiricism and erudition in early modern Europe*. Cambridge, MA: The MIT Press; Glardon, P. (2007). The relation between text and illustrations in natural history treatises of the mid-sixteenth century. In L. Kalof & B. Pohl-Resl (Eds.), *A cultural history of animals: Volume 3: The Renaissance (1400-1600)*. Oxford, New York: Berg.

<sup>4</sup> Recientes ensayos sobre la plasticidad de los objetos y sus resignificaciones y movimientos en el espacio y tiempo: Podgorny, I. (2022). *Desubicados*. Rosario, Beatriz Viterbo Editora; y Cooley, M., Toledano, A. & Yildirim, D. (eds.) (2023). *Natural Things in Early Modern Worlds*. Routledge.

<sup>5</sup> Algunas lecturas clásicas y otras más recientes, todas imprescindibles sobre estos temas: Daston, L., & Park, K. (1998). *Wonders and the order of nature, 1150-1750*. Zone Books; Eddy, T., Thomas, W., & Verberckmoes, J. (Eds.). (2006). *Naturalia, Mirabilia & Monstrousa en los Imperios Ibéricos*. Leuven University Press; De Vos, P. (2008). The rare, the singular, and the extraordinary: Natural history and the collection of curiosities in the Spanish Empire. In D. Bleichmar, P. De Vos, K. Huffine, & K. Sheehan (Eds.), *Science in the Spanish and Portuguese Empires (1500-1800)* (pp. 271-290). Stanford University Press. Turner, M. & Pimentel, J. (Eds.). (2021). *New World Objects of Knowledge. A Cabinet of Curiosities*. University of London Press; Y, de nuevo, Cooley, Toledano & Yildirim, *Natural Things...*

Un gabinete europeo que destaca por la integridad de su conservación es el conocido como Gabinete Salvador. Como veremos en el siguiente capítulo, el legado de la familia Salvador consta de distintos soportes materiales, producidos en torno a la actividad de las consecutivas generaciones de farmacéuticos, a lo largo de más de dos siglos: desde el archivo documental y epistolar a simples medicinales, pliegos de herbario y especímenes taxidermizados. Todo ello, custodiado hoy en el Instituto Botánico de Barcelona, destaca por su grado de conservación no solo material sino conceptual, al mantenerse la mayor parte del conjunto aislado, evitando la dispersión que caracterizó y acabó con muchas de las colecciones de características similares en Europa.

Aun así, es preciso tener en mente que, pese al alto grado de conservación, ni la colección ni el archivo se encuentran en su estado original y completo. Han sido atravesados por los contratiempos comunes a las prácticas que los produjeron: envíos retrasados o perdidos. Objetos extraviados en los movimientos del conjunto, vendidos, robados o destruidos por el paso del tiempo. Ausencias por viajes que deslocalizan parte de la correspondencia. O incluso, generan cierta tensión entre corresponsales por la falta de respuesta o su extrema demora, que podía llevar a desconfianza o miedo a la pérdida del corresponsal. En cualquier caso, situaciones que refuerzan las costumbres retóricas de la época, ricas en alabanzas y promesas de diferente interés, desde el envío de ciertos ejemplares a la promesa de promoción en círculos científicos extranjeros.<sup>6</sup>

Para entender la singularidad de esta colección y archivo han sido imprescindibles para este trabajo los estudios previos de Josep Maria Camarasa y de Neus Ibáñez, así como los derivados del proyecto *Salvadoriana*, coordinado por José Pardo-Tomás. Entre estos últimos, cabe destacar el libro de Xavier Ullé, que, aunque circunscrito a una época más avanzada del gabinete, aporta elementos para entender en su totalidad la trayectoria de la colección y poder así extraer de ella el mar y sus elementos; y, sobre todo, el de Juliana M. Oliveros, que ha resultado de especial utilidad, al trazar una línea de investigación nueva, estableciendo el objetivo en un aspecto hasta ese momento secundario: la presencia de la naturaleza americana en el gabinete.<sup>7</sup> A pesar de las diferencias, hay cuestiones en la metodología usada por Oliveros

---

<sup>6</sup> Camarasa & Vidal, (Eds.) (2006). *Correspondència entre científics i història de la ciència*. Afers, 53/54, 9-134.

<sup>7</sup> La literatura de referencia para conocer más sobre los Salvador y su gabinete empieza necesariamente por J.M. Camarasa, especialmente Camarasa, (1989). *Botànica i botànics dels Països Catalans*. Enciclopèdia Catalana. Y los numerosos trabajos realizados a partir del análisis del archivo epistolar, *Salvadoriana I* y *II* (1993 y 1995). Así como Camarasa & Ibáñez, (2007). Joan Salvador and James Petiver: A scientific correspondence (1706–1714) in time of war. *Archives of Natural History*, 34(1), 140–173 y Camarasa & Ibáñez, (2012). Joan Salvador and James Petiver: The last years (1715-1718) of their scientific correspondence. *Archives of Natural History*, 39(2), 191–216. Estas

con paralelismos en mi investigación, en la que también pongo el foco sobre una cuestión transversal, pero relegada hasta ahora: lo marino en el gabinete.

Evidentemente, para emprender un estudio de conocimiento situado<sup>8</sup> como este, en el que partiendo de un momento y un lugar concretos se busca entender el objeto de estudio en relación con los procesos amplios y globales que lo rodean y explican, han servido como base a mi aproximación y análisis todo lo aportado por la renovación de la historiografía de la ciencia en las últimas décadas. Por mencionar alguno de los elementos de un marco conceptual amplio y complejo: la atención más detenida al aparato visual, la objetividad, la ilustración científica, la imagen asociada a la práctica científica y su importancia en la generación de saberes;<sup>9</sup> pero también las propuestas de contribuir a una historia de la ciencia centrada en la cultura material: los objetos ideados para producir conocimiento o los resultantes de su producción; junto al aumento de sensibilización hacia el patrimonio, la visión de conjunto de edificios, habitáculos, máquinas, industrias y objetos que contienen y explican la cultura científica de una sociedad; así como una lectura cada vez más social de la práctica científica, ya muy lejos de ser considerada un ente aislado y desvinculado de su tiempo, lugar y circunstancias personales de quienes la practican.

---

investigaciones iniciales se complementan con Pardo-Tomás, J. (2010). Escrito en la rebotica: Coleccionismo naturalista y prácticas de escritura en el gabinete de curiosidades de la familia Salvador. *Cultura Escrita & Sociedad*, 10, 17-52 y las recientes publicaciones: Morcelli Oliveros, J. (2024). *Americana en la rebotica. Comercio, redes epistolares y comunicación científica en el Gabinete Salvador (Barcelona, 1669-1726)*. Ediciones Prohistoria y Ullé, X. (2024). *Entre la curiosidad y la utilidad. Colecciones y públicos en la Barcelona de José Salvador Soler (1804-1855)*. Ediciones Prohistoria.. Además del catálogo del proyecto expositivo Pardo-Tomás, J. (2014). *Salvadoriana. El Gabinet de Curiositats de Barcelona*. Ajuntament de Barcelona/CSIC.

<sup>8</sup> Romano, A. (2024). Epílogo. Libros, laboratorio y conocimiento situado. In E. Andretta & J. Pardo-Tomás (Eds.), *Dioscórides ante el mundo: Usos plurales de un 'libro-laboratorio' en la Edad moderna*, Madrid: CSIC pp. [285-295]. También, Donna Haraway, aunque fuera del contexto de la cuestión de género, pero radicando en partir de hechos concretos, parciales y subjetivos sobre los que se construye el conocimiento Haraway, D. (1988). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective. *Feminist Studies*, 14(3), 575-599.

<sup>9</sup> No solo en el pasado. Reflexiones en vigor sobre la configuración de la objetividad, el *trained judgement* y *truth to nature*; construcciones epistémicas ante la generación -y manipulación- en la conformación de imágenes científicas. Interesante: Fahy, D. (2018). Objectivity as Trained Judgment: How Environmental Reporters Pioneered Journalism for a "Post-truth" Era. *Environmental Communication*, 12(7), 855-861.

Para trabajar con el gabinete, sus colecciones de objetos y libros y su archivo, mi vinculación al grupo de investigación GabMusAna: del gabinete al museo anatómico popular,<sup>10</sup> fue determinante para sentar las bases de esta investigación. Posteriormente, mi incorporación como personal investigador en formación al proyecto IberMatMed<sup>11</sup> ha posibilitado el desarrollo y conclusión de esta tesis. Ha resultado un factor enriquecedor formar parte del proyecto SciCoMove: *Scientific Collections on the Move*,<sup>12</sup> desarrollado paralelamente a mi período de investigación. A lo largo de esta propuesta, el equipo de personas implicadas, sus investigaciones y aportaciones [durante reuniones de trabajo, en las múltiples y siempre nutritivas conversaciones compartidas, dos escuelas de verano para doctorandos, seis workshops temáticos, participaciones en actividades de difusión, estancias de investigación en archivos y museos] han diversificado las miradas con las que analizar los elementos que conformaban mi principal fuente de información. Los procesos, especialmente aquellos que sucedían en lugares alejados del foco, de lo considerado historiográficamente como principal, de referencia. Quién, cómo, dónde, por qué se conforman las colecciones. Los procesos de formación no necesariamente lineales de las colecciones que observamos hoy en día; la arbitrariedad o intencionalidad en lo que se conserva y lo que no; las posibilidades de generar nuevos conocimientos a partir de objetos seleccionados décadas o siglos atrás; el papel de la contingencia; la necesidad o el azar tanto al encontrar, extraer, reunir, circular los objetos; ... como en su olvido, dispersión, disolución, desaparición o transmisión y un largo etcétera de ideas, conceptos y formas mixtas de abordar las cuestiones que hay detrás de una investigación como la que presento.<sup>13</sup> Todas estas cuestiones incisivas interesan para elaborar aproximaciones más poliédricas al estudiar los mecanismos generadores de saberes. Los personajes, materiales y sus circunstancias aquí analizadas encajan en todas esas categorías que buscan ampliar la

---

<sup>10</sup> El proyecto GabMusAna, *Del gabinete de maravillas al museo anatómico popular: regímenes de exhibición y cultura material de la medicina* (HAR2015-64313-P) se desarrolló entre 2016 y 2019, con José Pardo-Tomás y Alfons Zarzoso como directores. Se publicaron dos libros en los que indago algunos aspectos de la relación del gabinete y las cuestiones del conocimiento de lo marino en la época premoderna. <https://gabmusanablog.wordpress.com/>

<sup>11</sup> IberMatMed, *Saberes de las dos Indias. La materia medica en el mundo colonial ibérico, ss. XVI-XVII* (PID2019-106449GB-I00), a cargo de Juan Pimentel y José-Pardo Tomás, al que se vincula mi contrato FPI 2020, con incorporación 2021-2025.

<sup>12</sup> Proyecto internacional, dirigido por Irina Podgorny y Nathalie Richard. Financiado por la Unión Europea a través de su programa RISE Horizon 2020 para la investigación e innovación científica y el subsidio Marie Skłodowska-Curie, Grant Agreement 101007579. <https://scicomove.hypotheses.org/>

<sup>13</sup> Ejemplos de investigaciones que repercuten estas ideas los encontramos en el blog del proyecto: <https://scicomove.hypotheses.org/>; los estudios ligados al proyecto de Nathalie Richard ANR-18-CE27-0027-01 “AmateurS – Amateurs in Science (France, 1850–1950): A History from Below y el laboratoire de recherche TEMOS - Temps, Mondes, Sociétés - UMR CNRS 9016. Algunas publicaciones de Irina Podgorny que muestran casos específicos pero universales en los que se despliegan estas ideas, por ejemplo, Desubicados ya mencionado y Podgorny, I. (2020). *La momia que habla y otros microensayos de historia natural*. Ediciones Prohistoria.

mirada de lo que tradicionalmente se ha considerado apto para la historia de la ciencia pero que no lograba plasmar la realidad de lo científico en su compleja totalidad. Tener en cuenta prácticas heterodoxas y superpuestas a partir de una variedad confrontada y superpuesta de fuentes en todas sus formas – textuales, visuales, materiales...–, así como su circulación independientemente de su origen u objetivo inicial, pero en ocasiones vinculada a otros factores que facilitan ese movimiento, son temas que permean este estudio.

La elaboración de objetos o la construcción de las colecciones que los contienen, tienen mucho que ver con actividades tradicionalmente consideradas periféricas, los actores anónimos o en segundo, tercer plano, los procesos, las relaciones, los tiempos, intereses... Aspectos frecuentemente invisibles, pero indispensables para generar el conocimiento visible, tangible sobre el que se ha construido la genealogía de la historia de las ciencias. Tener en cuenta toda esa trama lleva a entender la práctica científica de forma más horizontal, situarla dentro de su contexto histórico, social, cultural y no como un proceso aislado del devenir humano.

Ante una historiografía en la que la cuestión material podría decirse que se encuentra establecida y estabilizada, me han interesado reflexiones acerca de qué significados podemos extraer de los objetos, qué nos dicen -si es que en realidad dicen algo- y qué proyectamos en ellos. Y, especialmente, los materiales relacionados con el mar, u originados en él. ¿Qué cambia? Desde la generación del artefacto, su colección, su circulación, su exhibición... y nuestra interpelación suceden cosas que no necesariamente son registradas y pueden condicionar la forma de entender ese objeto, de entenderlo parte de un todo que bien puede responder a una construcción lejana de su contexto inicial que, a su vez, genera una imagen distorsionada del origen real y contextual de la pieza en cuestión. Es este un trabajo que indaga en las colecciones, en los gabinetes sin perder de vista su condición azarosa y efímera, fronteriza, como todo aquello que se unifica y divide, mutando constantemente a orillas del mar.<sup>14</sup> Tener en cuenta todos los devenires posibles de un archivo u objeto, permite la variabilidad y heterodoxia en la respuesta historiográfica, cambiando, incluso, las preguntas.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Imagen oportuna que tomo de Lugli, A. (1983). *Naturalia et Mirabilia. Il collezionismo enciclopedico nelle Wunderkammern d'Europa*. Mazzota. Idea recuperada por Podgorny, I. (2024). *Los museos: un espacio nada permanente*. Sabers en acció. <https://sabersenaccio.iec.cat/es/los-museos-un-espacio-nada-permanente/>

<sup>15</sup> Heller, N. (2018). Natural history museums have never been more necessary. *Apollo Magazine*; Matza, T., & Heller, N. (2018). Anthropocene in a Jar. In G. Mitman, M. Armiero, & R. S. Emmett (Eds.), *Future Remains: A Cabinet of Curiosities for the Anthropocene*. University of Chicago Press – todo el libro es conveniente e interesante para estas reflexiones.

Otra aportación interesante y útil al revisar, por un lado, los objetos de la colección y, por otro, algunos de los artefactos encontrados en los archivos, fue la propuesta lanzada por José Beltrán entorno al concepto de *paraobjeto*. Con el proyecto *Paraobjects in natural history collections: material approaches to the history of knowledge (16th–21st CENTURY)*,<sup>16</sup> Beltrán construye junto a un equipo de diálogo multidisciplinar y a partir de la noción literaria del paratexto, este concepto: todo aquello que acompaña y ayuda a entender el objeto. Este se presenta como herramienta de análisis de las colecciones científicas. En las reuniones de trabajo celebradas en París 2021 y Bologna 2022, se debatieron aspectos teóricos y metodológicos: qué es y que no es un paraobjeto, cuáles son sus límites, cómo nos asiste en el estudio de la historia de las ciencias y, especialmente, en la historia natural. Tener en cuenta los paraobjetos amplía la información y entendimiento del objeto en cuestión, así como los engranajes de la colección en la que se inscribe y de las prácticas que lo rodean y, en este caso concreto, ayuda a la interpretación de la historia del gabinete, así como de los materiales de archivo analizados. La aportación realizada desde las peculiaridades de la colección Salvador llevó a forzar esos límites hasta, casi, el absurdo: ¿podían ser los textos paraobjeto de las colecciones, a la inversa de la interpretación tradicional? Lejos de establecer conclusiones, se trata de una línea de investigación emergente y facilitadora de nuevas perspectivas y puntos de anclaje desde los que llevar a cabo estudios sobre colecciones y sus contextos como el que aquí se presenta.

Poco después, en junio de 2023, tuvo lugar en la universidad de Viena un seminario bajo el título *Making Science of Things*<sup>17</sup> que, desde distinto lugar de partida, proponía reflexionar sobre cuestiones semejantes como, cito: “El trabajo sobre cómo los objetos materiales y las colecciones participan en la estabilización, transferencia, pérdida y transformación del conocimiento se ha convertido en una de las esferas de investigación más dinámicas en la historia de la ciencia.” Las organizadoras sacaban a relucir la necesidad de diálogo, de tender puentes entre los estudios de historia de la ciencia naturales y las humanidades. Diálogo que, afortunadamente está en auge. Precisamente es ese el abismo sobre el que el proyecto *SciCoMove* plantea puentes reales al estructurar intercambios de staff entre museos y centros de investigación, propiciando el diálogo entre curadores e historiadores. Todas las iniciativas recientes confirman que se está abordando una división vigente que, entre otras cosas, ha relegado el estudio de algunos aspectos de la práctica científica al campo de la antropología,

---

<sup>16</sup> Esta idea continúa su expansión con la propuesta “*Paraobjets : une histoire des collections naturalistes par les marges du patrimoine*,” proyecto presentado al *International Research Projects* del CNRS (appel 2024), en el que continuaré participando.

<sup>17</sup> *Making Science of Objects*, workshop organizado por Brooke Penaloza-Patzak (University of Vienna) and Tamara Fernando (Stoney Brook University, New York) en Viena, junio 2023.

etnografía u otras disciplinas. Manteniéndose en compartimentos separados y no integrados, dificultando la comprensión transversal e íntegra de todo lo que conduce a la producción de conocimiento científico, también la percepción de qué era y es o no ciencia. No contemplar la influencia de ciertos factores, humanos o triviales, por juzgarlos irrelevantes para la objetividad científica puede, sin embargo, distorsionar en el resultado final del relato historiográfico de la evolución de estas prácticas.

Gracias a la diversidad de materiales conservados en la colección Salvador, se puede discurrir acerca de los testimonios mixtos en el archivo: texto – imagen – objeto (fragmentos de red) y su función en la transmisión de información y aplicación de regulaciones. Es decir, tratar de establecer sincronías entre objetos, cartas, libros que llevan a una comprensión más poliédrica y completa de la conformación de prácticas, intereses y saberes que convergen a lo largo de los dos siglos y medio en los que se dio o posibilitó la actividad farmacéutica y naturalista en la familia.

Otros proyectos con los que he podido interactuar y que han aportado marco teórico a la investigación presente fueron, especialmente en su vinculación con la historia de la naturaleza acuática y el surgimiento de la ictiología: *New History of Fishes. A long-term approach to fishes in science and culture, 1550-1880*, dirigido por Paul Smith, 2015-2019 y el libro resultante: *Ichtiology in Context*, de la universidad de Leiden en el que se revisa la historiografía de los tratados de peces del XVI y XVII; la Cátedra UNESCO “*O Património Cultural dos Oceanos*” de la universidad NOVA de Lisboa, especialmente los trabajos de Cristina Brito, Nina Vieira sobre la historia de las relaciones entre humanos y cetáceos; el grupo de trabajo vinculado al ERC - 4OCEANS Project o la red internacional *Ocean Past Initiative* y sus conferencias bianuales dedicadas a reunir investigadores de diversas disciplinas con el pasado de lo marino como denominador común.

Hasta aquí las principales líneas de investigación en curso y sus marcos teóricos de los que he participado directamente durante el proceso de investigación. Haber podido participar directamente en ellas e interactuar con las personas que las concibieron y que las ponen en práctica ha contribuido de modo fundamental a conformar el marco teórico de este trabajo además de suministrar recursos metodológicos y conceptuales tremendamente útiles para abordar la transcripción, edición, el análisis y contextualización del documento objetivo central de esta tesis: el manuscrito sobre la pesca en Catalunya, escrito en 1722 por Joan Salvador i

Riera, conservado en la biblioteca del *Muséum National de Histoire Naturelle* de París, a partir de ahora *Muséum*, bajo la referencia de archivo “Ms 432,” que usaremos de aquí en adelante.<sup>18</sup>

En términos más generales, se exponen a continuación las líneas historiográficas, autores, investigaciones y proyectos que han contribuido a dotar de referencias, interlocutores y contrapartes la investigación a lo largo de su recorrido. Diversos estudios indagan sobre el tratamiento de la documentación que compone un archivo, existe una cuestión particular en torno a la historia natural que ha sido relevante, no en la forma final pero sí durante la fase inicial y conceptual del proyecto. Pensar sobre la pulsión coleccionista me ha llevado a inquirir la obsesión organizadora, la necesidad de catalogar bajo criterios de una presunta objetividad que, a la vez, cambian con el tiempo, lugar o sociedad en el que se generan. Desde los primeros compendios clásicos sobre animales, plantas y sus usos a los intentos digitales de catalogar los organismos conocidos, la humanidad lleva milenios produciendo listas, catálogos, registros, bases de datos de lo vivo, en distintos formatos – incluso los recientes bancos de material genético, que a la vez es otra versión codificada de la vida. Una derivada de esta pulsión por ordenar la naturaleza, es la necesidad de nombrar estos organismos de forma inequívoca. Este aspecto es el que resulta más evidente en el presente estudio, al lidiar con la cuestión del nombre de los peces. Aunque la reflexión, junto a otras que se detallan aquí, acompaña y permanece a lo largo del desarrollo de la tesis. Se han realizado estudios sobre estas cuestiones epistémicas de la taxonomía, que modulan la evolución hacia nomenclaturas consensuadas que circularon a través de las redes de la República de las Letras y producen las clasificaciones y tratados que sientan las bases de la taxonomía moderna. Hoy en día, ante una digitalización y cambio en la forma en la que se trata la información, pero también cómo se produce o utiliza, está llegando a sus límites formales, necesitando de nuevas estrategias y formas de pensamiento que lleven a distintas formas de sistematizar esta información porque, todo apunta a que el humano seguirá generándola. Recientemente el *World Register of Marine Species* publicaba que, tras el análisis de sus 418,850 especies registradas, el proyecto taxonómico internacional ha eliminado 190,400, más del 45% de los nombres por ser redundantes.<sup>19</sup> Aplicar conceptos sobre flujos de datos e información (eco)sistémica, como propuso Margalef en su tesis inicial,<sup>20</sup> o indagar y cuestionar qué son los *datos*, el elemento por excelencia del empirismo, como define Daston.<sup>21</sup> Y, en consecuencia, qué hacemos con ellos: cómo los

---

<sup>18</sup> La transcripción y traducción del cual constituyen el cuarto capítulo de esta tesis y su reproducción, el anexo 1.

<sup>19</sup> Mees, J. citado en Roberts, J. (2024). The end of species. *Nautilus Magazine*.

<sup>20</sup> Margalef, R. (1968). *Perspectives in ecological theory*. University of Chicago Press.  
<https://doi.org/10.4319/lo.1969.14.2.0313>

<sup>21</sup> Daston, L. (2012). The Sciences of the Archive. *Osiris*, 27(1), 156-187.

gestionamos, archivamos, circulamos. O cómo estas prácticas conforman nuestra manera de ver y entender lo vivo, la persistencia de ciertas estructuras. Basta pensar cómo pervive la idea de los tres reinos de la naturaleza, cuando en 2015 se propuso una clasificación de todos los organismos, ni filogenética, ni evolutiva, más bien un consenso taxonómico, que incluye siete reinos.<sup>22</sup> Incluso podríamos argumentar que, en realidad, la propia noción de reino ha sido superada por otros conceptos como el dominio (*domain*),<sup>23</sup> o que el concepto de especie, y por tanto su nomenclatura, presenta síntomas de obsolescencia y colapso.

La construcción del conocimiento del mar, entonces y ahora, responde necesariamente a un proceso horizontal o, al menos, a una estructura menos jerarquizada en comparación con las instituciones en las que se daba la producción del saber según la historiografía tradicional: universidades, academias, etc. Se incluía y confiaba paulatinamente en la experiencia empírica para como autoridad del conocimiento, de forma desligada del origen o estatus social.<sup>24</sup> Si eso ha sido rebatido en general, la realidad tridimensional y cambiante del océano, sometido a variaciones que dificultan, o imposibilitan, una observación directa, empírica e inequívoca -como se requería- de lo que en él habita exigía de una amplia disponibilidad de agentes para recabar información. Eran pocos los naturalistas con acceso al mundo marítimo que podían relatar de primera mano lo que en el mar acontecía. Ese conocimiento venía de la intersección entre prácticas submarinas que respondían a objetivos principalmente económicos y comerciales, que ampliaban el alcance naturalista hasta el fondo oceánico. Por otro lado, eran quienes sí pudieron publicar, divulgar y, en consecuencia, aportar a la socialización del conocimiento sobre lo marino de la época, que ha conformado y determinado la percepción y perspectiva actual sobre *lo que sabían*. Pero se conocía mucho más de lo que llegaba a la imprenta. Los procesos de circulación de saber y adquisición de especímenes para las colecciones involucraban informantes y otros agentes que, generalmente por su profesión, vivían en primera persona aquello que los *sçavants* buscaban explicar. Por ello, la utilización de prácticas como el viaje o el intercambio epistolar, o de métodos de recopilación de información, como los cuestionarios difundidos entre estos artesanos del mar, son una cuestión determinante para entender cómo se obtenía la información, se generaba conocimiento y se producían manuscritos como el que tratamos en

---

<sup>22</sup> Ruggiero, M. A., Gordon, D. P., Orrell, T. M., Bailly, N., Bourgoin, T., Brusca, R. C., Cavalier-Smith, T., Guiry, M. D., & Kirk, P. M. (2015). A higher level classification of all living organisms. *PloS one*, 10(4), e0119248. 8

<sup>23</sup> Woese, C., Kandler, O., & Wheelis, M. (1990). Towards a natural system of organisms: Proposal for the domains Archaea, Bacteria, and Eucarya. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 87(12), 4576–4579.

<sup>24</sup> Hellawell, P. (2020). “The best and most practical philosophers”: Seamen and the authority of experience in early modern science. *History of Science*, 58(1), 28-50. El artículo explora en este sentido el caso de los informantes del mar de la Royal Society y el proceso por el cual la experiencia directa compartía y competía con la credibilidad basada en jerarquías sociales.

esta investigación. Tanto para la elaboración de leyes que regularan las actividades marítimas, como para la redacción de tratados sobre pesca está constatado el uso de terceras personas, muchas veces anónimas, que podían aportar conocimiento de primera mano sobre la pesca o la fauna y flora marina. Esto se constata en numerosos estudios sobre el uso de cuadernos de viaje, cuestionarios o intercambio de información en espacios lejanos a los tradicionalmente circunscritos a la producción de conocimiento científico. Los cuestionarios guían y predeterminan las informaciones, pero también indican qué tipos de datos se consideraban importantes. Gran parte de los documentos que se analizan a lo largo de estas páginas demuestran esta cuestión. Es pertinente observar la continuidad de estos procesos a lo largo de las transformaciones de las prácticas científicas.<sup>25</sup>

Al igual que en la organización y catalogación de la naturaleza apuntados previamente, a pesar de los cambios formales, también siguen siendo vigentes los procesos de recopilación de datos basados en lo que se articula hoy en día bajo el concepto de ciencia ciudadana. Estas prácticas, que incluyen diversidad de protocolos más o menos estrictos según el objetivo, se utilizan de manera asidua en investigaciones sobre fauna y flora acuáticos. En ellos, las circunstancias intrínsecas al medio exigen la multiplicidad de agentes colaboradores, en ocasiones entrenados, relacionados de forma diaria o esporádica que informen sobre avistamientos, localizaciones o cambios observados en su entorno, examen exhaustivo de otro modo fuera del alcance de un equipo limitado de investigación formal.<sup>26</sup> Recogen esta noción varios proyectos<sup>27</sup> dedicados a trazar estas metodologías a lo largo del tiempo, que han servido para reflexionar sobre este tipo de prácticas centrales en mi investigación. Otra apreciación interesante invita a reflexionar en la distinción entre quién aporta información y quién la organiza, selecciona y estructura, pudiendo pensar en un flujo *bottom up* con una intervención tecnócrata de, en nuestro caso, los naturalistas al cargo de la redacción final de informes y reportes. En esta línea de pensamiento, se enlaza con estudios que analizan los aspectos sociales, la historia del trabajo *-labour-*, invisible o invisibilizado pero imprescindible, en relación a las prácticas naturalistas, las relacionadas con

---

<sup>25</sup> Sobre cuestionarios e historia de la estadística también en relación a viajes: Bourguet, M.-N. (2010). A Portable World: The Notebooks of European Travellers (Eighteenth to Nineteenth Centuries). *Intellectual History Review*, 20(3), 377-400. Una propuesta metodológica sobre ello: Midená, D., & Yeo, R. (2022). Towards a history of the questionnaire. *Intellectual History Review*, 32(3), 503-529.

<sup>26</sup> Ejemplos vigentes en el Mediterráneo: *Observadores del mar*, para avistamientos de fauna y flora y seguimiento de especies alóctonas/invasoras. *SOS patrimonio*, para arqueología subacuática; o campañas de avistamientos, localización de pecios, etc.

<sup>27</sup> *Instructing Natural History: Nature, People, Empire*, grupo de investigación que indaga estos temas: las instrucciones, viajes, ciencia ciudadana, etc., dirigido por Linda Andersson Burnett, Uppsala University; sobre el alcance del concepto y su aplicación: Haklay, M., et al. (2021). Contours of citizen science: A vignette study. *Royal Society Open Science*, 8(202108). En contexto marino: Kelly, R., Fleming, A., Pecl, G. T., von Gönner, J., & Bonn, A. (2020). Citizen science and marine conservation: a global review. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 375:20190461.

la pesca.<sup>28</sup> Cómo estas personas, *go-between*s especializados, desarrollan o son entrenados específicamente en métodos u fabricación de objetos para desempeñar un aspecto concreto o responder a un encargo y constituir así su propia subsistencia, motivados por la demanda de esa habilidad o destreza en la los círculos científicos o la aceptación de esos artefactos o prácticas en círculos afines. Esta investigación se hace eco de esta mirada en lo referente a los ilustradores que intervienen en las fuentes primarias principales, uno anónimo y uno identificado, como veremos. Siendo el ámbito más común y estudiado: la producción de imágenes con objetivo científico. Pero no el único: barberos, escultores, buscadores de fósiles, recolectoras de algas, artesanos de marfil... son algunos ejemplos de profesiones que transitaban los límites difusos de aquello que sería adquirido como científico y lo que no.

### *El mar en la historiografía*

“No story we have yet invented rivals the narrative of the sea”

Philip Hoare<sup>29</sup>

Como se ha mencionado y se desprende claramente del título, este estudio pretende revisar las cuestiones historiográficas señaladas desde el mar o, al menos, sus orillas. En plena *UN Ocean Decade 2030*, vemos como la sociedad -occidental o norte global- ha asumido en la última década -podríamos hablar de 2010 como un punto de inflexión- la necesidad de mirar al mar, desde todos los ángulos. El mar ha estado allí y ha sido venerado, temido y utilizado por las distintas civilizaciones desde tiempos remotos: a pesar de que la tendencia es pensar en las navegaciones fenicias como primeros movimientos del humano en el mar, es preciso tener en mente que ya los polinesios surcaron el océano valiéndose de su capacidad de observación, locación y percepción del entorno hace más de cuatro mil años. O la alta probabilidad de que homínidos ancestrales se valieran de sus capacidades natatorias para desplazarse entre islas. El vínculo con el mar es inherente a la vida en cualquier rincón del planeta. Pero el conocimiento humano del mar, su estudio o la preocupación por su conservación, han quedado supeditados a

---

<sup>28</sup> Algunos estudios que integran la dimensión obrera implicada, desigualdad y género en prácticas del mar o historia natural: Domínguez, A., & Alberó, D. (in press). Going to sea inland: Fishwomen's social capital in contemporary fishing communities of Mallorca (Spain). In E. Mezzoli (Ed.), *Mermaids. (En)Gendering Maritime Labour and Business History*. Leiden: Brill; Yıldırım, D. (2023). Ottoman plants, nature studies, and the attentiveness of translational labor, *History of Science*, 61 /4: 497-521; Fernando, T. (2022). Seeing Like the Sea: A Multispecies History of the Ceylon Pearl Fishery 1800–1925. *Past & Present*, 254(1), 127–160; Lloydlangston, A. (2002). "Seminal women": Women in science in the Canadian federal Department of Agriculture, 1884 to 1921 (Tesis doctoral, University of Ottawa, Canadá).

<sup>29</sup> Philip Hoare [@philipwhale]. (2024, May 5). No story we... [Image attached] [Post]. X. <https://x.com/philipwhale/status/1787072548351431135>

la preeminencia de todo lo acontecido en tierra, o en el cielo. En muchas ocasiones, es el espacio [exterior, sideral] quién rige la generación de conocimiento, incluso su historiografía: por ejemplo, la persistencia de una periodización de la historia de la ciencia que se organizaba según los hitos en los cambios de paradigma del saber astronómico, las "revoluciones" en teoría cosmológicas o en la "conquista del espacio." La exploración de lo marino y espacial presenta paralelismos desde la concreta necesidad de equipamiento específico para la respiración y supervivencia humana en el medio a la abstracta percepción inabarcable de sus dimensiones, quizás motivadora de en ambos casos de la ineludible llamada hacia lo desconocido. A la vez, existen disyuntores tales como la ya conocida superioridad de cartografía realizada de la superficie lunar frente a la existente de los fondos oceánicos -debido a desarrollo y aplicación desigual de las tecnologías que lo posibilitan, en función de los intereses a los que responde: proyectamos más futuros en el espacio que en el mar. A pesar de ser el océano el elemento primordial para la vida planetaria tanto en sus aguas como fuera de ellas. En 2013, la NOAA publicó, tras varios años de trabajo, una guía con los principios de *Ocean Literacy* que pretenden socializar el conocimiento científico sobre el océano, entender la influencia que ejercemos como individuo y como sociedad sobre él y viceversa -independientemente del contacto físico directo que se tenga o no con la masa de agua salada. Estos principios se adoptaron internacionalmente en 2017 y conforman uno de los diecisiete objetivos de desarrollo sostenible (SDG 14) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. De todas formas, y como argumenta Rozwadowski, estos principios y agendas, tienen un fuerte componente cientifista, que deja fuera a las humanidades en el estudio de las relaciones con el mar. Esto es debido, dice, a la noción y percepción de un océano y un vínculo entre lo humano y lo oceánico atemporal y acultural, sin variaciones significativas. Para ello se remonta al siglo XIX, valiéndose de palabras de Henry David Thoreau quién en 1864 escribió que no asociamos la idea de antigüedad con el océano, al concebirlo siempre igual de salvaje e insondable.<sup>30</sup> Esta idea se extendió a lo largo del siglo XX, en la que iconos popularizadores y avances tecnológicos lograron mostrar a los ojos terrestres las maravillas subacuáticas de forma masiva, alentando muchas vocaciones, pero perpetuando la idea errónea de un espacio estable, infinito e inagotable. Se percibía el mar y lo que allí sucedía -humano o no- como algo fijo, y, por lo tanto, no susceptible de ser estudiado en términos históricos, dinámicos. Ciertamente es que, durante la época pre-moderna, predominó la generación del conocimiento del mar en superficie, ligado a las navegaciones cada vez más importantes para la expansión y comercio de los imperios coloniales, pero no exclusivamente. La historia del

---

<sup>30</sup> "We do not associate the idea of antiquity with the ocean, nor wonder how it looked a thousand years ago, as we do of the land, for it was equally wild and unfathomable always. Henry David Thoreau expressed in Cape Cod, 1864." Citado en: Rozwadowski, H. M. (2020). Ocean literacy and public humanities. *Parks Stewardship Forum*, 36(3). <http://dx.doi.org/10.5070/P536349841>

mar desde una perspectiva físico-química, geológica, tecnológica y política del océano en sus tres dimensiones es igualmente fascinante, enlazada y complementaria al desarrollo del conocimiento de lo que vive en él. Se considera que es ya en el siglo XIX cuando el desarrollo técnico e intereses geopolíticos propiciaron la investigación oceanográfica. La oceanografía se acuña como término amplio y debatido, puesto que abarca muchos saberes, con el mar como denominador común; disciplina que incluye el estudio de las profundidades y fondos oceánicos.<sup>31</sup>

El espacio oceánico quedó un tanto al margen del *spatial turn* historiográfico. Quizás por resultar casi contradictorio ante la propuesta que buscaba situar los hechos científicos en coordenadas concretas, confrontarla con un lugar definido por su inmensidad e inconmensurabilidad. Pero a medida que la ciencia moderna ha acotado y asimilado el abismo azul, también la historia ha logrado penetrar más en el pasado del océano.

En la reciente revisión de Adler sobre la historia de la oceanografía,<sup>32</sup> que se remonta a 1966 cuando se celebró el primer congreso de *la International Commission of the History of Oceanography* (ICHO) en Mónaco,<sup>33</sup> se apunta precisamente a ese sesgo: no por no existir la disciplina como la concebimos ahora, deja de ser vigente el conocimiento histórico de lo que bajo las olas habita. Y no por no realizar grandes navegaciones transoceánicas, no se interactuaba y exploraba el entorno marino cercano, costero, intermareal, en cualquier época.<sup>34</sup> Adler aboga por más estudios interdisciplinarios que saquen a la superficie todo lo que aconteció y permitió generar saberes de lo marino. Por supuesto, existen ensayos y estudios precedentes, como los clásicos de Rachel Carson sobre el mar en 1953 o el estudio teórico sobre la economía de la pesca de Scott Gordon en 1954, a la mirada desde la antropología de la pesca de Acheson en 1981, que rastrea las implicaciones ecológicas, culturales, sociales, de esta actividad mucho más allá de lo económico. O el reciente recorrido en clave novelada de Patrick Svensson.<sup>35</sup> Desde esas primeras propuestas, ha sido creciente la actividad investigadora en este sentido, trabajos que consideran el mar y las relaciones e implicaciones en conjunto, más allá de lo que en él vive

---

<sup>31</sup> El proyecto DeepMed, dirigido por Camprubí, L., se centra en la historia de la oceanografía mediterránea 1860-2020, aunque algunos investigadores, como Jip Van Bessouw, apuestan por indagar más atrás en el tiempo.

<sup>32</sup> Adler, A. (2024). Changing Narratives in the History of Oceanography. In E. Aronova, D. Sepkoski, & M. Tamborini (Eds.), *Handbook of the Historiography of the Earth and Environmental Sciences* (Historiographies of Science). Springer, Cham. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-92679-3\\_8-1](https://doi.org/10.1007/978-3-030-92679-3_8-1)

<sup>33</sup> J. Carpine-Lancré & J. Leighly (Eds.), (1968). *Premier Congrès International d'Histoire de l'Océanographie, Monaco – 1966*. Bulletin de l'Institut Océanographique 2. Imprimerie Nationale de Monaco.

<sup>34</sup> Un bonito ejemplo: von Mallinckrodt, R. (Year). Exploring Underwater Worlds: Diving in the Late Seventeenth-/Early Eighteenth-Century British Empire. In R. von Mallinckrodt (Ed.), *Empire of the Senses: Sensory Practices of Colonialism in Early America* (pp. 300–322). Brill.

<sup>35</sup> Los clásicos de Rachel Carson, *The sea around us* (1953) y *The Edge of the sea* (1955); Gordon, H. S. (1954). The economic theory of a common-property resource: The fishery. *The Journal of Political Economy*, 62(2), 124-142. The University of Chicago Press; Acheson, J. M. (1981). Anthropology of fishing. *Annual Review of Anthropology*, 10, 275-316. Svensson, P. (2024). *Un inmenso azul*. Libros del Asteroide.

y sucede, y más allá de la estricta historia de la oceanografía. Aunque John Gillis -pionero de los *coastal studies*- remonta la inclusión significativa del océano en los estudios humanísticos, históricos y geográficos al cambio de siglo, y proporciona la publicación de Philip Steinberg, *The Social Construction of the Ocean*, como indicador.<sup>36</sup>

¿Cómo la historia natural se va abriendo camino hacia las profundidades? ¿Cómo emergió lo que allí habita y logró ocupar espacios e imaginarios en tierra? Combinando con la importancia de lo más concreto -los archivos y colecciones de objetos- en nuestra ruta hacia el abismo, son indispensables los artículos que James Delbourgo publicó en 2007 y 2011. Mucho antes del XIX, el fondo del mar no era tan desconocido. *Divers things*, con este juego de palabras a vueltas con las cosas sumergidas, Delbourgo ofrece tal vez el primer trabajo de intersección de lo material con lo marino, rastreando el vínculo entre colecciones científicas y el espacio bajo el mar como lugar de construcción de saberes. En un recorrido inspirador por la era premoderna visibiliza los múltiples factores y lugares que participan y articulan la historia de la exploración submarina ligada a la subsecuente recolección de objetos del mar. Para poder alcanzar los fondos del océano, no solo se expandían los límites físicos y fisiológicos del cuerpo humano buceador, también la innovación en técnica e ingeniería posibilitaron la inclusión del mundo sumergido como espacio de descubrimiento y práctica científica. Delbourgo analiza diversas fuentes de la época, entre las cuales los testimonios de Hans Sloane (Killileagh, 1660 – Chelsea, 1753), Hermann Boerhaave (Voorhout, 1668 – Leiden, 1738) y Luigi Marsigli (Bologna, 1658 – 1730), quienes fueron corresponsales de Joan Salvador i Riera, como se verá más adelante. Los trabajos de estos europeos, junto a otros contemporáneos, de formatos y contenidos diversos, permiten al autor reconstruir los vínculos de la recolección submarina con los intereses económicos de la época, desde la esclavitud extendida a aquellos entrenados para bucear, el comercio de materiales preciosos -como las perlas o el coral- a la recuperación de tesoros hundidos en las colonias. En ese contexto, fueron recopilados de forma colateral especímenes que permitieron, a los naturalistas que se hacían con ellos, un conocimiento mayor de la biodiversidad y ecosistemas marinos, así como tratar de clasificar nuevas especies. Una vez en tierra, en esa transformación que implicaba entrar al mundo seco, a menudo terminaban en museos y colecciones privadas, donde, en el mejor de los casos, eran estudiados y exhibidos. Del análisis de Delbourgo queda claro cómo la exploración submarina fue parte integral de las prácticas de producción de conocimiento de lo natural en el periodo premoderno, expandiendo sus fronteras

---

<sup>36</sup> Gillis, J. R. (2012). *The Human Shore: Seacoasts in History*. University of Chicago Press.

bajo el agua, reconfigurando así la percepción y entendimiento tradicionales de la naturaleza y del mundo.<sup>37</sup>

Se habla recientemente, y especialmente desde la perspectiva de los estudios literarios del romanticismo, del *coastal turn*.<sup>38</sup> En esta disciplina, indagan el momento, durante el siglo XIX, en el que se construye la costa como espacio bucólico, deseable, estético. Se construye, también de forma literal, el lugar de veraneo, la playa, los balnearios. Con una visión más histórica, Reidy & Rozadowski proponen una relectura de las percepciones del espacio oceánico como agente a lo largo de la historia, más allá de un vector conectivo para el imperio, comercio o campo de batalla.<sup>39</sup> Una historia del mar, no solo de lo que en él transita y sucede. También se expanden las miradas hacia aquello llamado orilla. La línea de costa es mutante y azarosa por definición. Son muchas las propuestas de análisis de estos territorios costeros y a la vez marinos, intermareales, que varían su identidad en función del país, pero también de la etapa histórica y del imaginario que proporcionan estos lugares que tradicionalmente han constituido la periferia, el límite, tanto para lo marino como para lo terrestre. Siendo, sin embargo, los paisajes en los que prosperan multitud de ecosistemas de gran riqueza y zonas que acogen el asentamiento de entorno a la mitad de la vida humana. La relevancia de esta frontera invisible no se limita al pasado o a la relación con la pesca, como argumenta Armiero, fijándose en Nápoles y la conexión de lo urbano con el frente marítimo.<sup>40</sup> Las dinámicas humanas del presente tienen en la costa un núcleo económico nada despreciable. Tejido continuo y entrelazado a lo terrestre, atrae e implica infinidad de actividades, sutilezas y barbaridades, que generan zonas de creciente saturación, provocando un frágil y fluctuante equilibrio económico-ecológico-social, especialmente tangible en territorios insulares.<sup>41</sup> La atracción por el mar como evasión, la construcción de playas y paisajes marinos como lugares de recreo, fricciona y amenaza su propia existencia.

---

<sup>37</sup>Delbourgo, J. (2011). Divers Things: Collecting the World under Water. *History of Science*, 49(2), 149-185.

<sup>38</sup>Baker, S. (2010). *Written on the Water: British Romanticism and the Maritime Empire of Culture*. Virginia University Press. Pilz, A. (2022). The Coastal Turn in Romantic Studies. *Romanticism on the Net*, 79. University of Edinburgh; Garner, K. L. (2024). The Caithness mermaid, female testimony, and the production of coastal knowledge. *Romanticism on the Net*, vol. 79. University of Edinburgh

<sup>39</sup>Reidy, M. S., & Rozadowski, H. M. (2014). The Spaces In Between: Science, Ocean, Empire. *Isis*, 105(2), 338-351.

<sup>40</sup>Armiero, M. (2011). Enclosing the sea: Remaking work and leisure spaces on the Naples waterfront, 1870–1900. *Radical History Review*, 2011(109), 13-35.

<sup>41</sup>Se hacen eco de ello estudios multidisciplinares como: Freitas, J. G. de, James, R., & Land, I. (2022). Coastal studies and society: The tipping point. *Coastal Studies & Society*, 1(1), 3-9. Los proyectos DUNES, Sea and sand people, Universidad de Lisboa; COSTA, Touristic Culture Observatory, Casa Planas. O los ensayos literarios en: Högselius, P. (2024). *Death on the Beach: Essays from a Marginal World*. Barbican Press.

Sin ánimo de analizar toda la secuencia historiográfica e investigadora de apertura hacia el mar, sí se observa en los últimos treinta años un incremento considerable de la atención hacia la dimensión oceánica de investigaciones, estudios y disciplinas más allá de la exploración biológica y oceanográfica. Siguiendo la estela de Gillis, Mentz abogaba desde los estudios literarios por las *blue humanities*, *new thalassology* o *blue cultural studies*,<sup>42</sup> superando el papel de elemento organizador del Mediterráneo o Atlántico en los estudios históricos y apostando por un análisis crítico de los ecosistemas acuáticos desde perspectivas diversas desde las que abordar la presencia cultural del océano como agente constituyente: literaria, histórica, estética, ética...<sup>43</sup> Todas ellas buscan iluminar los detalles de la relación humana con el mar, para romper con esa visión atemporal y cultural del elemento. Aplicar el concepto de la biología de la conservación 'bases cambiantes' [*shifting baselines*], acuñado por Pauly en 1995<sup>44</sup> para describir el fenómeno por el cual con el tiempo se pierde la información sobre el estado del mundo natural y se toma por referencia la última memoria. El imaginario de referencia se remonta a tres o cuatro generaciones, por lo tanto 'como siempre' o 'devolver al estado natural' se rige por la percepción de las cosas, del entorno, del siglo XIX.

Resalto esta idea porque entronca con lo que he expuesto hasta ahora y el campo de la historia medioambiental y las llamadas "humanidades ambientales", *environmental humanities*. La evolución del proyecto, nacido de querer historiar un episodio concreto de la historia de los saberes sobre el mar, me llevó a dialogar con esta otra disciplina que trata de responder cuestiones sobre la historia del medio ambiente. Y allí damos con la problemática de las bases cambiantes: ¿cómo era ese medio ambiente hace un siglo? ¿Y hace tres? ¿O unas décadas atrás? ¿Generaba preocupación relacionada con su estado y el efecto en la vida humana? Idear herramientas que respondan estas cuestiones, llenar estos vacíos de conocimiento se está solventando de formas muy diversas, y muy creativas: al carecer de información o datos codificados como rigen las disciplinas actuales, hay que buscarlos en fuentes atípicas para la historiografía o la biología convencionales: desde relatos de viajes a elementos pictóricos, ahondando en la diversidad e interdisciplinariedad de los procesos que construcción de conocimiento.<sup>45</sup> Existe una integración de todo ello que nos lleva a unas *environmental blue*

<sup>42</sup> Mentz, S. (2009). Toward a blue cultural studies: The sea, maritime culture, and early modern English literature. *Literature Compass*, 6(5), 997-1013.

<sup>43</sup> Mathieson, C. (Ed.). (2016). *Sea narratives: Cultural responses to the sea, 1600-present*. Palgrave Macmillan. Otro reciente ejemplo: Oppermann, S. (2023). *Blue Humanities – Storied Waterscapes in the Anthropocene*. Cambridge University Press.

<sup>44</sup> Pauly, D. (1995). Anecdotes and the shifting baseline syndrome of fisheries. *Trends in Ecology & Evolution*, 10(10), 430. [https://doi.org/10.1016/s0169-5347\(00\)89171-5](https://doi.org/10.1016/s0169-5347(00)89171-5)

<sup>45</sup> Un ejemplo desde la historia del arte: Rijks, M. (2019). A painter, a collector, and a horseshoe crab: connoisseurs of art and nature in early modern Antwerp. *Journal of the History of Collections*, 31(2), 343-361. Otro, planteado a partir

*humanities*, humanidades ambientales marinas, humanidades oceanográficas quizás, que es dónde este trabajo encuentra un espacio interesante para expandir su *alter ego*.

La historia ambiental se inclina cada vez más por un mosaico de relaciones e interacciones del ser humano con el entorno sin necesidad de proyectar un patrón lineal y anacrónico cuya culminación signifique el acuñamiento de conceptos que se antojan contemporáneos. Pensar en la sostenibilidad de las prácticas extractivas, por ejemplo, era inherente a tratar de mejorar, legislar o rentabilizar dichas prácticas. Aunque no se usara la palabra actual, el concepto que define es consecuencia del desarrollo histórico de ideas y usos de la naturaleza, el conocimiento científico sobre ello, los intereses económicos y las demandas sociales. Warde defiende que la idea de sostenibilidad no es algo que se descubre, la preocupación por los recursos es algo que acompaña y evoluciona junto al desarrollo de las sociedades y sus necesidades de abastecimiento.<sup>46</sup>

Como señala Richard Grove, uno de los pioneros en la historia ambiental,<sup>47</sup> es también fruto de la construcción postmoderna el asumir que las preocupaciones por el estado del entorno se remontan y resumen a los movimientos surgidos en las décadas 60 y 70 del siglo XX. Por supuesto, ese es el inicio del movimiento ecologista tal y como lo conocemos ahora. Y ‘ahora’ es un momento en la historia en la que se plantean conceptos como Antropoceno<sup>48</sup> o *Wasteocene*<sup>49</sup> -en referencia a la cantidad de materiales movilizados por la actividad humana que generan un volumen de residuos imposible de gestionar- como denominaciones para una era, la nuestra, en la que el efecto de la acción humana sobrepasa el equilibrio de los ciclos planetarios, en la que nos enfrentamos a grandes interrogantes sobre qué pasará ahora que hemos modificado estas dinámicas. La superpoblación humana -que llega ya a los ocho mil millones- tiene una huella mucho más intensa y penetrante que la que podía haber siglos, incluso décadas atrás, generando cambios importantes, evidentes, visibles, medible en el resto de la naturaleza. Pero esto no implica que no hubiera a lo largo de la historia otros eventos

---

de estudios literarios y de cine, muy interesante por su tratamiento desde la contemporaneidad: Ocean Crimes Narratives, ERC project, Marta Puxan, UIB.

<sup>46</sup> Warde, P. (2020). The Invention of Sustainability: Nature and Destiny c. 1500–1870. *Global Environment: A Journal of Transdisciplinary History*, 13(3), 681-687. <https://doi.org/10.3197/ge.2020.130309>

<sup>47</sup> Su tesis doctoral estudió los vínculos entre conservacionismo y expansión colonial: Grove, Richard Hugh. 1988. *Conservation and colonial expansion: a study of the evolution of environmental attitudes and conservation policies on St Helena, Mauritius and in India, 1660–1860*. PhD thesis. University of Cambridge, Faculty of History, y gestó su ampliamente reconocido Grove, R. H. (1996). *Green imperialism: Colonial expansion, tropical island edens and the origins of environmentalism, 1600–1860*. Cambridge University Press.

<sup>48</sup> Boivin, N., Braje, T., & Rick, T. (2024). New opportunities emerge as the Anthropocene epoch vote falls short. *Nature Ecology & Evolution*, 8(5), 844-845.

<sup>49</sup> Armiero, M. (2021). *Wasteocene: Stories from the global dump*. Cambridge University Press.

y acciones humanas que repercutieran en el medio y generaran alarma o preocupación, en otra escala de magnitud, pero igualmente importantes para la evolución de esa sociedad y su conocimiento acumulado. Se debate si, entonces, la preocupación era distinta al responder meramente a intereses de subsistencia, económicos y no a la preservación del medio natural. Cabe preguntarse si, en el fondo, una cosa existe sin la otra. En este sentido, está pendiente de aprobación para su financiación por la Agencia Estatal de Investigación, un nuevo proyecto titulado: *Mundos perdidos. Extinciones antes de la extinción en el mundo ibérico de la Edad Moderna (1500-1800)*. En él, los miembros del equipo, en conjunto, se plantean investigar la noción de extinción antes de la consolidación en el XIX del concepto en relación a las ciencias de la vida: cómo se percibía, relataba, vivía la pérdida de las cosas. En particular, mi propuesta es profundizar en la idea de la destrucción del medio marino o sus recursos y las repercusiones que ello podía tener, así como las motivaciones. La carencia de una intención conservacionista podría ser una hipótesis válida si aceptamos también la ausencia de una conciencia de, como humanos, ser un factor que incidiera irreversiblemente, a escala local y global, participando e interaccionando con la naturaleza. En el otro extremo, la fe en el desarrollo y total superioridad de lo humano desligado del entorno, sin considerar las consecuencias de sus acciones o considerando que están bajos su control. Tal vez sea algo *naïf* y presentista la justificación de falta de intencionalidad por la que se desestiman a menudo la existencia de conceptos ligados a un pensamiento ecológico previo al XIX. Y a la vez afirmar que ahora, a pesar del conocimiento existente, sí existe una preocupación ambiental genuina, sin intereses económicos o de pura supervivencia. Es evidente que, ante el volumen y alcance de una actividad humana sin precedentes, los efectos son palpables, globales y más acuciantes que en épocas pasadas: la pérdida masiva de biodiversidad, las variaciones climáticas y sus consecuencias para los ecosistemas, la agricultura, la sanidad pública o los términos en los que se desarrolla la vida humana -desde la movilidad a la desigualdad. Pero ante ello, las soluciones imperantes son marcadamente antropocéntricas, de carácter tecnológico e inmersas en la dinámica de acumulación y crecimiento a costa de la explotación capitalista y son pocas las que abogan por responsabilidades y cambios sistémicos. En este sentido, es interesante el trabajo de Meyer analizando un caso de proliferación de medusas en el ártico y las respuestas humanas a ello -tecnológicas y orientadas a convertir el problema en recurso y negocio.<sup>50</sup>

Al fin y al cabo, es desde la percepción humana desde donde se generan estas reflexiones, razonamientos y propuestas. Implícitamente, siempre existe la confrontación de lo humano

---

<sup>50</sup> Meyer, T. (2024). Ghosts of the Techno-Fix Ocean? A Short History of *Periphylla periphylla* in the Norwegian Fjords. *Humanities*, 13, 44. <https://doi.org/10.3390/h13020044>

versus lo otro, ya sea esta otredad la naturaleza en su conjunto o el mar.<sup>51</sup> La propuesta de estas líneas de investigación recae en *situar* los estudios históricos, etnológicos, antropológicos, literarios sobre el mar para que puedan aportar elementos y argumentos para la conservación o, al menos, para la gestión de los cambios y desafíos que viven las sociedades del presente. El humano como ente observador, debería aceptar la subjetividad intrínseca de ser el sujeto observador interesado -en su propia historia y supervivencia-, sin pretender una objetividad o independencia del sistema al cual pertenecemos. Situarnos en el lugar que ocupamos, con capacidad de razón, de incidencia, pero no automáticamente por encima ni mucho menos desprendidos, aislados del planeta, la naturaleza, la materia que compone la vida, también la humana. ¿Tiene sentido en el Antropoceno, la era en la que el efecto humano sobre el sistema es evidente y devastador, continuar disociando lo humano del medio planetario que nos sustenta?

Son ya numerosas las investigaciones derivadas de estudios ecológicos y recursos naturales que, necesariamente, se remontan décadas o siglos atrás para lograr determinar la dieta de una población concreta<sup>52</sup> o establecer líneas temporales de amplio espectro en los análisis de recursos. Ecología de poblaciones *longue durée*, como la reciente revisión de medio milenio de consumo de recursos marinos,<sup>53</sup> que permite asegurar que la huella marina en el atlántico europeo era significativa antes de que se empezaran a establecer datos estadísticos. Estos conocimientos ofrecen datos más allá de la memoria o asunción presentista y pueden, deben, asesorar la política y gestión humana de la vida marina y sus ecosistemas.

Otra referencia importante, en este caso encaminada a aunar dos perspectivas fundamentales para nuestra investigación -la historia natural y la historia ambiental- ha sido Mar Austral.<sup>54</sup> El volumen estructura un conjunto de propuestas que descentralizan en todos los sentidos lo establecido en cuanto a historia de la historia natural, pues nos llevan al mar, al hemisferio sur y al siglo XIX. Estos son el tipo de estudios que resultan necesarios para, recordando lo que formulaba Rozwadowski, llenar de contenido esa atemporalidad y percepción estática del mar y entender la relación cambiante, los nexos fluctuantes de lo humano y lo marino a lo largo de

---

<sup>51</sup> Descola, P. (2005). *Par-delà nature et culture*. Gallimard.

<sup>52</sup> Sitzia, L., Power, X., Zurro, D., et al. (2023). Tracking kelp-type seaweed fuel in the archaeological record through Raman spectroscopy of charred particles: examples from the Atacama Desert coast. *Archaeological and Anthropological Sciences*, 15, 179. <https://doi.org/10.1007/s12520-023-01860-y>

<sup>53</sup> Holm, P., Hayes, P., & Nicholls, J. (2024). Historical marine footprint for Atlantic Europe, 1500–2019. *Ambio*, 53, 624–636.

<sup>54</sup> García, S. V. (Ed.). (2021). *En el mar Austral. La historia natural y la explotación de la fauna marina en el Atlántico Sur*. Ediciones Prohistoria.

la historia. Para ello es imprescindible hacer historia de la ciencia, pero lejos de la restricción, más bien acompañando de una mirada histórica la literatura, antropología, etnografía, filosofía, las emociones... y hacerlo desde el mar, con una voluntad integradora para obtener una visión no compartimentada de la realidad, puesto que todas estas actividades -desde la producción literaria a la pesca- se producían y se producen de forma entrelazada y simultánea, construyendo una idea del mar "situada" en cada momento, cada sociedad y cada cultura.

Para finalizar, menciono un elemento más, a raíz de este estudio de prácticas del mar, pero que repercute y enlaza con las tendencias historiográficas en general: el factor social y la sociología del conocimiento científico. Al igual que no se puede desligar una práctica científica de su lugar de actuación, a finales del siglo XX se agregó esta dimensión social, otro giro, en la historiografía de las ciencias como prácticas no aisladas de sus contextos -e intereses- sociales.<sup>55</sup> A pesar de no constituir la mirada principal, se han detectado aspectos a lo largo de la investigación que podrían ayudar a configurar una lectura sociológica a partir de los materiales analizados relacionados con el mundo de la pesca y el mar. Por ejemplo, las apreciaciones sobre estrato social, prestigio o marginalidad de las comunidades pesqueras y cómo se consideraba el conocimiento por ellas generado.<sup>56</sup> La fluctuación de estas percepciones que llegaban a determinar su inclusión o exclusión de lo científicamente aceptado. La percepción que se tenía de los protagonistas según su origen, las descripciones sobre las comunidades vinculadas al mar y su clase social variable en función a la variabilidad en el reconocimiento de su actividad -o del precio y aprecio por el producto que obtenían; o la implicación de las mujeres en la estructura, organización y desempeño de las prácticas.

En definitiva, casos de estudio como el que aquí se analiza permiten entrelazar las distintas formas de entender y elaborar el conocimiento y saberes que contribuyen y construyen el imaginario colectivo, el pensamiento y la percepción generalizada de los ecosistemas marinos. Y, en consecuencia, la forma en que se gestionan las problemáticas que en ellos se originan, y en todo repercuten.

Gracias al análisis metodológico e historiográfico de los objetos, documentos y correspondencia que rodean la producción del manuscrito de Joan Salvador sobre la pesca, he podido trazar algunas hipótesis sobre el pasado no solo de esas prácticas relacionadas con el mar, sino

---

<sup>55</sup> Han trabajado ampliamente sobre ello varios autores, destacando: Bruno Latour, Simon Shaffer, Steven Shapin y Chandra Mukerji.

<sup>56</sup> Se trata esta cuestión, por ejemplo, en Hellawell, "The best and most practical... en relación a la Royal Society británica.

también del paisaje y los ambientes en los que sucedían, así como conocer algo sobre las formas de vida de quienes los habitaban y explotaban. Más allá del objetivo principal de la tesis, la información obtenida aporta elementos para líneas de investigación futuras, desde estas otras perspectivas, algunas de las cuales serán señaladas a lo largo del trabajo, aunque, evidentemente, no serán tratadas en profundidad.

### *Barcelona – Dieppe, hace trescientos años*

El presente trabajo se asoma a un momento muy concreto e indaga, hasta donde posibilitan las fuentes localizadas, en la trama de actividades e intereses en los que el mar actuaba de elemento común. No partiendo de cero, sino apuntalado en otras investigaciones de perspectivas similares o paralelas que aportan una base en la que anclar este estudio de caso. Primeramente, cabe recordar, como indican las referencias mencionadas antes, que la percepción actual del mar y la valoración positiva de la costa, el *désir collectif du rivage*, la relación burguesa romántica y la idea romantizada del mar como espacio de ocio, literario, bucólico, no era tal hasta inicios del XIX. Lo terrestre era dominante y la atracción por el mar, escasa. Se podría argumentar que siempre ha existido y tenía lugar lo que se conoce como ‘llamada del mar,’ una pulsión quizás ancestral que empujaba irresistiblemente a ciertos individuos a ‘hacerse a la mar’. Marineros, exploradores, piratas para quienes su patria se encontró entre las olas. Las relaciones que se establecían entre el mar, la costa y las playas fueron fluctuantes y complejas. Se han documentado especificidades entre las sociedades litorales frente a las de interior, como se analiza en *Le peuple du rivage*, de Charpentier. Según este mismo volumen dedicado al litoral francés, en el siglo XVIII que nos ocupa, las costas son un tema clave, ya que se hace indispensable preservar sus recursos, proteger a sus habitantes de los peligros del mar y consolidar los derechos costeros, así como gestionar los intereses de expansión colonial, necesariamente ultramarina.<sup>57</sup>

Son diversos los aspectos que respondían a la necesidad de controlar lo que sucedía más allá de la costa en un contexto de creación y expansión de imperios y estados-nación que desarrollaban gran parte de sus logros -y derrotas- en el mar. La agenda francesa, impulsada por el primer ministro Jean-Baptiste Colbert (Reims, 1619 – París, 1683), buscada imponerse como potencia

---

<sup>57</sup> Todo ello es analizado en el libro editado por Charpentier, localizado en el litoral norte de Bretaña en el siglo XVIII, aportando una imagen idónea a cómo era el entorno en el que se desarrollan las actividades que se estudian en esta tesis. Charpentier, E. (2013). *Le peuple du rivage (1)*. Presses universitaires de Rennes.

económica europea. Colbert, además, lideraría la Marina y la implementación de la entidad de referencia científica, como pilares al servicio de su estrategia, que desencadenó cambios administrativos y de gestión, pero también resignificó el valor de la información y conocimiento -teórico y práctico- como herramienta en la política y economía de la nación.<sup>58</sup>

Efectivamente, el presente trabajo se centra en unas décadas en las que novedades organizativas en Francia están en ebullición: la Ordenanza de la Marina de 1681 se encuentra en plena fase de ejecución, llevando a las disputas, controversias y revisiones que marcan no solo los aspectos legales, sino también la complejidad con la que se adquiere información y se construye una interpretación de lo marino. Los estudios encargados por el primer ministro francés, Jean-Baptiste Colbert (Reims, 1619 – París, 1683), para llevar a cabo su proyecto empiezan a mitad del siglo XVII, tomando como referencia los códigos existentes de siglos anteriores. Las repercusiones del texto publicado en 1681 siguen vigentes hasta finales del XVIII y sentarán las bases para las normativas nacionales –no solo en Francia– a partir del XIX.<sup>59</sup>

Al mismo tiempo tenían lugar la conformación de discursos entorno a la concepción del océano, en contraposición con el territorio emergido. Esta cuestión fue protagonista durante varias décadas del siglo XVII de un intenso debate conceptual que continuó hasta avanzado el XVIII. Nos transmite la percepción disputada del mar: el mar como entidad libre por naturaleza y, por lo tanto, no sujeto a posesión ni soberanías versus el mar dominado por un señor y/o estado. La libertad intrínseca de la masa oceánica parecía prevalecer sobre la idea de *mare clausum* -que podía ser objeto de apropiación- a lo largo de las décadas, así se refleja en la ordenanza e, incluso, en la muy difundida edición comentada de Valin.<sup>60</sup> A pesar de ello, incluso la corriente mayoritaria que apoyaba un *mare liberum*, solía aplicar el concepto en alta mar. Se determinaba unos usos y prerrogativas sobre las costas y sus productos que también se contemplaban en la ordenanza de Colbert. Esta, a pesar de abogar por la libre disposición, burocratizaba tanto el permiso y acceso a las actividades pesqueras que resultaba en una libertad condicionada. Lejos de ser un debate concluso, la idea continuó -continúa- siendo primordial a la hora de historiar

---

<sup>58</sup> Para conocer más sobre Colbert y su participación en la configuración del estado-nación francés del antiguo régimen: Soll, J. (2010). *The information master: Jean-Baptiste Colbert's secret state intelligence system*. University of Michigan Press. Y: Wade, L. (2023). *Privilege, economy and state in Old Regime France: Marine insurance, war and the Atlantic Empire under Louis XIV*. Boydell & Brewer.

<sup>59</sup> Krefting, E. (2024) Ordering the ocean in Old Regime France: Freedom, risks and riches in *L'ordonnance de la marine 1681-1760* [trabajo en curso, comunicación personal]. Y Serna Vallejo, M. (2009). La Ordenanza francesa de la marina de 1681: unificación, refundición y fraccionamiento del derecho marítimo en Europa. *Anuario de historia del derecho español*, 78-79, 233-260.

<sup>60</sup> Valin, R.J. (1766). *Nouveau commentaire sur l'ordonnance de la Marine, du mois d'aout 1681 ...* A La Rochelle: Chez Jérôme Legier.

las relaciones de las prácticas humanas con el entorno en el que se realizan y los recursos implicados, imprescindible para la historia ambiental.<sup>61</sup> La noción de *mare liberum* se acompañó de la percepción de una fuente no solamente común y libre, sino infinita de recursos. Sáñez-Reguart refleja esta idea diciendo que “el mar da y dará siempre” a diferencia de las minas.<sup>62</sup> La idea de un mar inagotable ha convivido pues durante siglos con las preocupaciones por la escasez y finitud, llegando esta dicotomía a nuestros días. Un tercer aspecto para configurar el clima francés en el que se desarrollaron las iniciativas que aquí conciernen responde al proceso de gestación de los proyectos editoriales enciclopédicos que marcarán historiográficamente el inicio de la época ilustrada. El amplio estudio de Darnton<sup>63</sup> sobre la complejidad y rentabilidad de la empresa enciclopédica, sirve para situar y entender las décadas anteriores en las que se gestaron las ideas que darían lugar a dichas obras. El mismo Colbert de la Ordenanza, también fundó la *Académie des Sciences* y encabezó el proyecto que pretendía transformar el ya mencionado y creciente interés y valoración de las ciencias en un recurso para la nación, sistematizando los saberes que en ella se daban y ayudando a la deriva que llevó a considerar los conocimientos teóricos y aplicados de la naturaleza, no solo de utilidad, sino también de prestigio.

Son cuestiones generales que ayudan a comprender el momento que atravesaba la práctica pesquera en Francia. Más allá de la legislación que claramente fue un foco catalizador de la actividad, he podido situar la documentación localizada siguiendo la pista de la circulación del manuscrito de Salvador, en un escenario de producción científica relacionado con los inicios no siempre visibles del despotismo ilustrado de cuño francés. En el capítulo correspondiente se detallan las confluencias entre los proyectos de legislación y creación de la academia de ciencias francesa, así como las circunstancias que llevan a la redacción de las *Déscriptions des arts et métiers* – proceso iniciado igualmente por Colbert a finales del XVII, que se entrelaza con toda la documentación y personajes estudiados, siendo evidente la influencia que tenía esta idea en las prácticas y relaciones de los políticos y académicos de la época. También jugó su papel en esta historia la aparición de la *L'Encyclopédie*, fruto del mismo clima ávido de sistematizar y

---

<sup>61</sup> Sobre los bienes comunes: Hardin, G. (1968). The tragedy of the commons. *Science*, 162, 1243-1248. Muy relevantes para entender las cuestiones que relacionan a lo largo de la historia la ecología, economía y justicia social, los trabajos de Joan Martínez-Alier, desde *L'ecologisme i l'economia*, 1984 a la reciente edición en inglés de *Land, Water, Air and Freedom: The Making of World Movements for Environmental Justice*. Otra lectura interesante sobre este tema: Dasgupta, P. (1996). The economics of the environment. *Environment and Development Economics*, 1(4), 387-428.

<sup>62</sup> Sáñez-Reguart, *Diccionario...* Introducción, p. VI.

<sup>63</sup> Darnton, R. (1979). *The Business of Enlightenment: A Publishing History of the Encyclopédie, 1775-1800*. Harvard University Press.

socializar los saberes útiles producidos en el marco de los estados absolutistas como el francés, en un esfuerzo por conocer y racionalizar sus recursos -materiales e intelectuales.

El valor y poder que representa la información es una constante de fondo imbricada en las actividades analizadas, desde la redacción de leyes, tratados a las prácticas naturalistas que formaban redes y conexiones por las que circulaba el saber, pero también los objetos. Los estudios sobre correspondencia en la República de las Letras son los que enmarcan estos intercambios, demostrando que los naturalistas eran agentes de emisión y recepción, dinámicas que se regían por intereses que iban desde la obsesión particular a la proyección social o profesional.<sup>64</sup> Tener en cuenta estas diversas capas de la realidad de los personajes tratados, especialmente Antoine de Jussieu (Lyon, 1686 – Paris, 1758) y François Le Masson du Parc (Douai, 1671 – Versailles, 1741), ha sido fundamental para lograr caracterizar e interpretar sus movimientos, normalmente diversos y con varios objetivos. Antoine de Jussieu cuenta con más bibliografía, de la que ha sido especialmente relevante la producida en relación a su amistad con los Salvador, al ser el vínculo que estructura el estudio, como el artículo de Camarasa dedicado precisamente al análisis de la actividad de ambas familias y la relación personal y epistolar entre ambas.<sup>65</sup> También han sido relevantes las cartas inéditas que le dirige Le Masson du Parc a Jussieu, de las que por primera vez se hace uso en esta tesis, y han servido para completar la hipótesis de su rol en este fragmento de la historia. Le Masson du Parc, en cambio, es un personaje del que hace cuarenta años, cuando se produjo la primera edición del manuscrito “Ms 432”, mencionado antes y sobre el que se articula este trabajo, no se pudo averiguar más que lo que constaba en los papeles catalanes. En este lapso de tiempo, la historiografía francesa se ha ocupado de indagar en su figura y relevancia. Es gracias a los estudios de Zysberg<sup>66</sup> y, sobre todo, la biografía que aporta Dennis Lieppe en la edición de varios de los *procès verbaux* elaborados por este comisario de la Marina,<sup>67</sup> que he podido esbozar la vida del que se ha perfilado como co-protagonista de la investigación. Llama la atención, sin embargo, como se referencia y asume el papel de Le Masson du Parc como recopilador e iniciador del trabajo que

---

<sup>64</sup> Warner, M. (1990). *The Letters of the Republic: Publication and the Public Sphere in Eighteenth-Century America*. Harvard University Press; Daston, L. (1991). Marvelous facts and miraculous evidence in early modern Europe. *Critical Inquiry*, 18(1), 93-124; Bethencourt, F., & Egmond, F. (Eds.) (2007). *Correspondence and Cultural Exchange in Europe 1400-1700*. Cambridge University Press.

<sup>65</sup> Camarasa, J. M. (1995). Salvadoriana II. Les Jussieu et les Salvador: deux familles de naturalistes au début du XVIIIe siècle. In Y. Laissus (Ed.), *Les naturalistes français in Amérique du Sud, XVIe-XVIIIe siècles* (pp. 69-102). Actes du 118e Congrès national des sociétés historiques et scientifiques. Comité des Travaux Historiques et Scientifiques.

<sup>66</sup> Zysberg, A. (2009). Le Masson du Parc inspecte la côte du Bessin en juillet 1724. *Cahier des Annales de Normandie*, 35, 211-225.

<sup>67</sup> Estudio introductorio de Lieppe en Parc, F., Lieppe, D., Anne-Marie-Cocula, A., Larrieu, B., Bernard, J., Daney, C., & Laborie, Y. (2004). *Pêches & pêcheurs du domaine maritime aquitain au XVIIIe siècle: Amirautes de Bayonne & de Bordeaux: Procès Verbaux des visites faites par ordre du Roy concernant la pesche en mer (1727)*.

dio lugar al *Traité général des pesches, et histoire des poissons: qu'elles fournissent, tant pour la subsistance des hommes que pour plusieurs autres usages qui ont rapport aux arts et au commerce* (1769-1782) de Duhamel du Monceau (París, 1700-1782) y los pocos datos que se ofrecen sobre ello en los estudios recientes, a pesar de la considerable documentación conservada, en contraposición al interés con el que se han estudiado y editado los manuscritos elaborados a partir del nombramiento de Le Masson du Parc como inspector de pesca, en 1726. Son los estudios de Romain Grancher<sup>68</sup> los que consiguen recabar algo más de información al respecto, así como, por otro lado, un indicio de las preocupaciones ambientales -al modo del XVIII- que manifestó Le Masson du Parc, que nos llevan a tener en cuenta las cuestiones de historia ambiental revisadas previamente.

Le Masson du Parc encarnó un cruce entre todas esas tramas, una bisagra entre la élite científica ausente de los problemas mundanos, y la necesidad y habilidad práctica y técnica de los que desarrollaban los oficios a diario y, al fin y al cabo, sustentaban la economía. Como se verá a lo largo de este trabajo, supo tejer sus conexiones diplomáticas, tanto políticas como científicas -entre ellas su vínculo con Joan Salvador i Riera-, pero sin abandonar su finalidad socializadora y su público objetivo. Dieppe, el puerto de la costa normanda donde desarrolla la mayor parte de la actividad que nos incumbe, fue por aquel entonces un polo comercial y político destacado. Comerciantes, pescadores y viajeros zarpaban y llegaban a su puerto, conociéndose viajes de sus gentes a costas africanas desde el siglo XV. Se convirtió en un núcleo de elaboración del marfil importado -de elefante o de cachalote-. Fue bombardeada en 1694, y su reconstrucción se extendió hasta 1720, por lo que Le Masson du Parc vivió en una metrópolis portuaria en formación y en constante contacto con las actividades del mar.

Para situar el contexto catalán, se ha contado con los ya comentados trabajos referentes a la familia Salvador y estudios de la correspondencia de Joan Salvador, quien, como ya mencionamos, protagoniza la investigación al ser autor del manuscrito central de la misma. Joan Salvador i Riera, como veremos a continuación, provenía de una familia vinculada a la costa catalana y vivía a pocos metros de la playa de Barcelona. Sus actividades como boticario, comerciante, naturalista lo acercaron a embarcaciones y gentes que iban y venían desde el puerto de la ciudad y, en muchas ocasiones, facilitaron y posibilitaron sus operaciones.

---

<sup>68</sup>Grancher, R. (2018). Gouverner les ressources de la mer. Une histoire environnementale de l'inspection des pêches françaises au XVIIIe siècle. *Cahiers d'histoire*, 36(1), 45–68.

A pesar de la extendida percepción de un inicio de la pesca regulada en el siglo XIX, cada vez existen más estudios diversificando y apuntalando un conocimiento de lo que acontecía mucho antes, modificando y actualizando esa construcción de vacío epistemológico. En la línea de la tendencia a incrementar la investigación y análisis de lo marino, se trabaja desde distintos centros y entidades para sacar del olvido la actividad pesquera llevada cabo desde varios siglos antes, aportando referencias indispensables para situar la producción del texto catalán del que parte esta tesis.<sup>69</sup> Es evidente que los reinos de España no podían contar con una normativa unificada, pero eso no impide que las prácticas haliéuticas respondieran a estructuras establecidas y altamente jerarquizadas, aunque en muchos lugares tuvieran un perfil local, gremial e incluso feudal, como se desprende del texto que editamos y analizamos. También resultan útiles las publicaciones recientes entorno al *Diccionario histórico de los artes de pesca nacional* (1791-1795) de Antonio Sáñez Reguart (Barcelona, ca. 1740 – Madrid 1797), que, a pesar de ser señalado como un punto de partida de la historia de la pesca, o de cuestiones ambientales en España, representará en este caso el punto final de la circulación de la información recopilada casi un siglo antes. Esto –conviene señalarlo ya aquí– lleva a cuestionar las construcciones históricas tradicionalmente basadas en el conocimiento publicado, usando la aparición de libros y tratados como inicios, cuando una visión más amplia y detallada de los procesos de generación de conocimiento determinan que son, en cambio, culminaciones de proyectos iniciados y promovidos por motivaciones e intereses originados tiempo atrás.

Consciente de la transversalidad del mar y todas las perspectivas existentes, se han revisado aquí los aspectos más relevantes que han posibilitado y abrazado esta investigación. Aun así, en ella no se abordan *todos* los aspectos, puesto que resultaría inabarcable. A pesar de los numerosos cruces de caminos y nuevas opciones, se ha optado por mantener la idea inicial del proyecto, surgida del análisis del manuscrito salvadoriano y el correlato material de origen marino que lo acompaña, apuntando, eso sí, los vínculos y posibilidades que ofrecen tanto la documentación localizada como las cuestiones y lecturas que esta sugiere, con la intención de consolidar una base a partir de la cual poder realizar futuras investigaciones.

---

<sup>69</sup> Por ejemplo: la Cátedra de Mar de la Universitat de Girona, el centro Documare y la Xarxa Salvador i Riera per al foment de la recerca en història de la pesca marítima; el Museu Marítim de Mallorca, o la investigación de Ariana Domínguez García sobre roles de género en comunidades pesqueras o por mencionar algunos de los centrados en las costas mediterráneas o el mencionado *Ocean Crimes Narratives* project de Marta Puxan, que han acompañado mi formación e investigación.

### *Objetivos de la investigación*

Tomando lo expuesto hasta aquí como marco de referencia, los objetivos para esta investigación se centran en realizar una transcripción, traducción y anotación del manuscrito sobre pesca del litoral catalán, escrito en 1722 por Joan Salvador i Riera, aportando nuevos elementos de análisis, que se pueden sintetizar en los siguientes tres puntos:

- Una extracción de la dimensión marina que forma parte del gabinete de curiosidades de la familia Salvador, incluyendo su biblioteca y archivo.
- Un análisis del contexto en el que se produce el manuscrito, tanto en su entorno de origen -Barcelona- y de destino -Francia-, como en su dimensión personal: las motivaciones y relaciones entre los personajes que lo posibilitaron.
- Un análisis de la circulación del manuscrito, cómo se movió y fue usada la información recogida en él, y en los documentos similares que lo acompañaron, y qué significó este conjunto para la historia del conocimiento sobre el mar desde la década de 1720 hasta más de medio siglo después.

En un espectro más amplio, el estudio quiere contribuir a responder a cuestiones de mayor calado epistemológico sobre cómo se construye el conocimiento de lo marino y aportar pruebas para visibilizar dinámicas consideradas hasta ahora periféricas pero que cada vez más se demuestran imprescindibles en la trama de relaciones, actividades y personas que posibilitaron la obtención de estos materiales e información, así como su circulación.

## *Fuentes y metodología*

La fuente primaria principal de este estudio es el manuscrito sobre la pesca en Cataluña, escrito por Joan Salvador i Riera en 1722, conservado en los *archives et collections anciennes* de la *Bibliothèque de recherche* del *Muséum national d'histoire naturelle* como “Ms 432” – transcripción y traducción castellana en el capítulo cuarto, reproducción y traducción catalana [anexo 1].

A partir de este documento se han trazado dos líneas principales en la investigación de archivo. De una parte, todo el material de la colección Salvador, custodiada en el Institut Botànic de Barcelona (IBB-CSIC): colección del gabinete, archivo familiar y biblioteca. Y, por otra parte, los archivos franceses que pudieran aportar información para ubicar y contextualizar la creación, recepción y circulación de “Ms 432.”

Se han localizado y consultado documentos relevantes, algunos inéditos, en otra biblioteca del *Muséum national d'histoire naturelle*, la *Bibliothèque de botanique*, donde se conserva “Ms CRY 307,” un conjunto prácticamente desconocido e inédito de cartas, texto e ilustraciones remitidas a Antoine de Jussieu por Le Masson du Parc, que han resultado fundamentales para el desarrollo del estudio. Se adjunta la transcripción de la correspondencia en [anexo 2.A] y una selección de las ilustraciones en [anexo 2.B].

También en los *Archives Nationales de France*, tanto en su sede Paris-Le Marais como en Pierrefite-sur-Seine. En el primero se encuentran los archivos de la Marina. Es de interés de este cuerpo militar durante el siglo XVIII puesto que tanto Le Masson du Parc como los cónsules y las funciones que desempeñaban juegan un papel en las actividades estudiadas. Han sido relevantes varias series relacionadas con los personajes y actividades estudiados, las relacionadas con relaciones internacionales, o las misceláneas, donde se ha identificado, en AN MAR/C/7/27-29, f. 101, 102 y 103, un manuscrito de 1717 sobre la pesca en Cataluña, anterior a “Ms 432” que será referido como “Ms 1717.” La transcripción de este documento corresponde al [anexo 3].

Pero no todo quedó en este archivo oficial. Una parte importante de los extensos materiales recopilados por Le Masson du Parc fueron aprovechados y ampliados por Duhamel du Monceau, cuando en 1757 sucedió a Réamur en la dirección de la colección de las *Descriptions*. Retomó la edición de casi treinta fascículos, entre los cuales su *Traité General des Pêches*. Cuando Le Masson du Parc murió en 1741, al menos parte sus archivos personales quedaron en manos de

su viuda, Marie Marguerite Florence Le Vasseur, y Duhamel du Monceau los adquirió y utilizó. Según la nota descriptiva del inventario de estos archivos, fueron depositados, junto a muchos otros materiales, en el Château de Denainvillers, donde permanecieron hasta finalizada la primera Guerra Mundial. La documentación empezó a venderse en 1932, dispersándose entre varios archivos. Una parte considerable de los materiales recopilados por Duhamel du Monceau y colaboradores, el conocido como *Fonds Denainvillers*, sin embargo, fue recuperada y actualmente es la que se custodia en los archivos nacionales franceses. Son los que se han podido consultar e integrar en este análisis. En la serie "Archivos Personales," bajo la referencia 127 AP, correspondiente a los hermanos du Monceau. Los tres primeros legajos contienen los archivos que se han conservado de Le Masson du Parc, entre ellos documentos y cartas de Joan Salvador i Riera. El resto de documentos procedentes de Denainvillers se encuentra disperso en varias bibliotecas y archivos franceses y foráneos,<sup>70</sup> aunque no necesariamente los procedentes de Le Masson du Parc.

Una parte terminó en colecciones privadas, han salido a la luz algunos materiales en subastas: un conjunto de cartas dirigidas a Le Masson du Parc -entre ellas, según la descripción, el trámite de *mémoires* de pesca y misivas relacionadas con Raudot. Y, de especial interés, un manuscrito del sexto tomo de su obra inédita. Pese a no haber podido consultarlo, la escasa información aportada por la galería ha servido para confirmar algunas sospechas sobre el autor y su trabajo.

Ya iniciada la investigación, a la luz de los datos identificados, traté de acceder a los archivos de la *Académie des Sciences* de París, puesto que era posible que hubiera allí materiales de Le Masson du Parc o sus colaboradores -entre ellos Joan Salvador-, al estar el primero en contacto con varios miembros de la academia. A pesar de no obtener resultado con los inventarios proporcionados, las últimas averiguaciones gracias al trabajo de Blanchard,<sup>71</sup> confirman la sospecha y existencia de materiales en dichos archivos, posibilitando futuras vías de estudio con nuevos materiales.

En la *Bibliothèque nationale de France* se encuentra, digitalizado en *Gallica*, uno de los manuscritos elaborados por Pierre Le Chevalier, ilustrador de Le Masson du Parc, el "Abrégé de l'histoire des pêches que l'on fait à la mer et le long des côtes et aux embouchures des rivières,"

---

<sup>70</sup> Bordeaux y Lyon, en Francia. Houghton Library Université Harvard, Estados Unidos – son las localizaciones confirmadas por Jaoul, M., & Pinault, M. (1982). La collection "Description des Arts et Métiers": Étude des sources inédites de la Houghton Library Université Harvard. *Ethnologie Française*, 12(4), 335–360.

<sup>71</sup> Blanchard, F. (2024). Étude d'un recueil d'histoire naturelle coloniale et de plusieurs anecdotes illustrées de Nouvelle-France, ayant appartenu au Duc de Richelieu et issu des activités du Secrétariat de la Marine et des colonies entre 1715 et 1736. *Société d'Histoire de la Guadeloupe*, (197), 3-201.

al que me referiré como “Abrégé.” Se ha podido consultar un segundo manuscrito del mismo autor en el *fons ancienne* de los archivos municipales de Dieppe, Ms 121: “Le Chevalier de Dieppe: Recueil des vaisseaux qui naviguent dans les mers océane, nord, baltique et méditerranée...” al que me referiré como “Ms 121.”

Tanto el *Traité* de Duhamel du Monceau como el Diccionario de Sáñez-Reguart también son de acceso libre a través de las plataformas comunes – Biodiversity Heritage Library, Gallica, o la Biblioteca Digital Hispánica.

No se descarta que en un futuro puedan localizarse más manuscritos de la obra original de Le Masson du Parc u otros materiales suyos y de sus colaboradores.

La metodología aplicada ha sido la revisión sistemática de los archivos, en los que siempre se ha tratado acceder a los originales. Digitalizar aquellos materiales relevantes para la investigación. Transcripción, con la ayuda de Transkribus.coop, de los documentos si procedía y traducción cuando ha sido pertinente.

Para trabajar con la colección y biblioteca Salvador, se han revisado los ejemplares originales, según su estado de conservación. Igualmente, se ha contado con el apoyo de la base de datos de la colección, el catálogo de la exposición Salvatoriana,<sup>72</sup> el catálogo de la biblioteca Salvador<sup>73</sup> y la digitalización de la correspondencia, así como el personal e investigadores conocedores del fondo que han resultado de gran ayuda y guía. La correspondencia de Joan Salvador con Jussieu y Petiver ha sido reproducida gracias a las transcripciones realizadas por J.M. Camarasa, N. Ibáñez y J. Morcelli Oliveros. El resto de transcripciones son propias, a menos que se indique lo contrario.

La literatura secundaria utilizada para contextualizar y referenciar el estudio se detalla donde corresponde como nota a pie de página, además de en la bibliografía final.

---

<sup>72</sup> Pardo-Tomás, J. (2014). *Salvatoriana. El Gabinet de Curiositats de Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona/ Consell Superior d'Investigacions Científiques.

<sup>73</sup> Montserrat, J. M., & Pardo-Tomás, J. (coords.). (2008). *Catàleg de la Biblioteca Salvador. Institut Botànic de Barcelona* (2 vols.). CSIC- Ajuntament de Barcelona.

Tras esta introducción al estudio realizado, el texto que sigue se estructura en cuatro capítulos:

## 2 – El mar de Joan Salvador i Riera

Un primer apartado, *El paisaje relacional de Joan Salvador i Riera*, da una explicación del personaje y su contexto familiar y social, basada ampliamente en la bibliografía existente y destacando aquellos aspectos relevantes para este estudio y propuesta.

Un segundo apartado, *Joan Salvador y el mar*, en el que se desarrolla como artefacto de estudio una mirada de lo salvadoriano condicionada y focalizada en todo aquello que abarca la colección y proviene o se relaciona con lo acuático.

## 3 – Contextos de producción del “Ms 432”

Este capítulo trata de ofrecer una panorámica circunstancial de lo que rodeaba a Joan Salvador i Riera e influyó o, al menos, acompañó la creación del manuscrito.

Para entender la relevancia de este documento, es necesaria la profundización en el contexto francés que cataliza y acoge el documento catalán. Primeramente, se revisa la figura *François Le Masson du Parc* y, a continuación, su prácticamente desconocida *Dimensión naturalista* y la *Iconografía de Pierre Le Chevalier* asociada a esta obra. Todo ello posibilitó la *Incorporación de Joan Salvador al proyecto francés*.

Así mismo se ha creído conveniente explicar algunos aspectos más del proyecto al ser relevantes para entender el objetivo y estructura tanto del proyecto en su totalidad, como del manuscrito en concreto. Se revisa la *Intencionalidad aplicada del proyecto* y la *Materialidad del mar*, relacionand las prácticas implicadas en la elaboración del mismo. Finalmente se reflexiona sobre los *cuestionarios y mémoires como fuente de información*, al constituir y condicionar el formato del manuscrito salvadoriano, así como gran parte de los materiales consultados.

#### 4 – “Ms 432”

El cuarto capítulo corresponde al manuscrito propiamente. Inicia con una descripción del mismo. Se analizan los *Estratos de información* que contiene, el soporte visual, material y una aproximación al aparato textual que da paso al apartado *Qué contiene el manuscrito salvadoriano*, seguido de la transcripción -en francés- y traducción -al castellano; al catalán en anexo 1.

#### 5 – Circulación del “Ms 432”

El quinto y último capítulo está dedicado a trazar cómo se recibieron y cuál fue la circulación de las informaciones contenidas en el manuscrito.

Seguidamente se aportan las conclusiones a las que me ha llevado esta investigación, tanto a nivel concreto sobre los materiales estudiados, como reflexiones historiográficas y futuras líneas de trabajo.

La tesis se cierra con la bibliografía, que consta de una relación completa de las fuentes manuscritas e impresas consultadas y la lista, por orden alfabético, de referencias de la literatura secundaria que se ha utilizado. Finalmente, se incluyen los anexos, con los documentos y figuras que acompañan las descripciones y explicaciones ofrecidas a lo largo del texto.

## Capítulo 2 · El mar de Joan Salvador i Riera

### *El paisaje relacional de Joan Salvador i Riera*

Joan Salvador i Riera (Barcelona, 1683-1726) es el protagonista de esta investigación, puesto que es el autor del manuscrito sobre pesca en Cataluña de 1722, objeto de edición en esta tesis. Sin embargo, es preciso remontarse a las generaciones previas de la familia Salvador para entender sus intereses, posición social y movimientos: todo aquello que posibilitó su formación, viajes y actividades que le llevaron a ser considerado uno de los naturalistas destacados de su época en los reinos hispánicos.

Para elaborar este panorama biográfico me he basado en la siguiente bibliografía disponible sobre la familia Salvador: Pierre André Pourret (1754- 1818), abad francés que se alojó en la casa familiar de los Salvador donde escribió una crónica sobre ellos; los varios estudios de J.M. Camarasa sobre la familia y su correspondencia – especialmente *Salvadorianae* II- así como las aportaciones de Neus Ibáñez a estos análisis; las tesis doctorales que me preceden y guían: de Julianna M. Oliveros y Xavier Ulled, ahora sendos libros de reciente publicación; los trabajos sobre el viaje peninsular junto a los Jussieu de Emma Sallent y José Pardo-Tomás, el catálogo de la excelente exposición que tuvo lugar en Barcelona 2014-2016, *Salvadoriana*, comisionada por este último y el archivo, colección y base de datos del Institut Botànic de Barcelona disponibles para la investigación.<sup>74</sup> He tratado de tener en cuenta las características de cada referencia, puesto que cada una es fruto de un contexto y un objetivo, resultando en informaciones no siempre contrastadas o de dudosa veracidad, por ejemplo es el caso de Pourret, por su uso de una retórica casi legendaria, que buscaba elogiar en extremo a la familia Salvador; y especialmente sus referencias a una biografía anónima, que podría tratarse de una autobiografía, por su clara intención hagiográfica. Los estudios realizados a partir de los 90 del siglo XX son de carácter riguroso y académico. Ello no los exime de tener un sesgo natural de acuerdo con su objetivo, que sin ser erróneo hay que tomar en cuenta: el estudio epistolar, el

---

<sup>74</sup> Recuperamos las referencias de la nota 2 del primer capítulo, Camarasa (1989 y 1995); Pardo-Tomás (2010), Oliveros (2024) y Ulled (2024) y añadimos: Bolós, A. de. (1959). Nuevos datos para la historia de la familia Salvador. Real Academia de Farmacia de Barcelona. *Discursos de recepción*, 3, 7–50 y Sallent Del Colombo, E., & Pardo-Tomás, J. (2020). En busca de la iconografía perdida. Philippe Simonneau y los dibujos del “Viaje de España y Portugal”, 1716-1717. En A. Zarzoso & M.I. Morente (Eds.), *Cuerpos representados: Objetos de ciencia artísticos en España, siglos XVIII-XX*, Vitoria, Sans Soleil Ediciones, pp. 21-40.

estudio de lo exótico en el gabinete, el estudio del viaje, el estudio de los públicos y la última etapa. Al igual que el presente trabajo tiene un sesgo marino.

Joan Salvador i Boscà (1598-1681), nacido en Calella, se considera el iniciador de la actividad científica en la familia. Calella era en el XVI un importante núcleo costero, con abundante actividad pesquera y comercial. Se puede pensar en una influencia de estas circunstancias en su interés por los viajes, intercambios y actividades comerciales al haber estado en contacto directo con ellas por ser hijo de un mercader activo de este pueblo de la costa mediterránea, Felip Salvador i Portell (1554-1648). Además de tener familia en otro centro costero, Mataró, de donde provenía su madre, Francesca Boscà. Tres de los nueve hijos del matrimonio se iniciaron como boticarios. Bernat ejerció en Calella estableciendo una tradición de boticarios que continuó hasta, al menos, el siglo XVIII. Hacia 1612, Jeroni fue el primero en dirigirse a Barcelona para aprender la profesión, aunque finalmente ejerció de mercader como su padre. Joan Salvador i Boscà llegó a la ciudad pocos años después, concretamente en 1616, acogido inicialmente por su hermano. Se inscribió en el *Col·legi d'Apotecaris*, y pasó a ser aprendiz de la farmacia de Gabriel de Benito Pedrol boticario conocido y adinerado de la ciudad, situada en el carrer Ample de Barcelona, lugar céntrico y estratégico para los negocios de una ciudad en auge comercial. Estudió farmacia en el colegio de boticarios de Barcelona. Se interesó por el estudio de la botánica y realizó en 1622 un breve viaje por la península, iniciando su actividad coleccionista: minerales, plantas, libros... Al regresar a Barcelona, obtuvo el grado de oficial y pasó a regentar la farmacia.

Joan Salvador i Boscà se casó con Victòria Pedrol, única hija de su patrón, heredando así la botica y la biblioteca de su suegro, a la muerte de éste. Con el matrimonio, Joan estabilizó también una posición social aventajada. Además del negocio farmacéutico, continuó con su interés bibliófilo y coleccionista, e inició y mantuvo intercambios epistolares con naturalistas europeos, algunos de los cuales visitaron la botica y colecciones de Salvador y salieron con él a herborizar – probablemente también a cazar– por los alrededores de la ciudad, en especial a las colinas y al delta del río Llobregat. Tras cinco hijas que no gozaban entonces de los privilegios de nacer varón, Joan y Victòria tuvieron, en 1649, a Jaume Salvador i Pedrol. Destinado a heredar la botica familiar, su padre se ocupó de que recibiera una buena formación y desarrollara el interés por las actividades naturalistas. Aprendió el oficio familiar con su padre e ingresó en 1669 en el colegio de boticarios de Barcelona. Al regentar el padre la farmacia, Jaume pudo dedicarse a viajar e instruirse en sus intereses por la botánica y el coleccionismo, siguiendo la pulsión familiar. Para procurarle una formación completa, fue enviado a estudiar a Montpellier, centro

neurálgico de la enseñanza y la práctica de la botánica médica en la época. Allí, Jaume fue discípulo del botánico Peire Magnol (Montpellier, 1638 – 1715), y los médicos François Chycoineau (Montpellier, 1672 – Versailles, 1752) y Guilhem Nissole (Montpellier, 1647 – 1734) con quienes entablaría una estrecha y duradera relación. Especialmente, con Magnol, relación decisiva para las conexiones posteriores de Jaume y sus descendientes. Según cuenta Pourret, visitó también Marsella y Tolosa destacando por sus conocimientos y adquiriendo gran reputación. También en esa época coincidió con Joseph Pitton de Tournefort (Aix-en-Provence, 1656 - París, 1708) cuando este último estudiaba en Montpellier. Al inicio de la herborización que llevó a cabo por Cataluña y Valencia en 1681, Tournefort se hospedó en casa de Jaume Salvador. Su padre, Joan Salvador i Boscà, había muerto en abril, pero eso no impidió a Jaume poder ausentarse y acompañar a Tournefort en su viaje. Jaume Salvador mantendría con él correspondencia e intercambios que enriquecerían los herbarios de ambos, así como sus colecciones. Claro ejemplo de un naturalista inmerso en la república de las letras, la red epistolar de Jaume Salvador fue extensa. Más allá de las conexiones francesas, mantuvo relación con destacadas personalidades italianas como Paolo Silvio Boccone (Sicilia, 1633-1704) o Giuseppe Auria (fl. 1673-1700). No solo en el ámbito profesional logró posicionarse rápidamente Jaume Salvador, también ganó prestigio social y político, primero dentro del *Col·legi d'Apotecaris* de la ciudad y más adelante con cargos en el *Consell de Cent*, hasta 1714. Jaume Salvador se casó en 1682 con Eulàlia Riera i Martí, hija de un barcelonés bien situado social y económicamente. Tuvieron seis hijos y una hija. Uno de los varones falleció de niño y, de los otros cinco, cuatro fueron educados para ejercer en el clero y la abogacía. El primogénito, Joan Salvador i Riera, heredó el oficio y el negocio familiar.

No vamos a entrar aquí en más detalles, puesto que hay ya bibliografía sobre estas dos primeras generaciones de la familia,<sup>75</sup> pero hemos considerado pertinente esbozar sus trayectorias para entender en qué contexto nace y crece Joan Salvador i Riera.

El *hereu* Joan fue, pues, destinado a heredar la botica que regentaba su padre y –como él en su momento– recibió una educación universitaria y como naturalista, más allá de la que un mero boticario debía tener.

Joan creció rodeado de los libros y las colecciones atesorados por padre y abuelo. Empezó bajo la tutela de su padre el aprendizaje de la profesión farmacéutica y conocimientos sobre historia natural, acompañándolo tanto en la botica como en sus salidas a herborizar. En 1702 tuvo lugar su admisión en el colegio de boticarios de Barcelona y, guiado por el padre y sus

---

<sup>75</sup> La exposición más actualizada y completa de los inicios de la actividad familiar y la vida y correspondencia de Jaume Salvador puede hallarse en el libro de Morcelli Oliveros, J. (2024). *Americana en la rebotica. Comercio, redes epistolares y comunicación científica en el Gabinete Salvador (Barcelona, 1669-1726)*, Rosario, Ediciones Prohistoria.

contactos, se trasladó a Montpellier, donde asistió a clases de química, botánica y anatomía. Aún pudo ser alumno de Peire Magnol, y conocer y entablar amistad con las conexiones de su progenitor, quienes seguramente le facilitaron la estancia, las clases, las salidas de herborización...

Durante ese periodo ayudó a Magnol a confeccionar la Flora de Montpellier, actividad de la que se benefició también la creciente colección en Barcelona, tanto por los pliegues de herbario remitidos, como las semillas adquiridas para el novedoso jardín que inició Jaume Salvador en la casa familiar de Sant Joan Despí, reuniendo plantas de uso medicinal para su profesión y muchas otras traídas o intercambiadas a través de estancias como esa o sus correspondencias internacionales. Joan continuó su viaje e instrucción por el sur de Francia de la mano de diferentes botánicos y amigos con gran dedicación. Sus actividades conllevaban una repercusión positiva en las colecciones de la familia. Ante el éxito y provecho que demostraba, en 1705, Jaume Salvador resuelve dirigirlo a París, donde fue acogido por su amigo Tournefort, quien en su última visita a Barcelona en 1688 había conocido a Joan, de cinco años de edad. La estancia del joven Salvador con el reconocido botánico del *Jardin du Roy* le permitió tener acceso a los jardines, herbarios y colecciones. También hacer acopio para de los ejemplares que Tournefort había reunido en su recién terminado viaje a Levante.

Durante el tiempo en París, profundizó en sus conocimientos de botánica y otras disciplinas, y se dedicó también a su faceta de coleccionista, a la par que entablaba amistad con varios de sus condiscípulos. Resultó especialmente significativo coincidir con Antoine de Jussieu (1686-1758), quién, como veremos, no solo fue fundamental como amigo, corresponsal y compañero de viaje, sino que también facilitó la admisión de Joan Salvador en la *Académie des Sciences* y, de relevancia primordial para el caso que nos ocupa, fue el nexo que llevó a Salvador a escribir sobre la pesca en las costas catalanas.

La escalada del conflicto durante la Guerra de Sucesión española lo situó en una posición incómoda permaneciendo en París, y ante la imposibilidad de cruzar la frontera enfrentada, siguiendo el consejo de su padre, emprendió la vuelta desviándose por Italia. Acogido en esas tierras también por las conexiones paternas, aprovechó para incrementar sus conocimientos en piezas antiguas, recabar objetos y especímenes para la colección familiar, así como hacer nuevas amistades con naturalistas italianos, como Giovanni Battista Trionfetti (Bologna, 1658-Roma, 1708), célebre botánico director del Jardín Botánico de *La Sapienza* en Roma; o Michelangelo Tilli (Castelfiorentino, 1655 – Pisa, 1740), catedrático de botánica y director del Jardín Botánico de la Universidad de Pisa. No se han encontrado hasta hoy muchos más detalles de su paso por Italia.

Finalmente, Joan regresó a Barcelona a finales de 1706. La ciudad que encontró se había transformado a raíz de las diversas consecuencias de la guerra. Apoyado por Inglaterra, Países Bajos y Portugal, el candidato Habsburgo al trono había establecido en Barcelona su corte, atrayendo numerosos enviados, diplomáticos, embajadores, oficiales además de los profesionales que integraban el séquito real, convirtiendo la urbe en un epicentro de encuentros, comercio y negocios, bajo la presión del conflicto armado. A nivel familiar, en ausencia de Joan Salvador, su padre no se limitó a regentar la botica. Fomentó las reuniones científicas y también creció su dedicación al intercambio por carta, incorporando corresponsales en toda Europa. Según Pourret, uno de ellos fue el naturalista británico John Ray (Black Notley, 1627 – 1705), lo cual es plausible puesto que se conservan hasta once obras de su autoría, alguna con anotaciones manuscritas atribuibles a Ray en la biblioteca Salvador.<sup>76</sup> Los intereses científicos junto a la posición social destacada que había afianzado Jaume Salvador i Pedrol, mediante su implicación en el gremio profesional de farmacéuticos y políticamente activo en el *Consell de Cent*, ofrecían a Joan Salvador un entorno idóneo para proseguir con su formación y proyecto personal. El gabinete, cada vez más abundante, era visitado por viajeros y locales de distinto origen. A su vez, la rebotica del negocio familiar se había convertido en un espacio de reunión y tertulia para los apotecarios, médicos, cirujanos y otras personalidades interesadas por la ciencia, tanto catalanas como pertenecientes a los ejércitos de Carlos III de Habsburgo.

Joan se unió a estas tertulias, en las cuales destacó rápidamente, puesto que contaba ya con una base sólida y muchos contactos tras sus casi cuatro años en Francia e Italia, obteniendo gran aceptación y elogios en estos círculos que paralelamente se habían formado a partir de la actividad de su padre. Los visitantes del gabinete y contertulianos pasarían a ser su punto de proyección para lanzar su carrera profesional y sus ambiciones como naturalista.

Durante los años que duró la guerra, los Salvador no pudieron mantener las relaciones con sus corresponsales franceses, pero no dejaron de comunicarse o proporcionar noticias de unos a otros a través de contactos mutuos en otras ciudades europeas. De hecho, el regreso a Barcelona de Joan Salvador marcó el inicio nuevos contactos epistolares con personajes destacados de la esfera naturalista europea, destacando especialmente James Petiver (Hillmorton, 1663-Londres, 1718). Fue a este botánico, naturalista y boticario como él, afincado en Londres a quién dirigió la primera carta conservada al poco de su regreso, fechada a 24 de diciembre de 1706, en la que se valió de retóricas muy al uso para validar la autopromoción

---

<sup>76</sup>Anotación manuscrita “Iohannes Raivs” junato a otras en las guardas del *Catalogus plantarum circa Cantabrigiam nascentium* ... 1660, conservados en la Biblioteca Salvador, IBB. Ejemplar: 12/III/7.

apoyándose en la mención de amigos comunes de destacado prestigio, en este caso Tournefort, Trionfetti o Boerhaave (Voorhout, 1668 – Leiden, 1738), el eminente botánico holandés de quien hablaremos más adelante.<sup>77</sup> Las relaciones con este último datan, al menos, a partir de 1711, fecha de una carta de Joan Salvador a Jan Lecaen (fl. 1684-1721), médico de Flandes que frecuentó las tertulias de la rebotica y habría posibilitado la conexión con el botánico holandés.<sup>78</sup> Como argumenta Oliveros, por entonces es creciente en Europa el interés por conocer la naturaleza exótica. Ese exotismo no necesariamente implicaba un origen de ultramar, los territorios poco explorados a pesar de su cercanía -montañas, islas- también se situaron en el centro de pesquisas y deseos. El afán naturalista y coleccionista de Joan Salvador se vio animado por la expectativa favorable de poder ofrecer ejemplares a sus correspondientes norte europeos de esta naturaleza exótica originaria de lugares que le eran relativamente cercanos como los Pirineos o el archipiélago Balear. De esa manera se aseguraba aportar especímenes de interés que le valdrían otros de vuelta con los que seguir enriqueciendo el gabinete familiar.

Recoge Pourret que en la mencionada biografía anónima de Jaume Salvador se indica que padre e hijo perseguían el objetivo de investigar y dar con algún remedio o planta no descrita con anterioridad. Puede que alentado por esa perspectiva, sumada a la certeza de herborizar territorios de los que podría sacar partido transaccional, en primavera y verano -de mayo a agosto- de 1711 parte a herborizar Menorca y Mallorca. Aunque hubo diversos intercambios y, por lo menos, otro viaje a Menorca realizado en 1725 por su hermano Josep, el estudio realizado por Pardo-Tomás sobre la vinculación menorquina de la colección indica que la mayoría de pliegos isleños presentes en el herbario Salvador provienen de la herborización que hizo Joan Salvador i Riera en 1711. La descripción del arbusto endémico *estepa joana*, hipérico de las Baleares (*Hypericum balearicum* L.), le sirvió para reafirmar su creciente reputación internacional como naturalista (Pardo-Tomás, 2016). El propio Salvador afirma en una carta a Petiver que se trata de una especie autóctona descrita erróneamente por Charles de L'Écluse o Clusius (Arrás, 1526 – Leiden, 1609). En las cartas entre ambos posteriores al viaje para concretar el transporte de los especímenes se aprecia la expectación por la flora de los territorios insulares. También confirma que las circunstancias en Barcelona como la ocupación inglesa de Menorca propiciaron los contactos e infraestructuras indispensables para realizar no solo el viaje y las tareas de herborización, sino también asegurar los envíos que Joan Salvador hizo desde las islas y posteriormente desde Barcelona a su contraparte en Londres, James Petiver, quien sería

---

<sup>77</sup> Para un análisis en detalle de la correspondencia y relación con Petiver: Moreceli Oliveros, J. (2024) y Camarasa, J. M., & Ibáñez, N. (2007). Joan Salvador and James Petiver: A scientific correspondence (1706-1714) in time of war. *Archives of Natural History*, 34, 140-173.

<sup>78</sup> Carta de Joan Salvador i Riera a Lecaen (20/11/1711). BL, MS-Sloane 3338, f.27; en: Camarasa; Ibáñez, 2007, p.169.

un contacto importante para el intercambio de elementos que enriquecerían los respectivos herbarios y gabinetes. Petiver le pondría en contacto con el también londinense Hans Sloane (1660-1753), cuyas colecciones serían el germen del *Natural History Museum* de la capital británica, incluyendo las propias y las de otros naturalistas y coleccionistas como Petiver -y con ellas los especímenes enviados por Salvador- puesto que Sloane las compró cuando Petiver murió. Ambos resultaron contactos primordiales, gracias a intermediarios imprescindibles como Jan Lecaen, para la obtención de todo aquello de origen marino y procedente de las colonias que interesaba particularmente a Joan Salvador, como veremos a continuación.

De vuelta a la ciudad, Joan se dedicó a procesar, escribir y tramitar envíos con los resultados de sus recolecciones a Londres, pero también a Leiden y otros destinos, a excepción de Francia, por entonces excluida de los intercambios a causa de la coyuntura bélica. Esta situación no solo pausó la relación con los corresponsales franceses, también afectó el desempeño de las actividades de los Salvador. Para entonces, sus amistades y la reputación del gabinete a nivel internacional suscitaban preocupación. Como se deriva de una carta de agosto 1714 que Hermann Boerhaave escribe al cónsul británico en Esmirna y en la que expresa inquietud por el destino de la familia, jardín y gabinete.<sup>79</sup> Estas informaciones secundarias llevan a sospechar que Joan Salvador interrumpiera total o parcialmente su actividad boticaria y naturalista en los momentos más tensos del sitio. Incluso, si hacemos caso de la reconstrucción de Pourret, se podría especular cierta participación de Salvador en el enfrentamiento, aunque debido a múltiples factores, incluido los intereses comerciales e internacionales del negocio familiar, es una hipótesis dudosa.

Finalizada la guerra, Joan Salvador pudo reestablecer su contacto con su amigo Antoine Jussieu, quién rápidamente mediaría para que Salvador fuera admitido como miembro correspondiente de la *Académie des Sciences* de París en 1715. En 1716, el botánico francés fue asignado con el encargo real de explorar y herborizar los reinos de España y Portugal. Para tal efecto, solicitó que Joan Salvador fuera uno de sus acompañantes alegando la ventaja que suponía contar con un naturalista local para el desarrollo del viaje. El diario de este largo recorrido peninsular aporta múltiples informaciones sobre el día a día de los viajeros. Además, el viaje peninsular fue significativo en la experiencia de Joan Salvador relativa a lo marino, con distintos contactos con

---

<sup>79</sup> Camarasa, 2011, p. 135 en la que se explica el hallazgo de esta correspondencia de Boerhaave publicada por Gerrit Arie Lindeboom, *Boerhaave's Correspondence*, Leiden, E. J. Brill, 1962, vol. I, pp. 56-57.

comunidades de costa y pesca a lo largo del trayecto, pudiendo conocer los artes usados por pescadores locales e incluso comprar pescado en enclaves como Benalmádena o Fuengirola.<sup>80</sup>

Se han localizado recientemente las anotaciones botánicas de Joan Salvador que se encuentra en fase de estudio y edición.<sup>81</sup>

A la vuelta del periplo, Joan Salvador se casó con Maria Benages i Andreu, hija de una familia acomodada. Joan Salvador continuó con sus relaciones epistolares e intercambios que mejoraban la ya excelente colección y jardín de Barcelona. Es en estos años, concretamente a principios de 1722, que su amigo Antoine Jussieu le comunica las intenciones de otro conocido suyo, comisario de la Marina, François Le Masson du Parc, y le remite la *mémoire* que este le había facilitado y que dio lugar al manuscrito sobre pesca que aquí editamos. En la carta de Joan Salvador que acompaña el manuscrito remitido a Jussieu, de noviembre de 1722, Joan expresa su interés por continuar este tipo de prácticas, y manifiesta su intención de escribir sobre otros grupos de animales de interés económico: aves y cuadrúpedos y las prácticas relacionadas con su captura y usos. No se conservan más registros sobre estos trabajos, quizás se dedicó en esas ideas sin que haya sobrevivido algún vestigio, o no llegó a realizarlas. Joan Salvador murió en 1726, con cuarenta y dos años.

El único que pudo tomar el relevo al frente de la botica y colecciones fue el cuarto hermano, Josep Salvador i Riera (1790-1861), quién también había recibido educación científica como su padre y hermano mayor. Se inició con su inscripción en el colegio de boticarios en 1718 y al igual que sus familiares, se fue a estudiar a Montpellier. Continuó las tareas y funciones que iniciaron Jaume y Joan, y en las que quizás Josep ya participó de niño como ayudante o aprendiz. Llevó a cabo su propio viaje a Menorca, donde además de las tareas de recolección de especímenes, estableció visitó a los contactos de la familia y estableció nuevos lazos e intercambios que resultaron importantes para la fracción marina de las colecciones. Mantuvo asimismo la relación con los Jussieu, especialmente con Bertrand, hermano menor de Antoine, con quién coincidió en Montpellier. Ante las evidencias testimoniales de su actividad tanto en el archivo como en la colección, será necesario revisar en investigaciones futuras la idea frecuente en la literatura sobre la familia que apunta que Josep no estuvo a la altura de la actividad naturalista de su hermano Joan. Además de los indicios que hacen pensar en una dedicación naturalista considerable, fue también destacado en la esfera social de la práctica científica al recibir junto a

---

<sup>80</sup> Pardo Tomás, J. (2015). Botánicos de viaje: Andalucía en el "Viaje de España y Portugal" de Joan Salvador. *Andalucía en la Historia*, (49), 44-48.

<sup>81</sup> Emma Sallent, *comunicación personal*.

su padre el título de académico de la Academia Médica Real de Madrid en 1737, y en 1739 sucedió a su padre como "director de farmacia" de la entidad. Justo antes, había viajado a Italia, acogido por los contactos establecidos por su padre y por su hermano, aportando nuevos elementos para la colección familiar. Josep, además, llevó a cabo acciones imprescindibles que aseguraron la continuación y conservación del gabinete y colecciones. La más importante y decisiva fue sin duda el encargo de los muebles y la organización del gabinete preservada hasta día de hoy de gabinete y biblioteca. Josep mandó construir a medida los armarios, cajoneras y estantes para las colecciones en la disposición que conocemos actualmente.

Del matrimonio de Joan Salvador con Maria Benages i Andreu habían nacido varias hijas y un varón que murió al poco tiempo de nacer. A la muerte de Joan, la línea de herencia pasó a su primogénita Maria Eulàlia Salvador i Benages. Josep Salvador, sin esposa ni descendencia, terminó por casarse con su sobrina, para pasar a encargarse y gestionar la continuidad del legado familiar. Es pertinente indicar el papel invisibilizado de la participación de las mujeres de la familia a lo largo de las generaciones, tanto en los asuntos legales y burocráticos, aceptando Maria Eulalia -o viéndose forzada- el matrimonio con su tío para el bien de la familia. Como también sería sin duda novedoso poder indagar en su participación en las prácticas de la botica y el gabinete. Son varios los indicios que llevan a sospechar que parte de los escritos los llevaran a cabo ellas – las esposas, hijas y hermanas Salvador. Sería necesario un estudio en profundidad indagando estos aspectos de la configuración doméstica y las implicaciones de toda la constelación familiar y servicio implicada en la empresa naturalista.<sup>82</sup>

A pesar de la estrategia urdida para mantener el negocio y prestigio de la saga familiar, las siguientes dos generaciones, encabezadas por Jaume Salvador i Salvador (1740-1805) y Joaquim Salvador i Burgés (1766-1857), no continuaron los pasos de sus predecesores, pues, aunque procuraron que la colección fuera accesible a los interesados y mantuvieron la propiedad del negocio de farmacia, ni fueron boticarios ni se ocuparon personalmente de la botica. Entrado ya el siglo XIX, José Salvador i Soler (1804–1855) retomaría los intereses científicos que habían distinguido a su familia, aunque ahora llevándola a nuevos campos como la silvicultura y la

---

<sup>82</sup> Outram, D. (1984). Georges Cuvier: Vocation, science and authority in post-revolutionary France (Chapter 8). Manchester University Press. Y: Beltrán, J. (2024). Cuvier & CO. Collections and the domestic sphere. *SciCoMove Training sessions: Collecting practices, collections and collectors in the modern Sciences (18th – 21th C)*. Le Mans Université. Recientemente se han puesto a disposición documentos de Eulalia en la plataforma en línea Simurg, que pueden ayudar a mejorar la comprensión del papel por ella desempeñado en la empresa familiar.

fruticultura, transformando la exhibición de las colecciones del gabinete familiar en un museo abierto al público.<sup>83</sup>

Tras la muerte repentina de José en 1855, ahogado en el Garona, con la descendencia demasiado joven para asumir la herencia, los responsables de administrarla acabaron por vender el inmueble de la esquina de carrer Ample con Fusteria y trasladar el contenido del gabinete al desván del Castell de la Bleda, propiedad familiar en el Penedès. Allí permaneció hasta que Pius Font i Quer (1888-1964) dio con la pista de las colecciones gracias a Montserrat Garriga, botánica aficionada, y no cejó hasta lograr que, en 1938, ya durante la Guerra Civil, el legado Salvador se incorporara al Instituto Botánico de Barcelona (IBB) por decreto de la *Conselleria de Cultura de la Generalitat de Catalunya* (Ibáñez, 2006). En 2013, durante la preparación de la exposición *Salvadoriana*, se tuvo noticia de una parte desconocida de la colección que continuaba olvidada en La Bleda. Los materiales fueron adquiridos por el *Ajuntament de Barcelona* e integrados a la colección del IBB, reuniendo así el legado Salvador que ha pervivido hasta día de hoy.

### *Joan Salvador y el mar*

Tras la breve revisión familiar y biográfica de Joan Salvador i Riera y su papel en la historia del gabinete Salvador, nos proponemos en este apartado revisar el contenido del legado desde una perspectiva marina. Las colecciones en su conjunto y los testimonios materiales y documentales que han sobrevivido de Joan Salvador nos ofrecen un acercamiento a lo marino desde su vivencia y prácticas a principios del siglo XVIII.

Aparte de los antecedentes familiares, y además de su clara vocación de naturalista que lo situó a escala internacional, como acabamos de exponer, Joan contaba también con la red comercial de vía marítima que su padre y su abuelo habían mantenido y acrecentado para mantener el suministro de la botica. Por otro lado, es relevante mencionar que una parte de la familia permaneció en Calella, el pueblo costero y pesquero del que procedían los Salvador. Joan, pues, creció con estos elementos cercanos que procedían de la configuración familiar y con la clara determinación de su padre para proporcionarle una completa formación científica. Cuando sin

---

<sup>83</sup> Esta última fase en la larga historia científica de la colección es tratada de forma exhaustiva en Ulled, X. (2024). *Entre la curiosidad y la utilidad. Colecciones y públicos en la Barcelona de José Salvador Soler (1804-1855)*. Ediciones Prohistoria.

haber cumplido los veinte años se marchó a Montpellier contaba ya con unos conocimientos adquiridos en casa fuera de lo común, aunque su mejor carta de presentación fueron los contactos paternos en Francia, junto a su inquietud personal por el estudio de la naturaleza. Como hemos visto, su predisposición a investigar, explorar, aprender y enriquecer la colección familiar le permitió afianzar los vínculos que Jaume Salvador había formado en el país vecino y generar conexiones nuevas que fueron determinantes en su carrera profesional y en la historia de las colecciones familiares.

No se pretende aquí analizar las relaciones epistolares de Joan Salvador y sus familiares directos, ni los pormenores de todas sus actividades comerciales y científicas hasta su prematura muerte en 1726. Todo ello atravesado por las complejas circunstancias que la guerra de Sucesión española y la posguerra proyectaron sobre su red comercial de intercambios, pero también de expectativas y oportunidades. Como ya se ha comentado en la introducción, a estos aspectos han dedicado Camarasa, Pardo-Tomás y Oliveros sendos trabajos en los que me he basado para contextualizar la trayectoria familiar y, específicamente, la de Joan.<sup>84</sup> Para este estudio, si se revisan a continuación las fuentes primarias disponibles, tanto materiales, elementos de la colección, como documentales, principalmente cartas. A partir de ellas y el contexto en el que se adquirieron o escribieron me dispongo a ofrecer una aproximación al lugar que ocupa lo marino en las relaciones, prácticas e intereses de Joan Salvador, antes y después de redactar el manuscrito que se edita en esta tesis. En otras palabras, lo que sigue busca ser un pequeño compendio de la presencia física de la naturaleza acuática en las colecciones: vislumbrar el mar a través del gabinete.

A pesar de este subterfugio marino, no debemos perder de vista que la actividad inicial y principal, o iniciática, de Joan Salvador fue, siguiendo la estela familiar, la botica y el comercio ligado a los llamados "simples medicinales" que en ella se almacenaban, se mezclaban y se vendían. Como era común en la época, estas prácticas conllevaban a menudo una dedicación completa<sup>85</sup> a las relaciones comerciales, la búsqueda de materiales, así como al estudio para mantener un amplio conocimiento de elementos de origen mineral, animal y, sobre todo, vegetal que constituían ingredientes para los remedios, de donde derivó un creciente interés por la botánica en general, como bien muestra el caso de esta familia. Además, los boticarios adquirieron un reconocimiento social que crecía a medida que muchos de ellos adoptaban

---

<sup>84</sup> Camarasa (1993 y 1995), Ibáñez & Camarasa (2007 y 2012), Pardo-Tomás (2010 y 2014), Oliveros (2024).

<sup>85</sup> Un artículo que transmite esta idea sobre el ajetreo y los lugares de un naturalista, coleccionista vinculado a Sloane: Kusukawa, S. (2017). William Courten's lists of 'Things Bought' from the late seventeenth century. *Journal of the History of Collections*, 29 (1), 1–17.

también costumbres de otros grupos sociales de prestigio, como la pulsión coleccionista, que dejó de estar circunscrita a los ambientes cortesanos y a los estamentos privilegiados, clericales o aristocráticos. La formación de colecciones sirvió a los boticarios para escalar en su posición social y ostentar poder y riqueza. En dichas prácticas e intereses se entremezclaban y afloraban vocaciones naturalistas -más allá de la creación de remedios- o exploradoras -más allá de las herborizaciones-, por poner dos ejemplos de prácticas frecuentes entre estos grupos. La vasta trama y todos los personajes involucrados en cada uno de estos movimientos: el uso de los recursos naturales para curar, como talismán, como artefacto decorativo; el afán por conocer la naturaleza y apoderarse de ella; las vías de generación, obtención, transporte de los objetos, junto a unas prácticas de embalaje y conservación; el rédito económico -es frecuente encontrar en las cartas menciones a direcciones y transportes seguros, pero también al coste de libros y otras piezas intercambiadas y diferentes métodos para transferir el dinero- todo ello, recordemos, constituye el telón de fondo de la República de las Letras, en el seno de cuyo "caos ordenado,"<sup>86</sup> se desarrollaron las ciencias naturales barrocas. Ese es el ambiente cultural y científico en el que se movían los Salvador y sus contrapartes internacionales, intermediarios, agentes y corresponsales, de cuyos documentos voy a extraer tan solo los detalles que visibilizan cómo fue su relación con la fauna y flora marinas.

Al igual que pasó con territorios como los Pirineos o las Islas Baleares, que como hemos visto fueron absorbidos por el concepto de lo exótico, todo lo que vivía bajo el mar gozaba de una percepción similar, provocando curiosidad, deseo y admiración. Ello demuestra el interés activo, del cual Salvador fue también partícipe, por adquirir ejemplares de todo aquello que resultaba poco común, en los márgenes de lo habitual, ya fuera por tener su origen en un lugar lejano o bajo las aguas.

En la primera carta que Joan Salvador escribió a James Petiver, de la que ya hemos comentado su alambicada redacción, el boticario catalán, conocedor de las conexiones que debía tener su colega londinense con las colonias británicas, le pedía "plantas y otras curiosidades" que pudiera recibir de las Indias y mostraba especial entusiasmo en recibir mariposas y conchas para sus colecciones, ya que estaba "fuertemente apasionado" en su estudio.<sup>87</sup> Seguidamente, le ofrecía también remitirle conchas y plantas marinas. La recolección y coleccionismo de conchas, la

---

<sup>86</sup> Marcaida López, J. R. (2014). *Arte y ciencia en el barroco español: Historia natural, coleccionismo y cultura visual*. Marcial Pons Ediciones de Historia.

<sup>87</sup> "Je vous prie Mr de avoir la bonte de me faire part aussi des plantes et autres curiosités que vous recevez des Indes, comme des coquilles, des Papillons, et autres, a la cognition des quelles je suis fort passionné;" Carta de Joan Salvador i Riera a James Petiver (24/12/1706). British Library. Slo. Ms 4064, f. 124; Camarasa & Ibáñez, 2007, p.166

malacología, así como la preservación de plantas marinas, destacaban como prácticas en auge, que tenían sus adeptos más allá de los entornos especializados, desarrollándose prácticas y catálogos específicos para tal actividad, viviendo su punto álgido a finales del XVIII y principios del XIX. Para los personajes que tratamos aquí, moluscos y algas fueron también grupos que gozaron de relevancia en sus colecciones e intercambios, como veremos a continuación. Además de las propiedades atribuidas y belleza estética de estos elementos, la facilidad de recolección y, sobre todo, de transporte y conservación catapultaron la parte dura de los moluscos a encabezar los deseos de fervientes coleccionistas y el gabinete Salvador es un buen ejemplo de ello.<sup>88</sup>

Las conchas fueron una constante en las listas de materiales a ofrecer y demandar por Joan Salvador y la relación con Petiver especialmente significativa en este aspecto. Ya aparecían las *coquilles* en esta primera carta de Joan Salvador y, en su respuesta, Petiver comentaba el intercambio de *crusty animals and shells*, además de afirmar estar preparándole *a curious collection of Indian shells*. Se cumplió la esperanza de Joan Salvador manifestada al inicio de la relación, esperando que Petiver resultara un gran contribuyente para su gabinete.<sup>89</sup>

Tras estos primeros intercambios, la correspondencia con Joan Salvador fue ya constante hasta la muerte del boticario de Londres. Una relación de ritmo cambiante en función de las posibilidades de envío, con peticiones, ofertas, exigencias e intercambios que, sin duda, estimularon a Joan Salvador en la búsqueda y obtención de plantas, pero también y especialmente de conchas, algas, corales y otros *submarines* como repetidamente se refleja en las misivas. Del análisis del intercambio de cartas entre ambos, conservadas tanto en Barcelona como en Londres, se puede concluir que una parte importante de los ejemplares marinos presentes a día de hoy en el gabinete Salvador fueron facilitados por Petiver, a pesar de no poder asegurar absolutamente la correspondencia exacta entre corales y conchas con aquellos mencionados en las cartas o las listas conservadas, a causa de la multitud de especímenes de la colección.

Paralelamente a la de Petiver, Salvador mantenía relación epistolar y personal con Lecaan, conocido también de Petiver; su papel de intermediario entre ambos es claro en las cartas que

---

<sup>88</sup> Para organismos marinos en general: Brunner, B. (2011). *The Ocean at Home: An Illustrated History of the Aquarium*. Reaktion Books. Sobre moluscos hay mucha bibliografía específica. Su rol en la historia de las ciencias y artes se capta en: Bass, A. (Ed.). (2021). *Conchophilia: Shells, Art, and Curiosity in Early Modern Europe*. Princeton University Press. Sobre algas y el papel de las mujeres: Giaimo, C. (2024). *The women who found liberation in seaweed*. Nautilus Magazine, entre otros.

<sup>89</sup> “*car j’espere que vous serais un gran augmentateur de mon Cabinet.*” Carta de Joan Salvador i Riera a James Petiver (16/01/1710). BL, MS-Sloane 4064, f.218; Camarasa & Ibáñez, 2007, p.146.

se conservan, fechadas entre 1708 y 1710. En ellas, emerge con claridad, de entre otras cosas, el interés por conchas procedentes de Cerdeña, de Menorca y de otras islas del Mediterráneo a cuyas costas Lecaan, como médico de la armada del bando austríaco en la Guerra de Sucesión, tenía acceso. Los encargos marinos que le formulaba Petiver iban, tal como sucedía en sus requerimientos a Salvador, más allá de las partes duras de moluscos marinos. En una carta de 1710, Lecaan le cuenta a Petiver el hallazgo y envío de un ‘pequeño árbol,’ el estado deteriorado del papel no permite reproducir exactamente la frase, pero, por la redacción en inglés y el contexto, se entiende que este árbol fue encontrado bajo el agua y sacado de ella por los pescadores del lugar -se encontraba Lecaan en Tarragona. Añadía que si le llegaba a salvo podría comprobar que resulta muy curioso, evidenciando el interés por las formas peculiares y la fragilidad del espécimen en cuestión.<sup>90</sup> Podría ser que ese árbol curioso fuera un coral o gorgonia. El pasaje demuestra una vez más la cercanía necesaria que los coleccionistas debían tener con la gente de mar para poder obtener este tipo de organismos extraídos de las profundidades.

El contacto paralelo mantenido con Petiver y con Lecaan, este último frecuentaba las tertulias en la rebotica, debió avivar en Joan la idea de labrarse un lugar en la red internacional del coleccionismo de conchas gracias a estos contactos que podían ser una vía de obtención de especímenes exóticos, a cambio de satisfacer el interés de Petiver por estas localizaciones mediterráneas de elementos que ahora le resultaban accesibles a través de su contacto con Salvador. Quizá por eso, este puso en marcha en ese momento la estrategia de acudir al archipiélago balear para poder hacerse con materiales con los que proveer a sus interlocutores y asegurarse un buen intercambio.

James Petiver pudo bien catalizar el creciente interés por la vida marina, puesto que, además de preguntar por conchas repetidas veces, ya en 1710 le indicaba a Joan Salvador que hiciera de intermediario para un contacto que tenía en Maó<sup>91</sup> y seguidamente explicaba que Rondelet escribió sobre formas acuáticas diversas y que sus costas [donde vivía Salvador] eran ricas en corales, coralinas, fucus y esponjas, de las que le pedía muestras, indicando además cómo realizar el envío por capas en tubo o barril.<sup>92</sup> En una carta posterior, de octubre 1712, Petiver

---

<sup>90</sup> “I have received the book you have sent me, and the plants for Mr Salvadore and I send you a little tree found here under [ileg.] up by the fisshermen of this place if it come safe to you, it is very curious.” Carta de Jean Lecaan a James Petiver (20/04/1710). BL, MS-Sloane 4064, f.226; Camarasa & Ibáñez, 2007, p.149.

<sup>91</sup> No olvidemos que desde 1708 Menorca estaba bajo bandera británica.

<sup>92</sup> “Rondeletius tt learned Phisitian & consummate Naturalist hath wrote of severall fishes & other Sea Animalis as are strangers to our Sea & coasts as Canevi Squillae Mantes & variae aliae crustacei nec non Echini, Stellae marinae & Cochleae perplures generes. I hope by te next you will make me Collections of such of these as yr shoares afford with

hizo referencia al medio de conservación alcohólico, *in aqua vita aut alliis spiritibus*. Estas indicaciones ponen de manifiesto las dificultades intrínsecas que los cuerpos y tejidos de especímenes submarinos presentaban, puesto que al ser sacados de su medio se veían sumamente afectados en su forma y color, e incluso presentar rápidamente signos de putrefacción. Se desarrollaban técnicas y soluciones imprescindibles para la correcta conservación o fijación de cada organismo que no necesariamente figuraban en los tratados, pero eran compartidas mediante estos intercambios o bien transmitidas mediante la práctica de unos a otros. En la siguiente carta conservada, respuesta de Joan Salvador de febrero 1711, este se refiere también al transporte comentando que en esa ocasión solamente remitía un cartón con plantas puesto que el viaje de su amigo en común Lecaan iba a ser por tierra y que a la primera ocasión de transporte por vía marítima le mandaría una caja con insectos. Por las características de peso, volumen y fragilidad, comúnmente se priorizaba el transporte por mar de conchas, corales y demás especímenes. En esta misma carta, Joan anunciaba su próximo viaje a Mallorca y Menorca, donde pretendía herborizar, pero también tratará de satisfacer el deseo de Petiver de obtener especies de crustáceos, algas, corales a pesar, indica Joan Salvador, de "nuestro mar, bastante estéril".<sup>93</sup> No podemos saber exactamente a qué se refería Joan Salvador con este término y valoración. Podríamos pensar en la percepción del Mediterráneo como un mar de vida escasa, comparado con otras regiones en las que existen más nutrientes -como el Mar del Norte- y, por lo tanto, más abundancia de pesca o a una comparativa con mares tropicales en los que la diversidad de vida submarina era mucho más abrumadora. En tres cartas siguientes de enero, febrero y abril de 1712, Joan Salvador argumenta dificultades tanto para herborizar debido a la ocupación del territorio por la guerra, como para encontrar, habiendo estado ausente para la partida del almirante Norris,<sup>94</sup> una flota segura a través de la cual remitir, entre otras cosas, las plantas herborizadas en Menorca que sabe tanto le interesan a Petiver, así como *coquilles, unes Squilla lata et autres choses*. Por el agradecimiento en una carta posterior, sabemos que debía acompañar también a este envío un ejemplar de cangrejo, y que ambos crustáceos fueron muy apreciados.<sup>95</sup>

---

*the Coralls, Corallines, Musci, Fuci, Spongiae, &c These wth te Animalls may be sent stratum super stratum in any old Tub or Barrell than which nothing can be more acceptable to me.*" Carta de James Petiver a Joan Salvador i Riera (29/08/1710). IBB, Fons Salvador, cf. Camarasa; Ibáñez, 2007, p.149-150.

<sup>93</sup> *"encore que notre mer fort sterile, je vous les enverrai tout ensemble, et après vous les choisirez."* Carta de Joan Salvador i Riera a James Petiver (12/02/1711). BL, MS-Sloane 4064, ff.254-255. Camarasa; Ibáñez, 2007, p.167-168.

<sup>94</sup> Durante su viaje a las islas, como se argumenta en Camarasa e Ibáñez, 2012. La carta de Joan Salvador del 10 de enero de 1712 explica que la flota de Norris partió a Inglaterra mientras él estaba en Mallorca -entre primavera y verano 1711, quizás en junio o principios de julio.

<sup>95</sup> *"Interim quacumque partes vestra praebeant valde grata erunt ut Squilla lata Rondeletii & Cancer nuper mihi fuerunt."* Carta de James Petiver a Joan Salvador i Riera (14/10/1712). BL, MS-Sloane 3340, f.223r-225r; Camarasa & Ibáñez, 2007, p.171.

En julio 1712, Petiver acusa recibo y anuncia el envío del catálogo de conchas inglesas remitidas con anterioridad y la preparación para despachar *per proximas naves habebis marinas & multa alia*.<sup>96</sup> En la carta de Salvador, fechada en agosto agradece las conchas y la voluntad de compartir "esas cosas bellas", que no son abundantes ni tan variadas en su tierra. También se lamenta de no poder salir al campo debido a la situación bélica, pero asegurando que enviará todo cuanto pueda a cambio de las cosas que llegan a Petiver desde las Indias. Una vez más, la insistencia en esa conexión inclina a considerar que fue gracias a Petiver que llegaron al gabinete de Barcelona al menos una gran parte de las conchas y bivalvos en los que la etiqueta menciona un origen lejano [anexo 4].

Es posible que estos envíos anunciados de cosas marinas correspondan a los listados sin fecha conservados entre la correspondencia del archivo Salvador, como postulan Camarasa e Ibáñez, editores de la correspondencia con Petiver. Es muy plausible la hipótesis barajada allí de que sea un listado que acompañara el envío sin ninguna otra carta, puesto que en las que se han conservado ya se indica el envío y recibo de conchas, así como estar preparando otros con más cosas marinas que correspondería con el contenido indicado en la lista sin fecha que incluye hasta cuarenta y tres conchas, la mayoría de origen exótico, algunos ejemplos de nombres ahora sin uso de los que podemos inferir un origen tropical: *Corallium album conglomeratum ex Insula Clappers Fretu Sundae*; *Neritoides Bengalensis perelegans marmoratum*; *Cochlea Bengal*; *Indica foliis*; *Luzonis crassa*; *Malaccensis fascijs maculatis*; *Nautilus indicus*; ...<sup>97</sup>

Los documentos de 1713 y 1714 que han llegado hasta nosotros visibilizan las consecuencias del sitio de Barcelona por las tropas borbónicas, lo que evidentemente alteró cualquier transporte y correo. A pesar del contexto de guerra y la ralentización que conllevaba, la relación continuó con las peticiones de ambos, así como las incitaciones de Petiver a Salvador para conseguir materiales de las colonias hispanas, especialmente interesado en todo aquello proveniente de Perú y México. También insistía Petiver en animarle a escribir su anunciada flora de Cataluña, a lo que Salvador respondió siempre afirmativamente y añadiendo la intención de conformar catálogos de otros grupos como los minerales o los peces, lo cual concuerda con el proyecto que ambicionaba crear una historia natural de Cataluña o compendios dedicados a diversos grupos de organismos y su aprovechamiento. Como ya hemos mencionado, unos años después, en 1722, tras finalizar y remitir el manuscrito sobre pesca que nos ocupa, comunicaría a Jussieu una

---

<sup>96</sup> Carta de James Petiver a Joan Salvador i Riera (15/07/1712). BL, MS-Sloane 3338, ff.87v-88r; Camarasa & Ibáñez, (2012), p.170.

<sup>97</sup> Incluido en Camarasa & Ibáñez, (2012).

idea similar, aunque no se hayan conservado más vestigios de todo ello que su intención plasmada en las cartas.<sup>98</sup> Por otro lado, en diciembre 1714, Petiver, visiblemente contento al recibir noticias de que su colega catalán, a quién creía muerto durante el sitio a la ciudad, muestra cada vez más inclinación por las algas, manda listas de peticiones en el reverso de las ilustraciones de los catálogos de Barrelier<sup>99</sup> el cual completa con ilustraciones propias de *sea productions* y comenta la intención de añadir figuras de otros *Brittish submarines*.

Entre 1716 y 1718 continuaron los envíos, las peticiones de materiales que siempre referían, además de plantas, semillas, insectos, etc. *shells* y *submarines*. También eran frecuentes las pesquisas por encontrar una ruta de transporte fiable, algunos reproches o expectativas truncadas, intercambios de libros y catálogos, pero sobre todo el incesante interés por atesorar nuevas formas destacadamente marinas para los respectivos gabinetes. Durante ese período algunas cartas de Petiver llegan durante el viaje por la península ibérica que Joan está llevando a cabo con los Jussieu i Simonneau, así que, hasta que Salvador no le envía una carta desde Lisboa, Petiver sigue insistiendo ante el silencio epistolar del catalán. A la vuelta del viaje, Salvador le mandó muestras de los resultados del periplo peninsular. A pesar de agradecerlas, Petiver lamentaría no contar con un diario del viaje. Salvador había mostrado interés por optar a ser miembro corresponsal de la Royal Society y, en opinión de Petiver, un documento con datos sobre la ruta y observaciones llevadas a cabo durante el viaje sería idóneo, a falta del *Botanicum Catalonicum* cuya confección le animaba sucesivamente a completar, para que pudiera ser propuesto como correspondiente en la reunión anual de la sociedad que se celebraría a finales de ese año, 1717, y en la que Petiver estaba dispuesto a mediar para la aceptación de Salvador. Esa intención no pudo verse realizada al morir James Petiver en abril de 1718.

Llama la atención para este análisis un dato en una carta sin fecha pero que, por el contexto general de la correspondencia, se ha datado en septiembre 1716. En ella, Petiver describe una caja con muestras más de un centenar de plantas y anuncia el envío de cerca de veinte corales americanos, esponjas y otros *submarines*, además de conchas americanas y de Lisboa, de lo que

---

<sup>98</sup> Por ejemplo, en la carta que acompañó el "Ms 432" de noviembre de 1722, [anexo 5].

<sup>99</sup> Jacques Barrelier (1606-1673), médico, naturalista, dominico francés. Antoine de Jussieu recuperó una parte importante de las planchas de cobre que se habían salvado y las publicó con sus comentarios en 1714. Entre los grabados publicados figuran algunos correspondientes a plantas del País Valenciano y del Principado, debidas en parte a la correspondencia de Joan Salvador i Boscà con Barrelier: Camarasa, J. M. "Repertori biogràfic de correspondents," (mecanoscrito inédito). Agradezco a su autor que me lo haya proporcionado.

adjunta también un catálogo.<sup>100</sup> Todo este material supuso para el gabinete un enriquecimiento considerable de fauna marina a la par que exótica. En efecto, se conserva también el listado de todo lo enviado en esa transacción, destacando los ejemplares de *submarines* provenientes de Barbados como corales y esponjas, así como conchas del continente americano y la costa lusitana.

Otro polo significativo en la red salvadoriana que quiero presentar por su aporte en lo referente a especímenes del mar en el gabinete es el ya mencionado Herman Boerhaave. La correspondencia conservada en el archivo Salvador incluye documentos fechados entre 1716 y 1720: seis cartas del holandés, una lista -sin fecha- de libros elaborada por Jaume Salvador y una carta en catalán enviada desde Ámsterdam a Joan Salvador, cuyo autor se desconoce. Oliveros ya apunta que la relación con Boerhaave fue mucho más larga: iniciada, al menos, a partir de 1713, ya que hay pliegos del herbario Salvador correspondientes a envíos de Boerhaave datados en ese año, y hasta 1724, ya que se menciona la relación en una carta a Guillaume Nissole. La mención en la carta de noviembre 1711 de Joan Salvador en la que le agradece a Lecaan por facilitarle la correspondencia con Boerhaave desde Leiden, corrobora la hipótesis de Oliveros de una relación más larga de lo que indican los documentos conservados. En la carta a Lecaan Salvador explica que ha respondido a Boerhaave con buenas muestras de plantas y espera que [Boerhaave] también le envíe, de lo que se deduce que los primeros contactos ya habían tenido lugar.<sup>101</sup>

Como pasaba con Petiver, los vestigios conservados de la relación con Boerhaave son suficientes para percibir las prácticas y costumbres en las formas de proceder para obtener favores e intercambios interesantes para ambas partes, así como datos concretos sobre la percepción de algunos aspectos. En la primera carta, por ejemplo, Boerhaave se lamenta del precio de los ejemplares más raros, confirmando que el coleccionismo naturalista era solo uno de los destinos posibles de estos especímenes, que muchas veces terminaban en colecciones reales o de familias poderosas al ser estos capaces de pagar mejor por ellos. En otra carta no dudaba, en cambio, en ofrecer a Salvador pagarle gustosamente por remitir plantas y animales marinos de todo tipo. Reconocía insistir en el tema y alegaba estar preparando la descripción de su jardín

---

<sup>100</sup> “near 20 American Coralls, Sponges, and other Submarines wich I hope will very well [ileg.] you. There are allso a score of Amerian [sic] shells and some from Lisbon all which I send you a Catalogue of inclosed.” Carta de James Petiver a Joan Salvador i Riera (s.d.). IBB, Fons Salvador; Camarasa & Ibáñez, 2012), p. 203-204.

<sup>101</sup> “Je vous remercie de la correspondence que vous m’avez procure de Mr Boerhaave Professeur de Leyden au quel j’ay deja repondu a sa lettre & je luy ai deja plante quelque [ileg.] & les y envoirai pour la premiere [ileg.] dans des vases & et luy ai fait une bonne [commodité] & je lui ai demande d’autres plantes que j’espere m’envoira.” Carta de Joan Salvador i Riera a Lecaan (20/11/1711). BL, MS-Sloane 3338, f.27; Camarasa & Ibáñez (2007), p.169.

en la que quería incluir descripciones de vegetales marinos, tanto pétreos como esponjas, y otros especímenes que atesoró a sus expensas, procedentes de las Indias. Por ello quería tener todo lo posible que enriqueciera el jardín y la publicación correspondiente.<sup>102</sup> Nos encontramos pues, ante otro contacto de Joan Salvador claramente interesado por aquello proveniente del mar, como una ampliación de la idea de exótico.

Es evidente el interés de Boerhaave, como se ha visto también en Petiver, por obtener materiales de las colonias españolas de las Indias Occidentales, aunque también se interesó por algas y sobre todo por los corales que crecen en las islas mediterráneas, mencionando Sicilia o Mallorca.<sup>103</sup> A cambio, Boerhaave escribe en octubre de 1716 tener reservados para Salvador animales africanos; o le anuncia en una nota de julio de 1719 haber rellenado la botella remitida anteriormente por Salvador con animales de las Indias Orientales.

En sus cartas se hace referencia también de algún método de conservación: poner los animales en licor<sup>104</sup> o en alcohol, el cual se cambiaba dos veces para asegurar una buena conservación.<sup>105</sup> Son más ejemplos de prácticas diarias y los saberes aplicados, transmitidos de forma implícita y pocas veces explícita, que posibilitaban en el siglo XVIII la circulación de los objetos y del conocimiento existente sobre la naturaleza y como manipularla.

En la carta de julio 1719, Boerhaave adjunta una lista correspondiente a los animales en licor, entre los que se pueden identificar diversas especies de fauna marina: *Equus marinus*, *Testudo marina*, *Duos pisces volantes marini*, además de lagartos, cocodrilo americano, escorpiones, tarántulas o serpientes. De todo ello, permanecen en el gabinete algunos especímenes que coinciden con los animales citados en este envío, aunque nunca podremos trazar con total seguridad la correspondencia – podrían ser ejemplares resultantes de otros contactos, aunque en el caso de fauna tan particular, como la tortuga o el cocodrilo, parece poco probable por la rareza en el intercambio de dichos animales.

---

<sup>102</sup> “Je vous recommande un peu l'affaire touchant les plantes marines de toutes sortes, & des animaux, dont j'avois pris la liberté de vous importuner, peut et un peu trop souvent: mais c'est parce que je suis / occupé à la description de nostre jardin, & j'y insereray une description des vegetaux marines tant pierreux, spongieux que des autres, que j'ay ramassé à mes despenses des Indes, & de tout coté: ainsi je voudray bien avoir tout que je pouray atraper, pour l'enrichir: déboursez ce q'il faut je le rembourseray tousjours viteement avec grand remerciement.” Carta de Herman Boerhaave a Joan Salvador i Riera [Leiden, 02/07/1717]. IBB, Fons Salvador, COR/2/15-2.

<sup>103</sup> “Aussi je desire des plantes marines, de toute sorte, mais sur tout de Corallia, q'on dit ici croistre aux environs de la Sicile, Majorque, etc.” Carta de Herman Boerhaave a Joan Salvador i Riera [Leiden, 31/01/1720]. IBB, Fons Salvador, COR/2/15-7.

<sup>104</sup> “j'ai deja plusieurs animaux dans le liqueur.” Carta de Herman Boerhaave a Joan Salvador i Riera [Leiden, 15/10/1716]. IBB, Fons Salvador, COR/2/15-1.

<sup>105</sup> “Tout est bien conservé dans l'esprit, que j'ay changé deux fois pour la conservation.” Carta de Herman Boerhaave a Joan Salvador i Riera [Leiden, 20/07/1719]. IBB, Fons Salvador, COR/2/15-4.

Un dato derivado de las cartas conservadas de Boerhaave es la admiración mutua por el botánico y anatomista Frederik Ruysch (La Haya, 1638 – Ámsterdam, 1731), de quien Boerhaave daba esporádicas noticias a Salvador, comentando que había vendido todo su gabinete al zar de Rusia, a la par que le facilitaba el envío de un tratado de anatomía.<sup>106</sup> Sirve también la mención de Ruysch para entender que Boerhaave debió valorar a su corresponsal catalán de forma considerable, puesto que afirma haber proporcionado solamente a Salvador y a Ruysch muestras de una rara planta de forma fálica que ha hecho traer expresamente de las Indias,<sup>107</sup> de la cual solo hay seis ejemplares en Europa y considera que merece estar en el gabinete de los Salvador. Presentes actualmente dos tratados de Ruysch en la biblioteca Salvador,<sup>108</sup> es posible que dos de ellos sean los mencionados por Boerhaave. Aunque la colección barcelonesa actual no contiene más elementos de origen humano que un enorme cálculo extraído por un cirujano inglés de la vejiga de un paciente, la influencia de Ruysch podría haber dado lugar a la colección de otras piezas hoy perdidas y, sin duda, se puede relacionar con la disposición de algunos especímenes colgados, flotando en el interior de urnas de cristal - en su momento con líquido- como algún pez y la cría de tortuga marina.

Sin quitarle importancia a la próspera relación con Petiver y Boerhaave, así como con Lecaan que les servía de intermediario y en ocasiones también cumplía la función de proveedor y receptor de curiosidades, finalizo la revisión con algunos detalles de la amistad de Joan con Antoine de Jussieu, seguramente la más destacada de las que estableció Salvador, tanto por las consecuencias en el componente marino, como también por las puertas que abrió en la carrera del barcelonés, como ya hemos visto. Esta relación, que se extendía a diversos miembros de ambas familias, se inició en 1705-1706, cuando Joan y Antoine coincidieron en el *Jardin du Roi* de París durante el período de formación bajo la tutela de Tournefort. Además del trascendental episodio del viaje de ambos por la península ibérica (1716-1717), la correspondencia e intercambio entre ellos fueron abundantes hasta la muerte de Joan en 1726. La influencia de esta relación es evidente, incluso simbiótica, pues ambos se valen de los saberes, influencias y contactos del otro al establecer estrategias para obtener nuevas semillas, especies o incluso

---

<sup>106</sup> Carta de Herman Boerhaave a Joan Salvador i Riera. Leiden, 04/12/1719. IBB, Fons Salvador, COR/2/15-5.

<sup>107</sup> “C'est donc Le Priapus Vegetabilis, Le phallus antropomorphiles, l'herba Cantharifera des Indiens. Je l'ay fait venir de l'extremité des Indes, & je ne l'ay donné q'a Monsr. Ruysch & a vous.” Carta de Herman Boerhaave a Joan Salvador i Riera [Leiden, 31/01/1720]. IBB, Fons Salvador, COR/2/15-7.

<sup>108</sup> Los diez volúmenes del *Thesaurus anatomicus*... 1701-1715, D/V/6-1 a D/V/6-5 y 2/IV/10-1 a 2/IV/10-5. Y el *Thesaurus animalium primus*...1710, I/V/17.

acceder a instituciones, como muestra el nombramiento de Joan Salvador como miembro correspondiente de la *Académie des Sciences* por mediación de su amigo francés.

Ya hemos mencionado como un hito importante en la carrera de ambos el viaje científico por la península ibérica, bajo mandato de la corona francesa. En lo referente al mar, cabe destacar, gracias al análisis de Oliveros sobre el recorrido, que el periplo se programó en función de la llegada a Lisboa de los navíos procedentes de Asia y África y del Brasil, llevándose a cabo entre octubre y mayo a pesar de ser la época menos favorable para la herborización, que en teoría era la finalidad principal del viaje. En una carta de Antoine de Jussieu a su hermano Laurent, escrita desde Sevilla en diciembre de 1716<sup>109</sup> leemos que tenían prisa por llegar a Lisboa para encontrarse con el desembarco de la flota de Brasil, confirmando la expectación por conseguir nuevos materiales -y tal vez contactos- para ambas colecciones -la de París y la de Barcelona- que incluían multitud de elementos marinos.

Avanzo aquí lo que se desarrollará a lo largo de la tesis, para resaltar la relevancia que el aspecto marino tiene en la construcción de la relación entre Joan Salvador y François Le Masson du Parc a través de Jussieu. La función de intermediario que adoptó Jussieu se pudo ver catalizada al percibir las afinidades entre sus dos amigos corresponsales, Joan Salvador y François Le Masson du Parc, y los potenciales beneficios para los tres al cruzar los proyectos que cada uno tenía entre manos, así como las opciones y acceso a distintos materiales atractivos para ambos. Puede que, junto al interés por el desarrollo del proyecto de Le Masson du Parc, toda la constelación de afinidades animase a Jussieu a ponerlos en contacto. Por un lado, le brindaba al barcelonés la oportunidad de elaborar un informe sobre la pesca que pudiera servir para darse a conocer en los círculos naturalistas franceses y como base para otras obras de perfil más naturalista y, por otro lado, ofrecía al comisario de la marina francesa una prueba piloto de su metodología para recabar información a través de cuestionarios por vía diplomática. Jussieu estaba claramente implicado en el entorno que presuntamente acogía el proyecto de Le Masson du Parc -la *Académie des Sciences* y la preparación de las *Déscriptions des arts et métiers*-, por lo que el interés en un buen resultado puede considerarse legítimo, más allá de cuestiones de amistad. Además, como veremos en los siguientes capítulos, profundizar en el conocimiento de las algas fue un tema que interesó particularmente a Le Masson du Parc, intuyendo la importancia del componente vegetal para la estabilidad de las poblaciones de peces y, en

---

<sup>109</sup> “*Si nous n’étions pas si pressés de partir pour Lisbonne où nous espérons voir une partie du débarquement de la flottille du Brési.*” MNHN, Fonds Jussieu, Ms\_Jus 1/2/34. Carta de Antoine de Jussieu a Laurent de Jussieu (Sevilla, 28/12/1716).

consecuencia, para una actividad pesquera próspera, temática central en sus comunicaciones con Jussieu. No es de extrañar, pues, que este último ofreciera a Joan Salvador, además del reconocimiento y participación en la futura obra, envíos de ejemplares de distintas algas normandas recolectadas por Le Masson du Parc, convencido de que estas representaban un aliciente de gran interés para su amigo. En los próximos capítulos veremos con más detalle la configuración de todo este contexto que era imprescindible mencionar aquí por la evidente vinculación con lo marino que resultó eslabón crucial para todo lo que a continuación se explica. Otras relaciones que procuraron elementos marinos al gabinete fueron, por ejemplo, Garnier,<sup>110</sup> de quién se conserva una carta desde Málaga de mayo de 1718, en el que refiere envío de conchas y corales amarillos.<sup>111</sup>

En la correspondencia de Joan Salvador con Joan Sala, mercader catalán afincado en Lisboa, podemos encontrar varios indicios del tránsito de lo marino desde y hacia Barcelona. Sala colaboró con Joan Salvador al servir de informante y contacto con diferentes agentes que pasaban por Lisboa, desde clérigos a pescadores, a los que encargaba plantas u otros elementos de interés (raíz de China, té, lino, etc.); circuló información sobre las flotas que partían o llegaban del Atlántico, y sirvió a Salvador en la obtención y transporte de libros y materiales, desde Lisboa hasta Barcelona –en ocasiones, vía Cádiz– y también tramitar envíos a Holanda. Además, Sala fue nexo imprescindible para los contactos de los Salvador en ultramar; permitió mantener la relación con el Conde D. Pedro de Almeida (1688-1756), también coleccionista de curiosidades y alto cargo de la corona en las minas del Brasil, que había residido en Barcelona con su padre años atrás y habían establecido relación con los Salvador; o gestionó las misivas y envíos a Brasil, a dónde se marchó un pariente de los Salvador, el cirujano Bruno Verdera, de quien se conserva una carta en la que afirma estar recogiendo toda "cosa curiosa"<sup>112</sup> que allí encontraba, como cascabeles de cobra, uñas y picos de pájaro, aunque en esa ocasión no se registra ningún elemento procedente del medio acuático. Evidentemente, el interés de los Salvador en sus relaciones con Sala, no solo se debían a lo que en Portugal se pudiera encontrar y tramitar, sino a todo aquello que allí llegaba desde ambas Indias, tanto desde Goa como de Río de Janeiro,

<sup>110</sup> Según Oliveros, J. (2024) y Camarasa (mecanoscrito inédito): Garnier (fl. 1716-18) sería un comerciante francés contacto intermediario en la relación de Joan Salvador con Jussieu, que tal vez visitaron durante su viaje peninsular. Según esa correspondencia, estaría implicado en la cuestión de aclimatar patatas. Para lo que aquí concierne, parece ser responsable del intercambio de especímenes marinos.

<sup>111</sup> *"et qui m'a été remis les corail jaun[e] que / je vous envoie avec les 4: coquilles / etc: les corralles[?] que j'ai consigné."* Podría tratarse de gorgonias del mediterráneo. En una carta de Garnier a Joan Salvador i Riera, escrita en Málaga (Málaga, 10/05/1718). IBB, Fons Salvador, R (02/25).

<sup>112</sup> *"també sebra qe ja no'm descuydo de Vme de replegar tota cosa curiosa [...] Vme que ja tinch uns cascavells de Cobra y unas unglas de un pajaro volàtil y unas unglas de un animal terrestre y uns Bechs de altres ausells, los Bechs cosa molt grans y altres cosas que vaig relegant."* Carta de Bruno Verdera a Joan Salvador i Riera (Minas Gerais, 02/09/1721). IBB, Fons Salvador, COR/2/27.

Minas o Bahía y podía ampliar sus colecciones. En una de las cartas de Sala a Joan Salvador, de 1723, el comerciante apuntaba la comisión de doce mandíbulas de pez espada<sup>113</sup> – curiosidad preciada de la que, procedentes de Lisboa o no, todavía queda muestra en la colección conservada en Barcelona. También en Cádiz contaba Joan Salvador con otro contacto, el médico Josep Alapont, con el que intercambiaría sobre todo remedios y algunas piezas únicas, como el armadillo de la colección.<sup>114</sup>

Ese mismo año de 1723 se fecha una nota para Joan Salvador refiriendo el embarco desde Génova de distintos materiales entre los que se cita una *punta de unicorn*, descripción que en realidad se refería a las defensas de narval. No podemos saber qué paso con este elemento tan característico de los gabinetes, si es que alguna vez llegó a Barcelona. Aunque no es de extrañar que Joan Salvador quisiera tener uno en su colección, para equipararse con los prestigiosas *wunderkammern* que le servían de modelo y guía a través de los catálogos y noticias que de éstas recibía.

Como ya hemos apuntado, muerto Joan Salvador, su hermano Josep le sucedió en los menesteres del gabinete. Debemos insistir en que, a pesar de ser presentado como menos relevante en su actividad naturalista -consideración que merece revisión-, Josep fue indispensable para la conservación de las colecciones, empezando por su iniciativa organizadora en el diseño de los muebles y cajoneras que encargó para el gabinete y, algo muy significativo en lo referente a la clasificación de moluscos, los cajones expresamente diseñados para su ordenación y exhibición. También existen muestras de su interés y capacidades para continuar la línea de su padre y hermano en la adquisición de elementos marinos, ya que mantuvo contacto epistolar y visitó a un amigo boticario de Maó, quién en una carta de le aseguraba que los pescadores sabían que tenían que guardarle cualquier cosa curiosa del mar que encontraran, para que él la remitiera a Josep Salvador para su gabinete.<sup>115</sup> Veremos con detalle en el caso del manuscrito de Joan, como es esta una muestra más de la intervención de los pescadores como *go-betweens*,<sup>116</sup> facilitadores de la práctica científica y la construcción de saberes sobre fauna y flora del mar, al estar en primera línea de contacto directo con la naturaleza marina y en disposición de obtener y circular estos materiales.

---

<sup>113</sup> “La nova Comissió de una dotsena mandibulas de peix espada executarà també,” Carta de Joan Sala a Joan Salvador i Riera (Lisboa, 18/05/1723). IBB, Fons Salvador, COR/2/19-34.

<sup>114</sup> Más sobre esta relación y la relevancia de Lisboa para la obtención de productos americanos en Oliveiros, J. (2024).

<sup>115</sup> “cosetes de mar curioses,” Carta de Rafel Andreu a Josep Salvador de gener de 1736. IBB, Fons Salvador, COR/1/9.

<sup>116</sup> Schaffer, S., et al. (Eds.). (2009). *The Brokered World: Go-betweens and Global Intelligence, 1770-1820*. Watson Publishing International.

Hasta aquí la relación de lo marino que pervive en la documentación conservada acerca de los intercambios con los contactos más relevantes de Joan Salvador para la actividad dedicada a la colección y gabinete de las primeras décadas del XVIII, aunque también de su padre Jaume y hermano Josep. Es posible que queden en otras correspondencias menos relacionadas a priori con las prácticas naturalistas, trazas de fauna y flora marinas, que en un futuro puedan aportar más detalle sobre las procedencias, formas de intercambio y vías de traer el mar al gabinete barcelonés.

Haciendo un ejercicio de observación, si nos adentramos en la colección Salvador actual percibimos rápidamente la importancia de los elementos de origen marino en su composición.<sup>117</sup>

Para empezar, los muebles diseñados por Josep Salvador i Riera tras la muerte de su hermano, con la finalidad de mejorar el espacio y organizar los elementos. Se trata de varias estanterías para disponer los libros, los tarros con simples y cajones hechos a medida en los que se disponen los pliegos de herbario, los minerales, animales y, en compartimentos que respetan un orden simétrico y estético, los componentes más pequeños: *terrae sigillatae*, fósiles, minerales y, por supuesto, las conchas. Los muebles tienen puertas que guardan las cajoneras y en estas puertas se enmarcan pinturas con diferentes representaciones relacionadas con la *naturalia*, *exótica* y *artificialia* acumulada en el gabinete. Entre las representaciones de plantas y escenas diversas, se encuentran cuatro de los paneles dedicados a paisajes marinos: dos de ellos más bien rudimentarios y otros dos mucho más elaborados [anexo 6]. En todos ellos, además del mar, se da la representación de varios moluscos con bastante detalle, en primer plano, recordando la disposición de conchas en las naturalezas y bodegones del arte barroco. Los moluscos fueron un elemento casi omnipresente en este tipo de pinturas, derivado de su protagonismo como pieza de colección y decoración.

En estas pinturas, los ejemplares retratados son siempre especímenes presentes que se encuentran entre el material del gabinete, lo que lleva a pensar que las piezas fueron usadas como modelo *in situ*. Su inclusión en las pinturas hace pensar en la misma idea como mecanismo de elección a la hora de adquirir objetos peculiares -defensa de narval, corales, rostros de pez

---

<sup>117</sup> Estudio previo de lo aquí señalado sobre la presencia marina en el gabinete actual se desarrolla con más amplitud en el capítulo Trias-Verbeeck, A. (2020). El mar a través del gabinete. En A. Zarzoso & M.I. Morente (Eds.), *Cuerpos representados: Objetos de ciencia artísticos en España, siglos XVIII-XX* (pp. 21-40). Sans Soleil Ediciones.

sierra... Son todas estas especies que destacan en el componente visual de los libros de referencia, los catálogos de museos europeos y tratados de animales que circulaban en la época y se convertían en modelo a seguir. Si entre sus páginas esa criatura tenía la relevancia necesaria para aparecer ilustrada, era imprescindible para un gabinete que quisiera estar a la altura. Y debían ser las piezas que destacaban en la decoración del mismo.

Aunque, como ya hemos indicado, fue Josep Salvador i Riera quién encargó los muebles, se desconoce a día de hoy la autoría de las pinturas. Otras manos anónimas en la larga lista de actividades relacionadas con la generación de colecciones y gabinetes en las que se produce invisibilización de las personas implicadas, aquí artistas y artesanos (en otros casos que hemos repasado, mercaderes, informantes, marineros y pescadores) de menor consideración social, ante la prevalencia del nombre del dueño que gozaba de un estatus superior y que, en este caso, debió ser con toda probabilidad el autor del programa iconográfico del mobiliario.

El primer panel sencillo, cuenta con un cangrejo, un pez sierra y una concha de *Cypraea sp.* En el segundo panel sencillo vemos un barco en el horizonte, dos lapas en la roca y otras dos conchas en primer plano, también presentes en la colección. En la tercera imagen, más espectacular, las conchas adquieren una disposición más parecida a la de una naturaleza muerta: esparcidas al pie del lienzo. Dadas sus similitudes, parece haber sido inspirado en el grabado de abertura de un tratado de moluscos que encontramos en la biblioteca: Buonanni, 1684. El cuarto panel contiene coral y grandes conchas y, en el agua, una foca y un narval. Todo ello habría formado parte de la colección: coral, conchas y foca siguen en el gabinete. De la defensa de narval se ha comentado su rastro en la documentación.

La pintura de naturalezas de la época puede ser entendida como una forma de preservación más allá del coleccionismo.<sup>118</sup> Un intento de devolverle a la naturaleza adquirida, muerta, su forma original, viva. Es un espacio que otorgaba la libertad de desplazar las fronteras de la ciencia, el arte y lo desconocido, permitiendo elementos legendarios, sirenas y tritones en este caso, seres que continuaban vigentes en el imaginario colectivo e incluso en las primeras ediciones contemporáneas del *Systema Naturae* de Linné, 1735, bajo el apartado *Animalia Paradoxa*.

Salimos de los cuadros y pasamos a las tres dimensiones. Lo primero que vemos en un gabinete, quizás en el Salvador no fuera distinto y así se hizo en su réplica durante la exposición

---

<sup>118</sup> Marcaida López, J. R. (2014). *Arte y Ciencia en el Barroco español*. Marcial Pons, Ediciones de Historia.

Salvadoriana 2014-2016, es que los animales acuáticos: fragmentos de esqueletos de cetáceo, peces, tortugas marinas, pero también cocodrilos, ocupaban el espacio físico del techo, tal vez en un intento de emular la experiencia inmersiva de adentrarse en la naturaleza, contenida en una habitación. Otra forma de darle importancia a algunos ejemplares era encapsularlos en frascos de cristal de los que se conservan algunas muestras, como se ha explicado antes en el caso comparativo de con los diseños de Fredrik Ruysch. Es fácil pensar que también debían ocupar un lugar destacado el ejemplar naturalizado de foca, otro de tiburón martillo y un esturión del Atlántico,<sup>119</sup> los animales de mayor tamaño que ha conservado la colección. No sabemos qué lugar ocupaban en la disposición original los rostros de pez sierra o de tiburón martillo, que por su tamaño debieron estar expuestos sobre muebles o colgados de las paredes o del techo.

Las clasificaciones en los cajones pueden haber permanecido en la disposición adquirida durante la reforma efectuada por Josep Salvador i Riera. De los más de setenta que constituyen el mobiliario original, treinta y dos están repletos de especies marinas. Además de aquellos que no se ubicaron dentro del mobiliario.

Enumero una breve revisión<sup>120</sup> con filtro acuático de la colección zoológica que pervive en el gabinete. Encontramos representación de diferentes grupos taxonómicos de vida marina: poríferos, cnidarios, briozoos, poliquetos, crustáceos, equinodermos, condriactos, actinopterigios, cetáceos.

En cuanto a los tres primeros grupos -esponjas, corales y briozoos-, merecen mención por el contexto que escenifican al conservarse una parte en la colección y otra en el herbario. A principios del siglo XVIII era totalmente vigente la discusión científica sobre la naturaleza de estos organismos, siendo mayoritariamente aceptada la idea de su pertenencia al reino vegetal y conocidos como *petrofitos*: piedras vegetales. Encontrar algunos de estos taxones conservados en el lugar del gabinete reservado para las plantas, el herbario, es, pues, un reflejo del desarrollo en el que se encontraba la historia natural en el momento que se formó la colección.

---

<sup>119</sup> Siguiendo la numeración del IBB: Salv-7516, Salv-7480, Salv-7509, respectivamente.

<sup>120</sup> Realizada a partir de la información de la base de datos (llevada a cabo por Josep Aurell), de las fotografías correspondientes (realizadas por Natàlia Hervàs) y del *Manual Salvador*, 2019. Aunque hay que insistir en que no debe interpretarse en ningún caso hay que buscar una correspondencia directa entre los especímenes marinos nombrados por Joan Salvador en sus respuestas al cuestionario francés y los conservados en la colección familiar. Los apéndices de la edición de Leonart y Camarasa son una elaboración hecha a partir del manuscrito de 1722, pero incluyen una numeración propia de los editores y numerosos dibujos de especies de peces que proceden de otras fuentes (sobre todo, grabados de la obra de Rondelet).

Si nos fijamos en los poríferos, cuatro de las nueve esponjas se encuentran en el herbario. Dos de ellas identificadas como *Fucus manum referens* y *Fucus pennam referens*, ambos prelinneanos,<sup>121</sup> una con el nombre *Spongia*<sup>122</sup> y en la etiqueta de la última consta *Spongia ramosa*.<sup>123</sup> Todas las especies son mediterráneas, apareciendo Blanes como ubicación de recolecta en dos etiquetas. Hay un total de ochenta y tres cnidarios en la colección, siendo la mayoría hexacorales, con algunas especies africanas y americanas, octocorales -las gorgonias y pennatuláceas- y tres hidrocorales de origen tropical o subtropical. Seis de ellos se conservan en el herbario. Por ejemplo, de los octocorales, *Eunicella cavolini* y *Eunicella verrucosa*,<sup>124</sup> gorgonias del mediterráneo, alguna de ellas podría corresponder al ‘árbol curioso’ mencionado por Lecaan visto antes. Existe una tercera especie de *Eunicella* presente en la colección: *Eunicella singularis*. En total hay once especímenes de gorgonia, de los cuales dos, arriba mencionados, se conservan como pliego de herbario y los nueve restantes en los cajones, en un claro ejemplo de la clasificación indeterminada que transitaban entonces estos organismos [anexo 7]. En el caso de los briozoos, con cincuenta y cinco ejemplares en total, once no eran en realidad objetivo de recolección, pues se han identificado como fauna epífita de otros especímenes; y uno se encuentra catalogado en el herbario. La colección conserva mayormente fragmentos de especies típicas de fondos coralígenos del Mediterráneo occidental. De estos tres grupos se identificaron varias etiquetas, al menos seis, que corresponden a cnidarios que no forman parte de la colección actual, corroborando que esta no ha sobrevivido completa.

De los crustáceos marinos presentes, treinta y nueve, casi todos son cangrejos. Debido a su fragilidad y las malas condiciones de conservación que sufrió la colección, los ejemplares están muy deteriorados y sin etiqueta asociada, por lo que hasta el momento solo se han identificado tres especies: *Maja squinado* (Salv-6357, Salv-7296) y una langosta (Salv-8083) y un cangrejo (Salv-7282) no identificados.

Es innegable la preponderancia de los moluscos, que suponen el ochenta y cinco por ciento del contenido, lo que muestra la predilección -y facilidad- por atesorar este tipo de *naturalia*. La colección con una elevada representación de especies -puede que persiguiera ese objetivo- alberga 1344 registros de este grupo, constando de unos tres ejemplares cada uno. El 90% son especies marinas, con casi un 10% de origen exótico – recordando la centralidad de estos

---

<sup>121</sup> Salv-3576; Salv-3577.

<sup>122</sup> Salv-3578

<sup>123</sup> Salv-3593

<sup>124</sup> Salv-3590; Salv-3598.

intercambios en la correspondencia de Joan Salvador con varios de sus contactos que tenían acceso a ejemplares provenientes de ultramar.

También los equinodermos eran objetivo de los esfuerzos coleccionistas de los Salvador. Se conservan veinticinco ejemplares de once especies, de las cuales un 20% es de distribución tropical, otro ejemplo del avanzado nivel de intercambio que lograron los farmacéuticos. Se conservan etiquetas, pero desparejadas del ejemplar, y solo se han restituido cuando existía certeza de su correspondencia. La mayoría de los equinodermos presentas son erizos y estrellas de mar, los grupos más accesibles y con mejores resultados de conservación.

En cuanto a lo que comúnmente llamamos peces, encontramos en la colección condriictios y actinopterigios. Los condriictios (peces cartilaginosos) corresponden a rostros de peces sierra, mandíbulas de tiburón o colas de selacios (rayas). Los actinopterigios (peces óseos) cuentan con cincuenta ejemplares, de los cuales veintiocho son caballitos de mar, organizados en el interior de los cajones. Se conservan también especímenes grandes, ahora sobre el mobiliario junto a los condriictios: tres son peces espada y dos esturiones -definidos como de agua dulce, son en realidad anádromos y pasan gran parte de su vida en estuarios y desembocaduras-; dos peces voladores y otros ejemplares pertenecientes a diferentes órdenes.

De los treinta y dos reptiles conservados, dos son cocodrilos, de origen supuestamente exótico; diferentes especies de serpiente; una lagartija; una iguana; una salamanguesa común y una tortuga. Se ha mencionado ya este ejemplar de cría conservada dentro de un bote de cristal, que según estudios previos han descartado que pertenezca a la especie *Chelonia mydas* -tortuga verde- o *Caretta caretta* -tortuga caguama o boba-, la más presente en el Mediterráneo, al menos actualmente. Es posible que su origen fuera tropical, si la asociamos con la "*testudo marina*" presente en el listado de envío de James Petiver.

La colección integra cuatro elementos procedentes de mamíferos marinos. Un hueso y una cola disecada de delfín,<sup>125</sup> un diente de cachalote y una taxidermia incompleta en bastante mal estado de conservación de una foca, cuya especie no se ha podido identificar hasta hoy. Se baraja la posibilidad que sea un ejemplar juvenil de foca monje (*Monachus monachus*) especie que habitó el litoral occidental del mediterráneo hasta mitad del siglo XX.

---

<sup>125</sup> Salv-7488; Salv- 8955

Por otro lado, el herbario contaba con una significativa representación de algas. Se han identificado hasta veintiséis especies en cincuenta y tres ejemplares, de los cuales treinta se conservan en el herbario. Las que se encuentran en la colección corresponden a algas rojas calizas y algún alga verde calcificada, que por semejanza se asimilaban y conservaban junto a corales y briozoos... un ejemplar se conserva en bote de vidrio. Todas podrían ser de origen peninsular, mediterráneas y atlánticas. Pudiendo estas últimas provenir de las costas del norte peninsular o ser originadas en los intercambios, como el *kelp* de azúcar (*Saccharina latissima*<sup>126</sup>), una laminaria del Atlántico norte -quién sabe si llegó a tramitarse el envío por parte de Le Masson du Parc.

Existía en la época gran interés por las petrificaciones, y de ello se hacen eco las adquisiciones para la colección. Al igual que la petición de semillas o conchas, es frecuente encontrar en la correspondencia mención a estos cuerpos pétreos de los cuales se discutía por entonces el origen y lugar en la creación. Muchos de los que han permanecido en la colección corresponden a fósiles de moluscos.

Se conservan también cinco perlas y una pieza de ámbar: materiales de origen marino objeto de deseo de todo coleccionista, junto a los corales, el ámbar o el marfil; eran materiales también codiciados por las élites sociales, interés, quizás relacionado o propiciado por sus atribuciones protectoras o curativas, que repercutía en su valor y consideración lujosa, o viceversa. También en esa época eran elementos protagonistas de disquisiciones científicas sobre su formación: su pertenencia al reino animal, postulada en 1722 por Peyssonel, no fue bien recibida por la academia, tardando décadas a aceptarse.<sup>127</sup> No se ha localizado hasta la fecha registro documental en el archivo sobre el origen de estas piezas preciosas, pero confirman la actualidad y ambición que perseguía la colección que reunió la familia.

Finalmente, el tercer elemento que constituye el legado de la familia, iniciada con la herencia de Gabriel Pedrol, suegro de Joan Salvador i Boscà, primer naturalista de la saga familiar, es la biblioteca. En ella podemos constatar los intereses variados y la capacidad de atesorar ejemplares de gran valor ya en su momento, como también rastrear la actividad y estudio de los

---

<sup>126</sup> Salv-3568

<sup>127</sup> Sobre este proceso McConnell, A. (1990). The Flowers of Coral - Some Unpublished Conflicts From Montpellier and Paris During the Early 18th Century. *History and Philosophy of the Life Sciences*, 12(1), 51–66. También se examina la realidad poliédrica del coral que incide en las valoraciones sobre la naturaleza, así como las implicaciones sociales y económicas de ciertas materias hablo más en Andretta, E. & Pardo-Tomás, J. (Eds.). (2024). *Dioscórides frente al mundo*. Capítulos de Trias-Verbeeck, A. y Galech, J.

miembros de la familia, al ser un conjunto de libros que iba más allá de la exposición: varios ejemplares presentan evidencias de uso: páginas marcadas, anotaciones... siendo claro que constituían una herramienta más para el desarrollo de las prácticas naturalistas del gabinete. La biblioteca Salvador fue una biblioteca en constante construcción que acogió temáticas diversas. En lo referente al estudio de la naturaleza se componía de nuevas publicaciones de la época y ediciones de tratados no tan recientes, pero igualmente imprescindibles. Obras de los siglos XVI y XVII que continuaban siendo de vigencia absoluta a principios del XVIII, relevantes y obligatorias como material de referencia y consulta para la práctica de la historia natural. En consecuencia, adquirirlas era una de las prioridades de la familia de boticarios que se movían en la vanguardia de estas disciplinas, como se desprende de la documentación. Estos libros eran un instrumento clave para identificar y clasificar las piezas recolectadas u obtenidas a través del intercambio y comercio. Se han mencionado ya varios ejemplos en los que el contenido visual de algunos libros parece que sirvieron de modelo para confeccionar la iconografía de los muebles del gabinete, incluso decisivos al decidir qué ejemplares comprar para la colección. Podría ser el caso del *Museum Wormianum* (1655), el catálogo del gabinete de curiosidades que el médico Ole Worm tenía en su casa de Copenhague. Los Salvador poseían ese catálogo y, observando su propio gabinete, las similitudes llevan a pensar que el *Museum Wormianum* pudo servir de guía y referente para su proyecto, convirtiéndose las especies representadas en el catálogo en ejemplares imprescindibles, icónicos, para un gabinete que pretendía alcanzar renombre.<sup>128</sup>

Centrando la atención en publicaciones relacionadas con lo marino, destaca la presencia del *Libri de Piscibus marini* de Guillaume Rondelet, 1554-5. Perteneciente al auge de los tratados modernos dedicados a fauna acuática de mitad del XVI, sentaron las bases y fueron referencia obligada para el estudio y desarrollo de la ictiología.<sup>129</sup> Como se verá en el cuarto capítulo, este libro muestra cómo la biblioteca salvadoriana era una herramienta de trabajo. Muchos de los peces incluidos en la publicación están acompañados por anotaciones manuscritas con los nombres en catalán -y dos también en castellano- de las especies. Estas notas pudieron ser usadas para la confección del listado de nombres adjunto al manuscrito de pesca de 1722, como se contempla más extensamente en el cuarto capítulo.

---

<sup>128</sup> Esta idea se desarrolló en Trias-Verbeeck, A. (2019). La humanización del mar. Seres marinos personificados en el gabinete Salvador. In M. Sánchez Menchero, A. Zarzoso, & J. Pardo-Tomás (Eds.), *Cuerpos mostrados, regímenes de exhibición de lo humano*. Siglo XXI Editores.

<sup>129</sup> Egmond, F. (2022). Visual immersion: Daniele Barbaro's fish album and the wave of interest in aquatic creatures in mid sixteenth-century Europe. *Notes and Records: The Royal Society Journal of the History of Science*, 76(1). <https://doi.org/10.1098/rsnr.2021.0084>

Otro ejemplar que quiero destacar ha pasado más desapercibido al no ser un conocido libro de referencia. El manual para caza y pesca de François Fortin, edición de 1695.<sup>130</sup> Se trata de un libro de varios capítulos con ‘trucos y secretos’ para la caza de aves, cuadrúpedos, así como la pesca. Además de instrucciones para elaborar los instrumentos de caza, redes, etc. Es relevante este ejemplar por haber sido visiblemente utilizado como consulta, con numerosos fragmentos de papel intercalados a modo de marca páginas y anotaciones señalando algunas de las ilustraciones [anexo 8.A]. También tiene notas manuscritas sobre una red de ‘captura de codornices de su sobrino Gaspar’<sup>131</sup> y correspondencias de medidas. Sin posibilidad de saber quién fue el autor de las marcas y anotaciones, podemos especular que Joan Salvador i Riera utilizara dicho manual, bien para informarse sobre algunos métodos de caza y pesca que él y sus familiares practicaban, bien para ir configurando sus futuros planes de redactar un tratado sobre estas temáticas. Lo que podemos concluir sin duda es la naturaleza activa y dinámica de esta biblioteca a lo largo de su existencia. Lejos de ser una mera acumulación de volúmenes raros o perseguidos por su valor material –motivaciones de los bibliófilos sin más– cada generación de la familia trató de conseguir aquellas obras que consideraba útiles para sus intereses y para documentar e identificar lo que iba entrando en las colecciones del gabinete; todo ello fue conformando un fondo de consulta al alcance de ellos y de sus descendientes y que hoy constituye un ejemplo magnífico de casi dos mil volúmenes de una biblioteca científica de los siglos de la primera modernidad.

Los libros y tratados que incluyen pasajes importantes o son dedicados completamente a la fauna y flora marinas son varios, lo que se puede interpretar como una tendencia activa a estudiar estos seres. Algunos a destacar por su importancia histórica en general o su significancia en las relaciones e intercambios de los Salvadors son el *De Piscibus* de Rondelet, 1554-5, ya mencionado antes; los volúmenes que, a juzgar por la correspondencia, fueron remitidos por su autor, James Petiver, como *Aquatilium animalium Amboinae...*, 1712 y otros títulos de su autoría que incluyen fauna y flora marinas; o la *Synopsis methodica avium & piscium* de John Ray, 1713. También se deduce de los ejemplares presentes en la biblioteca un especial esmero por tener a mano tratados y manuales que asistieran en la identificación, clasificación y ordenación de los moluscos de la colección. Encontramos por ejemplo la *Historiae animalium Angliae* que incluye un *Tractatus tertius de cochleis marinis* de Martin Lister, 1678. Del ya mencionado Filippo Buonanni, se conserva el *Recreatio mentis et oculi in obseruatione animalium testaceorum*

---

<sup>130</sup> *Les Ruses innocentes dans lesquelles se voit...* 1695. A/I/5

<sup>131</sup> Por el momento, no ha sido posible identificar este personaje.

*curiosis naturae* 1684; y de Carl Nicolaus Lange, 1722 el *Methodus nova & facilis testacea marinac.*

Cuenta también la biblioteca con un amplio surtido de tratados más generales, pero no menos importantes, sobre historia natural, que pueden considerarse los imprescindibles para un naturalista de la época: varios tomos de Ulisse Aldrovandi entre los cuales uno dedicado a los moluscos; el mencionado catálogo del gabinete de Ole Worm; el tratado de Ferrante Imperato precedido por una portada en la que se ve su magnífico gabinete instalado en Nápoles en las décadas finales del siglo XVI, con un techo plagado de especímenes marinos, que, como se ha señalado, era lo más habitual en estas representaciones y, por tanto, en las disposiciones que buscaban emular los gabinetes de referencia; el catálogo del Museo de Paolo Boccone, que incluye un apartado dedicado a la flora marina; el *Thesaurus* y otras obras de Frederik Ruysch de las que se ha comentado la influencia detectada en la disposición del gabinete barcelonés; una edición del *Systema Naturae* de Linné de 1727, así como otras obras de este autor.

### Capítulo 3 · Barcelona y París: los contextos de producción del manuscrito “Ms 432”

El elemento nuclear de este proyecto es, como se ha dicho, el manuscrito sobre pesca escrito en 1722 por Joan Salvador, de cuya persona y circunstancias se habla en el capítulo anterior. En este capítulo voy a analizar el contexto de producción del documento salvadoriano. Para una comprensión cabal del mismo, ha sido necesario extender la investigación al proyecto francés cuyo autor buscó nutrirse de los conocimientos pesqueros de puertos cercanos y lejanos para completar una “Histoire [generalle] des pesches”,<sup>132</sup> marco en el cual se inserta el manuscrito en cuestión.

Aunque el proyecto que acogerá la información remitida desde las costas catalanas responde a una estrategia y estructura ideadas en ese otro contexto, el “Ms 432” permite conocer algunas circunstancias del momento de su producción que aportan, entre otras cosas, datos interesantes tanto sobre las prácticas pesqueras locales como sobre las prácticas de trabajo de Joan Salvador. Por otro lado, al tratarse de un compendio que se proponía responder a un cuestionario previamente remitido a Barcelona desde París, se hacía imprescindible establecer el origen y creación de las preguntas a partir de los escasos datos iniciales sobre su autor: el francés François Le Masson du Parc, quien ostentó diversos cargos en la Marina, y contactó con Joan Salvador, a través de Antoine de Jussieu, a principios de 1722.

La elaboración del manuscrito barcelonés refleja, pues, las prácticas, saberes y preocupaciones que emergían en relación a un medio natural concreto, marino y costero, en un contexto de explotación productiva de sus recursos. Como se ha indicado en la introducción, y contrariamente a lo que el incremento en el uso de ciertos conceptos como el de sostenibilidad puede hacernos pensar, las preocupaciones relacionadas con los recursos naturales, su biología y ecología, así como la gestión de su explotación pueden trazarse siglos atrás, si bien hay que evitar un análisis presentista o una mirada puramente genealógica de esas cuestiones dirigida a una sociedad del pasado. Ciertamente es que, como se suele argumentar, no necesariamente especificaban inquietud concerniente a la conservación, tal y como la entendemos hoy, pero no por ello dejan de ocuparse de querer garantizar la estabilidad y durabilidad de un recurso repercutiendo necesariamente en su conservación, aunque fuera por un interés primario de

---

<sup>132</sup> En la documentación estudiada, las fórmulas “Histoire generale des Pesches,” “Histoire des Pesches” o simplemente “Histoire” son con las que su autor se refiere a la obra en cartas y anotaciones. Como en el caso de la historia natural, aquí el término historia se refiere al conocimiento sobre la materia, en este caso, la pesca. Por ello, opto por referirme al proyecto inédito de Le Masson du Parc a lo largo de la tesis de esta misma forma, “Histoire des pesches” – también utilizada por Lieppe, *François Le Masson du Parc, Pêches et pêcheurs...* y Grancher, *Gouverner les ressources...*

desarrollo económico o simple subsistencia. Así lo debaten y demuestran numerosos estudios de diferentes ámbitos, desde la historia del derecho a la historia ambiental.<sup>133</sup>

Es especialmente pertinente aquí mencionar el minucioso estudio de Ellen Krefting,<sup>134</sup> cuyo objetivo es analizar la construcción en Francia del espacio oceánico como recurso a partir de la Ordenanza Marítima de Colbert de 1681, primer ministro de Luis XIV. La ordenanza francesa no aparece de la nada. Por un lado, tengamos presente que, entre sus numerosas funciones, Colbert ya había desarrollado la ordenanza de bosques unos años antes, sentando un precedente y, a la vez, una contraparte terrestre con la que comparar y apuntalar las diferencias esenciales en la concepción del tándem históricamente enfrentado mar y tierra. Por otro lado, los intentos de ordenar los usos del mar se han documentado en civilizaciones como la antigua Grecia -500 años AC- y se conocen desde entonces diversos códigos o marcos normativos en ese sentido, como el establecido por el derecho clásico romano, las reglas de la Liga Hanseática o el derecho medieval germánico. Ejemplos más comparables y concretos de los que deriva la obra legislativa de Colbert incluyen los mencionados, especialmente el derecho romano, así como las normativas -frecuente locales- de costas españolas, italianas, holandesas o suecas de los siglos XV y XVI.<sup>135</sup> Este corpus legal es un mosaico histórico que traza un panorama sobre el afán por aunar una legislación y regulación de los usos civiles -a distinción de los militares- del mar. Redactada en Francia durante la segunda mitad siglo XVII, la ordenanza colbertiana supuso una referencia clave durante ocho décadas, durante las cuales será traducida y comentada en numerosas ocasiones.

Como se ha mencionado en la introducción, el siglo que transcurre entre la redacción y publicación de la Ordenanza del 1681 y la edición comentada que de esta hizo Valin<sup>136</sup> en 1760 encapsula las décadas entorno a 1720 en las que se gesta, se produce y se recepciona el manuscrito “Ms 432” que quiero analizar y el proyecto en el cual este se enmarca: la “Histoire des pesches” de Le Masson du Parc. Es pertinente recordar algunos aspectos que caracterizan y sitúan el sustrato en el cual se originaron dichos textos: la empresa administrativa y legislativa de Colbert y su proyecto científico; los intereses comerciales, muchos de ellos ligados a las

---

<sup>133</sup> Desde Grove, *Green imperialism...* a Grancher, *Gouverner les ressources...* o Warde, *The invention of sustainability...*

<sup>134</sup> Krefting, *Ordering the ocean...*

<sup>135</sup> Krefting señala la importancia de *Us et coutumes de la mer*, compilación de Étienne Cleirac in 1647, evaluado por Trivellato, 2016 en la que se recogen y traducen muchas de estas fuentes que sirvieron a Colbert. También el Maritime Code of Charles XI of Sweden (1667), *De jure maritimo et navali* (1652) de Johannes Loccenius.

<sup>136</sup> El *Nouveau commentaire sur l'ordonnance de la marine* de René-Josué Valin, publicado en 1760, ofrecía una interpretación actualizada de la ordenanza original de 1681. Valin añadió nuevos elementos legislativos de 1681 a 1760, destacando conflictos legales relacionados con la recolección de algas marinas y la pesca. Su objetivo era demostrar la relevancia vigente de la ordenanza original en el siglo XVIII. Sugería que esta ley marítima se basaba en concepciones específicas de las propiedades del océano para mantener el orden y la claridad en las actividades marítimas.

expansiones coloniales, o la disputada naturaleza común del mar y sus recursos, frente a la propiedad privada que regentaba el ámbito terrestre. El conflicto relacionado con las actividades en el mar y su control, legislación y gestión eran una cuestión de preocupación creciente, por parte de los estados europeos a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII.

Otra dimensión del telón de fondo que daba forma al imaginario colectivo de la sociedad francesa en la que creció François Le Masson du Parc y que resulta imprescindible para entender sus movimientos, es la creación, expansión y repercusión de la *Académie des Sciences* en 1666. Le Masson du Parc, nacido cinco años después, creció casi de forma paralela a la trayectoria de la *Académie* en su rápida consolidación como entidad oficial de prestigio, en continuo crecimiento, que gozaba de un reconocimiento social generalizado, más allá de sus miembros y círculo más afín. Al ser promovidos y protegidos por la monarquía, el conocimiento y los avances científicos se convirtieron en actividades con una nueva relevancia o estatus, percibidas como interesantes, importantes, necesarias, para el progreso de la nación.<sup>137</sup> O, como mínimo, era una actividad de referencia e influencia para un joven estudioso y aplicado.

Colbert no solo fue el impulsor de la *Ordonnance maritime* de 1681, sino también el fundador de la *Académie des Sciences*. Con ella lanzó la intención y petición a sus adscritos de elaborar un proyecto que pretendía dotar de un soporte científico-técnico los artes y oficios franceses como forma de sistematizar, gestionar y optimizar esos recursos económicos: las *Déscriptions des Arts et Métiers, faites ou approuvées par messieurs de l'Académie Royale des Sciences*. Estos trabajos no se empezaron a publicar hasta décadas más tarde, en 1761, quizás acuciados por la aparición de otro proyecto ambicioso como fue *L'Encyclopédie* en 1751. De todos modos, ya entonces las *Déscriptions* -aunque todavía inéditas entonces- contaban con un primer periodo de recolección de datos, *mémoires*<sup>138</sup> e ilustraciones que va de finales del siglo XVII a las primeras décadas del XVIII. Se han datado en 1693<sup>139</sup> los primeros materiales conocidos elaborados a propósito de la generación de los compendios encargados por Colbert. Durante décadas, se acumulan *mémoires* e informaciones que dotan de estructura y forma los procesos que de recopilación de información en torno a los saberes y técnicas del territorio francés. Así, el proyecto de las

---

<sup>137</sup> Stroup, A. (1990). *A Company of Scientists: Botany, Patronage, and Community at the Seventeenth-Century Parisian Royal Academy of Sciences*. University of California Press. Una referencia, aunque botánica, para ilustrar esta idea del reconocimiento social y el papel de *l'Académie* en esas primeras décadas de su existencia. También se percibe y describen estas tensiones en Storni, M. (2021). Cartography, geodesy, and the heliocentric theory: Yves Simonin's unpublished papers. *Centaurus*, 63(1), 102-124.

<sup>138</sup> Mantengo el término francés *mémoire* utilizado por Le Masson du Parc para denominar los conjuntos de cuestiones y preguntas elaboradas para recabar información sobre la pesca.

<sup>139</sup> Huard, G. (1951). Les planches de *l'Encyclopédie* et celles de la Description des Arts et Métiers de *l'Académie des Sciences*. *Revue d'histoire des sciences*, 4(3-4), 238-249.

*Déscriptions* fue precursor a *L'Encyclopédie*, a la vez que competencia o dos formas coetáneas de manejar y publicar la información recabada por expertos, artesanos y científicos.

No deja de ser una muestra del afán por conocer, informar, sistematizar las cosas que se encontraba en auge en la Francia de principios del XVIII. El interés existente se extendía más allá de sus fronteras, era pertinente conocer no solamente lo propio sino también todo aquello con lo que se confluía y competía. Ello explica que se quisieran conocer también las pescas de caladeros adyacentes. Las directrices e instrucciones para recabar información sobre distintos aspectos de las prácticas artesanales se habían extendido y movilizado a la sociedad susceptible de proporcionar información, al menos a todo aquel relacionado con las instituciones gubernamentales: se sabía que estos datos interesaban.

En los archivos nacionales de la Marina encontramos un cartón '*a reclassé*' con documentación mixta, en el que se conserva una breve nota de 1717 sobre la pesca de la sardina en Cataluña.<sup>140</sup> No necesariamente vinculada a Le Masson du Parc, pero sí al clima en el que se movía y que parecía regir las directrices del Conseil de Marine. Procedente de Agde<sup>141</sup> y firmada por 'De Sanoüe', quien debió ser el responsable del almirantazgo de la región y, en consecuencia, conocía los requerimientos e inquietudes que rondaban el consejo de la marina por aquella época en relación a la práctica pesquera. Es también, aunque escueta, la primera *mémoire* identificada procedente de la costa del Mediterráneo [anexo 3].

Se trata de apenas tres folios en los que se explican las prácticas pesqueras de la costa catalana. Empieza delimitando la zona a explicar:

*Depuis l'ansan, la selle et cap de quiés, jusques aux zoptia de Tortose, environ 40 lieues que contient la coste de Catalogne...*<sup>142</sup>

A continuación, describe dos tipos de pesca de sardina según el tipo de red y momento del día; la pesca con nansas; la pesca de palangre. Especifica que estas cuatro se llevan a cabo en toda la costa. Y continúa explicando que la pesca *des Tartanes* se realiza a partir de Barcelona hasta el delta del Ebro, de las cuales refiere la existencia de diez u once, con redes del mismo nombre -Tartanas-. Para concluir, apunta que desde hace dos años (al datar de enero, podría referirse a 1715 o temporada anterior 1714/1715) se han instalado dos almadrabas en la costa catalana,

---

<sup>140</sup> AN MAR C 7 27-29; corresponde a los folios 101, 102 y 103 del cartón, [anexo 3].

<sup>141</sup> Localidad costera situada entre Béziers y Montpellier, en el departamento de Hérault, región de Occitania, y, por lo tanto, cercana a las costas catalanes.

<sup>142</sup> *l'ansan, la selle et cap de quiés* se interpretan como una transcripción fonética que se corresponden con Llançà, L'Escala y Cadaqués; que junto a la costa cercana a Tortosa se dan como puntos de referencia.

una en Mataró y otra en Blanes, pero indica que la primera había sido desmantelada, con lo que solo quedaba activa la de Blanes.

La información aportada por Joan Salvador completará la escueta referencia, al mencionar cuatro almadrabas en 1722, de las cuales también refiere actividad en ese año únicamente para la de Blanes.

La transcripción fonética de los topónimos, evidencia que los nombres se conocían y transmitían en las conversaciones e indicaciones de forma oral, pero no necesariamente sabían cómo escribir los topónimos. También vemos esta peculiaridad al hacer mención de dos artes de pesca en catalán: *sardinalls* por sardinals y *nans* por nanses.

El poder establecido del estado perdía fuerza en el mar, donde las fronteras se diluyen. El Golfo de León era un espacio compartido por pescadores tanto de Cataluña como de Provenza, que, en ocasiones, incluso trabajaban de forma combinada: los pescadores provenzales acudían a la Costa Brava a realizar sus salazones, o los catalanes a pescar al norte de sus costas. Algo que explicaba Joan Salvador en su manuscrito, como veremos.

En este documento en francés, datado del 8 de enero de 1717, no se hallan indicios que permitan conocer a qué responde la redacción de esa reseña y quién la escribió o para quién. El autor entra directamente en materia, lo que hace pensar que es una nota breve que responde a alguna petición o acuerdo anterior, oral, o forma parte de más documentos que pudieron dispersarse o perderse. Al encontrarse en los archivos pertenecientes a la Marina, debió circular entre oficinas o cargos de la entidad. Se puede pensar que debido al contacto y relativa cercanía o bien el autor conocía las costas catalanas, o alguien que las conocía o algún pescador catalán podría haber relatado los detalles recogidos.

El pequeño pero resolutivo texto se refiere a la pesca, cinco años antes de la redacción de “Ms 432.” Ello brinda una mirada a las prácticas de ese tramo de las costas peninsulares del Mediterráneo bastante temprana y con la peculiaridad de ser un documento confeccionado para su circulación en territorio francés. Por otro lado, pone de manifiesto la relativa normalidad de los intercambios de información y trabajo conjunto de pescadores que frecuentaban las mismas aguas, a pesar de las fronteras terrestres, quizá relacionado con las expectativas francesas abiertas tras el final de la Guerra de Sucesión y la definitiva entronización de un Borbón en España. En general, existía una inquietud latente por atesorar información sobre los recursos pesqueros, desde por lo menos cinco años antes al envío ‘masivo’ de las *mémoires* por parte de Le Masson du Parc.

Las informaciones de este tipo eran sin duda una mercancía que gozaba de gran valor. El conocimiento aplicado en general, y sobre la pesca aquí en particular, se puede entender como un bienpreciado, incluso codiciado, económica y políticamente. Se abría paso una mentalidad orientada a sistematizar los conocimientos técnicos y prácticos del reino francés canalizada por la academia científica, que iría ampliándose a otros expertos y experiencias; se vivían con reticencia y descontento las consecuencias de la ordenanza colbertiana de 1681, al percibirse una imposición que no respondía a las necesidades de los pescadores; también existía una amplia dedicación a la pesca -reglada, familiar o de subsistencia- con sus organizaciones internas y jerarquías propias, ligadas a los recursos de riberas, estuarios, playas y mar; además, se daba una creciente preocupación por la aparente disminución de la pesca. Este fenómeno, al menos en las costas normandas según el tratado de Le Masson du Parc -entre otros documentos conservados que tratan estas cuestiones- se explicaba por la competencia y el uso de nuevos aparejos dañinos, como los basados en técnicas de arrastre.

Con todos estos aspectos particulares de intereses que venían desde diversos ámbitos y estratos, los saberes de los ‘artesanos del mar’ adquirirían un papel relevante para las crecientes estructuras de poder, organización y regulación del territorio francés, y de otros estados en formación, pero, al tratarse del mar, los ‘hombres de tierra’ perdían el control sobre la realidad de lo que sucedía a partir de la costa y la playa.

Este afán por conocer las prácticas pesqueras, junto al desarrollo y aprobación social en el interés por lo científico, técnico y aplicado, acompañó y posiblemente articuló, como explicaremos a lo largo de este capítulo, las motivaciones de François Le Masson du Parc para emprender su proyecto a principios del siglo XVIII. Contar con un clima impregnado por la actividad de la *Académie de Sciences* y las proyectadas *Déscriptions*, sin duda ofrece un contexto fundamental para situar y entender los movimientos de Le Masson du Parc entre 1714 y 1726, originando este proyecto que, a su vez, posibilitó el manuscrito salvadoriano.

Con este marco en mente, paso a continuación a relatar, en base a la documentación analizada, el contexto concreto en el cual se gesta “Ms 432.” Consciente de la división artificial, pues todo sucedía a la vez, respondiendo a una estrategia de varios frentes para lograr el desarrollo del proyecto de Le Masson du Parc, se aborda la cuestión en tres pasos. Se empieza con una aproximación al personaje catalizador, Le Masson du Parc, y a su trayectoria como oficial de la Marina francesa, analizando la dimensión naturalista del personaje, no estudiada hasta ahora, de la cual se deriva su vínculo, primero con Antoine de Jussieu y, a través de este, con Joan Salvador. En segundo lugar, para entender mejor a qué responde y cuál es la función de “Ms 432,” ha sido oportuno profundizar en la intención práctica del proyecto de Le Masson du Parc

y los materiales que a ello responden, más allá de los textos. Para cerrar el capítulo y dar paso al análisis del manuscrito, un tercer punto expone algunos rasgos de la metodología basada en encuestas que llevó a cabo Le Masson du Parc, algo que, por supuesto, incluye y condiciona el formato del episodio catalán, pero no se limita a él.

### *François Le Masson du Parc*

Cuando Lleonart y Camarasa prepararon su publicación del manuscrito salvadoriano en 1987, apuntaron que no les había sido posible encontrar más datos biográficos sobre François Le Masson du Parc, aunque sí intuyeron acertadamente su importancia para los estudios y tratados de pesca cuyo inicio, tradicionalmente, se situaba entonces en plena Ilustración, es decir, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII.

Al abordar mi propia investigación sobre el manuscrito, era evidente que debía seguir la pista de ese nombre y de su cargo: *François Le Masson du Parc Commissaire de Marine résident à Dieppe*. Estas señas figuraban tanto en el manuscrito que cataliza este estudio, como en las cartas conservadas en el archivo Salvador, de las que hablaremos más adelante. A partir de ellas, pude localizar nuevos documentos sobre Le Masson du Parc, que ofrecen algunas respuestas a las preguntas que quedaron abiertas tras la edición de 1987, a la vez que permiten plantear nuevas cuestiones.

Los pocos, pero completos, estudios que se han realizado en los últimos quince años sobre el trabajo de Le Masson du Parc<sup>143</sup> versan mayoritariamente sobre su faceta como inspector de pesca, cargo que ocupó oficialmente a partir de 1726. Estos trabajos me han permitido recopilar datos biográficos imprescindibles para un mejor entendimiento del personaje y las relaciones entre el contexto personal y la situación política, cultural y social en la que vivió. En especial, el análisis ofrecido por Denis Lieppe a modo de estudio introductorio a la edición en 2004 de las encuestas *-mémoires-* y actas *-procès verbaux-* realizadas por Le Masson du Parc en las costas atlánticas de Francia durante el desempeño de sus funciones como inspector.<sup>144</sup>

---

<sup>143</sup> Los ya citados Zysberg, *Le Masson du Parc inspecte...*, Grancher, *Gouverner les ressources...* y Lieppe – siguiente nota.

<sup>144</sup> Los estudios introductorios de Denis Lieppe a las ediciones *François Le Masson du Parc, Pêches et pêcheurs du domaine maritime aquitain au XVIIIe siècle. Procès-Verbaux des visites faites par ordre du Roy concernant la pesche en mer (1727)*. Amirautes de Bayonne & Bordeaux, 2004, pp.3-34. Y *François Le Masson du Parc, Pêches et pêcheurs du domaine maritime et des îles adjacentes de Saintonge, d'Aunis et du Poitou au XVIIIe siècle. Procès-Verbaux des visites faites par ordre du Roy concernant la pesche en mer (1727-1728)*. Amirautes de Marennes, de La Rochelle &

Pero era preciso indagar en las décadas anteriores a 1726 para poder reconstruir su trayectoria y producción previas al cargo, cuando tiene lugar la redacción de “Ms 432”. Ocupaciones que, sin duda, iban encaminadas a la obtención de dicho nombramiento a modo de reconocimiento y recompensa. A partir de fuentes de archivo y la bibliografía secundaria, he tratado de establecer cómo Le Masson du Parc generó su propia metodología y construyó una red de contactos para poder llevar a cabo la “Histoire des pesches” desde una posición social, que se perfila como burguesa, aunque no muy destacada, dentro de la sociedad francesa de provincias. No hay noticia de ninguna publicación impresa, sí puede considerarse que los manuscritos reflejan un estado avanzado, si no finalizado, de los trabajos. Aunque no se han conservado en su totalidad (o, al menos no se han localizado, los vestigios existentes no son de dominio público) me he servido para acercarme al personaje, del estudio introductorio antes citado, de manuscritos, anotaciones y correspondencia localizados en los archivos nacionales franceses y en los del *Muséum d'Histoire Naturelle*.<sup>145</sup>

Mediante la revisión de esta información he elaborado una propuesta de reconstrucción de la compleja concepción de los contenidos de la “Histoire des pesches” entre, al menos, 1714 y 1722, proyecto y período en los que se integra el manuscrito salvadoriano. Según los datos recopilados en los expedientes de los *Archives Nationales* se puede deducir la composición global de la obra. Esta constaría de seis volúmenes, dedicados, en este orden, a: *Pêches hors d'Europe*; *Pêches d'Europe hors du Canal*; *Grandes Pêches du Canal*; *Les petites pêches des greves et des roches, et embouchure rivières*; *Coquillage, varech, ... vers qui infestent les vaisseaux*; *Oisillons de mer*.

La documentación que se adjunta a la correspondencia que se analiza a continuación [anexo 2], dedicada a las algas, podría ser parte del quinto tomo, enviado para su revisión. La localización en venta privada de un manuscrito [anexo 9] descrito como sexto tomo y dedicado a las aves marinas, coincide y corrobora la suposición de que estos eran los temas que agrupaban los volúmenes del compendio. En las imágenes del manuscrito en circuito privado se incluye una portada en la que se puede apreciar que, al menos ese tomo, estaba en fase bastante definitiva ya en 1720, confirmando que el proyecto de Le Masson du Parc es bastante anterior a su acceso a cargos oficiales estables y que bien podrían ser la consecuencia de su voluntad de demostrar

---

*des Sables d'Olonne, Les Éditions de l'Entre-deux-Mers, 2009, pp. 13-64. Estas ediciones se publicaron en 2004 y 2009 respectivamente, recuperando los procès-verbaux de las visitas como inspector de pesca a los distintos almirantazgos en 1727 y 1728.*

<sup>145</sup> La nómina y las referencias completas se ofrecen en la bibliografía final.

sus indudables capacidades y dedicación al trabajo.<sup>146</sup> Además, un reciente estudio de Blanchard concreta datos sobre algunos materiales de los que intuía su existencia, pero no se han podido consultar de momento, conservados en los archivos de la *Académie des Sciences*, que serán incorporados en futuros estudios y es probable que correspondan a otras partes de la obra manuscrita, enviadas a miembros de la entidad también para su revisión.<sup>147</sup>

Para empezar, aunque fuera referido con frecuencia como normando, en realidad François Le Masson du Parc nació en Douai, norte de Francia, el 3 de septiembre de 1671.<sup>148</sup> Primogénito de Louis Le Masson, conocido como du Parc, capitán del regimiento real de barcos,<sup>149</sup> y Anne-Elisabeth Ruffin. François tuvo dos hermanas, Pétronille y Marie-Catherine.<sup>150</sup> Perdió a la madre con apenas siete años y medio, y quedó huérfano a pocos meses de cumplir doce años, al fallecer el padre en junio de 1683. Parece que Louis Le Masson du Parc quiso asegurar, en la medida de lo posible, la educación y el futuro de su descendencia, tanto el de François como el de sus hermanas, organizando previamente colegios y tutelas.<sup>151</sup> Repartió entre los tres sus tierras, sin valerse del derecho de transmisión directa al primogénito varón vigente entonces, aunque sí le permitió escoger. A pesar de que los datos disponibles hasta la fecha son escuetos, es bastante claro que nació en una familia acomodada, de burguesía provincial y tuvo una formación intelectual sólida que podría en parte explicar o haber promovido sus inquietudes, así como la calidad y esmero en el desarrollo de su trayectoria.

No se tiene información de sus años de adolescencia y juventud, hasta volver a saber de él por un acta de matrimonio en Rouen, el 27 de diciembre de 1696, a sus veinticinco años. Tuvo una hija y enviudó, antes de 1708, año en el que se localiza el registro de un segundo matrimonio en Le Havre con Marie Dassier, hija de Jules-César Dassier (o d'Assier o Dacier) d'Adinville (*sieur* de Danville), originario de París. Dassier entró al servicio de la Marina como *écrivain extraordinaire*<sup>152</sup> en Le Havre en agosto de 1703 y fue nombrado *écrivain ordinaire* en junio de

---

<sup>146</sup> El material del *Muséum* y la venta privada son, de momento, las muestras de la obra manuscrita que se han podido localizar. El manuscrito del sexto tomo salió a subasta recientemente (12 a 15000€). <https://www.aguttes.com/lot/90761/8740495-le-masson-du-parc-pesche-and-chasse-des-oiseaux-de-mer-a>

<sup>147</sup> Blanchard, *Étude d'un recueil d'histoire naturelle coloniale...*

<sup>148</sup> Douai, 40km al sur de Lille, forma parte del département du Nord y la région Hauts-de-France. Solo unos años antes de las fechas que aquí se tratan, fue parte de los territorios implicados en la guerra de Devolución entre la corona española y francesa, al pertenecer a los Países Bajos españoles. En 1668, el tratado de Aquisgrán anexionó la villa a Francia.

<sup>149</sup> Corroborado por Lieppe tras la localización del testamento de Louis datado de 1682

<sup>150</sup> Según la reconstrucción documental en Lieppe y los responsables de varios archivos que este consulto, en Lieppe, D. (2004) pp.5-6.

<sup>151</sup> Ellas fueron educadas en Les Filles de Saint Agnes y François quedaría bajo la tutela de Philippe Charles Duprets, primo del padre. Asistió al colegio jesuita Clermont en calidad de externo ya que consta estar alojado en el barrio de Saint-Antoine con el señor d'Assy, maestro de internado donde se impartía latín como era habitual entre los estudiantes de cierto nivel social.

<sup>152</sup> Cargo de escribano, administrativo o similar. En este caso y los que siguen, se han mantenido los nombres de los diferentes rangos en francés al no tener equivalencia directa a la que traducir y para restar confusión a la redacción.

1706, confirmado durante el 1716.<sup>153</sup> Estos detalles de la familia política de François Le Masson du Parc, podrían haber sido relevantes. Es una conjetura, pero se podrían relacionar algunos aspectos de su vida personal con el desarrollo de su carrera. Es plausible que su suegro le brindara conexiones en la Marina francesa, o viceversa. Veamos un breve resumen de los cargos, relaciones e implicación de Le Masson du Parc durante estos años que coinciden con el periodo en el que desarrollaría su proyecto de la “Histoire des pesches.”

Una correspondencia conservada en los archivos de la Marina y analizada por Lieppe, fechada el 27 de agosto de 1716, explica que Le Masson du Parc habría estado trabajando en el almirantazgo de Dieppe, bajo las órdenes del señor Le Brun, al menos desde 1707. Claude Jacques Le Brun entró en servicio como *écrivain extraordinaire* de la Marina en Dunkerque en 1695, fue comisario el departamento de Le Havre, en la oficina de Rouen y luego en Dieppe. De la documentación se desprende que había reclutado a Le Masson du Parc y lo designó como su empleado privado, pagado con sus propios fondos. En efecto, toda la correspondencia dirigida a Dieppe en esos años y conservada en los archivos de la marina va dirigida a Le Brun, aunque también se puede encontrar mención a Le Masson du Parc. En 1714, este último ocupaba uno de los puestos de guardacostas, creados por edicto en 1709. El cambio pudo responder a motivaciones diversas: sugerencias derivadas de su ocupación no oficial en Dieppe, una ambición de prosperidad personal o un movimiento estratégico movido por la expectativa de encontrar crédito, tanto para financiar su proyecto como para obtener una posición social y económica estable. Tal como indica Lieppe, lo cierto es que estos puestos fueron eliminados en 1716, incrementando la inseguridad a la que se veía abocado Le Masson du Parc. Apoyado por su superior Le Brun, quien se retiraba, y por Jean Bochart,<sup>154</sup> Le Masson du Parc escribió al Consejo de la Marina decepcionado por la abolición de su cargo y exigiendo los pagos atrasados por los servicios prestados en ausencia de Le Brun; también se percibe este malestar por parte de Le Brun en sus cartas a Bochart en Le Havre, en las que insiste en las disfunciones detectadas en su departamento y la necesidad que suponía mantener el cargo en Dieppe para el correcto control de los asuntos marítimos de la región. Ambos promovieron y propusieron a Le Masson du Parc como mejor opción para la vacante. Estos movimientos e iniciativas, propias y de sus apoyos, dieron resultado y, en 1717, Le Masson du Parc obtuvo oficialmente un cargo en Dieppe.<sup>155</sup>

---

<sup>153</sup> AN MAR/C/55 p. 535.

<sup>154</sup> Señor de Champigny, Norois y Verneuil, intendente en Canadá desde abril de 1686, y nombrado intendente de la marina de Le Havre entre 1702 y 1720.

<sup>155</sup> Según Lieppe, D. (2004), p. 13, se conserva el registro en los archivos municipales de Le Havre.

En esos años, por las actividades administrativas desempeñadas en los cargos que ocupó en el almirantazgo de Dieppe, Le Masson du Parc estuvo en estrecho contacto con los pescadores locales, su actividad y los conflictos que esta enfrentaba. Ya entonces se interesó por la pesca con un enfoque más amplio, propio de la práctica de la historia natural, aglutinando saberes y experiencias que iban más allá de lo puramente administrativo o gubernativo. Además, hay pruebas en los archivos de que estaba en contacto regular con el *Conseil de Marine*. Por ejemplo, durante la sustitución de Le Brun y siendo guardacostas, había trabajado sobre la situación del arenque, redactando un informe sobre el estado de su pesca en 1715.<sup>156</sup> En mayo de 1717, transmitió al Consejo una *mémoire* de la pesca realizada en Dieppe y en las regiones circundantes, así como muestras de mallas de los distintos tipos de redes, diseños de todos los artes de pesca que permitieran visualizar las maniobras y un glosario de términos propios de los pescadores. En su escrito, explicaba que limitaba su investigación a los almirantazgos de Dieppe, Saint-Valéry-en-Caux y Tréport y afirmaba que nunca se habían trabajado estos aspectos. Este memorándum, junto con la recomendación de Le Brun al Consejo, pudo facilitar la obtención de su puesto en junio de 1717. Escribió otra *mémoire* sobre la pesca de ostras<sup>157</sup> y el modo de conservarlas, que también remitió al Consejo en septiembre de 1717. Estos informes muestran su creciente dedicación y erudición en la cuestión pesquera; sin poder afirmar con seguridad si los realizaba por iniciativa propia o respondiendo a inquietudes, cuestiones o encargos de su entorno, lo cierto es que los llevaba a cabo concienzudamente y los firmaba a su nombre. Todo este interés y dedicación se intuyen paralelos o derivados del desarrollo de un proyecto más ambicioso, y claramente influenciado por los intereses generales que marcaba la nación: escribir una historia de la pesca y sus técnicas según las regiones de Francia, a la que añadiría otros países, con intención aplicada y divulgativa que respondiera a las necesidades reales de quienes se dedicaban a estas actividades.

Convergen, pues, en Le Masson du Parc dos posturas que, de alguna forma, parece tratar de conciliar. Por un lado, la visión política *colbertiana* - podríamos llamarla tecnócrata- de ordenar tanto el mar como los artes, oficios y recursos (marinos o no) y, por otro, la necesidad que percibía él mismo desde su experiencia de elaborar todo ello de forma que resultara útil. Una pretensión de socializar, transmitir los saberes del mar, a través de unas normas coherentes y lograr un control eficaz de los conflictos, pero también de los recursos.

Al contrario de lo que los estudios previos sobre la figura de Le Masson du Parc planteaban, cabe considerar que no fue solamente su dedicación en los cargos ocupados lo que le acarrió

---

<sup>156</sup> AN MAR/B/3 234 f. 444

<sup>157</sup> AN MAR/B/3 242 f. 35

notoriedad. Él mismo, en marzo de 1722, escribió al Consejo de la Marina manifestando que, tras haber trabajado durante varios años en la historia de la pesca, las partes relativas a las costas de Francia en el Canal de la Mancha estaban listas y en la imprenta -de las que refiere remitir pruebas adjuntas- para ser entregadas al público bajo la protección del S.A.S. *Monseigneur l'Amiral*.<sup>158</sup> Esta carta revela que, además del texto de 1720, a principios de 1722, ya tenía varias partes listas y en fase de lanzar las primeras pruebas de imprenta, a la espera de la aprobación y, seguramente, la financiación de la Marina u otro organismo gubernamental.<sup>159</sup>

La contundencia y madurez de ese proyecto innovador, junto con sus conexiones entre altos cargos y la buena reputación lograda por sus trabajos y conocimiento acumulado sobre la práctica pesquera, hicieron que Le Masson recibiera en 1723 el encargo real de investigar la pesca en las costas de Flandes y Picardía. Este mandato supuso el inicio de una larga serie de estudios, ahora ya oficiales, de las actividades pesqueras en la costa de Normandía. Ello le convirtió en un gran conocedor de la zona y la materia, así como personaje presente en la política del momento, bajo el mando del nuevo secretario de Estado de Marina, el conde de Maurepas (1701-1781). Según el análisis de Lieppe, Le Masson du Parc, debía conocer, de sus tiempos como guardacostas una década antes, a Antoine-Denis Raudot (1679-1737), intendente de Nueva Francia, donde ejerció, junto a su padre, entre 1705 y 1711. Pasó después a ocupar un puesto en la Secretaría de Estado de la Marina, encargándose de los reglamentos reales sobre la pesca. En 1725, Le Masson du Parc fue reclutado por la oficina de Raudot en dicha Secretaría, dirigida entonces por Jean-Frédéric Phélypeaux, conde de Maurepas, uno de los pilares del equipo ministerial del reinado de Luis XV. Un año después, en abril de 1726, Raudot abogó por Le Masson du Parc ante Maurepas, y este presentó la petición al rey para concretar las promesas de años anteriores. Es así como se le concedió la petición a la par que era nombrado *Commissaire de la Marine* e *Inspecteur des Pêches*, un título prácticamente hecho a su medida.<sup>160</sup> En la patente real se especifica la necesidad de que una persona experimentada realizara visitas para controlar el cumplimiento de la ordenanza y que por ello designan a Le Masson du Parc por su *connaissance parfaite de la Pesche*, cuestión a la cual se había dedicado durante años [anexo 11]. A partir de entonces, llevó a cabo las visitas de inspección en la costa francesa y trabajó en Versalles para el secretario de Estado de Marina. Fue, finalmente, un alto funcionario experimentado que conocía bien la materia relacionada con las actividades

---

<sup>158</sup> “qu'après avoir travaillé pendant plusieurs années à l'histoire des pêches, celles qui concernent les côtes de France dans la Manche sont actuellement sous presse pour être données au public sous la protection de S.A.S Monseigneur l'Amiral et qu'on se propose d'exécuter suivant les épreuves cijointes.” AN 127 AP1.

<sup>159</sup> El contexto sugiere que su proyecto respondía a intereses de la marina, pero también de la *Académie* y, en definitiva, del gobierno francés por gestionar y sistematizar sus recursos marinos.

<sup>160</sup> Lieppe, D. (2009), p. 19-20. Toda la secuencia relatada con extractos de la *Mémoire sur les bureaux de la marine* de Laffilard, 1749 y otros archivos relacionados con esta etapa de la vida de Le Masson du Parc.

pesqueras. Como culminación de su carrera de funcionario real, regresó a Versalles y fue nombrado primer secretario del destacamento de pesca de la Secretaría de Estado de Marina en 1737. Murió en este cargo en 1741 con setenta años, dejando viuda a su tercera esposa y sin descendencia confirmada.

### *La dimensión naturalista de Le Masson du Parc*

Esta tesis trata de matizar y completar la visión que la historiografía ha proyectado sobre la figura de Le Masson du Parc. El personaje francés ha sido generalmente conocido por su labor de inspección y reportes durante la última época de su carrera y se le menciona como el autor de un proyecto para llevar a cabo una “Histoire des pesches” que no llegó a publicarse. En el mejor de los casos, este proyecto se menciona como la idea que sirvió de base a Duhamel du Monceau (París, 1700-1782) para publicar los tomos del *Traité general des pesches* a partir de 1768, hecho al cual volveremos en el último capítulo, dedicado a la circulación de las informaciones relacionadas al proyecto, entre las cuales el manuscrito catalán. La información recabada sobre Le Masson du Parc reconoce su destacado trabajo en relación a la regulación de la actividad pesquera en Francia, su producción y su capacidad de concebir un proyecto de gran escala e idear las estrategias para llevarlo a cabo, así como proyectar las consecuencias positivas para su carrera profesional.

La percepción actual no parece contemplar que su trayectoria fuera más dilatada y su objetivo más ambicioso, ni tener en cuenta que algunas fases de su obra o, quizás, su totalidad, se encontraban prácticamente finalizadas. Suponiendo todo ello méritos complementarios y un trabajo realizado durante su vinculación subalterna a la Marina generalmente obviado o subestimado. Ante las nuevas pruebas documentales, mi interpretación constata que su visión y toda la infraestructura que desplegó para ponerla en práctica tuvieron un alcance mayor y que su proyecto sobre una historia de la pesca era más complejo e iba más allá de los intereses ligados a una proyección profesional en la Marina, aunque fuera esta una motivación importante; con una clara pretensión de abarcar mucho más que las costas francesas. Por un lado, la documentación guardada en los archivos personales de Duhamel du Monceau contiene mucho más que correspondencia e informes sobre la pesca local, abriendo un abanico de posibilidades por investigar para conocer de primera mano las realidades vinculadas a las actividades comerciales y de subsistencia que tenían al mar como principal fuente de recursos,

detalladas en informaciones procedentes de multitud de puertos europeos e incluso de otras costas del globo, que no fueron integradas en el *Traité*. Por otro lado, la documentación localizada en el archivo de la sección de botánica del *Muséum*, bajo la signatura “Ms CRY 307” [anexo 2], visibiliza una relación con los círculos científicos parisinos hasta ahora desconocida, lo que resitúa su proyecto y le otorga una afinidad manifiesta con las prácticas de producción de saber típicas de la historia natural tal y de cómo se entendía en esas décadas iniciales del siglo XVIII; prácticas que no solo eran compatibles sino que subyacían a las cuestiones técnicas, comerciales y políticas que pudieran interesar al gobierno. Le Masson du Parc fue inspirado -o instigado- por el contacto y conocimiento de las corrientes y demandas que circulaban entre los *sçavants* del momento y una pretensión de realizar un compendio de utilidad para su carrera, pero que respondiera de forma eficaz a las necesidades que presentaba la gobernanza de las actividades pesqueras. Todo ello, sin descuidar la rigurosidad y precisión, por lo que le era fundamental obtener el respaldo y consejo de los científicos reconocidos para publicar su obra.

No podemos conocer la configuración exacta de motivaciones que llevaron a Le Masson du Parc a idear un proyecto como la “*Histoire des pesches*,” aunque la hipótesis que resulta más plausible apunta a una suma de circunstancias e inquietudes personales, políticas y económicas que vivió o de las que tuvo conocimiento ya sea por su trabajo, por indicación de amistades o familiares. Una posibilidad es que la idea se abriera paso durante la segunda década del XVIII. Como ya hemos mencionado, entre 1708 y 1722, su suegro era *écrivain* de la Marina Francesa en Le Havre; antes de 1715, le Masson du Parc entró en el cuerpo con un cargo subalterno, contratado por Le Brun en el almirantazgo de Dieppe. A pesar de ser un cargo administrativo, realizó varias funciones e incluso sustituyó a Le Brun en su ausencia. Precisamente durante esos años ya redactó informes sobre el estado de la pesca del arenque y las ostras en las costas cercanas a Dieppe. En el mencionado cartón ‘*a reclassé*’ los archivos nacionales de la Marina<sup>161</sup> se conserva desde el manuscrito de 1717 ya mencionado al principio de este capítulo, hasta informes del mismo Le Masson du Parc, procesos judiciales y notas o requerimientos reales en los que se discute a causa de la extracción y comercio de distintos tipos de pesca, ya sea por competencia entre regiones, países (desavenencias con pescadores ingleses u holandeses) o por desacuerdos en los artes de pesca utilizados. Le Masson du Parc vivió de primera mano las disputas y problemáticas que enfrentaban los pescadores y abordó el tema con una mentalidad y metodología rigurosa, quizás fruto de su formación o de contactos con naturalistas que ya en una etapa temprana pudieran indicarle cómo proceder. Todas esas dimensiones bien pudieron desarrollarse de forma paralela e imbricada. Al crecer su interés ante las problemáticas

---

<sup>161</sup> AN MAR/C/7/27-29

detectadas y querer indagar y proponer soluciones, se valió de sus relaciones con distintos agentes, tanto de la élite científica como del cuerpo de la Marina y de contactos en su ámbito laboral, que resultaron fundamentales en el devenir de su carrera profesional pero también de su ambicioso proyecto, seguramente en forma de intermediación para su avance profesional y también en forma de financiación. Aunque, por las referencias que él mismo da del desarrollo de su trabajo y sus lamentaciones acerca de su dedicación y los gastos en los que incurría, pareciera ser algo que nació de su iniciativa y empeño, de un proceso de reflexión de lo que acontecía en su entorno, lo cierto es que contó con la ayuda y colaboración de varios contactos que posibilitaron el proyecto: ayudantes como el ilustrador Le Chevalier -de quién se habla más adelante-; Mr. Latier,<sup>162</sup> quién parece ayudarle en las cuestiones de disección y anatomía o su posible nieto;<sup>163</sup> los pescadores que le proporcionaron especímenes; las relaciones con oficiales que apoyaban su empresa y facilitaban sus movimientos; los vínculos con naturalistas y otros miembros de la élite científica, materializada en la *Académie des Sciences*, miembros de la cual actuaron como revisores de la publicación -tal como solía suceder entonces- y con los que estableció una red de consulta; los grabadores y potenciales editores para los seis tomos proyectados para que fueran publicados una vez aprobados y solventada la financiación de la impresión.

Le Masson du Parc conocía y llevaba a cabo distintas prácticas naturalistas, y compartía esa afinidad con varios personajes, como Jussieu, o Raudot, con quién terminó trabajando. Aunque no formaba parte del círculo de *sçavants* de la *Académie*, ni se detectan indicios de que fuera esa su intención, quizás disuadido por las costumbres restrictivas de la institución en ese momento, que rechazaban muchas aportaciones realizadas desde el conocimiento práctico,<sup>164</sup> que era el tipo de metodología que Le Masson du Parc defendía y adoptó, sí mantuvo una relación fluida con algunos de sus miembros, a la vez que obtuvo la necesaria aprobación que le asegurara un apoyo financiero. Vistos los materiales y trayectoria, se puede asumir que conocía las metodologías del momento para la recolección y formulación de los tratados como los que perseguía publicar la *Académie*, por orden del primer ministro Colbert: las *Déscriptions des art et métiers*.

---

<sup>162</sup> No identificado, Le Masson du Parc escribe: "*veriffié cinc faux par l'anatomie quien a bien vouler faire avec moy Mr Latier*" Ms CRY 307 f. 4v

<sup>163</sup> No ha sido posible confirmar este dato, puede ser que tuviera un nieto por su mención: "*mongrand garçon ma quitté depuis le Carnaval ou j'avois le plus de besoin de luy, il ne retravaille que d'ajourdh'huy*" Ms CRY 307 f. 4v De donde *grand garçon* se traduce como nieto que estaría a su cargo tras fallecer la madre en 1717. Sería hijo de su hija Anne Catherine Françoise, nacida del primer matrimonio y fallecida en 1717. Lieppe refiere un acta de sepultura con número de registro 252 del Archivo Municipal de Dieppe, pero no ha sido posible localizar dicho documento hasta el momento.

<sup>164</sup> Sobre estas cuestiones han trabajado el ya mencionado Storni, *Cartography, geodesy, ...*, o la investigación de Van Besouw, J. (trabajo en curso, comunicación personal).

Gracias a las dos cartas conservadas dirigidas a Antoine de Jussieu, podemos contextualizar esta dimensión naturalista de Le Masson du Parc y su afán por elaborar una obra a la altura de los conocimientos científicos contemporáneos, a la vez que dotarla de practicidad. Se trata de dos misivas dirigidas a "Mr. Jussieu" en febrero y marzo de 1722, pertenecientes al conjunto localizado en el archivo botánico del *Muséum* bajo la referencia "Ms CRY 307" [anexo 2A]. Aunque en el inventario de la entidad consta que el destinatario de estas fue Bernard de Jussieu, ello parece poco probable puesto que Bernard no llegó a París, procedente de Lyon, hasta ese mismo año y la relación de Le Masson du Parc con su interlocutor, según se deduce por el contenido de esas dos cartas, se inició necesariamente antes de esa fecha, no tratándose de una primera toma de contacto. Por otra parte, el nexo con el material llegado de Barcelona hace evidente que las cartas estaban dirigidas a Antoine de Jussieu, por entonces miembro de la *Académie des Sciences* y profesor del *Jardin du Roi*. Además de compañero de Joan Salvador i Riera en su etapa de formación en Montpellier y París, como se ha expuesto en el capítulo anterior. Fue pues Antoine, el amigo en común, que actuó de intermediario entre Salvador y Le Masson du Parc.

Gracias a esta documentación vinculada con Jussieu, se perfilan las diversas características de la infraestructura generada por Le Masson du Parc, destacando una amplia red de conexiones con diversas personas en los círculos de la academia de ciencias parisina, y en la Marina francesa, donde trabajaba y esperaba ser ascendido, como apuntan varios de sus escritos. Una de sus estrategias para conseguir esta promoción era la finalización de su "*Histoire des pesches*." Para ello, requirió de la colaboración de varios contactos en distintos momentos del proceso.

El intercambio epistolar con Jussieu muestra la familiaridad entre ambos. Le Masson du Parc compartía con Jussieu conocidos, intercambios y observaciones sobre su trabajo, especímenes, informes y hacía mención a otros aspectos más personales, dando a entender que la relación con el botánico no era meramente una búsqueda de aval científico. Del uso de *il ya quelque temps*<sup>165</sup> se desprende la existencia de una relación de intercambio anterior a esa carta. Parece ser que habían coincidido en persona, en París, ya que se hace referencia a una estancia en la ciudad en el pasado y, aparentemente, una visita a casa del botánico.<sup>166</sup> De hecho, un documento que recoge un listado de diseños para el cuestionario de Barcelona, según anotación en el mismo, fue remitido mediante Jussieu en diciembre de 1721, confirma que la relación Le Masson du Parc y Jussieu estaba ya establecida cuando se intercambiaron las cartas que aquí

---

<sup>165</sup> "*Comme vous avez, Monsieur, eu la bonté de me marquer il'y a quelque temps*" Ms CRY 307 f.2r [anexo 2A].

<sup>166</sup> "*je l'avois emporté avec moy a Paris*" Ms CRY 307 f. 2 y "*m'en avez montré chez vous*" Ms CRY 307 f. 5r [anexo 2A].

comentamos. Y en su correspondencia con Joan Salvador, Jussieu presentó a Le Masson du Parc como amigo.

Estos detalles me llevan a considerar que Le Masson du Parc, al igual que Joan Salvador, fue un contacto relevante para Jussieu, con el que compartir intereses y de quien obtener información y ejemplares de primera mano, especialmente de las costas francesas en las que desempeñaba sus funciones y realizaba su trabajo de campo para los informes e investigaciones que constituirían su actividad profesional y la base de su obra. A la vez, para Le Masson du Parc, contar con la colaboración del botánico del *Jardin du Roi* era sin duda fundamental en su estrategia para concluir una obra que cumpliera con los estándares científicos del momento. Jussieu, miembro de la élite social científica de la *Académie*, estaba totalmente al corriente de las instrucciones de recopilación de información para elaborar las *Déscriptions des arts et métiers*, proyecto que se encontraba, desde 1710, bajo la dirección de Réaumur (La Rochelle, 1683 - Saint-Julien-du-Terroux, 1757), miembro de la academia desde 1708. Prueba de ello la encontramos, por ejemplo, en una carta que el mismo Jussieu escribió a Réaumur en noviembre de 1716, durante el viaje por la península ibérica que hizo con Joan Salvador, en la que Jussieu comentaba sobre el esparto, el cual se encontró inflorescencia y semillas y que, de no ser así, lo hubiera mandado dibujar para su [de Réaumur] *histoire des arts*.<sup>167</sup> Salvador, tras compartir viaje y trabajos con Jussieu, debía conocer los intereses académicos del país vecino, y estaba predispuesto a colaborar ante la propuesta de su amigo.

En la primera carta de 16 de febrero de 1722, Le Masson du Parc escribe a Jussieu pidiendo ayuda para la corrección y revisión de un manuscrito de algas, así como su opinión sobre la descripción de un estornino. Habla de unas pruebas de imprenta, de su desánimo con la obra, de la salud de su esposa y de un *fait extraordinaire* que adjunta pese a, dice, no creer en brujería, pero por simpatía con la familia en cuestión ruega su opinión sobre el suceso. En la segunda carta, del 14 marzo de 1722, incluye más detalles sobre cómo debían ser sus prácticas. Menciona la recolección de especímenes marinos durante la pesca de cuaresma; anatomías e ilustraciones hechas por sus colaboradores; su visión sobre el proyecto práctico y su admiración por los grandes eruditos modernos. De nuevo salen contactos en común relacionados con la edición y pruebas de imprenta de su obra.

En ambas misivas encontramos otros dos aspectos que indican su meticulosidad en la práctica naturalista. Uno relacionado con la metodología para generar las imágenes de su obra, diciendo que conserva los originales utilizados para realizar los bocetos [de algas] como garantía de la

---

<sup>167</sup> Sallent & Pardo-Tomás, *En busca de la iconografía...* p. 35

fidelidad de estos;<sup>168</sup> también se sirve de un dibujo a pie de carta realizado por su ilustrador para que Jussieu le recuerde el nombre del organismo del que solo conoce la nomenclatura de los pescadores, pero del que vio un ejemplar en su casa [de Jussieu], evidenciando una vez más el contacto entre ellos.<sup>169</sup> Una referencia más a la importancia del soporte visual tiene que ver con una descripción de estornino de la que espera que Jussieu le aporte opinión una vez recibido el dibujo a pluma a través de un intermediario.<sup>170</sup> Menciona también, a colación de la necesidad de adjuntar los nombres correctos para su sexto tomo, los dibujos de diversos pájaros. El otro aspecto a resaltar trata de las numerosas referencias a la cuestión de la nomenclatura vernácula, la problemática derivada de la variedad de nombres comunes de los organismos y cómo referirse a una especie de forma inequívoca con su correspondiente nomenclatura científica. Refleja su sintonía con una de las cuestiones de primer orden en el desarrollo de las disciplinas de historia natural, algo que entonces era un aspecto de actualidad y preocupación para los naturalistas, como también veremos en el caso de Joan Salvador. Le Masson du Parc señala en varias ocasiones el conocimiento de las designaciones utilizadas por los pescadores y variantes dialectales. Por ejemplo, al referirse a uno de los especímenes obtenidos comenta llamarlo “albahaca de mar” en su dialecto.<sup>171</sup> Y uno de los principales motivos del envío es pedirle a Jussieu que le ayude en cuanto pueda y le sea conveniente, o consulte con otros expertos, en esta cuestión, puesto que Le Masson du Parc “se sentía confundido para reconocer los nombres ‘verdaderos’ [correctos] de aves, al igual que para las algas.”<sup>172</sup>

Para realizar su propósito con una dedicación meticulosa y una intención de convencer a las autoridades, Le Masson du Parc juzgaba indispensable tanto tener ilustraciones fidedignas de los organismos, como contar con sus denominaciones científicas correctamente asignadas a la hora de preparar las láminas que irían a imprenta. Fueron estos también factores importantes utilizados a la hora de recabar informaciones de terceros y que, por lo tanto y como veremos, se vieron reflejados en el manuscrito de Barcelona: los dibujos y el catálogo de nombres en varios idiomas.

---

<sup>168</sup> “J’ay pour garant de la fidellité de ces esquisses les Originaux sur lesquels elles ont été faites” Ms CRY 307 f. 2r [anexo 2A].

<sup>169</sup> “Je prie Monsieur de me mander le nom du Coquillage que les Pescheurs nomment Gâle il est fait comme un Con de six pîedes et vous m’en avez montré chez vous de pareilles. Mr Chevalier en a croqué icy au bas dema lettre un petit.” Ms CRY 307 f. 5r [anexo 2A].

<sup>170</sup> “J’espere aussy que vous me direz quelque chose de mon espece d’Etourneau dont vous avez la description et que le Pere Baron doit vous avoir remis en plume.” Ms CRY 307 f. 2r [anexo 2A].

<sup>171</sup> [le petit Varech frisé qu’en mon patois je nomme Basilique de Mer]. Ms CRY 307 f. 2r [anexo 2A].

<sup>172</sup> Méclairoir sur cette Question qui peut être vous paroitra pas telle qua moi, elle m’est pourtant de conséquence par rapport à mon 6e Tome qui ne traite que des Oiseaux et dont je suis aussy embarrassé pour le vray nom que pour ceux de mes Varechs. Ms CRY 307 f. 2v [anexo 2A].

Se percibe cierta conciencia de provincias y marcaba la diferencia entre su aportación y los científicos *de votre Académie*, “a quienes no pretendía instruir.” Pero a través de Jussieu -y probablemente otros contactos- Le Masson du Parc estaba bien informado y documentado, lo que corrobora la idea que trabajó desde su posición con un objetivo práctico, aun conociendo las prácticas y necesidades del ámbito académico imperante.

Las cartas visibilizan una circulación de informaciones y materiales entre estos contactos eruditos de sus propias producciones y de las que le mandaban a él, al comentar varios aspectos de las mismas con Jussieu. A partir de estos comentarios se puede reconstruir parcialmente una considerable red de colaboradores. Además de Jussieu y otras personas relacionadas con la *Académie* o su ambiente cercano, Le Masson du Parc contaba con libreros, editores, ilustradores y grabadores implicados en la elaboración de su “*Histoire des peches*.” En ambas cartas menciona a M. Giffard, librero editor,<sup>173</sup> diciendo que de él esperaba con urgencia pruebas -de imprenta, se supone- junto a notas con observaciones de las marinas a realizar, para poder continuar con el trabajo, puesto que habían iniciado el pasar ‘a limpio’ las ilustraciones de los dos libros de París,<sup>174</sup> se entiende que Le Masson du Parc llevara manuscritos o libros de muestra en su visita a la ciudad. En la segunda misiva vuelve a hacer referencia a trece o catorce pruebas que M. Giffard habría terminado, de las que esperaba poder tener algunas para Pascua para “enseñarlas a los curiosos que quieran ver esta obra” en Rouen, donde Le Masson du Parc pensaba pasar esos días festivos.

Un segundo contacto recurrente y relevante fue el grabador M. Audran,<sup>175</sup> quien aparece en la primera carta de Le Masson du Parc al preguntar éste a Jussieu si había podido enseñar las tres primeras pruebas de M. Audran al Almirante y a Mr. De Valincourt,<sup>176</sup> tal como le había prometido; puesto que, “como ya le había mencionado, sería una buena ocasión en relación a su ascenso aunque no tenía muchas esperanzas, a pesar de que sus desvelos y su bolsillo hablaban claramente a su favor.”<sup>177</sup> En su segunda carta a Jussieu, insistirá en el tema, indicándole que sería una buena ocasión de recordar al Regente que él se mantenía firme en sus

---

<sup>173</sup> Todo apunta a que se trata de, o bien, Giffart, Pierre (1643-1723) o de su hijo Pierre-François Giffart (1677-1758). Aparecen en publicaciones de la época como Pierre François Giffart, libraire, Paris rue St Jacques o Le Sr Giffard, Libraire & Graveur du Roy, rue S. Jacques.

<sup>174</sup> *J'attends toujours les autres épreuves que M. Giffard doit Envoyer avec sa lettre, cette Lettres qui contient ses notes Ses observations Sur les Marines a faire nous est nécessaire et nous aempesché jusques a present a mettre au Net ces desseins qui sont de mes deux Livres de Paris.* Ms CRY 307 f.2v [anexo 2A].

<sup>175</sup> Con bastante probabilidad se refiere a Jean Audran (1667-1756) u otro miembro de la familia Audran, reconocidos pintores, grabadores y muralistas en París, de origen lionés.

<sup>176</sup> Podría tratarse de Jean Baptiste Henri de Valincour (1653-1730).

<sup>177</sup> *Avez vous montré comme vous aviez promis les 3. Premieres epreuves de M. Audran a Mgr L'Amiral et a Mr. de Valincourt? Je crois la dessus vous avoir écrit en dernier lieu c'etoit une occasion de le fair, songer a mon avancement dont je n'ay gueres bonne esperance nonobstant que le fruit de mes veilles et de ma bourse parlent si fort a ma faveur.* Ms CRY 307 f. 2v [anexo 2A].

intenciones.<sup>178</sup> Y Le Masson du Parc indicaba a Jussieu si podía hacerle el favor de preguntarle a M. Audran o a M. Gistan<sup>179</sup> si habían retirado las *planches* ejecutadas mejor de lo esperado, y que le dieran una de las tres para que pudiera mostrársela al Consejo y a S.A.S.<sup>180</sup> Aparecen también citados Mr. Bertrand<sup>181</sup> y Mr. Hardion,<sup>182</sup> a quienes presentaba como otros revisores de su trabajo.<sup>183</sup> Este no identificado Mr. Hardion, además de ser descrito como revisor de la obra, debía tener contactos con el Consejo de la Marina, o pertenecer a su círculo cercano, puesto que Le Masson du Parc le comentaba a Jussieu que tanto Hardion como Mr. Poitier de Barilly y otros le habían asegurado que el *Conseil* no le negaría facilidades para mandar sus *Mémoires* a los cónsules de donde le fuera necesario.<sup>184</sup>

### *La iconografía de Pierre Le Chevalier*

Otro nombre que aparece en las cartas a Jussieu es "M. Chevalier", siempre en relación con la parte visual que acompañaba el compendio en producción. Buscando una identidad tras el nombre de Chevalier, se localizó en la Biblioteca Nacional de Francia Arsenal el manuscrito titulado "Abrégé de l'histoire des pêches que l'on fait à la mer et le long des côtes et aux embouchures des rivières" firmado por Le Chevalier de Dieppe y posterior a los trabajos de Le Masson du Parc. Esto me hizo sospechar que se trataba de la misma persona, cosa que, luego, se confirmó gracias a los datos aportados por el autor en el prefacio de la obra [anexo 20]. Posteriormente, la publicación de 2022 sobre otro manuscrito ilustrado del mismo Chevalier, ratificaba el dato y aportaba el nombre del ilustrador, Pierre.<sup>185</sup> El pasaje en la carta referido a la colaboración de M. Chevalier alude a que, al margen de posibles financiaciones externas, hubo también dificultades y contribución personal para sufragar el proyecto, pues Le Masson du Parc afirmaba que, a pesar de su triste situación doméstica, M. Chevalier había accedido a poner todo

<sup>178</sup> "c'est une occasion de faire souvenir le Prince quo je subsiste toujours" Ms CRY 307 f. 4v [anexo 2A].

<sup>179</sup> Mr. Gistan no se ha podido identificar hasta ahora, podría tratarse de un colaborador u otro implicado en las fases de prueba.

<sup>180</sup> "fares moy la grace de demander a Mr Audran ou a Mr Gistan sil en a retiré les planches que vous en donnez une des trois pour les faire voir au Conseil et monstrent a Son A. S. quelles sont executées mieux qu'il ne l'avoit cru" Ms CRY 307 f. 4v [anexo 2A].

<sup>181</sup> Por otra documentación, alguien del entorno o bureau (oficina) de M. Raudot.

<sup>182</sup> No se ha podido identificar hasta el momento.

<sup>183</sup> "auroit qu'a les donner a Mr Bertrand si vous ne connaissez pas d'ailleurs Mr Hardion qui est cependant un de vos confreres dans l'examen du mon Ouvrage." Ms CRY 307 f. 4v [anexo 2A].

<sup>184</sup> "Mr. Hardion ainssy que Mr. Poitier. de Barilly et autres mont assuré que le Conseil ne me refuseroit pas la facilité de m'envoyer mes Memoires aux Consuls et partout ailleurs où j'en aurois besoin." Ms CRY 307 f. 4v [anexo 2A].

<sup>185</sup> Rieth, E. (Ed.). (2022). *Galerie de portraits de navires du milieu du XVIIIè siècle: L'album de dessins de Pierre Le Chevalier, Dieppe, 1752*. OREP Editorial.

su empeño para terminar el trabajo, bajo las buenas condiciones que le había propuesto.<sup>186</sup> Esa 'triste situación doméstica' puede referirse tanto a la frustración por no avanzar en conseguir el apoyo deseado para el proyecto, como a la enfermedad de su esposa -que falleció pocos meses después- u otras circunstancias personales que desconocemos.

El “Abrégé” de Le Chevalier no es un manuscrito desconocido, sus imágenes han sido usadas en algunos de los estudios recientes sobre la pesca francesa,<sup>187</sup> aunque no parece haberse establecido la relación entre el libro manuscrito, su autor y los trabajos de Le Masson du Parc, hasta ahora: en esta investigación y en los trabajos prácticamente paralelos de Rieth y Blanchard, a excepción de la comunicación de Détrée.<sup>188</sup> Las declaraciones en el prefacio aportan varias informaciones que añaden datos a la constelación que rodeaba la empresa de Le Masson du Parc.<sup>189</sup> Según el texto, Le Chevalier estuvo trabajando para Le Masson du Parc desde 1716 – año en el que desarrollaba funciones en Dieppe sustituyendo a Le Brun y, seguramente, ya tenía en marcha el proyecto de su tratado dedicado a la pesca. También se menciona que quien le contrataba era Raudot. Le Chevalier especifica que trabajaba con Le Masson du Parc cuando este realizó sus visitas por las costas francesas y esta actividad se inició oficialmente una vez hubo recibido los encargos oficiales a partir de 1723, y como Inspector de Pesca a partir de 1726. No se puede descartar que Le Masson ya llevara a cabo inspecciones con anterioridad o que Le Chevalier prestara servicio a Le Masson du Parc bajo su tutela, como parece indicar en la carta de este último dirigida a Jussieu y, al ascender Le Masson du Parc en rango profesional, lograra o recomendara que contrataran a su dibujante para llevar a cabo las tareas y estudios requeridos para el correcto desempeño de las obligaciones correspondientes a su nuevo puesto, consciente de la necesidad de contar con un soporte visual adecuado.<sup>190</sup> Le Masson du Parc y Le Chevalier tendían, además, una relación personal cercana, tras los años de trabajo conjunto. Esto puede percibirse en la familiaridad de las referencias en las cartas a Jussieu o los textos del ilustrador, o el hecho que la esposa de Le Masson du Parc fue la madrina de la hija de Le

---

<sup>186</sup> “*nous voilu done encore enfonieue dans les matieres plus que jamais malgré la triste situation de mon domestique et les deboires que j’ay a souffrir de ceux a qui je prodigue mon argent.*” Ms CRY 307 f. 4v [anexo 2A].

<sup>187</sup> Identifico al menos una en Grancher, *Gouverner les ressources...*

<sup>188</sup> Détrée, J. (2002). Grande et petite marée. *Actes des congrès nationaux des sociétés historiques et scientifiques*, 124(8), 115-124.

<sup>189</sup> “*j’ay représenté les choses comme je les ay veus et que je voyo jouinellement depuis 1716 que jay été occupé à ce travail pour seur Mr Raudot intendant général de La Marine qui ma occupé jus qu’an dernier moment de sa vie ayant fait par son ordre toutes les representations des pêches et pêcheries des tournées que le Sr Le Masson du Parc Inspecteur general des pêches à faites le long des côtes de France par l’ordre du Roy*” f. 6r y 6v. del

,” disponible en Gallica, BnF.

<sup>190</sup> Además de la publicación de Rieth, acaba de publicarse un extenso artículo que analiza las *Anecdotes* que recopiló Maurepas, relacionadas con la historia natural de las colonias francesas. Este estudio corrobora la hipótesis de la existencia de un equipo con base en Dieppe desarrollando el proyecto, con Le Masson du Parc como responsable, Le Chevalier como ilustrador y la participación de cargos de la marina, especialmente Raudot, en la concepción y financiación de la obra. Blanchard, F. (2024).

Chevalier.<sup>191</sup> Todo parece indicar un interés genuino en la empresa colectiva iniciada, lo que explicaría por qué, tras la muerte de Le Masson du Parc, Le Chevalier puso empeño en elaborar varios manuscritos, en un intento de dar salida al trabajo realizado por ambos durante años y que había permanecido inédito.

Hasta el momento, he identificado cinco manuscritos realizados por Le Chevalier, una vez fallecido Le Masson du Parc. Dos dedicados a la pesca: el “Abrégé” ya mencionado, conservado en la biblioteca nacional francesa; y el anónimo dedicado a la pesca intermareal “Detail des poissons de la grande et petit marée” adquirido por el museo marítimo de Tatihou, y estudiado por su conservador, Jean-François Détrée en 1999, quien determinó que el autor era Le Chevalier. Tres manuscritos centrados en ilustraciones de embarcaciones: los “Desseins de tous les corsaires qui ont été faits et armez à Dieppe depuis le 28 septembre 1744 jusque au 4 aoust 1746 et ce qu'ils ont fait pendant leur première course,” conservado en el museo de Dieppe;<sup>192</sup> el editado por Eric Rieth en 2022 que respondería a “*Portraits de navires*,” de 1752, conservado también en Tatihou; y el “Recueil des vaisseaux qui naviguent dans les mers océane, nord, baltique et méditerranée...” de 1761, que he podido consultar en el archivo municipal de Dieppe.<sup>193</sup>

#### *El despliegue de Le Masson du Parc*

Gracias a la documentación que se ha podido localizar y analizar, se reconstruyen varias estrategias que siguió Le Masson du Parc para lograr recopilar información, y especímenes, de las costas que frecuentaba, y de países extranjeros. Estrategias no necesariamente muy premeditadas y elaboradas, que podían responder a un uso metódico y eficiente en función de las opciones brindadas por sus contactos. Así, en sus años en la Marina, a pesar de la inestabilidad de los puestos ocupados, contaba con la relación y apoyo de varios cargos, entre los que destacó el ya mencionado Raudot. Éste no fue el único alto cargo de la Marina con quien Le Masson du Parc mantenía relación. El apellido Daubenton es mencionado varias veces en la documentación, especialmente la relacionada con España. Por contexto y época, se trataría de Ambroise Daubenton, quién fue responsable de los asuntos de la Marina y comercio de Francia

---

<sup>191</sup> Détrée, *Grande et petit marée...* p. 123

<sup>192</sup> N° *Inventaire* 989.5.1.1

<sup>193</sup> Côte Mss. 121 Archive municipale de Dieppe.

en España a principios del XVIII y director del Bureau del Consulado a partir de 1711.<sup>194</sup> Sus conexiones con España y su posición en el organismo consular hacían de él un candidato perfecto para las intenciones de Le Masson du Parc. Por las anotaciones en los documentos de este último, Daubenton fue uno de los intermediarios de quién se sirvió para obtener información. En este caso, se conservan algunas notas y listados, similares al listado de diseños requeridos de Barcelona – que, de hecho, se conservan juntos bajo la rúbrica ‘Daubenton’ a pesar de haber sido tramitado por Jussieu, según la anotación. Los demás documentos van destinados a Italia, Portugal y España. Por ejemplo, *Batiments de Guerre, Marchands et Bateaux quil faudra demander par la suite a Cadix pour en fair faire sur les lieux des esquisses et croquis suivant les modeles cy joint* y otros similares para Lisboa, Naples, Ligorne, Genes, Venise... Estos listados van acompañados de una nota [anexo 10] para Mr. Daubenton donde [Le Masson du Parc] suplica distribuir las *Mémoires* adjuntas, lo cual encaja como algo que puede llevar a cabo alguien ostentando un cargo en el *bureau* del consulado. En la nota se mencionan Mgr. Le C. de Monville, así como a Mr. Bertrand: “*du Bureau de Mr. Raudot,*” a quién se refería para efectuar los pagos de lo que pueda costar, otro dato que añade certeza a la hipótesis del respaldo y financiación de sus superiores. Uno de los listados tiene anotada una fecha de 1725, encajando con la cronología de los detalles facilitados por el ilustrador Le Chevalier, afirmando que era Raudot quién en ese momento le financiaba al trabajar con Le Masson du Parc. Y este se encontraba entonces también trabajando bajo las órdenes de Raudot.

De todo este entramado de menciones y contactos cruzados con Jussieu podemos inferir el alcance y dinámica de la estrategia que seguía Le Masson du Parc en un momento en el que su “*Histoire des pesches*” estaba bastante avanzada, llevando a cabo pruebas de imprenta, pero que aún no contaba con la dimensión internacional sobre la que el autor parecía estar elucubrando a principios de 1722, intentando darle salida por vía consular y, sin duda, discutiéndola con Jussieu. Al igual que la segunda carta que dirigió a este, la carta que Le Masson du Parc envió al *Conseil de la Marine* data también de marzo de 1722. En ella comentaba de forma similar el estado de su obra, aunque en un tono más formal. Ambas se complementan y proporcionan datos de gran utilidad para este análisis. Teniendo en mente que la relación era anterior, puesto que ya en enero de ese año Jussieu mandó su petición de colaboración a Joan

---

<sup>194</sup> Podría tratarse de Ambroise Daubenton de Villebois (París, 1663 – 1741), o su hijo, Jean-Baptiste Daubenton de Vauraoux encargados de los asuntos de la Marina y de Comercio de Francia en España – Más información sobre los personajes: García Hurtado, M.-R. (2021). La diplomacia comercial francesa en Galicia: en busca de un mercado para la sal (1722-1735). *Revista de Historia Moderna*, 39, 370-411. y Lloret, S. (2018). Un agent d’entre-deux pour l’union des Couronnes : Ambroise Daubenton de Villebois et la diplomatie commerciale franco-espagnole (1702-1709). *Enquêtes, Histoire moderne et contemporaine. Revue de l’école doctorale. Université Paris-Sorbonne*.

Salvador, confirmando que conocía y le interesaba el proyecto de Le Masson du Parc y se preocupaba por ayudar a su amigo en la consecución de sus objetivos a escala internacional.

Además de los contactos ya mencionados, como M. Raudot y M. Daubenton, un contacto comercial holandés en 1720,<sup>195</sup> los encargos a través de la *Compagnie des Indes* en octubre de 1722 y el mismo Jussieu, fue por la vía consular como Le Masson du Parc consiguió establecer un tráfico de difusión y recepción de sus *Mémoires* de alcance mundial.

Tras esas cartas, los trámites burocráticos con sus contactos tomarían unos meses más; en los libros de *Dispatchements d'affers estrangers*<sup>196</sup> se encuentran registradas las órdenes de envío de circulares a las ciudades en las que Francia contaba con la presencia de un consulado [anexo 12]. En concreto, por ejemplo, la orden para el envío a los cónsules de Italia se registró el 6 de agosto de 1722. La correspondiente a España y Portugal está registrada a 17 de septiembre de 1722:

*Circulaire aux consuls d'Espagne et de Portugal au sujet des Pesches qui se font dans les Ports et le long des Costes de leur Departements. Le Conseil leur mande d'envoyer les éclaircissements qu'ils pourront avoir, depuis la page 685 jusqu'au folio 694.*

En los mismos archivos de la Marina, constan además del envío de la circular, la correspondencia de acuso de recibo desde París a los diferentes consulados que hubieran aportado sus respuestas y desde París a Le Masson du Parc indicando la tramitación de la documentación en cuestión adjunta.

Además, entre los documentos que se conservan de Le Masson du Parc en los archivos nacionales franceses, en la sección de archivos personales de Duhamel du Monceau, *côte* 127AP 1-4, se encuentran listados y registros de envíos y recibos. En general se trata de tablas de cada ciudad y su cónsul, así como esquemas preparados para anotar las fechas de envío y recepción de las *mémoires*. Muchos son con probabilidad copias o diferentes actualizaciones, ya que algunas corresponden solamente a la plantilla inicial. Otros cuentan con notas de envío, reenvío y recepción, coincidiendo mayormente con las anotadas en los registros consulares.

Le Masson du Parc pudo de esta forma generar una trama de intercambio de información a escala global. Gracias a la mediación principalmente de los cónsules franceses destinados en las diferentes ciudades, obtuvo respuestas sobre las pescas realizadas en más de veinte zonas geográficas de todo el mundo. A juzgar por los documentos conservados en 127AP3, los reinos de España fueron de las regiones con mejor acogida y resolución del requerimiento, aportando

---

<sup>195</sup> Se tratará más adelante en este capítulo sobre la metodología de Le Masson du Parc.

<sup>196</sup> AN MAR/B/7 113

el cuestionario desde Barcelona: el “Ms 432” que quedó en manos de Jussieu, y otras dos copias parciales; además de las respuestas procedentes otros lugares de la península ibérica y los archipiélagos. También es abundante la información remitida desde varios países europeos, merecedora de un estudio en profundidad. Destacan Portugal y algunas de sus colonias, así como los territorios coloniales no europeos de Francia.

### *La incorporación de Joan Salvador al proyecto francés*

En este contundente contexto económico y político de un ambicioso proyecto global, se inscribe el manuscrito salvadoriano “Ms 432”. Hasta ahora, y como vimos en la introducción, había sido un documento importante para la historia de la ciencia catalana, mediterránea e ibérica, al suponer uno de los testimonios más extensos de la producción escrita de Joan Salvador i Riera y representar el documento conservado más antiguo sobre la práctica pesquera en la costa catalana. Al cartografiar todo el contexto francés, se ensancha y enriquece considerablemente el marco histórico en el que cabe situar al “Ms 432”, más allá de su contenido y explicar su origen en profundidad, así como poner de relieve el papel muchas veces relegado al anonimato de los múltiples actores que, como Joan Salvador, se conectaron y fueron interpelados por la idea motora de Le Masson du Parc, generando una estructura fractal de intercambio de informaciones y experiencias para tratar de abarcar todos los saberes originados en el mar, propio y adyacente – entendiendo que las fronteras terrestres se diluyen al tratar de organizar la vida marina, y poder dar respuesta a la gestión eficaz de sus recursos para la monarquía francesa.

El contexto español y, en concreto, en la costa noreste de la península ibérica, sobre la que se centra el manuscrito, presentaba a principios del siglo XVIII una práctica pesquera abundante pero fragmentada. Tras los decretos de Nueva Planta, se trató de imponer una reorganización que respondiera a la nueva estructura borbónica, mucho más centralizada. En 1714, se suprimieron las armadas locales y se constituyó la armada real. En los años posteriores, como consecuencia de esta nueva organización del territorio, se establecieron tres departamentos marítimos en Ferrol, Cádiz y Cartagena. Este último, el Departamento Marítimo del Mediterráneo, gestionaba toda la porción de costa al este del estrecho, con Cartagena como

capital.<sup>197</sup> Aun así, la práctica pesquera local escapaba a las directrices navales centralizadoras y por entonces se encontraba aún bajo una normativa variada, según la zona, respondiendo a derechos de los señores amos de las tierras en cada sección de costa. La estructura organizativa de los pescadores tenía una vinculación con la Matrícula de Mar que pretendía dotarse de marineros a través de los hombres inscritos como pescadores. A pesar de ello, la pesca desarrollada continuaba bajo una estructura familiar, aunque en un régimen económico aún feudal, y con marcados cambios en el número de profesionales en función de las necesidades en una economía fluctuante y muy afectada por la reciente guerra. Las malas cosechas o dificultades para cultivar el campo se traducían en un aumento de la pesca causado por la necesidad y la movilidad de trabajadores de uno a otro sector. Las propuestas desde el sector profesionales que ejercían algún tipo de restricción se limitaban a las regulaciones tradicionales pesca sobre el esfuerzo pesquero -cantidad, calidad, intensidad, etc. de la pesca-, establecidas según un calendario de pesca, la interacción de las distintas técnicas y el repartimiento por sorteo de los caladeros.<sup>198</sup> Veremos en el capítulo siguiente, cómo el “Ms 432” refleja muy bien algunas de estas circunstancias.

En general, el carácter local y familiar favorecía una transmisión discriminatoria de los saberes para la práctica, casi como un privilegio, a la vez que suponía una manera de filtrar el acceso a la comunidad pesquera, disminuyendo la cantidad de personas que podían participar de la actividad en un lugar determinado. Como resultado, la transferencia selectiva del conocimiento sobre la pesca suponía una forma de controlar la demografía profesional.<sup>199</sup> Y viceversa, ya que los grupos cerrados en los que se desarrollaba y transmitía la actividad controlaban la generación, acceso y circulación de los saberes ligados a estas prácticas.

Esta peculiaridad de los núcleos pesqueros lleva a pensar cómo fue el proceso de acceso a la información para la redacción de las respuestas por parte de Joan Salvador. A pesar de ser un reconocido naturalista y de su formación como farmacéutico, se tuvo que apoyar necesariamente en terceros para poder detallar los saberes prácticos de los artes de pesca que describe.

---

<sup>197</sup> Del censo de archivos del ministerio: “En la Época Moderna, la organización de la Armada tiene una base territorial: los departamentos marítimos. En las Ordenanzas de 1793, se determina el límite de cada uno de ellos. Así, el de Cartagena, teniendo como antecedente un importante fondeadero para el resguardo de la llamada ‘Escuadra de Galeras de España’, se extiende desde la costa oriente del Cabo de Gata hasta los confines de Francia por Cataluña con las islas del Mediterráneo. Tanto el personal de la Armada, esto es, los diferentes cuerpos que se van conformando (General, Ministerio...), como las brigadas de Artillería y los batallones de Infantería, además de ciertos organismos (Arsenales, Hospitales...) aparecen afectos a cada departamento.”

<sup>198</sup> Garrido, A. (2011). Capítulo 2. Evolució històrica de la gestió pesquera a Espanya i a Catalunya (tesis doctoral, Universitat de Girona).

<sup>199</sup> Féral, F. (n.d.). *Sociedades, legislación pesquera e instituciones marítimas en el Mediterráneo occidental: Resumen de derechos colectivos y sistemas descentralizados de disciplina profesional* (FAO Documento Técnico de Pesca No. 420). FAO.

Pero, antes de eso: ¿de qué manera llegaron las inquietudes de Le Masson du Parc a Barcelona y, en concreto, hasta Joan Salvador i Riera? El vínculo pasa por Antoine Jussieu. En el segundo capítulo, se ha explicado la estrecha relación de la familia Jussieu con la de los farmacéuticos barceloneses. Para 1722, año en el que sucedieron todos estos intercambios, ya habían viajado conjuntamente por la península<sup>200</sup> y continuaba una relación por carta, condicionada por sus ajetreadas vidas cotidianas y las circunstancias históricas de intermitencia y bloqueo fronterizo debido a la situación sanitaria desencadenada como consecuencia del estallido de peste en Marsella, en 1720.

Cronológicamente, el primer indicio que relaciona al naturalista barcelonés con la obra de Le Masson du Parc se encuentra en el folio con el listado de ilustraciones requeridas [anexo 19], localizado en los archivos nacionales franceses, entre la documentación atribuida a la intermediación de Daubenton, de quien ya hemos hablado. Este folio tiene una nota en el margen superior que indica el envío a Joan Salvador, a través de Jussieu, en diciembre de 1721, lo que confirmaría como se ha indicado, que la relación entre el botánico francés y Le Masson du Parc es necesariamente anterior a las cartas de 1722, conservadas en el *Muséum* y analizadas más arriba. Antoine de Jussieu estando al corriente de los proyectos de Le Masson du Parc y su deseo de obtener información de otros países, así como de las preocupaciones que amenazaban la finalización exitosa de la obra; por eso, resolvió intervenir en favor de Le Masson du Parc, valiéndose de su amigo en Barcelona, a quien juzgaba indicado para el cometido de informar sobre la pesca en los términos que Le Masson requería. La primera carta conservada en el archivo salvadoriano en la que Jussieu realiza la función de intermediario entre Joan Salvador y Le Masson du Parc tiene como fecha el 26 de enero de 1722.

A finales de enero de 1722, pues, Jussieu planteó a Joan Salvador que colaborara en la obtención de información sobre la pesca en las costas catalanas para un amigo *Commissaire de Marine* autor de una “*Histoire des pesches*” que se iba a publicar, cuyo deseo era conocer detalles sobre estas prácticas en España y sobre todo en Cataluña, detallando algunas de las informaciones que le sería preciso conocer sobre las pescas extranjeras: vestimenta, embarcaciones, artes, peces propios del Mediterráneo y su elaboración y conservación.<sup>201</sup>

Esta enumeración se corresponde con la lista de ilustraciones mencionada, así como con algunas de las preguntas que conocemos gracias a que fueron copiadas por Joan Salvador al

---

<sup>200</sup> Pardo-Tomás, *Botánicos de viaje...*

<sup>201</sup> “*De Paris ce 26 Janvier 1722. Un de mes amis Commissaire de Marine et auteur d'une histoire des peches qui va s'imprimer, souhaiteroit Monsieur et cher ami avoir des éclaircissements sur les peches d'Espagne et surtout de Catalogne pour faire connoître aux lecteurs l'usage des differens habillemens et bateaux et instrumens que l'on employe chez les etranger pour les peches et pour la preparation des poissons qui en proviennent.*” Carta de Antoine de Jussieu a Joan Salvador i Riera (Paris, 26/01/1722). IBB, Fons Salvador, R (02/01-11).

responderlas en su manuscrito. Parece evidente que Jussieu ya tenía en sus manos listado y *mémoires* y conocía perfectamente qué informaciones le eran precisas a Le Masson du Parc. Prosigue comentando entre elogios que consideraba que nadie mejor que Salvador podía dar respuesta a estas cuestiones y encargar los dibujos necesarios.<sup>202</sup>

Aseguraba que el proyecto en cuestión estaba completado en dos terceras partes y que creía oportuno animar a su amigo a finalizarlo pidiéndole ayuda [a Joan Salvador]. Afirmaba que se le reconocería la labor y no le decepcionaría el resultado de su aportación, además de ser compensado con especímenes de su interés, pues Le Masson du Parc podía proveerle de diferentes tipos de *Fucus* de la Mancha.<sup>203</sup>

Jussieu dejaba entrever su preocupación por la finalización del proyecto, confirmando el estado avanzado del mismo. Añadió como posdata el lugar de residencia de Le Masson du Parc -Dieppe- y la intención de remitirle la obra para que Salvador pudiera juzgar su mérito.<sup>204</sup>

Según el borrador o copia de la respuesta de Joan Salvador a Jussieu, que fue escrito en febrero, a deducir del contenido, se sabe que Jussieu mandó a Barcelona tres copias de las *Mémoires*, es decir, tres relaciones de preguntas, ya que Joan Salvador acusó su recibo.<sup>205</sup> En su respuesta, Salvador se mostraba dispuesto a realizar ese trabajo.<sup>206</sup> Seguidamente demostraba familiaridad con la cuestión, adelantando que la pesca de sardina ese año estaba siendo extraordinaria, con ciento treinta o ciento cuarenta barcas diarias saliendo a faenar y que también contestaría sobre el atún, coral y muchas otras cosas que se llevaban a cabo en esas costas, según temporada y con distintos instrumentos.<sup>207</sup> Manifestando que Salvador tenía un conocimiento previo de sobre todas estas cuestiones y que era algo que Jussieu sabía perfectamente.

---

<sup>202</sup> “Comme personne n’a plus de gout pour l’histoire naturelle, et ne peut repondre plus precisement a ses questions que vous” Carta de Antoine de Jussieu a Joan Salvador i Riera (Paris, 26/01/1722). IBB, Fons Salvador, R (02/01-11).

<sup>203</sup> “j’ay cru ne pouvoir mieux l’encourager a finir ce grand dessein dont plus des deux tiers est deja executé, qu’en vous priant de l’aider: il ne manquera pas de vous en faire honneur, et vous ne serez pas fâché de voir l’usage qu’il fera de vos memoires; enfin vous n’y perdrez rien du coté de la curiosité parce qu’il vous communiquera une grande partie des differentes sortes de Fucus de la Manche.” Carta de Antoine de Jussieu a Joan Salvador i Riera (Paris, 26/01/1722). IBB, Fons Salvador, R (02/01-11).

<sup>204</sup> “Le Commissaire se nomme Mr Le Masson du Parc et reside a Dieppe. Je vous enverray des epreuves de son ouvrage afin que vous jugez de son merite.” Carta de Antoine de Jussieu a Joan Salvador i Riera (Paris, 26/01/1722). IBB, Fons Salvador, R (02/01-11).

<sup>205</sup> “Avec la derniere je reçois trois memoires sur les Peches, que vous me dites etre de Mr le Masson du Parc, de Dieppe” Carta de Joan Salvador i Riera a Antoine de Jussieu (Barcelona, 02/1722). IBB, Fons Salvador, R (02/01-15).

<sup>206</sup> “vous pouvez lui asurer de ma part que je ne manquerai pas lui communiquer tout ce que je pourrai” Carta de Joan Salvador i Riera a Antoine de Jussieu (Barcelona, 02/1722). IBB, Fons Salvador, R (02/01-15).

<sup>207</sup> “touchant a nos peches des Sardines, les quelles cette année au mois de janvier, et ce mois ci continuent en si grande abondance que tous les jours sortiront plus de cent trente a cent quarante bateaux pour; et elles continueront jusques au mois de Mai et aussi sur celles du Ton, Coral &c. Nous en avons bien d’autres, qui se font en differentes saisons de l’année et avec differents instruments” Carta de Joan Salvador i Riera a Antoine de Jussieu (Barcelona, 02/1722). IBB, Fons Salvador, R (02/01-15).

Salvador apuntaba dos de los mayores contratiempos implicados en la redacción de esas respuestas, que no eran sino las dificultades intrínsecas de la práctica naturalista ya contempladas. Primeramente, la dificultad para traducir al francés los términos específicos del vocabulario propio de las prácticas artesanales relacionadas con el mar,<sup>208</sup> por lo que decide que las escribirá en la lengua del país,<sup>209</sup> para lo que, como veremos, solicitará asistencia a Jussieu en la traducción una vez elaboradas las respuestas. En segundo lugar, aseguraba a su corresponsal francés que también procuraría encargar los dibujos de todo lo que pudiera para satisfacer la curiosidad de Mr. Masson, pero advertía que todo ello conllevaba tiempo, aunque intentaría hacerlo con la mayor brevedad posible y lo enviaría *par echantillons*<sup>210</sup>, lo que podría referirse a una idea inicial de mandar las respuestas por partes, quizás para no dilatar la espera o para recibir también valoración y afinar el trabajo según el resultado deseado. Es una conjetura, pero se diría que a Salvador le preocupa el formato que debía tener su aportación, puesto que también pide al final de esta misma carta si podían mandarle algunos trabajos de Le Masson du Parc *pour voir l'idée*. O podría ser una forma educada de querer comprobar primero el tipo de proyecto en el cual le habían pedido colaborar. Por eso es coherente que Salvador pensara mandarle una copia también a Jussieu, cosa que hizo; de hecho, eso es precisamente el manuscrito “Ms 432.”

Sabemos también que esta primera comunicación sobre la cuestión se dio a través de Lespinard, el cónsul francés en Barcelona, ya que Salvador preguntaba por qué vía quería que le mandara sus respuestas, si por la misma vía –consular– o por alguna otra. Lo cual indica la familiaridad de Jussieu para tramitar envíos implicando la vía diplomática, a pesar de que generalmente los correos eran llevados a bordo por amigos, viajeros, mercantes, etc.

La siguiente información que tenemos de la dedicación de Joan Salvador a responder el cuestionario se halla en las cartas localizadas en los archivos nacionales franceses, 127 AP3 durante la investigación. Hasta el momento se contaba con una copia de una carta del cónsul Lespinard al *Conseil de Marine* [anexo 13], fechada en noviembre de 1722, que presuntamente llegó a manos de Jussieu y que este debió reenviar a Joan Salvador en marzo de 1723, junto a otra suya en la que acusaba recibo de una copia de las memorias, expresaba su satisfacción y aseguraba que Le Masson du Parc le haría el honor de incluir sus descripciones y le enviaría una

---

<sup>208</sup> “*mais nous aurons bien de termes propres chez nos pecheurs que je ne pourrai vous les dire proprement en François*” Carta de Joan Salvador i Riera a Antoine de Jussieu (Barcelona, 02/1722). IBB, Fons Salvador, R (02/01-15).

<sup>209</sup> “*les quelles vous ecrirai en langue du país.*” Carta de Joan Salvador i Riera a Antoine de Jussieu (Barcelona, 02/1722). IBB, Fons Salvador, R (02/01-15).

<sup>210</sup> “*mais vous voyez qu'il faut un peu de temps pour ce travail, n'obstant je tacherai avec toute briefveté de le faire et je l'enverrai par echantillons*” Carta de Joan Salvador i Riera a Antoine de Jussieu (Barcelona, 02/1722). IBB, Fons Salvador, R (02/01-15).

copia de la obra tan pronto como se publicara. Cuatro meses antes, el cónsul hacía constar en una carta que remitía al Consejo de la Marina las respuestas a las *Mémoires* recibidas y explicaba que había incluido todas las aclaraciones que le habían hecho los pescadores del país; a continuación, reconocía de modo explícito la ayuda inestimable de Joan Salvador a quien halagaba en estos términos: "nunca hubiera podido hacer esta respuesta sin la ayuda del Sr. Jean Salvador, boticario de esta Ciudad, que es el botánico más famoso que hay en toda España, con quien compuse esta Memoria."<sup>211</sup>

Para completar la imagen del contexto en el que Joan Salvador confeccionó sus respuestas, es destacable la mención que el cónsul hace a la participación de los pescadores locales, mostrando una vez más la necesidad, suya y de Salvador, de acudir a quienes tenían contacto directo con el mar para poder elaborar conocimiento sobre ello. Además de otra información facilitada por Lespinard en la misma carta, mencionando que había sido Salvador quien se había ocupado de tratar con los informantes.<sup>212</sup> Se podría deducir, por tanto, que el trabajo de recopilar información de los pescadores y gentes de la costa fue gestionado prácticamente de forma exclusiva por el naturalista catalán, que habría mandado emisarios a recabar información a los pueblos costeros. Recuérdese que la familia Salvador era originaria de la población pesquera de Calella, en el Maresme, al norte de la ciudad, con la que seguía manteniendo estrecha relación. Lespinard también hacía saber en su carta al *Conseil* que Joan Salvador tramitaría a Jussieu otras respuestas con ilustraciones y un catálogo de nombres. La circulación posterior del manuscrito y de sus diferentes versiones se tratarán en el quinto capítulo.

La retórica utilizada por el cónsul puede responder a un intento de agradecimiento por el uso de las informaciones de Salvador para llevar a cabo con su función consular y presentar las memorias requeridas que, en realidad, son una copia de las respuestas reunidas por Joan Salvador. Se deduce que esta carta del cónsul, que circuló por la vía diplomática, llegó a Salvador a través de Jussieu, quién debió considerarlo una forma de agradecer y enaltecer la labor de su amigo.

De la carta que Joan Salvador remitió a Jussieu el 15 de noviembre de 1722 se hizo una copia que se incorporó a la documentación diplomática derivada de la de Le Masson du Parc y, a su muerte, terminaría en manos de Duhamel du Monceau, conservada también en los archivos personales 127AP. Este escrito de Joan Salvador nos aclara las circunstancias en las que escribió sus respuestas. Indica que se había demorado por querer elaborar las respuestas con exactitud.

---

<sup>211</sup> "que j'ay pu tous les éclaircissemens qui m'ont été donnez par les Pescheurs de ce pays cy, mais je n'aurois jamais pu faire cette reponse sans le secours du Sr. Jean Salvador Apotiquaire de cette Ville qui est le plus celebre Botaniste qu'il y ait en toute l'Espagne j'ay composé avec luy ce Memoire" [anexo 13]

<sup>212</sup> "Il a envoyé pour cet effet plusieurs personnes sur les Cotes" [anexo 13].

Decía estar satisfecho con el estado de las respuestas actuales. Cuenta cómo el cónsul le visitó preguntando si había trabajado en el asunto. Se puede aventurar que, al recibir la circular a principios de septiembre, Lespinaud recordara la carta de Jussieu que tramitó a finales de enero en la que se incluían tres copias de las *Mémoires*, y fuera a consultar con Joan Salvador el estado de ese encargo, puesto que él había recibido una orden real para efectuar la misma tarea. Salvador relata a Jussieu que mostró a Lespinaud todo lo que había escrito en relación a este tema a raíz de las observaciones efectuadas en varios viajes que había realizado a las costas. Cuenta también cómo a Lespinaud le pareció bien el trabajo.<sup>213</sup> Dice Salvador haberle facilitado una copia de todas sus observaciones que el cónsul le pidió, y que al parecer ambas iban a ser tramitadas en el mismo correo.

Joan Salvador supo de la petición oficial a través de circular real por la visita del cónsul Lespinaud. Posiblemente, ante tal noticia, se apresuró a terminar el trabajo, llevado por la intención del envío inminente por parte de Lespinaud para cumplir con el requerimiento y percatándose del interés y cariz que había tomado el encargo, que incluía no solo su participación como naturalista y corresponsal de Jussieu, ni únicamente su ciudad, sino todos los lugares con cónsul francés. En la carta a Jussieu, Salvador parece justificarse al alegar su intención de mandar algo más exacto, pero al ver que Lespinaud le pareció suficiente el material que tenía recopilado es plausible que decidiera tramitar su copia a Jussieu sin más demora. Esa decisión podría explicar que las últimas respuestas del manuscrito sean, en comparación a las anteriores, mucho más escuetas. O quizás, simplemente, no disponía de más información para ese último apartado.

Salvador pidió explícitamente a Jussieu corregir todo aquello que pudiera estar mal explicado, así como los términos que, como ya adelantó en su primera respuesta al encargo, al ser muchos de ellos específicos de los pescadores, él no conocía el equivalente francés. Lo mismo pasaba con los peces, de los que comentaba no haber tenido el tiempo para identificar en su totalidad y añadir los nombres en latín.

En cuanto al soporte visual, indica en la carta la falta de algunos de los dibujos requeridos, puesto que su dibujante había estado ocupado y no los había realizado, y que quedaba por mandar un trozo de la otra red de sardinal correspondiente a la malla más grande.

No lo menciona, pero en el catálogo de nombres comunes de los peces incluido en el manuscrito, se pueden ver muchos de los términos en latín acompañados por la abreviatura Rond., correspondiente a Rondelet. Entendemos que esa labor de traducción para la cual quisiera tener

---

<sup>213</sup> “Mr. le Consul de votre nation il y a quelque tems me vint trouver pour sçavoir si j’avois deja travaillé quelque chose je luy fis voir, ce que j’avois observé en quelques voyages que je fis a ce sujet a nos Côtes marines, il luy parut être suffisamment expliqué” [anexo 5].

más tiempo es la consulta la obra Rondelet existente en la biblioteca familiar, ejemplar que se ha conservado hasta hoy, con notas manuscritas de los nombres en catalán [anexo 8.B]. Es fácil imaginar que Salvador se dedicó a identificar los peces que conocía o le habían señalado los pescadores en el volumen y tratar de relacionar el nombre catalán con el latino. Algunos llevaban también una traducción al castellano y otros -pocos- al francés. No parece que Jussieu completara ese listado.

También en la misma carta, Salvador pidió a Jussieu que llevara a cabo una copia con mejor caligrafía puesto que, para limitar el volumen del envío, se vio obligado a escribir en letra muy pequeña. Finaliza quedando a su disposición y a la de Le Masson du Parc, para cualquier cosa en la que pudiera serles útil. A su vez, en el mismo “Ms 432,” al responder a la pregunta sobre las conchas, se ofreció a remitir un catálogo de todas las que tenía.

Todo ello y una alusión a la esperada reapertura del comercio con Francia tras la peste pone de manifiesto el gran interés por el intercambio y adquisición de novedades para su gabinete de curiosidades. Y no solo mostraba afán por aumentar su colección, sino que manifestó a su amigo que, una vez elaborado ese trabajo sobre la pesca de Cataluña, planeaba trabajar sobre otras formas de caza allí realizadas, los pájaros que había observado y también los cuadrúpedos que se capturaban.<sup>214</sup>

Son intenciones explícitas de ampliar esta tipología de trabajos y profundizar en otros grupos de animales de interés comercial gracias a la caza de cuadrúpedos y aves. Se planteaba llevar a cabo unos informes o estudios con una aproximación aplicada, no un tratado de historia natural, formato que respondía a esa idea creciente de cartografiar los recursos naturales de un territorio y las prácticas relacionadas.

Esta afirmación nos presenta un Joan Salvador i Riera con un proyecto naturalista que rebasaba sus ocupaciones farmacéuticas y todo aquello relacionado con la herborización y confección del herbario. Tiene, evidentemente, un marcado interés por la botánica debido a su profesión, pero el interés que demuestra por el resto de reinos naturales y las prácticas aplicadas es más que anecdótico. No en vano el gabinete contiene centenares de elementos más allá de los pliegos vegetales y conocer ahora su interés en no limitarse a contestar el compendio dedicado a la pesca sino servirse de ese trabajo para impulsar nuevos proyectos propios demuestra una capacidad e implicación en el estudio del mundo natural con una visión amplia y ambiciosa de seguir formando parte de los círculos científicos internacionales de la época.

---

<sup>214</sup> “*puisque jay travaillé sur les Pesches de Catalogne, je veux travailler sur les manieres des Chasses qu'on y fait, comme aussy les Oiseaux que jay observé et apres des Quedrupes qu'on y prend.*” [anexo 5].

Hasta el momento no se han localizado más referencias explícitas del manuscrito salvadoriano en ninguno de los tres archivos de los protagonistas – Salvador, Jussieu y Le Masson du Parc– tras estos intercambios que hemos analizado. A pesar de ello, y como veremos en el quinto capítulo, es claro que parte de la información remitida desde Barcelona se incorporó a las obras sobre la temática que circularon en décadas posteriores.

### *Intencionalidad aplicada del proyecto*

Tras haber visto la trayectoria personal y profesional de Le Masson du Parc en diálogo con la de Joan Salvador, quiero destacar algunos aspectos del trabajo del francés que ponen de manifiesto el objetivo y abordaje que vertebraron el proyecto en el que se insertó el manuscrito salvadoriano. Gracias a la diversidad de testimonios que se revisan a continuación, se puede afirmar que Le Masson du Parc tenía un especial interés en lograr una solución práctica, aplicada, puede que incluso social, a las problemáticas que proliferaban a su alrededor. Sin dejar de lado la idoneidad del proyecto tanto en su contexto general como para una escalada personal y profesional, sus inquietudes respecto a las problemáticas relacionadas con la gestión de la actividad pesquera y sus productos le llevaron a desarrollar una “Histoire des pesches” al alcance de todos, en la que combinaba prácticas propias de la historia natural, como es el detallado soporte visual realizado a partir de la observación; con una intención aplicada como se puede deducir de su insistencia en la materialidad de las redes y su importancia para el correcto desempeño de las prácticas haliéuticas que pretendía transmitir.

El testimonio de Le Masson du Parc confirma su conocimiento de las metodologías en la práctica naturalista, aun considerándose ajeno a los círculos científicos establecidos. Perseguía el objetivo de redactar una historia de pesca global, que estaba ilustrando y documentando lo más cuidadosamente posible, valiéndose de ilustradores. Y reconocía la necesidad de que este contara con las muestras de especímenes para garantizar la exactitud de las ilustraciones realizadas ‘del vivo’.<sup>215</sup> Le Chevalier recalcaba también en su prefacio que los peces

---

<sup>215</sup> Egmond, F. (2020). The 'ad vivum' conundrum: Eyewitnessing and the artful representation of naturalia in sixteenth-century natural science. In E. Oy-Marra & I. Schmiedel (Eds.), *Zeigen – Überzeugen – Beweisen: Methoden der Wissensproduktion in Kunstliteratur, Kennerschaft und Sammlungspraxis der Frühen Neuzeit* (pp. 33–62). arthistoricum.net-ART-Books; Swan, C. (1995). Ad vivum, naer het leven, from the life: Defining a mode of representation. *Word & Image*, 11(4), 353–372; Pimentel, J. (2010). *El rinoceronte y el megaterio: Un ensayo de morfología histórica*. Abada Editores; Margócsy, D. (2010). "Refer to folio and number": Encyclopedias, the exchange of curiosities, and practices of identification before Linnaeus. *Journal of the History of Ideas*, 71(1), 63-89..

representados en la obra habían sido dibujados tal como los había visto al natural.<sup>216</sup> Ciertamente, el soporte visual representaba una parte fundamental de la concepción que tenía Le Masson du Parc para la realización de su obra, lo que puede indicar su familiaridad con las costumbres y modalidades de llevar a cabo estos trabajos en la época. Las *Descriptions des arts et métiers* en desarrollo, que se publicarían con posterioridad, se organizaban también en láminas y grabados con un formato del que no se alejan los esbozos remitidos por Le Masson du Parc. Es posible que el *modus operandi* reconocido y aceptado por los círculos científicos se extendiera y guiara las prácticas de recopilación también en ámbitos externos al académico, estableciendo una referencia para elaborar este tipo de materiales, especialmente si existía una intención de oficialidad y publicación, como en este caso. Se deduce que los bocetos a sanguina de láminas de algas [anexo 2B] conservados en la biblioteca botánica del *Muséum* sean las muestras de los dibujos de Le Chevalier, mencionadas por Le Masson du Parc y remitidas a Jussieu. Gracias a las fotografías divulgadas por la galería de arte en posesión del sexto tomo manuscrito de la “*Histoire des pesches*,” dedicado a las aves, podemos observar algunas de las láminas confeccionadas siguiendo los mismos principios y materiales: a sanguina, con un pequeño marco encuadrando la escena y espacio para anotar la nomenclatura [anexo 9].

Le Masson du Parc no limitó sus prácticas naturalistas a la observación y redacción, junto con la ilustración, también recolectaba especímenes, bien para que fueran modelo de los dibujos, bien para conformar una colección propia. En su segunda carta a Jussieu, expresa estar satisfecho con los resultados de la pesca realizada durante la Cuaresma, de la cual ha obtenido más de cincuenta especímenes de peces, insectos, *zoophytes* y plantas no mencionadas en Rondelet, Belon o Johnston. Paralelamente, en la carta al Consejo de la Marina de marzo del 1722 comentada antes, apunta que dispone de originales traídos de otros lugares cuando no los podía conseguir localmente.<sup>217</sup> Demostraba una intención práctica y dimensión material entorno a su forma de trabajar y sistematizar la información del mar, con contactos claros entre los pescadores con los que, gracias a su trabajo, es evidente que mantenía un estrecho contacto. Y, como menciona, no se limitaba a adquirir materiales locales, sino que se apoyaba en otra red de contactos con viajeros, mercaderes u enviados de la marina a Ultramar: dirigentes coloniales, cónsules, etc., como los mencionados Raudot o Daubenton. Se encuentran indicios de ello en la documentación conservada en los archivos nacionales franceses, en las series personales 127 AP. Por ejemplo, una nota dirigida a un *marchand* o una lista de cosas que quiere obtener de las islas coloniales: *Note de ce c'on peu faire venir des Isles* [anexo 14] tramitada a través de Raudot.

---

<sup>216</sup> “des poissons representez dans cet ouvrage que j'ay dessinez après natures” “Abrégé” f. 6

<sup>217</sup> [je me suis fait apporter de dessus les lieux les originaux que je n'ai pu avoir en France], en Lieppe, *François...* p.17.

Según recoge Blanchard, una vez establecido en París, Le Masson du Parc habría instalado allí un gabinete de especímenes marinos,<sup>218</sup> lo cual confirma esta dimensión material de sus prácticas y la creación de una colección propia. No es aquí el lugar para analizar este tipo de interacciones, aunque vale la pena mencionarlás para indicar futuras líneas de investigación y configurar la imagen de Le Masson du Parc en todas las facetas de sus actividades, así como sacar a relucir los paralelismos con Joan Salvador y sus respectivas metodologías, que implicaban diversos actores y combinaban las cuestiones teóricas con prácticas naturalistas como la ilustración y el coleccionismo.

Corresponde también al intercambio entre Le Masson du Parc y Jussieu, una relación de envío de materiales sobre algas, entre los cuales parecía incluirse aquellos que circulaban en el ámbito de la *Académie*, de los que Jussieu debió remitirle tres en alguna ocasión pasada y Le Masson du Parc los compara y juzga distintos de las ilustraciones que le adjunta en esa ocasión.<sup>219</sup> En total, Le Masson du Parc hace referencia a ocho ilustraciones, que se corresponden con las ocho láminas conservadas bajo la misma referencia de archivo: dos correspondientes a moluscos y seis representaciones de algas y plantas marinas.

La documentación adjunta a las cartas incluía, además de las ilustraciones, un manuscrito titulado *De quelques espèces d'algues ou plantes marines connues en France sous les noms de Varech vraicq, sar et Gouesmon. De quelques Plantes de mer en général*. Son nueve folios que acompañan y describen las láminas ilustradas, que bien podrían corresponder a parte del quinto tomo de la "Histoire des pesches," remitido para su corrección. En la introducción, Le Masson du Parc escribió sus motivaciones para estudiar las algas y plantas marinas. Según él mismo redactó, podría parecer extraño incluir las descripciones de *Plantes de mer* en una obra que se proponía tratar lo relacionado con la pesca, pero argumentaba que estas plantas no seían solamente a sus recolectores, sino que estos tipos de hierbas debían ser conservadas<sup>220</sup> a lo largo de las costas para dar cobijo a los alevines que entre ellas se resguardan de sus

---

<sup>218</sup> En Blanchard, *Étude d'un recueil...* se refiere la obra de Baudelot de Dairval, Charles-César, 1727. *De L'Utilité Des Voyages Et De L'Avantage que la recherche des Antiquitez procure aux sçavans*. En el apartado correspondiente a gabinetes parisinos, p. 437, encontramos esta breve descripción: "Monsieur le Masson du Parc, en travaillant à l'histoire des Pêches des Poissons de mer, dont la connoissance lui a procuré de la part du Roi la Commission speciale de Directeur et Inspecteur de celles qui se font sur les Côtes de Picardie, Normandie et Bretagne, a fait un amas de Poissons singuliers, de Litophitons, de Coquillages et de Concretions marines, qui peuvent très-bien contribuer à augmenter de beaucoup l'Histoire de ce que la mer renferme de plus curieux dans son sein."

<sup>219</sup> "je prends la liberté de vous adresser encore ces deux esquisses qui sont celles qui manquent aux Six descriptions que je vous a y envoyé et qui vous parieront bien différentes de celles que vous avez dans les Memoires de votre Academie et dont vous m'en avez envoyé trois" Ms CRY 307 f. 2 r [anexo 2A]

<sup>220</sup> Consevar quizá no tenía las connotaciones actuales, pero tampoco es un verbo al azar, se refiere claramente a la necesidad de mantener un buen estado de la vegetación marina para el correcto desarrollo de la población juvenil de peces y, en consecuencia, conseguir una pesca eficiente.

depredadores, e indicaba que su recolección debía ser considerada como un tipo de pesca.<sup>221</sup> No resultaba entonces tan fuera de lugar y justificaba su propuesta de conocer la naturaleza de las algas y sus propiedades, y su inclusión en el proyecto en curso. Pueden interpretarse indicios de una preocupación ‘ambiental’ corroborada por los testimonios de Le Chevalier.<sup>222</sup>

No menos interesante e ilustrativo de las motivaciones de Le Masson du Parc, es un “Manual sur la destruction du poisson” que se encuentra entre la documentación en los archivos nacionales franceses, 127 AP 1.<sup>223</sup> En él, se enumeran las causas de la escasez de pesca y posibles soluciones. Este informe es muestra del tipo de inquietudes con las que lidiaba Le Masson du Parc. Seguramente a instancia de experiencias concretas de conflicto y escasez de la pesca y ante la imposibilidad de darle solución con los preceptos recogidos en la ordenanza de 1681, vio la necesidad de indagar y tipificar qué estaba ocurriendo y cuáles podían ser los motivos. Aunque muchas de las disputas, y también uno de los puntos clave en el razonamiento del “Manual...,” se refiere a la introducción de la *draige* -técnicas de draga y arrastre- y sus devastadoras consecuencias, Le Masson du Parc va más allá demostrando una visión amplia de las necesidades de las poblaciones de peces para sobrevivir, las relaciones con otros organismos que participan de su sustento, en una visión incipiente de una funcionalidad ecosistémica del medio. Es, sin duda, un documento que merece futura inspección a la luz de las nuevas propuestas de historia ambiental, ya que ofrece un testimonio de primera mano sobre la relación entre la actividad humana, los recursos y las problemáticas, preocupaciones y soluciones que tenían lugar. Además, su análisis nos permite acercarnos a la visión de la naturaleza acuática desde la percepción de alguien que vivía en contacto con ella y con todo lo que en ella sucedía, siendo singular por la cercanía y calidad de la información que recopila, con una intención rigurosa, pero sin las imposiciones de los regímenes del saber académico que dictaba entonces la *Académie* y su élite, a la cual Le Masson du Parc conocía, pero no formaba parte de ella, ni pareciera estar interesado en hacerlo.

Esta preocupación por el entorno, una noción germinal e intuitiva de la interdependencia de los organismos de un ecosistema, la encontramos también en la documentación conservada en la biblioteca botánica del Muséum, “Ms CRY 307.” Además de la correspondencia con Jussieu,

---

<sup>221</sup> De hecho, la regulación de la recolección de alga se contempla en la ordenanza 1681 pero en términos de ordenación espacial, a quién corresponde qué. Las implicaciones que apunta Le Masson du Parc refieren nociones de relación entre organismos, más allá de compartir un espacio, y su importancia para la supervivencia de las poblaciones de peces.

<sup>222</sup> En la presentación de la publicación de Eric Rieth se constata que *Pierre Le Chevalier, dessinateur de talent et observateur du monde de la pêche, a collaboré, à partir de 1716, aux enquêtes conduites par le futur inspecteur des pêches François Le Masson du Parc (1671-1741). Deux manuscrits largement illustrés témoignent de l'intérêt de P. Le Chevalier pour le sujet des méthodes et instruments de pêche et des conséquences sur les populations de poissons, dénotant de sa part une attention toute particulière, et pionnière, aux questions environnementales.*

<sup>223</sup> AN 127 AP 1 – f. 7 a f. 21 s.d.

que data de 1722, y las ilustraciones mencionadas, el conjunto incluye un manuscrito sobre las algas en el que Le Masson du Parc indica de nuevo que conocer y conservar las algas es necesario por su función protectora para los individuos juveniles de peces y, por tanto, para la supervivencia de las poblaciones. Además, las ilustraciones presentan las algas en lo que puede considerarse su hábitat natural, un fondo marino y con otros organismos asociados, representación poco común en una época en la que la ilustración solía centrarse en el espécimen y los detalles clave para su identificación.

De los fragmentos destacados a lo largo del capítulo con la finalidad de reconstruir el personaje y trayectoria de Le Masson du Parc, así como los detalles en el desarrollo de esta y las peculiaridades de su trabajo, se desprende un objetivo fundamental e intencionado que subyace en toda su empresa: la practicidad. La necesidad de una aplicación eficaz de todo lo que resultaba demasiado teórico, burocrático y alejado de las problemáticas concretas que preocupaban a pescadores y demás profesionales del mar, cuestiones que Le Masson du Parc había podido conocer bien desde su asignación en el *bureau* de la marina en Dieppe, si no antes – recordemos que las pocas informaciones sobre su familia indican que su padre también trabajó en la marina.

Confirman esta intencionalidad sus propias palabras. En la segunda carta a Jussieu de los manuscritos localizados en el *Muséum*, “Ms CRY 307” [anexo 2A], Le Masson du Parc comenta el objetivo de su “Histoire des Peches” y su postura ante los saberes clásicos y contemporáneos. Menciona los tratados renacentistas de Rondelet y de Belon y elogia a sus autores, llamándoles *mes Évangélistes*.<sup>224</sup> Una prueba más de la persistencia del uso de estos tratados del siglo XVI y la autoridad que seguían ejerciendo como obres de referencia; algo que ya mencionábamos en la introducción en relación con la presencia de estos tratados en la biblioteca de los Salvador.

A pesar de su admiración, Le Masson du Parc tiene otra visión sobre cuál era la mejor forma de reunir los saberes, y así lo expone a continuación en su carta a Jussieu. Afirma que si hubiera podido seguir los pasos de estos dos “modernos” habría hecho algo muy diferente, lo cual sugiere un interés y anhelo por el estudio de la naturaleza que quizás radica en la motivación de sus trabajos. Aun así, se muestra convencido y determinado a continuar con su sistema de anotar y describir las cosas “tal cual las ve y de forma que otro ignorante como él pudiera hacer esa misma descripción,” ahondando más en la cuestión de no considerarse apto para el estudio o quehaceres eruditos. Defiende que él realiza su trabajo solo para quienes no saben nada del mar y no para instruir a los eruditos. Hay en esta afirmación una clara pretensión de aportar

---

<sup>224</sup> “Les 2 premiers sont mes Évangélistes car tous les autres paraissent les avoir copiés” Ms CRY 307 f.4 r

claridad y eficiencia de una forma fácil e inteligible para quienes no tenían acceso a una educación o formación, aunque desde una postura de cierta humildad y reverencia hacia los sabios de quienes dice “no merecer desatar los zapatos.”<sup>225</sup>

Le Masson du Parc se perfila como un personaje conocedor las prácticas naturalistas, de gran capacidad intelectual y con cierta sensibilidad social. Tanto al referirse a él mismo como fuera de ciertos círculos, siendo originario de una familia de burguesía provincial, como Joan Salvador, pero conocedores ambos de las realidades sociales de los territorios que habitan y transitan. Le Masson du Parc se percataba de las dificultades de distintas comunidades y, en sus escritos, se puede identificar como manifiesta la existencia de prejuicios sociales al relacionarse ciertos tipos de pesca con estratos pobres de la comunidad costera. Estas apreciaciones serán también recogidas por Le Chevalier, años más tarde, observando los cambios en tales dinámicas.<sup>226</sup>

Como fuere, Le Masson du Parc era conocedor de las obras de referencia y de las diferencias entre su método propuesto y los tratados modernos. Y también era consciente de que su metodología implicaba otra forma de tratar la información del mar, recopilando saberes y observaciones desde la experiencia directa y colectiva, con una óptica práctica y un objetivo divulgativo. Además de cierto afán en regular o erradicar las malas prácticas, pero, en definitiva, buscando ayudar a las comunidades pesqueras, más que proponiéndose debatir o teorizar con las élites eruditas.

### *La materialidad del mar*

A continuación, se describe otra dimensión material de lo marino y sus prácticas allende el coleccionismo. Una consecuencia tangible de la necesidad de aplicar los conocimientos teóricos que, necesariamente, pasaban por lo palpable. En sintonía con el objetivo aplicado que buscaba Le Masson du Parc, a través de las cartas y listados contextualizados, se puede vislumbrar la importancia y necesidad que suponían los buenos contactos con los que intercambiar información, y también especímenes. En una época en la que la práctica naturalística se basaba

---

<sup>225</sup> “Si j'avois pu avec quelque espérance de réussir sui voir les traces de ces deux Modernes j'aurais fait tout autre chose mais je me tiens toujours à mon premier système d'écrire ce que je vois et de le décrire comme je levois et tel qu'un autre ignorant comme moy pouroit faire une pareille description car elles ne sont que pour eux qui ne savent rien de la Mer et non pour instruire les Savants dont je ne mérite pas de délier la Corroyé des souliers.” Ms CRY 307 f. Esta última frase responde a una Referencia bíblica, Juan 1:27 – usada como expresión de humildad.

<sup>226</sup> Se comenta más extensamente en capítulo 5.

en estos intercambios postales, Le Masson du Parc supo tejer su propia red para hacerse con muestras tanto locales, a través de pescadores y otras gentes de mar, y de otros lugares a través de los enviados diplomáticos y comerciantes o de otra condición, como en el caso de Barcelona.

Existe en su labor otra dimensión que no está necesariamente presente en las prácticas naturalistas en sentido estricto, sino más bien en el interés aplicado de esos saberes. Como bien prueban los cuestionarios distribuidos, Le Masson du Parc tenía un interés vasto, tanto por el conocimiento de la fauna y flora del mar, como también su extracción, organización y la gestión de esta actividad. Como ya se ha dicho, el contacto permanente que tuvo con pescadores y demás profesionales que vivían conflictos y disputas constantes -por las zonas de pesca y su comercio, la preocupación por la escasez de captura y la relación que eso pudiera tener con nuevas metodologías en auge, especialmente las de arrastre, y ante las cuales la aplicación de las ordenanzas era insuficiente frente a la realidad diaria, fueron sin duda un estímulo para ahondar en la temática y trabajar con la intención de elaborar un compendio global que aunara saberes, técnicas y, también, soluciones.

La metodología de Le Masson du Parc combinaba el rigor y estilo propios del trabajo naturalista con su objetivo práctico y resolutivo. Para poder informar e informarse correctamente sobre los pormenores de la práctica pesquera, no eran suficientes esquemas y descripciones. Por ello incluye en su procedimiento dos aspectos esenciales en el desarrollo de las *mémoires* para la aplicación y regulación de la pesca: las visitas a los pescadores -cuando era posible- y el intercambio de materiales.

Son comunes durante los siglos XVII, XVIII y XIX los tratados de caza y pesca en los que la artesanía de hilos y redes es recogida y transmitida. Sin ir más lejos, en el capítulo anterior se ha indicado la existencia en la biblioteca de los Salvador de un ejemplar con marcas y anotaciones, evidenciando el haber sido usado para estudio o aplicación de técnicas de caza y pesca.

Por otro lado, ya se ha visto que era época de constantes críticas y argumentaciones contra las pescas llevadas a cabo con determinados tipos de redes, el tamaño de las cuales era origen de disputa, siendo las crecientes técnicas de arrastre las peor consideradas por sus daños en la abundancia y reproducción de las especies. Recordemos que debido a la preocupación por regular todo eso de forma efectiva, Le Masson du Parc elaboró un memorándum sobre el tema específico de la destrucción de la pesca. Le era evidente que los tratados generales no reflejaban el uso diario efectuado en cada lugar o las contradicciones que surgían. Su experiencia le mostraba cómo, a pesar de la existencia de ordenanzas, era imposible comprobar *in situ* su cumplimiento y asegurar la correcta interpretación de esquemas y normas. Por lo tanto, su

proyecto planteaba un abordaje distinto frente a las necesidades que él mismo percibía, una solución ante la ineficacia de tratados de caza y pesca poco específicos, o de las ordenanzas y regulaciones generales que no servían a quienes lo necesitaban, no se aplicaban correctamente, carecían de control, o no se correspondían con la realidad y práctica de estos oficios.

Esto puede indicar por qué Le Masson du Parc añade una dimensión material a sus esfuerzos por reunir toda esta información a partir de la realidad de quienes ejercían el oficio, a la vez que ampliaba contactos en la Marina, llegando incluso al rey, para poder lograr normas sobre técnicas, prácticas, y, en definitiva, establecer un control con una base empírica que pudiera tener un alcance realista.

Ese interés por determinar quién pescaba, qué pescaba y con qué artefacto, le llevó a incluir en sus cuestionarios la petición del envío de muestras de redes junto con las respuestas, muestras que se han conservado en algunos casos, entre otros, el de Salvador.

Por ello, además del “Ms 432”, en los archivos nacionales franceses hemos podido encontrar algunas muestras de documentos mixtos, es decir, textos, respuestas, descripciones que no son, ni pretenden ser, tratados, ordenanzas o textos destinados a divulgación o publicación, a la manera de los mencionados antes, ni corresponden a normativas. Se trata más bien de vestigios que muestran como circulaba la información y la necesidad intrínseca de la materialidad para entender las prácticas y sistematizarlas.

Es destacable el documento conservado en los archivos nacionales de la Marina, dentro del cartón mixto citado MAR/C/8 27-29: una *Mémoire* de la bahía de Arcasson [anexo 15], posiblemente realizada a instancias de las visitas y controles de Le Masson du Parc o sus coetáneos. No es el momento de detenernos a analizar en su totalidad este documento que podría calificarse de ‘muestrario’ de redes, lo tomamos como testimonio de la necesidad de la materialidad inherente a la aplicación de los conocimientos sobre la pesca y el mar, para poder llevar a cabo las prácticas derivadas de estos y la construcción de un saber a la vez teórico y práctico con que hacer frente a los retos de una explotación adecuada de los recursos marinos. Era necesario intercambiar un trozo de red para asegurar de manera inequívoca que se transmitían e interpretaban correctamente las medidas y técnicas, nudos, grosores, incluso colores. En este caso, los tipos y medidas de la malla de las redes, cuestión identificada como crucial para el correcto desempeño del oficio, y como responsable principal de la mala gestión y evolución de la pesca. No bastaba con el texto y los dibujos. Al igual que se intercambiaban semillas o conchas para el deleite, pero también para una correcta identificación y estudio de la fisiología y morfología de los cultivos vegetales y de otros organismos, en las actividades

económicas en las que conocimientos científicos eran desarrollados y aplicados para obtención de un beneficio o manipulación de un recurso, se daba el intercambio tecnológico.

Invita a pensar que estos documentos mixtos, artefactos pensados para instruir, mostrar, legislar no contaran con el interés que podían suscitar otras herramientas y productos dentro de las prácticas contemporáneas de coleccionismo, estudio o exhibición, de tal forma que no se favoreciera su conservación. Se trata de rarezas de archivo que permiten intuir eslabones perdidos en la transferencia entre las prácticas eruditas, teóricas y las ciencias aplicadas, visibilizando la perdurabilidad y priorización de conservar textos en contraste con la baja perdurabilidad de las cosas, otros materiales que eran disociados o desechados. Para poder comprobar cómo se pescaba realmente, no era suficiente una descripción de la red: ver y tocar con qué material y malla se estaba trabajando era determinante para detectar posibles infracciones, pero también entender las diferentes opciones y técnicas o medidas llevadas a cabo en lugares distintos, con resultados distintos.

La peculiaridad de estos materiales lleva a interpretar que son también fruto de una conjunción concreta, de un tiempo, unos años en los que la inquietud por la disminución de pesca ante una regulación percibida como insuficiente o errónea se topaba con la voluntad de algunos personajes, como Le Masson du Parc, dispuestos a desentrañar las causas y aportar soluciones a las dificultades identificadas. Cuando estas cuestiones pasaron a ser la norma general, es decir, una vez establecido un sistema de referencia común, el conocimiento de quién pescaba con qué tipo de red y malla, se podía más fácilmente prescindir de esta materialidad en las comunicaciones. Ya no eran necesarias las muestras: ante un conocimiento general y socializado de los tipos de red y malla utilizados y aceptados, se sabía cómo debía ser cada red según su pesca objetivo, cómo tejirla. Tras un tiempo de pruebas y errores de varias tipologías, cabe considerar una especialización de la producción, centrándose esta únicamente en los ‘modelos’ permitidos y probadamente eficaces.

Son quizás unas décadas a principios del XVIII en las que la conjunción de intercambio teórico-textual y práctico-material producía un conocimiento, una socialización de las prácticas, así como la necesidad de su legislación y control, propiciando que se asentaran nociones básicas de forma que a finales de siglo y en el XIX los tratados técnicos ya no necesitaran incluir ese soporte material, al ser la normativa algo asumido por la comunidad que la ponía en práctica.

En todo este aspecto es destacable “Ms 432” al tratarse del único ejemplar de respuestas a las *mémoires* de Le Masson du Parc que ha conservado, además del texto, un soporte visual y material. Será necesario un estudio futuro de la documentación conservada en AN 127AP3, u

otras a localizar, para discernir si el resto de *mémoires* hubieran incluido también tales materiales y si éstos fueron disociados o extraviados en la dispersión de archivos o si el desarrollo de la estrategia de Le Masson du Parc eliminó esa cuestión y se limitó a recabar información escrita de las pescas de distintos puertos europeos y de otros continentes.

### *Cuestionarios y mémoires como fuente de información*

Los cuestionarios son la forma más utilizada de demandar, adquirir y sistematizar información, para explicar inquietudes, novedades y fenómenos naturales, para responder a necesidades que requieran de observaciones del firmamento, de usos medicinales de plantas, del número y volumen de la cosecha o de la pesca, etc. Se trataba de una metodología en evolución hacia un enfoque sistemático y empírico en el estudio de la naturaleza, con el objetivo de catalogar y comprender la diversidad de la vida. En el siglo XVIII, esta práctica contaba ya con un desarrollo significativo en el campo de la historia natural: desde hacía dos siglos, al menos, el uso de cuestionarios era un método comúnmente utilizado por exploradores y naturalistas para recopilar datos o requerirlos, guiar la observación de quienes estaban en contacto constante con la naturaleza y obtener información sobre diferentes especies y sus características, o sobre comunidades humanas de costumbres lejanas, en diferentes lugares. Suponía una manera de ampliar el alcance del estudio y facilitar la sistematización, comparación y confrontación de datos. En esencia, no dista mucho de la idea que, con el tiempo, se desarrollaría en metodologías de estandarización, análisis de datos, o eventualmente derivando en lo que conocemos hoy como estadística. O de los principios que, reformulados, rigen las prácticas de lo que ahora se conoce como ciencia ciudadana, muy en boga en los estudios de conservación marina.<sup>227</sup>

Vemos como ya entonces, a principios del siglo XVIII, la red de contactos y entidades, sociedades científicas, afiliaciones que respaldaban y garantizaban la ‘seriedad’ del cuestionario, y de quién lo emitía, era un factor importante para la consecución de respuestas.

Cabe una reflexión pertinente, que surge al abordar este tipo de estudios sobre qué pasa con esa información: ¿Cómo era validada e integrada la información aportada por informantes? ¿Es este origen de conocimiento desde la base, con un tratamiento de la información que se puede considerar horizontal, un caso de *bottom up* o, al estar alguien gestionándola, podría verse como

---

<sup>227</sup> Kelly, Fleming, Pecl, von Gönner, & Bonn, *Citizen science and marine conservation...*

una postura tecnócrata, como sucedía con la élite académica que limitaba la participación de los expertos prácticos?<sup>228</sup> Cada caso puede responder a distintas soluciones, en función de si la información horizontal se obtiene de forma objetiva, el volumen de esa aportación, si es general o anecdótica, el valor que se le da durante el proceso. Por otro lado, cómo se utiliza en función del objetivo de la recopilación es indicador también del valor de esta. Quiero decir, en el caso de buscar una regulación, si se dictaminan normas en función de los intereses de quienes las imponen (*top-down*) -siendo la participación horizontal anecdótica o inexistente-, o si se tiene en cuenta de igual forma todas las informaciones y se genera una normativa integradora de todas ellas. Siempre alguien deberá llevar a cabo la labor de tratar y sistematizar la información, según el enfoque y resultado se podrá determinar si el proceso fue participativo, si se dio construcción colectiva.

Hay que tener en cuenta que en lo relativo a la práctica pesquera -desde artes a lugares de abundancia de captura- era un conocimiento de transmisión generalmente oral en el seno de una colectividad familiar o gremial y del que se participaba, o no, según la estructura y organización interna de la embarcación o del núcleo pesquero: desde los hijos que aprenderían el oficio a las mujeres que fabricaban redes o vendían el pescado. En casi todas las iniciativas emprendidas a petición de Le Masson du Parc para difundir sus encuestas y recabar información -por contactos a través del ámbito comercial, científico y diplomático- se identifica un momento en el que el encargado de responder las preguntas necesita consultar, confirmar, completar sus conocimientos con los de alguien directamente relacionado con el mundo que discurre en el océano y con sus productos. Se puede corroborar esto gracias a que los encargados de redactar y remitir las respuestas mencionaron la consulta realizada considerándola una garantía de calidad en su trabajo, mostrando como la experiencia ganaba credibilidad ante las estructuras académicas jerarquizadas desde los altos estamentos sociales.<sup>229</sup> Todos estos testimonios nos sitúan ante una construcción de conocimiento colectivo, con la participación de quienes están en contacto directo con la materia. La mayoría de las respuestas analizadas, escritas (o al menos firmadas) por el cónsul correspondiente refieren en el mismo documento o en una carta o nota que lo acompañaba, la ayuda y consulta a las gentes de mar del lugar para poder dar respuesta a las cuestiones de forma fiable.

Vale la pena recordar lo mencionado en la introducción sobre la colectividad de procesos que implican obtención de saber del mundo natural y la paulatina horizontalización de esas prácticas. Se trata de un aspecto importante y común a prácticamente todos los tipos de

---

<sup>228</sup> Storni, *Cartography, geodesy...*

<sup>229</sup> Hellawel, *"The best and most..."*

respuestas que recibe Le Masson du Parc, siendo el agente aglutinador. Se puede considerar que el conocimiento fue generado desde la multiplicidad de artesanos del mar que participaron de la conformación de las respuestas. Como se verá en el último capítulo, esta información resta en gran medida inédita, parte es seleccionada y se transfiere a lo largo de décadas, construyendo las nociones sobre mar, peces y pesca desde un origen colectivo relevante. Le Masson du Parc es conocedor de las regulaciones, así como de lo que realmente pasaba en el mar, las necesidades, dudas, carencias y conflictos. La distancia entre ambas posturas le lleva a querer dar con una propuesta conciliadora, una solución diplomática para ambos mundos. Se propuso elaborar un compendio que fuera útil para solventar las problemáticas de las gentes de mar.

Este estudio se centra en el manuscrito catalán, pero a raíz de indagar en su contexto de producción se han podido examinar materiales de origen similar procedentes de otros lugares y años. Esto ha posibilitado apreciar la flexibilidad y desarrollo en la estrategia seguida por Le Masson du Parc, el valor y tratamiento de la información con la que trabajó. Como se expone a continuación, de un primer análisis aproximativo de la documentación internacional se percibe una evolución en los cuestionarios enviados por Le Masson du Parc entre 1720 y 1728, moldeados por los intentos exitosos y fallidos, así como por las relaciones y oportunidades que se le presentaron.

En los archivos nacionales consultados se encuentran diversos informes locales de distintas pescas de los años previos a 1720. Este es el año en el que encontramos un primer indicio de cuestionario con intención de ser difundido a escala internacional. Se trata de un documento [anexo 16] que aporta información y reflexión para completar la exposición del contexto de producción del manuscrito salvadoriano, insistir en la idea del valor otorgado a los recursos marinos y, por tanto, a la información necesaria para localizarlos, extraerlos y conservarlos para poder, entonces sí, comerciarlos y cómo se transmitía esta información o no, qué valor tenía. Entre los papeles de Le Masson du Parc conservados en los archivos personales de Duhamel du Monceau, se encuentra una copia de una carta dirigida a Le Masson du Parc, remitida desde Ámsterdam por un comerciante francés amigo suyo, que ejerció de intermediario y escribía como respuesta a la petición de Le Masson du Parc de hacer circular y responder un cuestionario para recabar datos sobre la situación pesquera en Holanda.<sup>230</sup>

Al parecer, Le Masson du Parc se valió de este contacto comercial como intermediario, que debía considerar cercano y conocido, puesto que, tanto por sus viajes por la costa normanda y

---

<sup>230</sup> *"Copie d'une Lettre envoyée au Sr. Le Masson du Parc a Dieppe en reponse d'un memoire sur les Pesches qu'il avoit envoyé pour être Verifié en hollande. Ce Memoire étoit adressé a un François de ses amis mais peu au fait sur les Pesches dont on vouloit être Instruit."* [anexo 16].

Dunkerque como su presencia en Dieppe, donde llegaban barcos de toda procedencia y actividad, que le habían puesto en relación con comerciantes de países cercanos.

El primer dato de interés que nos aporta esta carta es su fecha: el 30 de mayo de 1720. Esto indica que entonces Le Masson du Parc ya tenía una idea clara de su proyecto. Incluso debía contar con el material suficiente para corroborar y comparar con los pormenores de la pesca holandesa. Aun no siendo limítrofes, a efectos prácticos el comercio y pesca de Holanda y Francia estaban muy relacionados, siendo Dieppe un puerto de parada y comercio importante para todo tipo de embarcaciones. Tratándose de actividades de amplia tradición y peso económico para ambos territorios, existían interacciones, intercambios, acuerdos y, también, desavenencias.

Según se anotó en el mismo documento, Le Masson du Parc envió una *mémoire* a este francés amigo suyo establecido en Ámsterdam, aunque poco conocedor de los asuntos de pesca que requería el cuestionario. La respuesta del amigo indicaba que, para poder dar respuesta a las preguntas, las mostró a varias personas conocedoras del tema, especialmente a un mercader importante vinculado desde joven a la pesca y entonces armador de barcos dedicados a la caza de ballena y pesca de arenque y bacalao.

Durante la práctica totalidad del siglo XVII, las relaciones entre las Provincias Unidas de los Países Bajos y Francia fueron complejas, a causa de varios factores: la presencia española durante todo el siglo XVII a través del Gobierno de los Países Bajos meridionales; las guerras -Guerra de los Ochenta Años (1568-1648) y la Guerra de Devolución (1667-1668)- y el colofón de estas circunstancias que finalizaron con la firma del tratado de Utrecht en 1713. Este acuerdo implicó cambios en las fronteras y en el equilibrio de poder de la región, la estabilidad relativa a principios de la década de los años veinte, no impedía la existencia de suspicacia y recelo, especialmente en lo referido al comercio y gestión de recursos compartidos, como los pesqueros.

Probablemente estas tensiones llevaron a los holandeses interpelados por el cuestionario a dar respuesta negativa, tal como documenta la carta. Se pone de manifiesto el valor no siempre o solamente monetario de la información. La carta holandesa aporta una óptica totalmente opuesta a la que se ha visto hasta ahora. Responde a una lógica que no necesariamente fue minoritaria, aunque sí más difícil de corroborar, puesto que su postura implica una ausencia de respuesta, registro o intercambio de información. Lo interesante de esta ocasión es que el intermediario francés, ante la negativa de sus contactos a proporcionar respuestas y bajo un sentido del deber hacia su compatriota, se tomó la molestia de escribir explicando por qué no querían contestar al cuestionario. En un tono amable, resignado, explicaba que los consultados

consideraron que preguntaba mucho para un historiador -se supone que las preguntas fueron presentadas como parte del trabajo de redacción de la “Histoire des Pêches”-, y que no tenían por qué responder, ni hacer públicas sus técnicas, ni estaban obligados a aprender de un francés el oficio que conocían de corazón.<sup>231</sup>

Cabe destacar como se afirma que *les hollandais scachent leur metier par coeur*, lo que reafirma la importancia de la transmisión eminentemente oral -y por tanto limitada- de los saberes pertenecientes a los oficios del mar, contraponiéndose al afán de sistematización y publicación de los proyectos franceses para describir artes y oficios de los que, como hemos visto, pudo alimentarse también la idea que perseguía Le Masson du Parc.

Otra información relevante que aporta el intermediario es que los contactos holandeses consultados sospechaban que [Le Masson du Parc] fuera alguien que facilitaría la información al gobierno francés y este, a su vez, la podría utilizar para establecer pesquerías al modo holandés. Se podría pensar que hubiera trascendido fronteras la existencia de una voluntad gubernamental de centralizar y sistematizar recursos, incluida la pesca. Como se ha visto, los indicios encontrados indican que los movimientos y trabajos de Le Masson du Parc estuvieron guiados o complementaron la voluntad de personalidades políticas como Raudot, y buscaran aportar en la tendencia general del gobierno para tratar de dotar de contenido el proyecto nacional. Por ello, no resulta extraña la desconfianza de los holandeses en cuanto a los verdaderos objetivos del cuestionario.<sup>232</sup>

Resulta poco común, pero notable, que el mercader intermediario atendiera a su encargo a pesar de no contar con un resultado satisfactorio, resolviendo devolver el cuestionario tal y como fue enviado junto a la explicación: “no habiendo podido persuadir a mis amigos para que me respondieran, me hubiera gustado mucho que la cosa hubiera sido posible, sólo buscaba oportunidades para complacerle.”<sup>233</sup>

Esto abre a la reflexión acerca de la profunda imbricación entre la generación y desarrollo de saberes sobre el mar y sus recursos, el interés económico y comercial que representan y, en consecuencia, la política de un lugar a diversas escalas y sus relaciones con el exterior, así como

---

<sup>231</sup> “il trouve comme tous les autres que vous en demandez trop pour un historien quil n'est pas nécessaire que les itrangers prennent la peine desrendre leur art public et quil suffit que les hollandais scachents leur metier par coeur sans être obligé de l'apprendre d'un Auteur françois” [anexo 16]

<sup>232</sup> “Comme on publie ici qu'on a dessein d'établir en France une compagnie pour la Pesche on se persuade que c'est quelque personne qui en veut délivrer le mémoire a la Cour pour en régler le projet sur la manière des Pesches hollandaises” [anexo 16].

<sup>233</sup> “n'ayant pu engager mes amis a le répondre, j'avois fort souhaité que la chose m'eut été possible ne cherchant les occasions que de vous obliger.” [anexo 16].

el papel jugado por cada uno de los diversos agentes implicados en la cadena de transmisión y circulación.

Esta postura lleva a reconsiderar la aparente facilidad con la que Le Masson du Parc pudo obtener numerosas respuestas positivas de tantos otros corresponsales, y pone de manifiesto la relevancia y necesidad de la red política y diplomática que había construido para asegurarse el mayor éxito posible en este aspecto. Pudo, incluso, ser esta negativa decisiva para el desarrollo de su estrategia. Quizás se percató que un trato demasiado personal o a través de amigos, comerciantes, con diversos intereses implicados, podía generar desconfianza más fácilmente y causar esta singular respuesta negativa, llevándolo a idear vías más oficiales para lograr su propósito. También debía tener en cuenta el momento la relación de Francia con el resto de potencias e intereses -Inglaterra, Holanda, la expansión colonial...- tras el periodo convulso que supuso el XVII. La mayor o menor confianza (y desconfianza) con la que se recibieran los cuestionarios no solo dependía de la red que Le Masson du Parc había tejido, sino también del momento concreto de cambio en los equilibrios geopolíticos.

En los dos años que separan el envío del cuestionario a Ámsterdam del de Barcelona, es evidente la determinación de incrementar los esfuerzos para conseguir intermediarios diplomáticos. Conseguir difundir la propuesta por vía consular implicaba que los cónsules debían responder al encargo, al formularse como orden real. A pesar de que la metodología adoptada en la mayoría de ocasiones para obtener las respuestas sería también consultar a los profesionales locales, la relación de poder cambiaba y disminuía o coartaba el posible recelo que se pudiera originar realizando el mismo trámite en el ámbito comercial. Habrá más envíos a través de este tipo de contactos, aunque para entonces, Le Masson du Parc había extendido sus peticiones a personalidades con más poder dentro de las relaciones mercantiles, a través de Daubenton o de la Compañía de Indias.

La siguiente fecha concreta de movimientos internacionales es de diciembre de 1721, cuando Le Masson du Parc hizo llegar a Jussieu la lista de ilustraciones que le gustaría obtener de Barcelona acompañada, se supone, del cuestionario. Todo ello llegaría a Barcelona a principios de 1722.

Cabe resaltar que el vínculo entre Jussieu y Salvador, a pesar de incurrir también en el correo consular, es una muestra de cómo solicitar la información otorgando peso y poder en las complejas relaciones de intercambios, favores, diligencias y muestras de confianza que se establecían entre los corresponsales científicos. El caso barcelonés representa el único ejemplo identificado hasta el momento en el que se transmitió el cuestionario e información a través de una conexión enmarcada en las relaciones epistolares de la República de las Letras, siendo el

resto de ejemplos localizados conexiones diplomáticas o comerciales. Aunque sea en ocasiones difícil establecer una división clara en estos conceptos, puesto que los científicos que formaban, por ejemplo, el círculo de la *Académie des Sciences* eran usualmente personajes de la burguesía, familias nobles y, en consecuencia, con poder y peso político que podrían inferir en la diplomacia o establecer negocios y relaciones comerciales con facilidad.

Las circulares reales tuvieron lugar entre agosto y septiembre de 1722 y conllevaron la adopción por parte de Le Masson du Parc de un formato cada vez más estandarizado, con la intención de sistematizar tanto los envíos como las respuestas, siendo cuestionarios más elaborados que la *mémoire* para Barcelona. Aunque no son rígidos, responden a una estructura unificada, que podría estar relacionada con la estructura que organizaba su “*Histoire des pesches*.”

Entre 1722 y 1726, año en el que Le Masson du Parc es nombrado inspector de pesca, siguen los cuestionarios, distribuidos casi siempre por vía consular. Comparando distintos ejemplares elaborados en esos años, se observa una estructura más unificada y el incremento en la precisión de sus demandas, así como la sistematización de las preguntas y sus envíos. Las encuestas se volvieron más largas y diferían también en función del lugar al que eran enviadas, adaptándose al receptor, así como a las condiciones y características de la pesca de la zona geográfica en cuestión -demostrando un dominio por parte de Le Masson du Parc de las peculiaridades de cada región en cuanto a sus prácticas haliéuticas, suponiendo un conocimiento previo de las prácticas locales e incluso algunos eventos destacados relacionados con el mundo marino y sus producciones. Por ejemplo, el cuestionario que prepara para China es muy específico hablando del ámbar que había sido recientemente mostrado en Francia. En aquellas *mémoires* cuyo destino son puertos atlánticos preguntaba, en cambio, por la actividad ballenera.

Los cuestionarios se componen de los mismos grupos de preguntas, aunque estos se van definiendo a lo largo de los primeros años hasta que parece dar con un modelo que considera bueno, le satisface y cubre las áreas que desea conocer para, posteriormente, incorporar las informaciones a los capítulos de la “*Histoire des Peches*.” Por ejemplo, el caso de las aves marinas, que finalmente supone el sexto tomo de la obra, no aparece en el cuestionario de Barcelona, pero aparece de forma sistemática en cuestionarios posteriores; también sucede lo mismo con cuestiones referidas a monstruos marinos y pescas extraordinarias. Todo ello incide en la posibilidad de que el de Barcelona constituyera prácticamente una prueba piloto.

Se observan también algunas modificaciones de formato, quizás para tratar de facilitar la obtención de información. Por ejemplo, las *mémoires* portuguesas, las de Cartagena o Madrid presentan una sistemática distinta, están dispuestas en dos columnas, con la respuesta

comúnmente en la columna izquierda y las preguntas en la mitad derecha de los folios o, en ocasiones, al contrario: preguntas a la izquierda y respuestas a la derecha. De hecho, algunos de los borradores de preguntas que posteriormente iría elaborando Le Masson du Parc presentan esta estructura, ocupando solo la mitad derecha de las páginas, lo que puede indicar que trató de adaptar ese formato de envío -de ida, pero también de vuelta-, quizás por motivos de volumen o para facilitar la respuesta a sus interlocutores. La temprana versión de las *mémoires* de Barcelona muestra un estado inicial del trabajo de Le Masson du Parc que era, sin duda, dinámico y en continua evolución.

A partir de 1726, encontramos borradores corregidos y copiados 'en limpio' que parecen querer ampliar el alcance internacional de su obra: cuestionarios para Rusia o China – de los que no se ha podido comprobar si llegaron a enviarse. Y, paralelamente, fue cuando desplegó su gran labor profesional, una vez nombrado inspector, con la producción de los *procès verbaux* franceses que se estudian y editan gracias a la iniciativa de Lieppe (2004). En el tomo dedicado a las costas de Bordeaux, se estudian las diferencias en este tipo de encuesta 'nacional' enmarcadas en su metodología para llevar a cabo su nueva función de inspector.

A partir de 1728, parece disminuir su afán por la recopilación de información del extranjero. Solamente podemos especular los motivos: podría ser debido al desencanto o desánimo ante un estancamiento del proyecto, que llevaba al menos ocho años pendiente de publicación; o por el cambio en su orientación profesional, que lo llevó a una dedicación total a las cuestiones derivadas de las inspecciones e informes de las costas francesas. O que ambas cosas, junto a su avanzada edad, le hicieran retirarse de algunas tareas; incluso que existiera ya una comunicación con Duhamel du Monceau, puesto que este llevaba desde 1721 vinculado a la Marina. O podrían haber existido, pero el caso es que no se han conservado documentos internacionales que correspondan con esos años.

Las encuestas, notas e informes de Le Masson du Parc son el testimonio organizado de unas prácticas comunes de recogida de datos de la pesca y comercio de pescado para informar al Consejo de la Marina. Toda la serie MAR/C/5 de los archivos nacionales de la Marina francesa es relativa a la pesca y encontramos en ella trazas de los trabajos de Le Masson du Parc, pero también muchas otras notas no necesariamente en relación con su actividad, que nos muestran y recuerdan el contexto general e interés particular en organizar y controlar los recursos marinos y fluviales. Acompañadas de algunas recopilaciones posteriores, ya efectuadas por Duhamel du Monceau.

Con todo lo que se ha dicho hasta aquí, creemos que el valor y singularidad de “Ms 432” son evidentes. Una vez situado el manuscrito en un contexto amplio de intercambio de conocimientos sobre las prácticas marinas, entre tres espacios concretos, alejados, pero con numerosos puntos en común: Barcelona, París y Dieppe.

## Capítulo 4 · El manuscrito “Ms 432”: análisis, transcripción y traducción

“Ms 432” es el texto de 1722 sobre la pesca en Catalunya, escrito en Barcelona por Joan Salvador i Riera que constituye el núcleo de partida del proyecto de esta tesis, guiando la investigación a través de su forma, contenido, metodología, idiosincrasia material y personajes implicados en su producción y circulación. Como ya he explicado, las novedades identificadas respecto a este manuscrito, su autor y las prácticas relacionadas con la construcción del conocimiento sobre lo marino son las que me han llevado a realizar este trabajo. En este capítulo, me centro en comentar el documento en toda su dimensión, la información que brinda más allá del contenido textual y, así mismo, transcribir el texto, traducirlo al castellano y anotarlo para facilitar su lectura y su marco de referencia.

El manuscrito “Ms 432” es un documento prácticamente desapercibido, aunque editado en 1987 y, a partir de entonces, conocido en los círculos académicos afines a la historia de la ciencia y los estudios marítimos regionales. La edición se realizó por Jordi Lleonart y Josep Maria Camarasa y fue publicada por el *Museu Marítim* de Barcelona. Los autores supieron de la existencia por los estudios realizados sobre las relaciones de la familia Salvador con la familia de botánicos franceses Jussieu. La edición incluyó una reproducción en blanco y negro; una transcripción y traducción al catalán y un estudio sobre los artes y especies mencionados. Focalizada en el rico contenido del manuscrito, poco se pudo saber entonces del contexto en el que se gestó y circuló el texto. Los indicios allí aportados son la base sobre la que se inició esta investigación.

En la introducción se han mencionado las distintas obras que recogen la existencia del manuscrito. Se trata mayoritariamente de publicaciones que versan sobre su autor y señalan la existencia del documento. Aparece también en los registros de adquisición y catálogos de la biblioteca del Museo Nacional de Historia Natural de París, donde todavía se conserva. Es precisamente la entrada a esta institución la que le otorga la *côte* que le sirve de identificación y de la que tomo su denominación, al no tener un título concreto sino un encabezado que resume sumariamente su razón y contenido:

***Réponse aux mémoires qu'on a envoyé à Barcelone à Jean Salvador apothicaire, et correspondant de l'Académie Royale des Sciences de Paris, sur les Pesches qui se font aux Cotes de Catalogne, auxquels il répond, et envoie les dessins nécessaires.***

El itinerario que siguió el conjunto de folios desde su creación hasta nuestros días, según se deriva de la reconstrucción de los eventos registrados en las cartas analizadas, es sencillo: tras la doble petición desde París a Joan Salvador, una por vía consular y otra con Antoine de Jussieu como intermediario, es escrito en Barcelona, podríamos pensar que en el gabinete de la familia, en la rebotica de la farmacia, pero también *in itinere* ya que Salvador explica en su carta a Jussieu que estuvo viajando en relación a esta tarea. Se sabía que el manuscrito debió partir hacia París entre noviembre de 1722 y enero de 1723. Como se ha explicado en el capítulo anterior, prueban esta datación, por un lado, dos cartas: la ya referida de Joan Salvador a Jussieu [anexo 5] y la del cónsul Lespinaud al *Conseil de Marine* [anexo 13], ambas de noviembre 1722, que acompañaban las respuestas remitidas. En la del cónsul, este afirmaba que Joan Salvador realizaría en breve un envío directamente a Jussieu quien así lo había solicitado en nombre del Regente.<sup>234</sup> Estos envíos habrían tenido lugar de forma simultánea. Por otro lado, la siguiente carta conocida de Jussieu a Joan Salvador, fechada en febrero de 1723, en la que hacía constar la recepción del texto.<sup>235</sup>

Gracias a la localización de esta carta de Joan Salvador a Antoine de Jussieu, fechada al igual que la del cónsul en Barcelona a 15 de noviembre de 1722, de la que no se tenía constancia, se confirma que tanto el envío de Salvador a Jussieu como la tramitación consular fueron realizados a la vez, tal como anuncia Salvador en su misiva, asegurando que ambos se servirían del mismo correo para el envío.<sup>236</sup> Gracias a la localización de esta prueba material, se confirma que las informaciones recabadas por Joan Salvador que llegaron a manos del Le Masson du Parc son las copias localizadas en los archivos nacionales: una copia A [anexo 18], parcial, remitida por el cónsul Lespinaud, sin listado ni soporte material y visual. Y una copia B [anexo 19], prácticamente idéntica a “Ms 432,” que incluye el listado de nombres comunes, pero no los dibujos ni la muestra de red de sardinal. Se hablará de estas versiones y su circulación en el siguiente capítulo.

La copia que llegó a manos de Antoine de Jussieu, “Ms 432,” es la única que actualmente conserva el listado de vernáculos y un correlato visual y material. Permaneció bajo la custodia de las siguientes generaciones de los Jussieu hasta que, tras la muerte de Adrien de Jussieu, en

---

<sup>234</sup> “Il ne manquera pas de l'envoyer dans peu de temps a Mr. Jussieu qui le luy a demande de la part de Mgr. le Regent” [anexo 13].

<sup>235</sup> “J'ay reçu Mon cher ami toutes vos lettres et votre Mémoire sur les pesches dont nous avons ete tres contents” Lettre d'Antoine de Jussieu à Joan Salvador i Riera ([20].03.1723), Camarasa (1995).

<sup>236</sup> “et ma dit [el cónsul] la vouloir aussy envoyer a Paris par ce même Courier” [anexo 5].

1852, gran parte de la biblioteca familiar fue adquirida y trasladada a las instalaciones del *Muséum*, donde continúa hoy. Vemos en el catálogo de la venta cómo en esa transacción se incluyen papeles sobre historia natural entre los cuales consta ‘4029. SALVADOR. *Sur les pesches qui se font aux côtes de Catalogne. 8ff. In-fol. Et 6 dessins à la plume.*’ que pasaría a ser el Ms 432, con la nueva catalogación.

En su dimensión física, el “Ms 432” consta de once folios tamaño aproximado de DINA4, manuscritos a doble cara. Se encontraban archivados en una separata original de papel con una marca a lápiz de la côte “Ms 432” y otra en cartulina azul grisáceo, con diferentes marcas de archivado: la côte “Ms 432;” un título descriptivo: mss. Salvador (Juan); *Pesches des Côtes de Catalogne*; J. 4029, que corresponde a la primera identificación registrada tras adquirir el museo la biblioteca Jussieu; así como el sello de la biblioteca del *Muséum*. En mi última consulta de este archivo, en julio 2023, pude comprobar cómo el equipo de la biblioteca central del *Muséum* ha encuadrado los folios. Se desconocen las motivaciones y si ello mejorará las condiciones de manipulación y conservación.

Adherido a la separata, encontramos un sobre hecho de papel con una nota manuscrita con el mismo trazo que el resto de documento que dice: *Filet des Sardinales des mailles plus petites*. En su interior se conserva un trozo de este tipo de red. Inicialmente se pensó que, puesto que el texto refiere a dos muestras -una de malla pequeña y otra de malla grande-, la segunda podría haberse perdido. En la carta que acompaña el documento, Salvador explica a Jussieu que estaba pendiente de más dibujos, así como de facilitar otra muestra de red. Por tanto, el documento tal y como se conoce hoy se habría conservado íntegramente, y los dibujos y red que parecen faltar, faltan porque nunca llegaron a mandarse.

La combinación de soportes que constituyen el manuscrito –textual, visual y material– permite abordar un análisis desde perspectivas diversas, considerando estos soportes como una suerte de información por estratos, detallados a continuación.

### *El componente visual: los dibujos*

A finales de la década de los noventa del siglo XX, se incorpora el soporte visual a la metodología historiográfica. El estudio de la imagen en la historiografía de la ciencia y, en concreto, en el desarrollo de las disciplinas vinculadas a la historia natural ha experimentado un crecimiento notorio, estableciendo nuevas líneas de investigación necesarias y largamente obviadas, dando a las producciones visuales de cualquier tipo una entidad y valor propios, no necesariamente dependientes de un texto, aunque sí muchas veces estrechamente relacionadas. Es ahora más bien común historiar la práctica científica más allá de lo escrito; la importancia intrínseca de los soportes visuales que han acompañado y evolucionado de la mano de las distintas disciplinas es inherente a comprender la generación y construcción de conocimiento para cada una de ellas. Para todo lo relacionado con el mundo marino, las representaciones gráficas en todas sus formas han sido una metodología de fijar la abundancia y diversidad de formas y colores que desaparecen una vez en contacto con el aire. Existen proyectos que estudian la evolución de los libros y tratados de animales, especialmente a partir del siglo XVI; y varios de ellos se centran en los dibujos de peces y otros seres marinos.<sup>237</sup>

El componente visual de “Ms 432” se encuentra al final del mismo. Consta de tres folios donde se adhieren seis láminas ilustradas independientes, cada una del tamaño de medio folio. Las ilustraciones están hechas a plumilla y no presentan una ejecución técnica demasiado refinada ni de gran detalle, pero cumplen su función informativa, respondiendo a las demandas realizadas por Le Masson du Parc. El soporte visual en relación a las informaciones que quiere reunir es para él de vital importancia. En el capítulo anterior se ha hablado de las ilustraciones realizadas por Le Chevalier para su obra en curso y la centralidad que tenían en el proyecto. La relevancia que tiene el obtener imágenes para Le Masson du Parc es transmitida por Jussieu y, gracias al documento identificado en los archivos, se constata que corresponde a un listado de los diseños requeridos para Barcelona [anexo 19]. Se especifica que este *131ali131er131131s131* de imágenes son necesarias para la inteligencia de la *mémoire des pesches* enviada a Barcelona. Parece evidente que el propio Le Masson du Parc concibe el cuestionario sobre pesca y las imágenes correspondientes como complementarias y estima fundamental poder obtener las distintas figuras para contribuir a su proyecto sobre la pesca con información visual de los usos y costumbres de este oficio en otros países.

---

<sup>237</sup> Es especialmente relevante el trabajo de Egmond, *Visual immersion...* donde a partir del álbum de ilustraciones de peces del veneciano Daniele Barbaro, ahonda en la innovación del soporte visual y el auge de estos materiales dedicados a fauna marina en la década central del *Cinquecento*.

Por otro lado, debemos considerar que se trata de dos documentos distintos, al no mencionar ni en la relación de preguntas ni en el corpus de respuestas el listado de diseños, a diferencia de la petición de los trozos de red de sardinal que sí aparece en el apartado correspondiente del cuestionario para este tipo de pesca; por lo que nada hace sospechar que se trataba de una guía específica sobre los dibujos que Le Masson du Parc esperaba recibir. Es, pues, este documento una novedad que ayuda a vislumbrar mejor la precisión y organización del comisario francés, que concuerda con otros documentos conservados, como los listados de imágenes necesarias para cada tomo de su obra.

Una nota en el margen superior de la página indica *Envoyé par M. De Jussieu a M. Jean Salvador en xbe* [diciembre] 1721. Si la datación anotada es correcta, se podría pensar que el listado llegó a Barcelona incluso antes que las preguntas, quizás junto a una carta fechada el 24 de diciembre de 1721 y recibida el 3 de febrero de 1722, según anotación en la misma. No obstante, no hay en ella ninguna mención al listado, las memorias o el proyecto de Le Masson du Parc. Se hace plausible suponer que, si bien la anotación de Le Masson du Parc en el listado de dibujos indica la tramitación en diciembre, esto pudo responder al momento en el que la acordó con Antoine Jussieu y deducir que este último llevó a cabo el envío el 26 de enero de 1722, fecha en la que escribe la carta dedicada íntegramente a explicar la demanda de Le Masson du Parc en la que sí especifica la posibilidad de elaborar, o más bien de mandar hacer, dibujos de las embarcaciones, los pescadores y sus ropas de trabajo y de domingo (aunque en el listado solo se menciona el vestuario profesional), así como de los peces propios del Mediterráneo.<sup>238</sup>

De la carta de Joan Salvador a Jussieu que acompaña el envío de las respuestas, ya a finales de 1722, se obtiene información interesante sobre el material ilustrado del manuscrito. Joan Salvador indica en ella que, con más tiempo, podría enviar aún algunos diseños que faltan de las pescas ordinarias y de jornaleros. Menciona a continuación que ya los hubiera incluido en el envío si el dibujante no hubiera tenido otros asuntos que atender.<sup>239</sup> Revisando la documentación conservada en el fondo Salvador del IBB no se han encontrado referencias a relaciones con alguien que pudiera realizar dibujos por encargo de la familia. Es pues

---

<sup>238</sup> “et que d'ailleurs vous pouvez luy faire dessiner les Bateaux, les Pecheurs en habit de travail et en habit de dimanche, et même les poissons qui sont propres a la Mediterranée.” Carta de Antoine de Jussieu a Joan Salvador i Riera (Paris, 26/01/1722). IBB, Fons Salvador, R(02/01-11), Camarasa, 1997, p.99.

<sup>239</sup> “comme aussy envoyer encore quelques dessins des Pesches annuelles et journalières qui manquent que j'aurais envoyé si le dessinateur n'avait pas eu d'autres affaires.” Subrayado del documento, [anexo 5].

desconocido el mencionado dibujante mencionado a quien Salvador encargó parte de las escenas de pesca solicitadas.

Resulta interesante resaltar que la relación *Des Instrumens, des Batimens, et des divers desseins* incluye, por un lado, ítems relacionados con la actividad pesquera, como especies de peces, instrumentos, redes y aparejos, embarcaciones, los barriles para salar la pesca y sus dimensiones y, por otro lado, se interesa en obtener detalles de la vestimenta y equipamiento de los pescadores, un aspecto más bien etnológico que podemos encontrar en otros textos de Le Masson du Parc. Jussieu en su carta resalta este aspecto incluso añadiendo ‘las ropas de domingo’. Indagar en la equipación y vestimenta podía responder a un interés comparativo de la indumentaria utilizada para faenar en el mar, que debía proteger de viento, humedad y frío; pero también podía proporcionar información sobre cuestiones económicas de las comunidades pesqueras.

Había también una demanda de escenas de pesca en el mar y maniobrando, por ejemplo, en el caso de la extracción de coral, *un croquis ou esquisses de cette pesche c’est à dire une chaloupe à la mer faisant sa manoeuvre pour la pesche du corail*; o la pesca de sardina: *une vue de cette pesche comme elle se fait sur les lieux à la mer*. La indicación específica de plasmar la actividad, los movimientos in situ, *sur les lieux à la mer*, propios de la profesión y no estampas estáticas resuena con la intencionalidad eminentemente práctica de Le Masson du Parc en la configuración de su proyecto que se ha analizado antes.

La lista de dibujos requeridos se divide, como las preguntas a desarrollar, en bloques según el tipo de pesca. En este caso contempla las tres pescas mayoritarias: atún, sardina, coral y no menciona otras menos comunes o de menor importancia económica. Para la primera describe cuatro imágenes y cinco para cada una de las otras dos. Las indicaciones varían en su complejidad, desde un sencillo *bateau employé a cette Pesche*, a la especificidad de las dimensiones del barril para salar: *figure d’une futaille où se met le poisson si l’on le sale, avec sa grandeur et grosseur c’est à dire ses dimentions*.

De las demandas se desprende la importancia, ya reseñada en el capítulo anterior, del dibujo del vivo de la naturaleza como guía para identificar especies y distinguirlas o concluir que se está hablando de la misma desde puntos geográficos distintos. Esto se acentúa en las prácticas relacionadas con el mar, como se menciona en la introducción, donde las dificultades de acceso intrínsecas al medio acuático y la mayor pérdida o transformación de características específicas

en los seres marinos una vez fuera de su entorno. Además de ser en ocasiones menos evidentes las diferencias entre especies para el ojo poco entrenado. En este caso, Le Masson du Parc transmite esta realidad al formular la demanda de una figura ‘exacta’ de un bonito y de un *Imperador* o *Empereur* puesto que, dice, se pescan confundidos con los atunes. El término *confondus* puede hacer referencia a esta cuestión, la confusión entre especies debido a su parentesco y similitud<sup>240</sup> o al hecho de ser pescadas de forma poco selectiva en las almadrabas. Esta segunda opción se ofrece más plausible por ser precisamente el emperador y el bonito dos especies lo suficientemente distintas morfológicamente, pero de vidas también pelágicas que al frecuentar el Mediterráneo son capturadas junto a las especies de túnidos. El mismo Joan Salvador en su respuesta textual menciona que en ocasiones se pesca en la almadraba otros peces como emperadores, bonitos, etc. y que se salan mezclados con el atún. Ciertamente, a pesar de tener propiedades organolépticas algo distintas, combinar distintos pescados era una práctica común, más al preparar conserva de salazón: *on prend aussi quelque fois d’autres poissons dans la madrague comme emperadors, bonites &c. lesquels on sale, aussi mêlés avec le thon*. Aunque se percibe como una situación conocida por Joan Salvador, este no proporcionó dibujos referentes a estos animales. De hecho, no hay ninguno en el apartado de los atunes. Ya hemos visto que Salvador esa omisión a la falta del tiempo y dedicación del dibujante.

Del total de seis dibujos [anexo 1A], cinco de las representaciones corresponden a la pesca de la sardina. Solo en la primera se representan unos peces: se trata de dos individuales de perfil con la anotación “Halatxa”<sup>241</sup> y “Sardina”. Salvador hace dibujar ambas, pero cotejando el texto, en este no menciona ambos nombres, aunque sí propone la distinción entre la sardina de las capturas de primavera que describe como más grande y grasa y las de otoño que caracteriza como magra. Justo después añade que el resto de meses pueden encontrarse sardinas más o menos pequeñas, grandes o grasas. Lo cierto es que, asumiendo que el comportamiento general de estas especies presente un patrón similar al de hace trescientos años, la grande y grasa puede responder a la alacha y la magra a la sardina. Se trata, en efecto de dos especies distintas de una misma familia, los Clupeidos, de comportamiento gregario y cuyos bancos pueden mezclarse. La alacha se acerca a la costa y se reproduce con el aumento de temperatura, lo que coincidiría con

---

<sup>240</sup> Lo que conocemos como ‘atún’ es una familia de peces teleósteos -los Tunidae o túnidos, que agrupa cuatro géneros y un total de quince especies- de las que se conocen cinco especies que se reproducen aún hoy en el Mediterráneo occidental: atún rojo, albacora, atún listado, bacoreta y melva.

<sup>241</sup> Ejemplo de la utilización de Joan Salvador de la ortografía catalana al escribir tx y no ch.

la captura primaveral descrita por Salvador, así como la mayor presencia de sardina entre julio y noviembre.<sup>242</sup>

La siguiente representación del lote enviado por Salvador junto a su manuscrito muestra la figura de tres pescadores, numerados en correspondencia con las respectivas leyendas, siendo las figuras 1 y 2 descritas como ejemplo de la vestimenta de los pescadores de sardina, y la tercera el cesto donde se dispone la sardina para ser llevada a la pescadería. Con esta imagen, responde parcialmente a dos de las demandas de Le Masson du Parc en el apartado de las sardinas: la referente a los ropajes –si son estos distintos a las otras dos tipologías de pesca– y el tamaño de los toneles para salar, si bien el dibujo muestra en este caso el contenedor usado para el transporte hasta el punto de venta.

Las tres imágenes restantes quieren dar forma a las peticiones referentes a la embarcación y maniobras en el mar. Usando las descripciones anotadas para cada caso, el tercer dibujo es una embarcación a remo saliendo a faenar. En ella vemos tres pescadores. Se aprecia, a pesar del poco detalle, que van abrigados, además de una intención de representar el frío o el esfuerzo de remar, ya que vemos el vaho de la exhalación frente a sus bocas. En la siguiente, se ve la misma embarcación volviendo a vela -con la vela latina izada- después de la pesca y los pescadores aparecen en una actitud más relajada, recostados y gesticulando al timón. La quinta y última del grupo muestra la embarcación y los tres pescadores llevando a cabo la maniobra de calar la red para pescar las sardinas. Se aprecia como uno de ellos continúa a los remos, se entiende que para estabilizar la embarcación. Mientras los otros dos van bajando la red al agua. Esta secuencia de tres respondería de forma combinada a los dos primeros puntos de la lista *des Sardines* que indicaban una vista de la pesca *in situ*, así como la embarcación y maniobras observadas. Hay una última petición que no se realiza que solicita el tamaño de la malla del sardinal, como se demanda en la otra *mémoire*, vinculando así, de nuevo, este listado a las preguntas remitidas.

La última imagen que contiene el “Ms 432” se puede entender que agrupa tres de las cinco demandas, al ser estas un tanto redundantes: la figura de los aparejos usados para pescar el coral, una de la embarcación y su tripulación y un croquis de esta pesca realizando su maniobra en el mar. Salvador y su dibujante solucionan esto con una sola imagen en la que vemos tres

---

<sup>242</sup> De hecho, existe correlación las anomalías de temperaturas elevadas registradas en el mar en los últimos años y mayor tasa de reproducción. Datos referentes consultados en las fichas de información de especies del ministerio de medio ambiente: [https://www.mapa.gob.es/es/ministerio/servicios/informacion/0017Alacha\\_tcm30-102535.pdf](https://www.mapa.gob.es/es/ministerio/servicios/informacion/0017Alacha_tcm30-102535.pdf)

pescadores a bordo de la barca levando la corallera, el aparejo descrito en el texto que es usado para la extracción del coral. La embarcación es prácticamente la misma que aparece en las imágenes de la pesca de la sardina, puesto que, como Salvador indica en el texto, para la actividad extractiva del coral se usan todo tipo de embarcaciones pequeñas, mencionando el sardinal. Es relevante señalar que esta última imagen es la única que cuenta con coloración. En las redes de la corallera se enganchaban los pedazos de coral y estos fueron representado de color rojo, probablemente a la sanguina, enfatizando así la especie más común y preciada de las costas mediterráneas, el *Corallium rubrum*.

### *Objetos y paraobjetos: la dimensión material*

Una vez analizada la esfera visual del manuscrito, propongo revisar su dimensión material. La materialidad de la práctica científica es otra dimensión que, una vez establecida la capa de lo visual, ha ganado relevancia para configurar los estudios historiográficos de las ciencias. La cantidad y diversidad de objetos específicos y necesarios para llevar a cabo las prácticas científicas ha dado como resultado la evidente necesidad de entrelazar su invención, manufactura, desarrollo, cambios y limitaciones con la evolución de técnicas y conocimientos.<sup>243</sup>

Estas reflexiones, junto a las líneas de investigación en curso con las que he podido interactuar o participar y que, como ya se ha explicado en el capítulo introductorio, conforman el marco teórico de este trabajo hacen que considerar la noción de *paraobjeto* me resulte un recurso útil para abordar un documento como el “Ms 432.” Siendo mayormente un texto, voy a considerarlo por un momento como un [para]objeto. Aunque no sea apropiada la categoría para definir este caso, pensar el documento de la mano del concepto me permite realizar un ejercicio epistémico y un acercamiento desde otras miradas, más allá de una exclusiva revisión literal y archivística y, espero, más cercana a la comprensión del desarrollo y aplicación de técnicas y métodos que establecen y transmiten conocimiento.

“Ms 432”, así como algún otro ejemplar localizado en los *Archives Nationales de France*, destacan por incluir entre sus páginas fragmentos de redes de pesca asociados al texto. La presencia de estas redes me lleva a reflexionar sobre quién acompaña a quién, dónde subyace

---

<sup>243</sup> Cooley, M.; Toledano, A. & Yildirim, D. Natural (Eds.). (2023). *Things in Early Modern Worlds...* o el artículo de Canadelli, E. (2022). History of science. From a visual and material perspective: Nuncius's viewpoint. *Physis. International Journal for the History of Science*.

lo que se quiere transmitir, a qué necesidad responde la presencia del objeto en un soporte eminentemente textual. ¿Qué es el objeto y qué es el *paraobjeto*, en este caso: el manuscrito - con su soporte visual-, la red, ¿el conjunto? Adelanto rápidamente que la categoría de *paraobjeto* difícilmente puede ser usada para clasificar ninguna de estas opciones, pero me interesa precisamente indagar en la diferencia, qué variaciones se desprenden en función de cómo consideramos, cómo observamos, cómo experimentamos el objeto. Así, un texto sobre pesca, unos trozos de red o el artefacto derivado de su combinación son tres aproximaciones válidas que nos permiten entender distintos aspectos de la información que se pretendía transmitir en el momento de su creación. El contexto en el que se producen, las necesidades que trascienden la normativa textual dictan el formato híbrido texto-objeto, la necesidad de la materialidad, incluso más allá de lo visual -no era suficiente un dibujo- en busca de más precisión para establecer referencias válidas y sistemáticas que respondan a la necesidad inicial, en este caso la correcta aplicación de la normativa de pesca y, por ende, establecer un modelo, o una justificación, de los tamaños y tipos de malla de las redes de pesca reglamentarias para cada modalidad y especie.

La visión totalizadora de Le Masson du Parc y a la vez intencionadamente práctica ejemplifica la realidad mixta y múltiple de las prácticas que relacionan aspectos del estudio de la historia natural -el mar y sus recursos-, la tecnología aplicada -la pesca y extracción de estos recursos-, y las implicaciones sociales, económicas, legales o etnológicas entrelazadas e interdependientes.

Se ha expuesto el interés naturalista de Le Masson du Parc y su preocupación por una legislación y control eficientes que responda a las crecientes demandas e infracciones relativas a las prácticas pesqueras. En sus cuestionarios, pide que se le envíen trozos de red de muestra en relación al tamaño de malla: *la grandeur des mailles des sardinales, et en envoyer quelques morceaux*. No lo menciona, pero sabe y así lo expone en su *Mémoire sur la destruction du poisson* que esta medida es la que determina el tamaño de los peces capturados y, por tanto, su inocuidad para aquellos con un tamaño menor, capaces de franquear las fibras. Se pueden establecer medidas de forma verbal, incluso dibujarlas. Pero el interés subyace en la materialidad, no en la teoría. La necesidad de observar una muestra real, aquello usado en la práctica, el tamaño de los agujeros, el tipo de fibras y su firmeza o flexibilidad, el movimiento con la que se tejen los nudos, gesto difícil de describir o dibujar, pero perceptible a partir del objeto mismo.

Joan Salvador realiza desplazamientos por la costa durante la confección de sus respuestas. Sus contactos con pescadores le pueden haber proporcionado fácilmente no solo el trozo de sardinal de malla pequeña que permanece en el archivo, también las nociones descritas en el texto sobre la manufactura de las redes y los procesos de tinción de estas, receta incluida. Un desgarró del papel de portada en el que está fijado el sobre con el trozo de red, en combinación con una indicación en el texto de los dos tipos de malla -pequeña y grande-, me hizo pensar que podría haber existido originalmente otro sobre similar, conteniendo otro trozo de red, en este caso de *maille plus grand*. De nuevo, la necesidad de interrelacionar soportes y fuentes se confirma con el hallazgo de la carta de Joan Salvador en la que también hace referencia a esta segunda muestra que, al igual que algunos de los dibujos requeridos, confiesa no haber podido suministrar para el envío en cuestión.<sup>244</sup>

#### *Forma y formato: la parte textual*

“Ms 432” se compone de veintidós páginas en once folios: trece páginas contienen el texto manuscrito, dos páginas corresponden a los listados de nombres de especies marinas en catalán, latín y francés, y las últimas tres páginas constan de los dibujos que hemos descrito más arriba, quedando en blanco cuatro páginas: el reverso del octavo folio, tras el listado, el reverso de los tres últimos, que comprenden las imágenes, y el último folio.

Como se ha ya explicado, la copia analizada aquí es la dirigida a Antoine de Jussieu, por considerarla la más completa en su totalidad – recordemos que las dos copias localizadas en los Archivos Nacionales son solo textuales, no cuentan con dibujos ni muestras de redes de pesca, siendo, además, parcial el texto de una de ellas y no incluye el listado de nombres de peces. Los distintos avatares de estas copias se analizarán con detalle en el siguiente capítulo.

Recordemos que, según relataba el propio Salvador en la carta dirigida a Jussieu acompañando el manuscrito en noviembre 1722, se había visto obligado a escribir en letra pequeña para tratar de no generar un paquete demasiado voluminoso para el envío, y pedía a Jussieu si podía encargar copias de mejor calidad a alguno de sus hermanos.<sup>245</sup> En efecto, el texto de “Ms 432” no tiene apenas márgenes, es de una caligrafía muy apretada y de pequeño tamaño a lo largo

---

<sup>244</sup> “je dois envoyer aussy un morceau des autres filets des mailles plus grandes pour prendre les sardines” [anexo 5].

<sup>245</sup> “il m'a fallu écrire tous ces mémoires avec de petites lettres pour ne pas faire un grand paquet lesquels vous pourriez faire copier avec un meilleur caractère par quelqu'un des Messieurs vos frères.” [anexo 5]

de las trece páginas y dos de listados de nombres; algo que contrasta con las veintitrés páginas de la copia localizada en los Archivos Nacionales, en la que, por ejemplo, las dos páginas de nombres de peces se convierten en cinco, estructuradas de forma más espaciada, al igual que las respuestas.

No se cuenta con el formulario del cuestionario mandado por Le Masson du Parc, aunque podemos tener una idea aproximada al ver cómo fueron variando los de otros lugares, comentados en el capítulo tercero. Cabe recordar que al igual que no existió una forma única de remitir las preguntas, tampoco las respuestas tuvieron un formato unificado. A pesar de no conservar las preguntas que le llegaron a Salvador, sí contamos con la petición de dibujos que se estructura en forma de lista, centrada en la página y que parece corresponder a un borrador o, en cualquier caso, no presenta el mismo nivel de elaboración y estructura que algunos cuestionarios posteriores que se han podido consultar, realizados a todas luces por un escribano. En el capítulo anterior, ya apuntamos la hipótesis de que el cuestionario de Barcelona fuera uno de los primeros y, por tanto, casi un borrador de los que se irían sucediendo. Aun así, debía presentar una estructura determinada por los tipos de captura que consideró más relevantes para Cataluña con preguntas específicas para cada una de ellas, seguidas de preguntas más generales. Conocemos las preguntas porque en las respuestas se cuenta con una copia de la relación de preguntas formuladas por Le Masson du Parc y, a continuación, las respuestas por orden, indicando cada tipo de pesca -atún, sardina, coral, otras- y el número de la pregunta correspondiente.

Cabe mencionar las cuestiones vernáculas ligadas al manuscrito y su contenido. La información que da el texto sobre el léxico de las prácticas pesqueras propio del catalán es una característica muy enriquecedora de este manuscrito que, aunque se haya escrito en francés, proporciona múltiples denominaciones específicas en catalán. Joan Salvador se refería a este hecho al escribirle a Jussieu, a quien pide que le ayude a corregir y traducir el texto, puesto que él desconoce el equivalente francés de muchos de los términos usados por los pescadores catalanes. Extiende esta petición a los nombres de los peces, refiriéndose al listado adjunta al final de sus respuestas [anexo 1B] como respuesta a la sexta pregunta del último bloque: *quelles sont les espèces de poissons qu'ils y prennent*.

Esta lista de 142 especies cuenta con sus equivalentes en francés y latín en los casos en los que Salvador tuvo éxito en la identificación, trabajo al que debió dedicar cierto tiempo y esmero -

puesto que alude a la falta del mismo para poder completar los que faltan.<sup>246</sup> Se entiende que se sirvió para esta tarea de los libros presentes en su biblioteca, herramienta clave para el desarrollo de las actividades naturalistas de la familia. Como ya indicaban Lleonart y Camarasa, en su edición de 1987, Salvador hizo especialmente uso del ejemplar de la obra de Rondelet (1553), indicado como Rondelettii en el primer vernáculo y la abreviatura Rond. o R. como referencia en el listado junto a la traducción al latín para más de 90 especies. Ya hemos descrito cómo este volumen, conservado en la Biblioteca Salvador, cuenta a su vez con anotaciones manuscritas con los nombres vernáculos en catalán [anexo 8.B]. También se indica Sylviani para la identificación de seis especies.<sup>247</sup> Y, en un término, atribuye la identificación a Aldrovandi, de quién también poseían diversos tratados. No ha sido posible identificar con la misma seguridad la fuente para las traducciones al francés; cabría pensar que eran términos conocidos en la dinámica pesquera del norte de la costa catalana donde existía actividad comercial con los pescadores provenzales, y contar con el probado conocimiento del francés que poseía el mismo Joan Salvador.

La problemática de la terminología vernácula especializada, que representa un vocabulario tan rico como cambiante, y cómo establecer equivalencias entre idiomas sigue existiendo hoy en día. Se aplica tanto a las denominaciones de prácticas, aparejos e instrumentos ligados a profesiones, como a los nombres de las especies marinas. El amplio abanico de la nomenclatura relacionada con los oficios del mar se vuelve un rompecabezas mayor en lugares con un pasado tradicionalmente ligado a la pesca, donde existen palabras muy concretas y ligadas a la zona, que puede y suelen diferir de las usadas en otros núcleos costeros cercanos, o incluso manejar los mismos términos para designar cosas distintas, lo cual dificulta a su vez la traducción a otros idiomas. La dimensión temporal añade mayor incertidumbre al tratar de correlacionar denominaciones de hace trescientos años y aquello que efectivamente querían denominar.

El caos de lo marino en los inicios de la práctica naturalista moderna probablemente cataliza la necesidad de un estudio sistemático. Joan Salvador redacta el “Ms 432” en un momento en el que el intercambio, conocimiento y descripción de la fauna ictiológica ya cuenta con un desarrollado considerable. Ha pasado bastante más de siglo y medio desde las grandes publicaciones del 1550’s, pero al contrario de lo que se podría pensar, la ciencia renacentista no

---

<sup>246</sup> “comme aussy aux Poissons desquels il y en a encore beaucoup, que je n’ay pas pu les distinguer pour mettre les noms latins, mais je pourois avec le tems le faire” [anexo 5]

<sup>247</sup> Debiendo referirse a Ippolito Salviani (1514-1572), importante ictiólogo romano, cuya obra continuaba siendo de referencia y bien podía formar parte de la biblioteca Salvador, però no se ha conservado en la configuración actual esta.

estaba entonces obsoleta y, como confirman estas prácticas, los tratados renacentistas seguían siendo referencia y consulta obligadas. Aún no ha cristalizado una metodología para designar inequívocamente las especies, se suceden diferentes tentativas que darán un salto cualitativo importante con la publicación del *Systema Naturae* de Linneo y el desarrollo de la sistemática y taxonomía, dando paso a una etapa de controversia entre los distintos sistemas.<sup>248</sup> La magnitud del problema que afronta Salvador al pretender traducir más de un centenar de nombres es evidente si pensamos que todavía hoy, a pesar de la taxonomía, sistemática y genética, no siempre se goza de una certeza absoluta al tratar de traducir los nombres de peces en muchos casos, menos aún si se trata de referencias históricas. Por ello, hay que reconocer el valor añadido del esfuerzo de Salvador que permite trazar el uso de muchos términos, ya sea referente a los artes de pesca como a los nombres comunes de las especies.

No pretendo aquí llevar a cabo un trabajo de ‘thalassonimia’, solo indicar la complejidad y relevancia que adquiere la nomenclatura en ámbitos como la ictiología. Lo indicado sirve también para confirmar la riqueza léxica que aporta el manuscrito. En la edición de 1987, se puede consultar, por un lado, la relación de los aparejos de pesca citados y explicados y bibliografía hasta la década de 1980 sobre su evolución y cambios, tanto en su aspecto físico como terminológico. Por otro, los nombres de la fauna y flora que aparecen en el manuscrito, aquellos recopilados y traducidos por Joan Salvador al final del manuscrito, como los que aparecen en el texto, pero no en la lista. Además, se indican cuatro casos de peces identificados con un nombre común catalán en el ejemplar salvadoriano del tratado de Rondelet (1553) aunque no mencionados en el manuscrito. Tres de ellos se consideran recogidos o incluidos con otra nomenclatura y uno, el bacalao, no aparece por no ser una especie propia del Mediterráneo y, por lo tanto, no se pesca, pero sí es usada y apreciada en la gastronomía llegando por importación de conserva de bacalao salado del Atlántico.

### *¿Qué contiene el manuscrito salvadoriano?*

Guiado por las preguntas de Le Masson du Parc, el boticario catalán elabora un compendio explicando metodología y organización de la práctica pesquera, incluyendo datos y curiosidades del día a día del oficio.

---

<sup>248</sup> Que terminará, tiempo después, por la aceptación de la nomenclatura binomial, esta será poco "linneana." Tal denominación es un artefacto posterior de los taxónomos del XIX para dotarse de un “padre fundador,” en la línea de establecer genealogías e inicios inequívocos de las disciplinas.

Se puede decir que el listado de preguntas recibido es una versión inicial, más sencilla, que las *mémoires* conservadas en los Archivos Nacionales de Francia y remitidas con posterioridad; recuérdese que las primeras circulares se distribuyen, en septiembre de 1722, a distintos contactos por vía consular.

Las preguntas para Barcelona se dividen en cuatro apartados. Tres bloques, uno por cada recurso pesquero, especialmente los que contaban con una temporada concreta de pesca o con un arte específico: el atún, la sardina (incluyendo la anchoa) y el coral -siendo estas las especies objetivo o de temporada establecida en el Mediterráneo occidental, con mayor mercado; más un cuarto bloque dedicado a otras pescas que llama ordinarias o anuales, para referirse a los artes usados durante todo el año para capturar diferentes tipos de especies objetivo, de forma no estacional o de captura no específica, como las anteriores. Le Masson du Parc dedica las preguntas más detalladas a los recursos pesqueros que juzga más explotados en la región: el atún, la sardina y el coral; y se interesa por saber con qué otros lugares pueden compararse algunas de las prácticas: *si cette pesche se fait à la madrague comme en Provence (Des Thons*, pregunta 2), o métodos de conserva: *si l'on desèche a la fumée les sardines en Catalogne comme on fait en France et en Angleterre les harengs et les sardines (Des Sardines*, pregunta 4).

Para cada bloque, las preguntas versan sobre distintos aspectos de la pesca, puesto que el interés de Le Masson du Parc no era exclusivamente naturalista o técnico, sino más bien enciclopédico, guiado por un afán de desentrañar cómo se gestionaban los recursos marinos en cada región y el objetivo de obtener respuestas que complementaran su ya extenso trabajo sobre la pesca.

Las demandas se estructuran de forma similar para cada caso, atendiendo a la temporalidad de la pesca en cuestión, la organización de la tripulación y su sueldo, la relación con los patronos, el equipamiento, las embarcaciones, redes y aparejos usados, y la conserva y consumo de la pesca.

Joan Salvador responde a cada bloque, punto por punto, dedicando más esmero en las respuestas que versan sobre la pesca del atún y la sardina, es decir, a los dos primeros apartados. El tercero corresponde a la extracción del coral, y el cuarto y último da respuesta a las preguntas sobre otras pescas. En este apartado, Salvador refiere casi veinte tipos de pesca, describiendo varios de los aparejos usados en cada una de ellas y, en algunos casos, detallando qué especies

se capturan comúnmente con un arte determinado. Las últimas cuestiones se centran en invertebrados marinos y algas, de los que proporciona datos sobre los usos de estos distintos productos del mar. A pesar de ser las respuestas cada vez más escueta, son un aspecto interesante de la información que transmite Salvador. En total, reúne más de veinte artes de pesca y menciona -entre el texto y el listado- más de un centenar y medio de especies marinas. Da detalles de la organización de los pescadores, especialmente en el caso del atún y la sardina. E incluye distintas formas de preparar conserva de cada tipo de pescado.

Veremos, a continuación, algunos detalles de estas informaciones, que pueden consultarse en su totalidad tanto en la transcripción como en la traducción del texto que ofrecemos en este mismo capítulo.

En la carta de noviembre a Jussieu, Salvador contaba que había realizado algunos viajes por las costas para recopilar información y observaciones;<sup>249</sup> cosa que el cónsul Lespinaud confirmaba en su nota, añadiendo que, en ocasiones, había enviado emisarios a la costa. Existe cierta tendencia en el manuscrito a incluir más datos y detalles de las pescas en las costas del norte de la ciudad de Barcelona. Es posible que para recopilar información Joan Salvador frecuentara el puerto de Barcelona, muy cerca de donde se ubicaba la farmacia de la familia. Por otro lado, la familia Salvador proviene de Calella, por lo que es fácil pensar que, en esos pueblos costeros del Maresme con dilatada tradición pesquera, Salvador encontraría contactos e informantes que aportaron información para elaborar las respuestas con el nivel de detalle que presentan, por ejemplo, en la descripción del funcionamiento y organización en la pesca del atún, o el proceso de conserva y salazón para atún y sardina.

En la recopilación de datos, una de las demandas hace referencia a la organización de los tipos de pesca atendiendo a las coordenadas locales de espacio y tiempo. Para el atún, y coincidiendo con la migración de estos peces (ya vimos con anterioridad que la pesca de túnidos agrupa varias especies de la familia), la información que maneja Salvador sitúa la colocación de la almadraba e inicio de la temporada de atún a mediados de julio hasta principios de octubre, momento en el que se retira el aparejo y sus cabos. Reconoce que muchas de las redes se dejan en el mar debido a estar ya muy usadas. Habla de hasta cuatro *madraques* en la costa catalana, de las cuales solo la de Blanes presentaba actividad “en el presente”, al igual que registraba el manuscrito de 1717, como ya hemos presentado y comentado en el capítulo anterior. Salvador

---

<sup>249</sup> “ce que j’avois observé en quelques voyages que je fis a ce sujet a nos Côtes marines” [anexo 5].

no entra a describir la compleja disposición de la almadraba porque, dice, es igual que en Provenza, asumiendo por tanto que ya era conocida por Le Masson du Parc. Explica que el atún en Tossa se pesca con redes llamadas *Tonaires* y con *Cinta* en la costa de Roses.

La pesca de la sardina se configura de forma más sencilla: se extrae que se da una actividad durante todo el año, pero apunta dos temporadas específicas, la primera de finales de marzo a finales de junio una primera fase y en octubre y noviembre otra. Se ha comentado antes en relación a los dibujos aportados de sardina y alacha las variaciones de estas dos especies que serían objetivo de la pesca englobada bajo este epígrafe. También incluye la pesca de anchoa que reporta ser pescada en mayo y junio a la par que la sardina y, en algunos lugares de la costa catalana se da también en modalidad nocturna. Para los *sardinalers* existía además dos momentos de pesca, temporalización seguramente determinada por los ritmos circadianos de las especies a extraer, describiendo una pesca nocturna y una al amanecer.

En referencia al resto de prácticas pesqueras y su distribución durante el año, la pesca del coral se llevaba a cabo durante todo el año en función del estado del mar, a pesar de referir un mejor resultado en meses de invierno. Y en el último bloque resume la cuestión diciendo que, en definitiva, siempre se sale a faenar y lo que va cambiando es el tipo de captura.

También se incluye en las preguntas una dimensión geográfica, para conocer si el tipo de pesca se realiza desde tierra, o, si en embarcación, a qué distancia de la costa o a qué profundidad: en mar abierto a treinta brazas para los *sardinalers*; lejos de tierra, a veinticinco, treinta, hasta cuarenta brazas de profundidad para el *ganguil*; hasta sesenta brazas de profundidad para el coral.

Otra de las informaciones interesantes aportadas es la detallada explicación que ofrece sobre la organización de los pescadores para las distintas prácticas. Como se ha visto en el capítulo anterior, tanto la organización como los aspectos sociales de las comunidades pesqueras fueron de interés para Le Masson du Parc, y ello se refleja en las preguntas formuladas, a las que Joan Salvador da respuestas bastante documentadas, especialmente en el caso de la pesca del atún y la sardina, al parecer las más practicadas en las costas catalanas y, por tanto, las que implicaban mayor masa social. A pesar de no existir aún una normativa centralizada desde el poder central, existe una fuerte organización gremial,<sup>250</sup> además de una reglamentación de las instituciones de

---

<sup>250</sup> Garrido, *Evolució històrica...*

gobierno locales, para determinar las zonas de pesca, los precios, los honorarios, etc. Según cuenta Salvador, la almadraba, las embarcaciones, las redes y el resto de material pertenecen a los particulares que forman una compañía, dividida en veinticuatro partes llamadas *Quilats*. Cada *Quilat* aporta cien *pistoles* o *Louis d'or*, por lo que se dispone de un capital inicial de 2400 *pistoles* anuales. Con él, hay que cubrir los gastos de redes, el sueldo de *145ali145e*, que es el cuatro por ciento; del capitán, tres *pistoles* al mes; del escribano, cuatro dinares por quintal de atún salado; y los honorarios de los pescadores, según la actividad realizada: sesenta pescadores participaban en la colocación de la almadraba y los días en que se vaciaba, jornaleros que cobraban seis *sous* catalanes al día, más un trozo de atún el día de pesca; los demás días, se contaba con dieciséis personas que cobraban cuatro *sous* diarios por inspeccionar regularmente las redes caladas y comprobar si entraba el atún o había algún problema. Además, esta almadraba estaba sujeta a unos impuestos, pagaderos tanto al rey como al marqués de Aitona, señor de Blanes. Teniendo en cuenta los gastos fijos de aparejos, los impuestos y los sueldos, el había beneficio neto dependía de la captura. Salvador explica que algunos años se podía llegar a doblar la inversión inicial: hasta doscientas *pistoles* por *Quilat* y otros, en cambio, no se cubrían ni los gastos; y añadía: *cette année de 1722 ne payera pas les frais*, confirmando con ello también el momento exacto de redacción del manuscrito.

La pesca de sardina representaba el grupo más relevante entonces, en cuanto a volumen de pesquerías en la costa catalana. Salvador indica la existencia en ocasiones de más de un centenar de barcas faenando frente al puerto de Barcelona, cada una contaba con tres tripulantes. Para esta actividad se cobraba por partes una vez vendida la pesca, como aún se usa hoy en día. Salvador especificaba que se hacían seis partes y media, de las cuales tres iban para el *sardinaler* y *sardinals*, una y media para el patrón y las dos restantes, para los dos marineros.

Cuando se salía a por coral, iban dos marineros si se quedaban cerca de la costa y tres si se alejaban. Iban a partes equitativas en caso de que todos participaran del mantenimiento de embarcación y aparejos. En caso contrario, los que no participaban obtenían un tercio de las partes: *si chacun des autres pescheurs intéressés aux engins ont 145ali145 trois pièces d'huit, celui-ci ne gagne qu'une pièce*. Da a entender que prácticamente todo el coral era exportado y el precio variaba según el lugar en el que se cerraba la venta y la calidad y volumen de cada pieza.

En el cuarto apartado, en el que explica diferentes artes ordinarias de pesca, hace referencia a la pesca con *Ganguil*, describe con detalle el aparejo, redes y maniobras anotando varios

términos propios de esta modalidad: *Carria, fil de Xavega, lo Motllo Sardinaler, Carinyó...* y da cuenta de la organización en este caso distinta: en cada tartana -así se denomina la embarcación- van nueve marineros y un grumete. También va a partes: de diecisiete y media, siete van al patrón, incluyendo barca y redes, una para cada marinero, media para el grumete y una para la mujer que vende el pescado. En el caso del *Bou*, la asemeja a la anterior, pero se contabilizan las embarcaciones a pares y la repartición de ganancias es distinta, correspondiéndole media parte a quién se encarga de la mercancía, especificando que era mujer. La explicación de *ganguil* y *bou* son las únicas en las que se encuentra este detalle sobre la participación de la mujeres en las tareas relacionadas con todo el proceso de extracción, comercio y consumo de productos del mar. Aunque sabemos que los roles femeninos en los oficios de mar eran muchos y variados: desde mujeres que pescaban, a marisqueras, la venta, coser redes, preparar conservas...<sup>251</sup> En la pesca con *nances*, salen cuatro marineros por embarcación y cada uno es dueño de sus aparejos, de cuatro a cinco cada uno, y por lo tanto cada uno se queda con lo que captura. En el resto de casos no se aportan datos sobre la organización y repartición del beneficio.

Las embarcaciones y aparejos descritos por Joan Salvador suman en total más de veinte tipos. Se entiende que el tipo de barca no es tan importante y es frecuente usar la misma para distintos tipos de pesca, o al menos eso indica para la pesca de atún y la de coral. En otras ocasiones, la embarcación que puede llamar *chaloupe* o tartana, toma el nombre del tipo de pesca que lleva a cabo, como el *ganguil*. En cambio, las embarcaciones para la pesca de sardina, conocidas como *sardinalers* son el único tipo que describe con precisión: *longues et étroites, ayant vingt un a vingt-trois pieds de long et cinq à sept de large*. Esta embarcación interviene en la pesca de atún, coral y es usada también para la pesca de palangre. En cambio, maneja mucha información sobre los distintos tipos de redes y aparejos usados en cada caso. Puede que el más destacable sea la *corallera*, tanto la descripción como el dibujo nos muestran el aparejo diseñado expresamente para la extracción de coral. En el texto explica cómo se construía, con una bola de plomo, cuatro palos y redes viejas y cómo era el mecanismo de uso y recolección. Fue un tipo de artefacto común para esta práctica, se basaba en peso para bajar a la profundidad a la que vive el coral y romperlo para poder extraerlo. Dejaron de usarse al introducirse las escafandras para permitir una recolección más selectiva y menos destructiva.

---

<sup>251</sup> Tema actualmente en auge y revisión, en estudios históricos y contemporáneos. Por ejemplo, la investigación de Ariana Domínguez: Domínguez, A. (2021). Les comunitats pesqueres de Mallorca en època contemporània: un estudi de gènere. *Institut d'Estudis Balearics*.

Algo que también interesaba a Le Masson du Parc era todo aquello referente al transporte, venta, conserva y consumo del pescado. Joan Salvador registró algunas técnicas y recetas para las distintas conservas, especialmente en el caso de salar el atún o las *sardinas confitas*. Esta es la denominación catalana para la sardina pescada entre abril y junio, más grasa que la de principio de temporada de primavera, que se consume fresca. Las *confitas* son aquellas que se salan como las anchoas: combinando sal, hierbas aromáticas y cubriendo con salmuera. La principal diferencia que se apunta entre el procesado de la sardina y la anchoa es que la primera se almacenaba boca abajo sin vaciar las vísceras y, la segunda, boca arriba sacando las vísceras. La sardina de primavera se conservaba hasta noviembre, mientras la anchoa podía ser consumida de un año para otro. En ambos casos, Salvador anotó plantas usadas en las maceraciones: hierbas aromáticas como el tomillo, orégano, laurel y ajedrea; para las anchoas indica aromáticas, además de clavo, nuez moscada y canela. En lo referente a la sardina pescada en otoño, era consumida en gran parte fresca y el resto se salaba y guardaba con peso encima para extraer la humedad: son las conocidas como *arengadas*. Salvador termina haciendo hincapié que, en ningún caso, se secaban ni elaboraban productos ahumados como se hacía con el arenque en Inglaterra.

Además de los detalles sobre la preservación de pescado, es de interés otra dimensión que se desprende de las informaciones aportadas por Salvador: los destinos de venta y consumo de la pesca fresca y en conserva. Así, podemos saber que, en esa época, todo el producto de la almadraba de Blanes se consumía en la zona; llevando pescado fresco a Barcelona, Girona, Vic y otros lugares. La misma compañía era la que alquilaba almacenes donde llevar a cabo la salazón en barriles para conservar el atún no vendido.

El manuscrito, pues, no apunta que hubiera exportación, aunque sí importación ya que, en el caso de ser poco abundante la pesca local, se traía pescado [atún] salado de Cerdeña, de Portugal o de otros lugares de España. Como hemos visto, la sardina era consumida fresca o *confita* o *arengada*, tanto en los mismos territorios costeros dedicados a la pesca como en el interior de Cataluña, y se transportaban a Aragón y Valencia, destino que Salvador destaca por su gran consumo. Otra especie de las señaladas como objeto de salazón y comercio hacia el interior era la caballa, obtenida por medio de distintos artes, como *varaderas* y a *l'encesa*, el cual parece ser especialmente eficaz.

Según los datos anotados por Salvador, existía mercado para algunas especies de agua dulce. En concreto, mencionaba el esturión pescado en el Ebro a la altura de Tortosa, que era llevado a

Barcelona y, si el transporte marchaba día y noche, podía venderse incluso en Madrid, gracias a conservarlos con pan mojado en vino tinto o malvasía.

El coral era el recurso marino que implicaba relaciones comerciales de mayor distancia. Por un lado, Salvador mencionaba que los pescadores no se contentaban con la pesca del coral de sus costas y se aventuraban en aguas de Cartagena, en el reino de Murcia, y en las del de Granada, donde se extraía buena cantidad. Parece ser que la práctica totalidad del coral era exportado a Marsella, Livorno y Génova. Como se ha mencionado, el beneficio variaba según la calidad de la pieza, pero también en función del lugar; Livorno se perfilaba entonces como el mejor mercado para esta actividad extractiva.

Por último, encontramos datos sobre una actividad y relación que ya entonces había dejado de realizarse. En tiempos anteriores, los provenzales acudían a Palamós, Sant Feliu de Guíxols, Calella, etc. para salar y preparar sardina en barriles, transportándolas luego a Francia para su comercialización; pero, una vez se constató que desde el Cap de Creus hasta Cadaqués había mejor pesca, los provenzales iban a faenar a estos lugares con regularidad y no bajaban más al sur. Este dato sobre intercambio y vínculo entre las pesquerías catalanas y provenzales concuerda con los documentos localizados en los Archivos Nacionales, especialmente el ya presentado manuscrito de Agde, ciudad ubicada en medio de la costa provenzal, que describe brevemente la pesca de la sardina en Cataluña. Como se recordará, este documento inédito data de 1717 y es, por tanto, anterior al “Ms 432.”

Se destacan a continuación algunos datos más, fuera de estas categorías generales de las demandas de Le Masson du Parc, pero igualmente interesantes para acercarse a todo aquello que articulaba los saberes del mar.

Al narrar la maniobra de extracción del atún de la almadraba, Salvador describe cómo, para ver si ha entrado atún en la almadraba, se vierte un poco de aceite en el agua del mar para poder ver los peces. Existe poca información o trazabilidad de esta práctica. El aceite podía formar una película o burbuja que facilitara la visión a través de los primeros centímetros.<sup>252</sup>

---

<sup>252</sup> Esta práctica aparece en el Diccionario de pesca de Sáñez-Reguart, aunque no sabemos si por transferencia de esta y otras informaciones en las que se basó el autor. En alguna sesión de la actividad de Conversaciones de Taverna se llevan a cabo en el museo de pesca de Palamós se ha hablado de esta práctica en relación a la pesca cerco (Alfons Garrido, *com. pers.*)

Podemos intuir el conocimiento botánico de Joan Salvador no solo en la mención de hierbas utilizadas en los procesos de conserva. En los casos que describe artes de pesca, no se limita a explicar el tipo de aparejos o redes y sus mallas, en varias ocasiones menciona los materiales primarios para su confección, mayormente de origen vegetal, e incluso el proceso de tinción en el caso de los *sardinals* -red para la pesca de sardinas. De estas notas podemos saber que, de las numerosas redes que formaban la almadraba, las llamadas *cua* y *cabras* se hacían con esparto y las llamadas *cop* con cáñamo. Las redes llamadas *sardinals*, según Salvador no se confeccionaban en Cataluña, ya que entonces eran importadas de Oneglia, en la costa ligur, donde las fabricaban con hilo de lino. Al ser de color blanco, una vez en la costa catalana se les realizaba un proceso de tinción con corteza de pino salvaje, del que especifica en “Latin Pinus 149ali149er149 altera Math y nunca pino piñonero Pinus Sativa C.B. Pin.” Los cestos del palangre estaban hechos de palma de escoba, entonces identificada como *Palma scoparia*. Las *nances*, por su parte, se tejían con juncos, *de cette espece qu’on nomme en Latin Juncus acutus Capitulis Sorghi C.B. Pin*, y, según dice Salvador, algunas veces se ponía *Ruscus Mirtifolius aculeatus Inst. en 149ali149er149 Houx frelon* en su interior pues parecía incrementar la captura de sepia.

Dos materias primas a las que se refiere en diversas ocasiones, pero sobre las que no entra en detalle sobre su producción in situ u origen y exportación -pero se podría trazar o ampliar esta actividad productiva y comercial son, por un lado, el corcho, como flotadores para los *sardinals*, *batudes* o uno grande que sirviera de señal o marca de la red calada; y, por otro lado, la sal. Es especialmente relevante este último material, que ha sido tratado en varios estudios desde perspectivas histórica y económica y, sin duda, daría pie a nuevas propuestas de investigación.<sup>253</sup>

El final del cuarto bloque, una vez anotadas y explicadas las distintas formas de pesca ‘ordinaria’ incluye la pesca con caña que no se limita a las costas, sino que contempla la pesca en agua dulce. Como se ha mencionado, sobre los peces de río apunta que en el Ebro pescan esturiones que podían ser llevados frescos a Madrid; también menciona la pesca de *aloses*<sup>254</sup> en el Ebro y Llobregat al tratar estas de remontar la desembocadura. En los arroyos y estanques se podía pescar trucha, tenca, *lota*<sup>255</sup> y anguila, entre otros.

---

<sup>253</sup> Kurlansky, M. (2002). *Salt: A World History*. Walker and Company; Garcia Hurtado, *La diplomacia comercial francesa...* La sal es un elemento esencial del desarrollo [histórico, cultural, etnográfico, comercial y científico] de las sociedades. Desde las prácticas de las salinas en el Mediterráneo; el impuesto de la sal; las técnicas de conservas saladas...

<sup>254</sup> *Alosa* sp. (saboga) es un género eurihalino, de amplio rango de salinidad.

<sup>255</sup> *Lota lota* actualmente se describe su hábitat por encima de los 40º de latitud norte, lo que no incluye la península ibérica. Cabría ver si tuvo una distribución más amplia en el pasado o si con ese nombre -o el intento de traducirlo al francés- Joan Salvador quiso denominar otra especie de agua dulce.

Estas últimas líneas nos informan escuetamente de varios tipos de pescas y usos o, al menos, del conocimiento de estos seres acuáticos y sus propiedades por Salvador y/o sus informantes. Además de los ya mencionados como especies objetivo de las *nances*, ideadas para capturar sepias, langostas, etc., se registra en este apartado la pesca y consumo de mejillones, ostras, erizos de mar y cangrejos. Además, Salvador ofrece una pequeña lista de los moluscos más comunes en las playas catalanas de los que, dice, él podría ofrecerle un catálogo pues los ha observado muchas veces en estos mares y costas. Recordemos la gran cantidad de moluscos que todavía hoy conserva su colección y cómo estos animales se convirtieron en objeto codiciado y moneda de cambio para aristócratas, naturalistas y demás interesados en poseer un ejemplar -relativamente fácil de transportar y conservar- de naturaleza marina o exótica, o ambas. Eran pues especies conocidas y recolectadas por Salvador o sus colaboradores, con los que estableció intercambios para obtener ejemplares de mares lejanos.<sup>256</sup>

Las últimas preguntas y respuestas versan de forma superficial sobre las plantas marinas. Salvador aseguró que no se utilizaban para fertilizar las tierras, ni se recolectaba alga de ningún tipo. El adobo de los campos de cultivo con ‘alga’<sup>257</sup> seca es una práctica que hoy en día se considera tradicional en algunas zonas costeras. Parece no tener relevancia en la costa catalana de principios del XVIII, cabe preguntarse quizás dónde y cuándo se realizaba, y si se extendió por algún motivo en concreto.

---

<sup>256</sup> Esta cuestión está tratada más ampliamente en el segundo capítulo.

<sup>257</sup> También tradicionalmente se ha conocido como alga la fanerógama marina *Posidonia oceánica*, la que genera cúmulos llamados arribazones en las playas, donde se va secando. Esta hoja seca se usaba también como protección para el transporte de materiales frágiles, especialmente de vidrio. En el mediterráneo es frecuente la toponimia derivada (S’Algar, Alghero) y, por ejemplo, en catalán, uno de sus nombres comunes es *alga de vidrier*.

Criterios de transcripción:

Todo el manuscrito ha sido transcrito directamente del documento original. En general, se ha optado por una corrección al francés actual limitada a los signos de puntuación, el uso de mayúsculas y minúsculas y la acentuación, con la finalidad de que el texto resultante sea comprensible y de más fácil lectura. La ortografía se ha actualizado donde era necesario para evitar que pudiera dar lugar a confusión. Variantes erróneas pero idiosincráticas de la escritura de Joan Salvador se han dejado en su forma original. Las palabras que en el original se escribieron en catalán se han mantenido así, tanto en la transcripción como en la traducción al castellano.

Las palabras subrayadas en el manuscrito original se han mantenido en la transcripción, pero no en la traducción. Los subrayados corresponden a lugares, términos de pesca o nombres de organismos. Es probable que fueran de Joan Salvador, como forma de enfatizar o resaltar el término. Aunque no se puede descartar que sea fruto de alguna intervención o lectura posterior.

Joan Salvador indica distancias, volúmenes, salarios en medidas catalanas, pero también ofrece algunas en su equivalente francés. Se ha optado por mantener su criterio y, al final de la transcripción se ofrece una tabla con definiciones, para su mejor comprensión.

I –[Carpeta]
--------------

Ms/432

Mss. Salvador (Juan)

Pesches des Côtes de Catalogne.

J.4029

J. [sello 'BIBL MU H.N.']

## II – [Portada]

[sello 'BIBL MU H.N.']

+ Sobre:

Filet des Sardinales des mailles plus petites.

## III – Manuscrito

Leyenda de temáticas anotadas por colores:

Organismos: nombres comunes (en diferentes idiomas), o científicos -de la época

Geografía: lugares mencionados

Pesca: técnicas, artes, aparejos, instrumentos y otros términos de la actividad pesquera

Procesado: referente al transporte, comercio, conserva y consumo de la pesca

Organización: referente a la organización y regulación de la pesca y pescadores

[Numeración superior central: I / Numeración superior derecha (lápiz): 1]

**Réponse aux mémoires qu'on a envoyé à Barcelone a Jean Salvador Apothicaire, et Correspondant** de l'Académie Royale des Sciences de Paris, sur les Pesches qui se 153ali aux Cotes de Catalogne, auxquels il répond, et envoie les desseins nécessaires.

Copie du mémoire qu'on a envoyé des pesches des thons

1. S'il se fait aux Cotes de Catalogne unes pesches réglée de thons, quand elle commence et quand elle finit.
2. Si cette pesche se fait à la madrague comme en Provence, ou à l'aissaugue en ramenant le filet à terre.
3. Ce que l'on fait du poisson s'il se consommé frais, ou s'il se sale, et de quelle manière il s'apprête.
4. Quels sont les pêcheurs, qui y sont employez, et s'ils sont a la part, au mois, ou a Loyer.
5. A qui appartiennent les pêcheries, les bateaux et les filets, c'est à dire si c'est à des particuliers ou aux pêcheurs.
6. Ou se consommé le produit de la Pesche et quel commerce on enfaite.
7. La grandeur des mailles, des filets, et de quelle matière ils sont composez, soit de chanvre, de jonc, ou d'autres matières.
8. Si la pesche se fait loin de la cote, et a combien de brasses d'eau.
9. Et ce qui peut intéresser particulièrement sur cette pesche.

Des sardines.

1. Quand commence la pesche de la sardine, et combien elle dure.
2. Quelles sont les 153ali153er153153s qui y sont employées, et leur appareilleure.
3. Comment y servent les équipages, s'ils sont engagés à la part, au mois, ou pour la saison.
4. Si l'on sale, et l'on sorit, c'est-à-dire si l'on desséché à la fumée les sardines en Catalogne comme on fait en France, et en Angleterre les harengs, et les sardines.

5. Ou se transporte le produit de la pesche, et ou s'en fait la plus grande consommation.
6. La grandeur des mailles des sardinales, et en envoyer quelques morceaux.
7. Si cette pesche se fait à la seine, c'est-à-dire avec des filets qui restent en pleine mer.
8. Si elle se fait à l'aissaugue en ramenant cette sorte e filet à terre.
9. Si la pesche se fait loin de la cote.
10. S'il s'y fait une pesche d'anchois, et en quelle saison.
11. Si la pesche des sardines, et anchois se 154ali154er tramail, ou a la rissole comme en Provence.

Du corail.

1. Quand commence la pesche du corail, combien elle dure.

Folio 1 verso

[Numeración superior central: II]

2. Quels sont les chaloupes, et petites barques, qui s'y employent.
3. Combien ils ont d'équipage.
4. De quels instruments ils se servent, de quelle espèce est le corail qu'ils peschent.
5. A qui appartiennent les bateaux, et quels sont les engagements des pescheurs.
6. Si la pesche s'en fait loing de la cote, et a combien de brasses d'eau.

Des pesches ordinaires et annuelles.

1. S'il se fait aux Cotes de Catalogne quelque pesche réglée pendant l'année, autres que celles des thons, des sardines et du corail.
2. Quand ces sortes de pesches commencent, et combien elles durent.
3. Si ce sont des pesches de poissons frais, c'est-à-dire, d'ont tout le poisson se consomme aussi tot, ou s'ils sont préparés au sel, ou à la daube, comme les thons, et les sardines.
4. Un détail sur ces sortes de pesches, ainsi que la description des instruments qui y servent, et des bateaux, pescheurs qui y sont employez.
5. Quelles sortes de petites pesches se 154ali le long des greves, et des bords de la mer.

6. Quelles sont les espèces de Poissons qu'ils y prennent.
7. S'il si pesche quantité de roquillages et de coquillages.
8. S'il y á des moulières, et des huitrières, s'il s'en pesche en quantité.
9. Si l'on en transporte, comme on fait de ces espèces de coquillages dans les Côtes du Ponant.
10. S'il y a le long de la cote des parcs, et pescheries sur les grèves et les sables.
11. Si l'on y recueille du Varech sau, ou Gouésmon.
12. Si l'on brule pour en faire de la soude, et si l'on se serf de ces sortes d'herbes marines, pour en fumer les terres.
13. Dans quel temps et dans quelle saison se fait cette récolte.

Folio 2 recto

[Numeración superior central: III / Numeración superior derecha (lápiz): 2]

#### Réponse au Mémoire de la Pesche des Thons.

1. Il y avoit en Catalogne quatre madragues différentes pour pescher les thons: une au Coll de Balaguer vers Tortosa, a Torre d'en Barra vers Tarragona, a Mataró, et a Blanes. Présentement il n'y en a que celle de Blanes: on la met du côté de la plage qu'on nomme Cala Bona toujours vers la mi-juillet, si les courans sont bons, on donne lieu de la 155ali155e, et à la fin de ce mois, ou commencement d'aoust on commence à prendre des thons, et on continue cette pesche jusqu'au premier d'octobre, que l'on retire la madrague, cordes, etc. laissant plusieurs filets en mer, ou ils se pourrissent, parce qu'ala fin de cette pesche ils sont déjà trop uses. Comme la disposition de la madrague est la même chose que celle de Provence, on n'en donnera point la description ici.
2. On fait la pesche des thon en Catalogne avec la madrague comme en Provence, Sardaigne, et Portugal, etc.; et elle appartient à des particuliers, qui forment à cet effet en semble une compagnie. 155ali155er la fait aussi avec d'autres filets qui s'appellent 155ali155er155 du coté de Tossa. Comme aussi on en prend à cinta du coté de Roses, on dira plus bas ces manières de pescher, en donnant la description des pesches ordinaires de Catalogne.

3. Le **thon** qu'on prend à la **madrague** de **Blanes** se porte beaucoup frais à **Barcelone**, **Girone**, **Vich** et autres endroits de **Catalogne**, et celui qu'on ne peut pas vendre frais on le **sale** à la **saumure**, dans des petits barils y mettant de **l'huile par-dessus**, pour le **conserver**.
4. En différents tems de cette pesche on employe plus ou moins de pescheurs pour la faire: quand on met en mer la **madrague** il y á ordinairement soixante hommes, les quels sont **loyez a six sous catalans par jour**. Après estre mise en mer, on a seulement seize **mariniers** sans **l'arraix**, qui est le chef de la pesche, et le **capitaine** des pescheurs, on donne á chacun de ces seize **pescheurs quatre sous par jour**, ils ne 156ali autre chose qui aller deux ou trois fois par jour avec deux **chaloupes** huit hommes á chaque: le **capitaine** avec une, et **l'arraix** avec l'autre á reconnaître la **madrague**, á fin de voir s'il y á entré du **thon**. Pour savoir s'il en est entré de 156ali156er dans la **madrague** on prend une balle attachée avec une corde on y met aussi un gros os de **seiche**, on descend dans la mer cette bale et l'on y jette en même temps un peu d'huile pour voir le poisson. Tous les **thons** qui ont entre nouvellement dans la **madrague** vont sentir l'os de seiche, et quand une fois ils l'ont senti ils n'y vont plus; quand après on veut tirer le **thon** pris dans la **madrague**, on le fait entrer dans le **cop**, qui est un filet de corde de **chanvre** de la grosseur du petit doigt, avec des mailles les unes assez étroites, et les autres un peu plus larges. Il y a ordinairement soixante hommes, qui vont avec différentes **chaloupes**, on est le **cop** et se placent faisant ensemble un quarré, et des bords des **chaloupes** ils prennent le **cop**, ou filet, et des tous cotés le montent également en étrécissant le quarré, jusqu'à ce qu'ils ayent soulevé le **thon** presque hors de l'eau, et alors ils le prennent, et les mettent dans les **chaloupes**, comme aussi dans les deux grandes **chaloupes**, qui sont au bout de la **madrague**, qu'on appelle le **cap 156ali156e gros**, et le **cap 156ali156e petit**: on donne ce jour-là á tous ces pescheurs **quatre sous catalans á chacun**, et un morceau du **thon**.
5. Ces pescheries, batteaux, filets, etc. appartiennent á des particuliers, qui sont en **compagnie**, faisant vingt et quatre parts, qu'ils nomment **quilats**. Chaque **quilat** ou 156ali156er156 de cent **pistoles**, ou **Louis d'or**; ainsi l'on a de **capital 2400 pistoles** pour cette pesche.

[Numeración superior central: IV]

6. Le produit de la pesche se **consomme** tout dans la Province, et quand elle n'a 157ali157er abondante on fait venir de ce poisson **salé** de **Sardaigne**, **Portugal**, et autres endroits de **l'Espagne**.
  7. Il y á beaucoup de **filets** dans la **madrague**, ceux qu'on appelle **la cua**, et les **cabras** sont de corde d'herbe nommée **espart**, et les mailles auront un palme et demi a peu de différence en quarré: lieux du **cop** sons de **chanvre**, il y en a de demi palme et d'autres d'un 157ali157 a tout quarré.
  8. Cette pesche se fait à trois, quatre cent brasses loins de terre, et a dix-huit brasses d'eau de profond.
  9. Les profits que donne la **madrague** est selon la quantité de poisson qui sy prend: cette année de **1722** ne payera pas les frais. Il y a en des années qu'a donné deux cents pistoles pour chaque 157ali157er quilat les frais payez. Tous les ans on depence **cinq-cents pistoles pour les filets d'espart**, et **chanvre**. Outre que l'on doit **payer trois pour cent au Roy du thon** que l'on prend, et au Marquis d'Aitone comme seigneur de **Blanes** et dû rivage, on lay donne **quatre pour cent**: on paye encore a **l'arraix quatre pour cent**, a **l'écrivain de la compagnie quatre deniers pour quintal du thon** qu'on **sale**, et au **capitaine des pescheurs trois pistoles par mois**.
- On prend aussi quelque fois d'autres poissons dans la **madrague**, comme **emperadors**, **bonites**, etc. les quels on **sale** aussi mêlés avec le **thon**.
- Pour **saler** les **thons** on en sépare les entrailles au bord de la mer, après on les 157ali157e dans le **magasin**, on les pend par la queue, on en sépare l'épine laquelle se jette comme inutile. Après quoy on les coupe en morceaux, séparant le plus gras, qui s'appelle **sorra**, et la tête. 157ali157er157 reste on le **sale**, le mettant sur des grandes planches les laissant jusqu'au lendemain, après on le **resale**, et on l'enserre dans des **tonneaux**, y mettant de la **saumure**, et ensuite pour le 157ali157er157157s157157on le met en des **barils** d'un pied et demi d'haut, et un pied de large.

### Réponse au mémoire de la pesche des sardines.

1. En deux saisons de l'année se fait en Catalogne la pesche des sardines. La premier commence à la fin du mois de mars, et dure jusques a la fins du mois de juin. Dans cette saison la sardine est grosse et grasse. La seconde se fait à la fin du mois d'octobre jusqu'à la fin du mois de 158ali158er158158, et dans ce tems elle est maigre. On prend aussi presque dans tous les autres mois des sardines les quelles sont plus grosses, petites, grasses ou maigres selon la saison.
2. Les chaloupes pour la pesche des sardines sont longues et étroites, ayant vingt un a vingt-trois pieds de long, et cinq à sept de large. On les nomme en 158ali158er sardinalers, quelques fois devant Barcelone il y en a cent jusques á cent-cinquante qui peschent. Chaque chaloupe á trois mariniers pour faire la pesche, portant des filets, qu'on nomme sardinals: ils mettent ces filets en pleine mer, et 158ali deux pesches, sçavoir celle de la nuit, et celle de l'aurore, pour celle de la nuit ils mettent les filets à la mer après le soleil couche, et deux heures après ils le lèvent es démaillent les sardines; après quoy ils remettent les filets dans la mer pour faire la pesche de l'aurore, ils les mettent plus tost, ou plus tard, selon l'abondance des sardines qui passent, et 158ali158 la levée du soleil ils retirent les filets dans la chaloupe. Après viennent à terre, et démaillent les sardines, les quelles ils mettent dans des paniers pour les porter à la poissonnerie.
3. L'équipage ou les mariniers pour la pesche des sardines sont tous a la part, faisant six parts et demie. Sçavoir trois parts pour la chaloupe ou sardinaler et les filets: une part et demie pour le patron, et une part pour chaque marinier,

folio 3 recto

[Numeración superior central: V. / numeración superior derecha (lápiz): 3]

toutes ces parts sont païées en argent, après avoir vendu les sardines.

4. Les sardines qu'on commence de la première pesche comme elles sont un peu maigres, on les mange presque toutes fraîches, c'est à dire celles qu'on mois de mars et commencement du mois d'avril. Les autres qu'on prend après jusques au mois de Juin on les sale à la manière des anchois, en les mettant dans des petits barils. On les appelle en sardinas confitas. On les accommode dans ces barils en les mettant rangées les unes sur les autres, le ventre en bas sans en tirer les entrailles, avec le sel et quelques herbes odoriférantes, et aromatiques, comme le thim, le laurier, l'origan, la sarriette, etc. soyn d'y mettre de la saumure jusqu'à ce qu'elles soient bien confites, et elles sont en cet état au mois de 159ali159er159159. Des sardines de la seconde pesche, on en mange une grande partie fraîches, et comme il a été marqué, qu'elles sont maigres, on ensale avec la saumure dans des barils, les quelles se gardent long temps pour les transporter dans les terres éloignées de la mer. On fait aussi de ces sardines des arengadas de la manière suivante. On prend ces sardines salées comme il a été dit, on les lave avec de l'eau de mer, on les accommode dans des grands barils, ou petits tonneaux les mettant de côté, et les pressant bien là-dedans, c'est à dire qu'on y met de gros poids dessus, pour les tenir bien plates, et l'humidité qu'elles ont se coulent en bas, restent assez sèches, et se gardent long tems. On ne fait point dessécher à la fumée les sardines en Catalogne, comme on fait les harangs en Angleterre.
5. Les sardines du produit de cette pesche accommodées à la manière des anchois, les salées avec la saumure, les arengades, comme aussi les fraîches salées tant soit peu, on les transporte dans les terres de Catalogne, en Aragon, et Valence ou il s'en fait une grande consommation, comme aussi dans toute la côte maritime de Catalogne.
6. Les mailles des sardinals sont à peu près de la grandeur de la tete des sardines c'est pour cela, que nos pescheurs ont des filets, qui ont les mailles plus grandes les uns, quelles autres, ceux qui en la saison mettent les filets des mailles plus grandes, prennent les sardines plus grosses, que ceux qu'ont mis les filets des mailles plus petites, parce que la tête des sardines ne pouvant passer elles se retirent: pour le faire mieux comprendre on envoie des morceaux des deux espèces des filets.
- On ne fait point ces filets en Catalogne on les 159ali159e d'Oneiglia. Ces filets ou sardinals sont faits de fil de lin, les quels sont blancs, ou de la couleur du fil, et ici on les

teint de couleur tanné, ou rougeâtre: on leur donne cette couleur faisant bouillir dans des grandes chaudières, une partie d'écorce du **Pin Sauvage**, qui se nomme en 160ali160 **Pinus 160ali160er160 altera Mash**, laquelle on écrase bien (et nullement l'écorce du **Pin a Pignons**, ou **Pinus sativa C.B. Pin**) avec une suffisante quantité d'eau de mer, de 160ali160er160 ou de puits, par exemple pour une 160ali160 d'écorce, six 160ali160e d'eau. On la fait bouillir jusques à la consommation de la moitié, après on coule cette eau, et on la met dans un tonneau pour la faire un peu refroidir, jusqu'à ce que l'on y puisse souffrir la main, alors on met les filets dans cette teinture, ou eau en les faisant entrer par un bout, et passes tout de long par l'autre. On les met après

folio 3 verso

[Numeración superior central: VI.]

dans un tonneau percé de quelques trous en dessous et on les couvre bien d'dessus. On les y laisse dedans quelques jours et passés 160ali160e ils y sont encore chaudement, et quoi qu'on les y laisse long tems jamais ils se pourrissent, ne le mettant secher al air, que quand l'on s'en veut servir, alors on les lave, avec l'eau douce, et on les fait secher al air ou au soleil plus on teint ces filets plus ils deviennent noirâtres. Ces **sardinals** propres pour la pesche, et que chaque **chaloupe** 160ali160e, sont composees de trois pièces de filets, l'une jointe au bout de l'autre, chaque pièce a soixante-trois 160ali160 de long, et treize de large. Dans ces trois pièces de filets, ou pour mieux dire de **sardinal**, il y a dix-neuf **barnois** (qui sont des amas des différents lièges pour soutenir les **sardinals**) outre ces amas de liège il y a tout le long des petits lièges, qu'on appelle les **lièges** des **sardinales**. Il y en a ordinairement deux cent douze à chaque pièce, faisant entour six cents trente-six, et ces lièges sont attaches le long d'une corde. Il y a en bas aussi des morceau du **plomb** pesant ensemble soixante-six, a quatre-vingt 160ali160e, qui servent pour faire tenir étendu les **sardinals**, ils sont aussi attaches le long d'une corde: au bout de chaque filet ou **sardinal**. Il y a un autre filet, avec des mailles d'un palme de large, et d'un fil asses gros, et à bout aussi de chaque pièce des dits **sardinals**, qui joignent l'une avec l'autre. Il y a un autre filet dont la maille a de large pour passer seulement trois doigts, et en dessus, et dessous des **sardinals** il y a un autre filet de quatre mailles hauteur fait d'une ficèle assez grosse, qui court tout le long et serf à conserver le filet

plus délié. On teint dans le temps de la pesche du printemps une fois le mois les sardinals, et l'on s'en serf l'espace de douze à 161ali161e ans.

7. Cette pesche se fait selon la saison, pour la première pesche on celle du printemps en pleine mer a vingt jusques a trente brasses d'eau, et pour la seconde plus à terre a six jusques dix brasses. On á les filets en bas de la pouppe de la chaloupe tous plies en rond, et quand on est dans l'endroit, ou l'on doit faire la pesche, le patron delà chaloupe ordinairement tire peu à peu le filet en mer. Un autre marinier y va jetant les barnois, et l'autre rame, avec deux rames un à chaque main, jusqu'à ce que tout le sardinal soit en mer: il y á au bout du sardinal une corde d'espart ou chanvre de vingt-cinq brasses de long, qu'on nomme urceras, et au bout de ces cordes on lie un grand liège pour servir de marque.
8. La pesche des sardines ne se fait jamais portant le filet à terre.
9. Cette pesche se fait comme nous avons dit a trente, vingt, dix et six brasses d'eau loin de la cote, suivant les saisons.
10. On y fait aussi une pesche d'anchois la quelle se fait régulièrement au mois de mai et juin, avec les mêmes filets, et manière de la pesche des sardines puis qu'on les prend mêlés avec elles. En des endroits de la Cote de Catalogne on les prend aussi a la nuit allumant du bois dans une grille a la pouppe de la chaloupe, et les poissons ou anchois, suivant la lumière amènent proche de terre, on les enferme, avec les filet ou ils restent pris. Autre fois on faisait en Catalogne une grande salure des anchois venant les

folio 4 recto

[Numeración superior central: VII. / numeración superior derecha (lápiz): 4]

Provençaux a Palamós, Sant Feliu de Guíxols, Calella, etc. pour les saler, et les accommoder avec des barils, les transportant après en France pour en faire leur négoce. Mais depuis qu'en Roussillon, depuis le Cap de Creus jusques a Cadaqués, l'on à observe

y avoir meilleure pesche, les Provençaux vont à ces endroits la seulement. On accommode et sale les anchois dans des barils comme nous avons dit des sardines confites, avec cette différence, que les anchois se rangent dans les barils l'une sur l'autre le dos en dessous, et le ventre en dessus, et on leur outre les entrailles, on y met aussi des herbes aromatiques, comme aussi des clous de girofle, canella, muscade, etc. Ils tardent plus long tems à être confits, ils se conservent assez bons d'une année à l'autre.

11. La pesche des sardines et anchois ne se fait que de la manière qu'il a été dit cy 162ali162.

### Réponse au mémoire de la pesche du corail

1. La pesche du corail se fait en Catalogne du Coté de Cadaqués, Palafrugell, Begur, et aux environs. On la fait en toutes saisons, quand la mer est un peu calme; mais d'autres fois quand elle est un peu agitée, par exemple en hyver, on en tire plus.
2. L'on se sert de toute sorte des chaloupes pour faire cette pesche, soit des petits bateaux, sardinalers, etc.
3. Quand on va à cette pesche un peu loin de terre, ils sont trois mariniers, quand on va plus à terre, ils n'en ont que deux.
4. La manière de le pescher est de prendre une grande boule de plomb pesant ordinairement trente à quarante 162ali162e, on fait un trou au milieu pour passer une corde. Après on met quatre battons ronds de cinq à six palmes de long en manière de croix faisant aussi un trou, par le quel 162ali aussi un des quatre battons, et sort par l'autre côté, qu'on attache bien, on met les autres trois comme celui-ci. Après on fait un trou au bout de chaque bâton, on l'on met des vieux filets qui ont servi à la pesche des poissons, on y joint un autre filet, compose ou fait des mailles un peu plus grandes, et de fil plus gros qui sert pour soutenir l'autre vieux filet. On met à la poupe de la chaloupe une barre au bout de la quelle il y á une poulie a rouet par ou l'on 162ali la corde de cet engin que nos pescheurs nomment corallera. On le plonge dans l'eau, jusqu'à ce qu'il arrive au 162ali162er sur les rochers, on est attaché le corail on monte

et descend cet engin jusqu'à ce qu'il brise, et détache le corail des rochers en s'embrouillant avec les filets on les hisse ensuite à la chaloupe et l'on sépare le corail. Le corail qu'on y pèche est rouge, et rarement on en prend de blanc, avec des madrepores, lythophyon et autres.

5. Les bateaux et engins de la pèche du corail appartiennent aux pêcheurs ils vont ala part également, c'est-à-dire que tous s'intéressent aux bateaux et engins, et s'il y en a quelqu'un qui ne s'intéresse pas il ne gagne qu'on

folio 4 verso

[Numeración superior central: VIII.]

tiers, par exemple si chacun des autres pêcheurs intéressés aux engins ont 163ali163 trois pièces d'huit celui-ci ne gagne qu'une pièce.

6. La pèche du corail se fait à trois quarts de lieues, et demi-heure de terre, et a un 163ali163 aussi, a vingt, trente, jusques a soixante brasses d'eau. Le corail da cette pèche se transporte à Marseille, et partie à Livorne, et Gennes, et le portant à Liorne on en tire plus de profit: ou le vend une pièce de huit jusques a deux la 163ali163, et selon la qualité, et la grandeur des branches on en fait le 163ali.

Les Catalans ne se contentent pas de la pèche du corail de chez eux, ils y vont encore du Coté de Cartagene, et Vera dans le royaume de Murcie, et Granade, d'où ils en apportent aussi une assez bonne quantité.

#### Réponse au mémoire des pesches ordinaires et annuelles de Catalogne.

1. On fait en Catalogne différentes pesches réglées, outres celles des thons, sardines, anchois et corail.

2. Selon les manières des pesches elles commencent en un temps, ou dans un autre. 164ali164er peut dire, que dans toutes saisons, et mois de l'année on fait ces pesches, avec cette différence, que dans une saison, avec ces mêmes pesches on prend une espèce de poissons, et dans une autre on en prend d'autres.
  
3. Tous les Poissons qu'on pesche en Catalogne près des côtes, et dans ces pesches ordinaires, et journalières se consomment frais, excepte les maquereaux dont il s'en prend quelque fois beaucoup dans ces mers ici. 164ali164er164 les sale en des barils avec la saumure, et de cette manière on les garde toute l'année, et l'on en transporte dans les terres.
  
4. et
  
5. Pour donner un détail des différentes pesches qu'on fait aux Cotes de Catalogne on se 164ali164er du nom vulgaire, que les pescheurs donnent a toutes ces sortes des pesches, et l'on donnera plus bas la description de chaque pesche, et avec l'explication on comprendra quelles sont les pesches qui se 164ali au bord de la mer, etc.

Les manières d'ont se 164ali les pesches dans les dites cotes sont les suivantes: Pescher avec le ganquil; à bou, et on nomme aussi cette pesche que les Provençaux ont introduite, pescher a l'appareille; a palangre; avec les nances; a batudes; à boletxas; avec xarxia de batre; a tir de batre; avec varaderas; avec tunaires; à la encesa; avec l'art ou xavega; a bolitg; a cinta; avec le rall; avec la canya, ou 164ali164e.

De la pesche avec le ganquil. La pesche du ganquil se fait avec une tartane, que les catalans nomment ganquil. On va à cette pesche loin de terre a vingt-cinq, trente, jusques a quarante brasses d'eau, dans des endroits où il n'y a point de rochers, mais beaucoup de bouë. On a deux

barres assez grandes 165ali165er en met une a la proue de la tartane, et l'autre a la poupe. A bout de ces barres on attache les deux cordes du filet, le quel est de treize a quatorze brasses de 165ali165er est composé de différents autres filets attachés les uns aux bouts des autres. Le premier que les pêcheurs nomment *la cama*, on le fait de fil, qu'on appelle *fil de xavega* ou *art*, et les mailles sont assez grandes pour que les trois doigts y entrent 165ali165er165165s. A celui-ci est attaché un autre filet qu'on nomme *lo motllo sardinaler*, et la maille est de la même grandeur des *Sardinales*, et ce 165ali165er165165 de quatre fils, après le 165ali165er y á un autre filet qu'on nomme le *carinyó*, la maille est plus petite, que celle des *sardinales*, et ce 165ali165er165165 de cinq fils. Le *sach* est le dernier filet, la maille en est beaucoup plus petite, ne pouvant pas y faire entrer le bout du petit doigt, et se fait de sept fils. Ce filet mis en mer le quel va jusques au fond, et attaché aux deux barres comme nous avons dit, se tient large. Et la tartane mettant ses voiles *polacres*, et la 165ali165e avec l'escote en haut, navigue ou va de Coté, et remorque le filet prenant toute sortes de poissons petits et grands, les quels sont tout pleins de 165ali165. On les lave avec l'eau de la mer, les accommodant dans des paniers pour les porter après à terre. A la pesche de ces tartanes vont neuf mariniers, et un garçon. Ils sont à la part, faisant dix et sept parts et demie. Sept pour le maitre de la tartane, filets, etc.; une pour chaque marinier, demie pour le garçon, et une pour la femme qui vend le poisson.

De la *pesche a bou*, ou à *l'appareille*. Cette pesche se fait a peu près comme celle des *tartanes*, avec cette différence, que les filets sont un peu plus petits, plus minces et moins des mailles, que ceux des tartanes et à la place des barres qu'on met à proue, et a poupe pour attacher le filet, il y á deux *chaloupes* à la poupe des quelles on attache le bout de la corde que tient le filet et navigant en droit, ils remorquent le filet comme les *ganguils*, ou *tartanes*. Il arrive souvent, que la mer est calme sens aucun vent, et dessous il y á des courants. Alors restant les chaloupes en sec, c'est à dire sans voiles, on les met dans l'eau à côté des chaloupes, et le courant des eaux fait marcher les chaloupes, navigant du coté comme les tartanes. On prend des mêmes espèces de poissons, qu'avec les tartanes, comme beaucoup des *soles*, *turbots*, *raies*, *rougets*, *romb*, etc. Il y á a chaque chaloupe trois mariniers qui vont aussi a la part faisant dix parts

entre les deux chaloupes: trois parts et demie pour les chaloupes, et tout appareil; demie pour la femme qui vend le poisson et une pour chaque marinier.

De la **pesche a palangre**. Cette pesche se fait avec les mêmes chaloupes de la pesche des sardines. Bien souvent on va â deux cents brasses d'eau. Voicy la manière de faire de cette pesche. On a une corde de la grosseur d'une plume â écrire de cent soixante brasses tout du long de la quelle on lie de distance en distance soixante autres cordes plus minces, et longues d'une brasse et demie, au bout des quelles il y a un **hameçon** bien attaché. On accomode ces cordes dans un cabas fait de **palme a balers**, en 166ali166 **Palma scoparia**. On appelle ces cabas avec ces cordes, et hameçons, **palangres**.

Folio 5 verso

[Numeración superior central: X]

A tout le bord du **cabas** on attache les **hameçons**; chaque **chaloupe** porte ordinairement vingt-cinq à trente de ces cabas: toutes ces **cordes**, ou pour mieux dire les vingt, ou trente **palangres**, on les lie le bout de l'une avec l'autre, mettant un gros poids pour faire arriver ces cordes aux **hameçons** au fond, ayant mis pour appas des petites **sardines** aux **hameçons**, et d'autres fois de **polipe**, **seiche**, etc. on y met aussi trois morceaux de **liege**, sçavoir un au milieu des cordes, et les deux à chaque bout, lies avec une longue corde, servant de marque: après avoir resté quelques heures à la pesche on reprend et tire toutes ces cordes à bord, et l'on des hameçonne les poissons : il y á ordinairement **cinq** **mariniers** emploiez a chaque chaloupe, ils vont à la part, faisant sept parts et demie deux et demie pour la chaloupe, et **Palangres**, et une autre part, pour chaque marinier. Les poissons qu'on y prend sont ordinairement les **merlus**, les **rayes**, **turbots**, les **plies**, les **limandes**, etc. Pour prendre le **166ali166** on se serf des cordes plus courtes, et plus

minces, comme aussi d'hameçons très petits, et on vá loin de terre de vingt et cinq à trente brasses d'eau.

De la pesche des nances. La nance [i. e. 167ali167] est un instrument fait des jonchs (et de cette espèce qu'on nomme en 167ali167 Juncus acurus capitulis Sorghi C.B. Pin.) de la figure d'une grande cloche, de quatre à cinq pieds d'hauteur; ces jonchs passent à 167ali167er, en rond a manière de cercle en haut &c on les attache avec du fil, pour faire une espèce de filet, et a cote on lie quatre bâtons pour tenir ferme la nance : en bas il y á un trou par le quel entre le poisson et n'en peut pas sortir, on l'apelle la fas de la nance: en haut il y á un autre trou, qui est ferme avec un petit filet, et serf pour couvrir ce trou, et empêcher que le poisson n'en sorte, et c'est par ce trou qu'on tire le poisson pris de la nance. On porte ces nances dans une chaloupe, ou vont quatre mariniers, et chacun á quatre ou cinq nances, les quelles sont attaches avec une corde, et on les plonge dans mer, ou il y a aussi une grosse 167ali167e attachée, pour les faire arriver au fond les quelles restent de coté, et par dessus une marque, que ces pescheurs nomment gaiot, laquelle est du liège crud: on met dans ces nances pour servir d'appas des sardines, des seiches, sardines, pourries, etc. on les met loin de terre depuis deux cent, jusques a quatre cents brasses d'eau, et on y prend des langustes, congres, pagets, murenes, etc. Quelques fois on met dans ces nances le Ruscus mirtifolius aculeatus Inst. en 167ali167er167 houx frelon, et nos pescheurs calará, a deux ou trois brasses d'eau, et l'on prend alors beaucoup de seiches, et quelque fois d'autres poissons, qui volent entrer à manger les seiches prisonnières quand on veut retirer le poisson pris, on monte ces nances mettant la corde ou elles sont attachées à une polie, qui est à la poupe de la chaloupe- comme dans cette pesche chacun des mariniers a ses nances, le poisson qu'on trouve pris dedans, est du metre des nances. On laisse ces nances quelques jours en mer, et on vá tous les jours en retirer les poisson pris.

De la pesche appelée batudes. Cette pesche se fait avec un filet de la longueur de deux à trois cents brasses, et de la largueur de quatre brasses, le quel 167ali167er167167 avec armaill, c'est à dire trois filets, celui du milieu est

mince, et les mailles sont de la grosseur à entrer jusques en bas le doigt index : Les autres deux sont d'un fil assez gros, et la maille aura un palme en quarré, ce 168ali168er168168 sans teindre mais de la couleur du fil, dessus il ya une corde avec des lièges pour le suspendre, et en dessous une autre avec des plombs pour le tenir étendu. On porte ce filet avec une chaloupe ou il y á deux á trois hommes on le laisse toute la nuit en pleine mer, et le lendemain au 168ali168er168 reprend ce filet le montant à la chaloupe, et on démaille le poisson, que l'on y á pris, le quel est assez gros comme maigres, mulets, merlus, et autres gros et bons poissons.

De la pesche a boletxas. Cette pesche est à peu près la même chose, que la pesche a batudes, et elle se fait avec le même filet.

De la Pesche nommée xarxia de batre. Elle se fait avec un filet comme celui des batudes sans être teint, on met ce filet en mer, le portant avec une chaloupe, et on lui donne la figure d'un Arc, ou demi-cercle, on frappe l'eau avec les rames, ou autres barres, et le Poisson qui est dedans voulant fuir, se trouve pris dans les filets.

De la pesche a tir de batre. Cette pesche se fait avec le même filet, que celui des batudes, et de la même manière, avec cette différence, qu'on lie une 168ali168e avec une corde, et allant avec la chaloupe on la tire d'un coté, et autre, et on la recouvre a bord de la chaloupe et le Poisson voulant fuir se trouve pris: après 168ali168er retire le filet comme nous avons dit ci devant.

De la pesche des varaderas. On fait aussi cette pesche avec un filet semblable a celui des batudes mais il n'est pas si long; dans le temps que passent les maquereaux, c'est à dire au printemps, on met ce filet assez proche de terre le portant vers la mer, on le laisse toute la nuit, et le lendemain on les retire démaillant les maquereaux, qu'on trouve pris.

De la pesche des tunaires. Outre la Pesche des thons qu'on fait à la madrague, on en fait une autre, que vulgairement on appelle tunaires : on á un filet avec ses armaills fait d'un fil assez gros, le quel aura de long deux à trois cents brasses; on porte ce filet avec une chaloupe dans laquelle il y a trois hommes, et on va a une et demie levé loin de terre, on attache la corde d'un bout de ce filet a la chaloupe, et on laisse l'autre à la mer, y

mettant un grand liège pour servir de marque, on reste toute la nuit en mer, et le 169ali169er169 monte ce filet a la chaloupe, et l'on y trouve bien souvent pris thons assez gros.

De la pesche à la encesa. Cette pesche se fait la nuit mettant à la poupe de la chaloupe une grille, dans laquelle on allume du bois, on va à la rame, terre à terre, et un ou deux mariniers

folio 6 revers

[Numeración superior central: XII]

ont en main une fitora, et quand ils voient des Poissons, ou leur darde un coup de cette fitora, et le poisson s'y trouve attaché : si le poisson qu'on a pris est trop gros on a un cop, et avec ce cop on suspend le poisson pour empêcher qu'il 169ali169er169 dans la mer. On prend aussi ala encesa, ou lumiere d'autres poissons, particulièrement les maquereaux : elle se fait allant le bateau un peu loin de terre, et 169ali169er169169s169 voit suivre les maquereaux, les quels on entoure avec un filet, et de cette manière on a vu prendre une quantité prodigieuse des maquereaux.

De la pesche de l'art, ou xavega. Cette pesche se fait de terre avec un filet semblable à celui du ganguil, on porte ce filet loing de terre avec une chaloupe a vingt, trente, jusques a centalletas, chaque malleta, ou corde á vingt-sept brasses de long, on á laissé un bout à terre, et on y porte l'autre bout, après a 169ali169 de monde on tire le filet à terre, et selon la saison il y á quarante, soixante jusques a cent hommes, qui tirent le filet, et l'on y prend aussi toute sorte de poisson, comme avec le ganguil on va à la part, sçavoir le patron de l'art á un tiers, et les autres deux tiers pour les hommes qu'y ont travaillé.

De la pesche a bolitg. C'est à peu de différence près la même chose, que la pesche de l'art, et seulement qu'à celle-ci le 169ali169er169169 plus petit, et plus court, et on n'a pas besoin de tant de monde, et on le met plus proche de terre.

De la **pesche à teranyina** . On prend un filet avec ses **armaillis** assez long, on lie aussi avec des **roseaux** autres filets, et on attend ce filet en mer, on y prend beaucoup de **mulets**; et comme ce poisson saute bien, souvent en venant a souter tombe sur ces filets des **roseaux**, ou se trouve aussi pris.

De la **pesche à cinta** . Cette pesche se fait avec un filet sans **armaill** ni **plombs**, mais au reste semblable à celui d'un **bolitg**, on met ce filet etandú devant les emboucheurs des petites rivières, et on y prend des **loups**, **thons**, etc.

De la **pesche à rall**. Elle se fait avec un grand morceau de filet, ou il y á des **plombs**, le quel on tire en mer, ce jetant de terre, on entoure le poisson, que l'on a vu, c'est pour cela qu'on appelle aussi cette pesche à poisson vu.

De la **pesche a canya** ou **170ali170e**. Cette pesche se fait de terre avec un **170ali170e** assez long et gros au bout duquel on attache un autre **170ali170e**, plus mince, et assez fort, et a ce 170ali170er lie une **ficelle** faite des poils de la queue d'un **cheval blanc**, et en bas un **poil de soye**, ou est lie **l'hameçon**, auquel on met pour appas un peu de **sardine**, ou autre.

Folio 7

[Numeración superior central: XIII. / superior derecha (lápiz): 7]

On prend **esturgeon** dans **l'Ebre** du Cote de **Tortose** mettant un **filet** avec **armaill**, d'un côté et autre de la rivière, et quand **l'esturgeon** veut **170ali170e** ou descendre la rivière, se prend dans ce filet, on en prend aussi quelques fois devant **Barcelone**, avec le **bou**, et **l'art**. On porte de **Tortose** des **esturgeons** à **Barcelone**, et comme ils se conservent long tems en vie hors de l'eau pour le mieux conserver on leur met dessous les ouyés un **morceau de pain trempé dans du vin rouge ou malvoisie**; d'autres fois allant nuit, et jour on en porte jusques à **Madrid** de bien frais.

On prend aussi des **aloses** dans **l'Ebre** comme aussi dans la rivière de **Lobregat**, les quelles voulant **170ali170e** la rivière on met des **filets**, qui passent d'un bord à l'autre, dans lesquels on trouve pris les dites **aloses**. Outre ces pesches on fait en **Catalogne**

- plusieurs autres dans les petites rivières, étangs, etc. ou l'on prend des truites, tenches, barbots, anguilles et autres.
6. Voyer le Catalogue des poissons qu'on donne, les quels on prend avec ces différentes pesches que l'on a décrit.
  7. On ne pesche guère des roquillages dans les mers de Catalogne, quand aux coquilles on en prend assez, comme tellina, chamalevis, concha crassa testa, concha varia, pecten, purpura, buccina, trochi, et bien d'autres des quelles je pourrai en donner un Catalogue, les aiant observé plusieurs fois dans ces mers, et cotes.
  8. On pesche des huitres en quantité et des ourcins : avec les ganguils et Bou on prend des huitres elles sont blanches, et pleines devases, on prend peu de moucles, et celles qu'on prend, on les arrache des pontons, et autres batimens qui restent long tems dans le port aux quelles sont attachés; dans les cotes on en prend quelques-unes dans les rochers parmi l'alga, et autres herbes marines: On pesche les ourcins, et cancre avec des morceaux de vieux filets, des quels il y a différents espèces.
  9. On ne transporte point de ces coquillages hors du 171ali.
  10. Il ni a point dans ces cotes des parcs, ni viviers, ou l'on tient les Poissons.
  11. Il y a différentes espèces de varech comme alga, corallina, fucus, etc. et on ne le recueille point.
  12. On ne brule point ces sortes d'herbes marines pour faire la soude, ayant abondance des espèces de 171ali dans les marines, et autres lieux marécageux, comme aussi on ne s'en serf point pour fumer les terres.
  13. On a dit ci devant qu'on ne se serf point de ce varech, ainsi on n'en fait point de récolte.

*Traducción del original francés a castellano.*

I –[Carpeta]

Ms. 432

Mss. Salvador (Juan)

Pesca de las Costas de Cataluña.

J. 4029

[sello 'BIBL MU H.N.']

II – [Portada ms.]

[sello 'BIBL MU H.N.']

+ Sobre de papel:

Inscripción a lápiz: *Filet des Sardinales des mailles plus petites.*

III – Manuscrito

Leyenda anotaciones:

Organismos: nombres comunes (diferentes idiomas), o científicos -de la época

Geografía: lugares mencionados

Pesca: técnicas, artes, aparejos, instrumentos y otros términos de la actividad pesquera

Post-pesca: referente al transporte, comercio, conserva y consumo de la pesca

Organización: referente a la organización y regulación de la pesca y pescadores

*Numeración superior central (nrs romanos): I / Numeración superior derecha (a lápiz): 1*

**Respuesta a las memorias enviadas a Barcelona a Jean Salvador Boticario, y Corresponsal de la Real Academia de Ciencias de París, sobre las pescas que se hacen en las costas de Cataluña, a las que responde y envía los diseños necesarios.**

Copia de las memorias enviadas sobre la pesca de atunes

1. Si se hace en las Costas de Cataluña alguna pesca reglamentada de Atunes, cuando empieza y cuando termina.
2. Si esta pesca se hace con almadraba, como en Provenza, o a l'aissaugue,<sup>258</sup> llevando la red de vuelta al suelo.
3. Qué se hace con el pescado, si se come fresco, o si se sala, y de qué manera se prepara
4. Quiénes son los pescadores, quién los emplea, y si cobran a partes, al mes o a jornal.
5. A quién pertenece la pesca, las Barcas y las redes, es decir si se trata de particulares o de los Pescadores.
6. Dónde se consume el producto de la pesca y que comercio se hace.
7. La medida de la malla, de las redes, y de qué material están compuestos, ya sea de cáñamo, de junco, u otros materiales.
8. Si la pesca se hace lejos de la costa, y a cuantas brazas de profundidad.
9. Y lo que puede ser de particular interés sobre esta Pesca.

Sobre las sardinas.

1. Cuándo empieza la pesca de la sardina, y cuánto tiempo dura.
2. Cuáles son las embarcaciones que se usan, y los aparejos.
3. Cómo es la tripulación, si se contratan a partes, por mes o por temporada.

---

<sup>258</sup>Del Provençal *eissaugo*, red de cerco con una manga en el centro, tirada por dos embarcaciones o una embarcación y un equipo en la orilla (Larousse, dictionnaire de français). En el "Ms 432" parece usarse en este último sentido: cuando las redes son izadas desde tierra.

4. Si en Cataluña se salan, o se se secan las sardinas con humo, como se hace en Francia y en Inglaterra con los arenques y las sardinas.<sup>259</sup>
5. Dónde se transporta el producto de la pesca, y donde se da el mayor consumo.
6. La medida de la malla de los sardinales, y mandar unos trozos/muestras.
7. Si esta pesca se hace a la Su, es decir con redes que quedan en mar abierto.
8. Si se hace a l'aissaugue al traer este tipo de red al suelo.
9. Si la pesca se realiza lejos de la costa.
10. Si hay pesca de anchoas, y en qué estación.
11. Si la pesca de Sardinas, y Anchoas se hace con trasmallo, o 'rissole'<sup>260</sup> como en Provenza.

Del Coral.

14. Cuándo comienza la pesca de Coral, cuánto dura.

Folio 1 v
-----------

### *Numeración superior central: II*

2. Cuáles son los botes, y pequeñas barcas, que se usan.
3. Cuanta tripulación tienen.
4. De qué instrumentos se sirven, de qué especie es el coral que se pesca.
5. A quién pertenecen las barcas, y cuál es el acuerdo con los Pescadores.
6. Si la pesca se hace lejos de la costa, y a cuántas brazas de profundidad.

De Pescas ordinarias y anuales.

1. Si se hace en las Costas de Cataluña alguna pesca reglamentada durante el año, distinta de los atunes, las sardinas o el coral.

<sup>259</sup> En francés *sorit*, probablemente derivado de *saurissage* o *saurage*: Tratamiento de un producto, principalmente arenque, mediante salazón, secado y ahumado, con el fin de conservarlo. (larousse.fr).

<sup>260</sup> Del provenzal *risolo* o *rezol*, pequeña red de malla utilizada en el Mediterráneo para pescar sardinas y anchoas (Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales, <https://www.cnrtl.fr/>).

2. Cuándo comienzan estos tipos de Pesca, y cuánto duran.
3. Si se trata de capturas para pescado fresco, es decir, se consume todo el pescado lo antes posible, o si se prepara con sal, o adobado, como el Atún, y las Sardinias.
4. Un detalle sobre estos tipos de Pesca, así como la descripción de los instrumentos que se usan, y barcas, Pescadores, empleados.
5. Qué clase de pesca menor se hace a lo largo de las costas, y a orillas del mar.
6. Cuáles son las especies de peces que capturan.
7. Si se pesca rocalla y conchas marinas (i.e. moluscos).
8. Si hay mejillones, y ostras, si se pescan en cantidad.
9. Si se transportan, como se hace con estas especies de conchas marinas en las Costas de Poniente.
10. Si hay viveros a lo largo de la costa y pesquerías en las costas y arenales.
11. Si se recolecta Varech, Sau o Gouesmon.<sup>261</sup> (i.e. algas)
12. Si se quema para hacer sosa, y si se usan estos tipos hierba marina, para ahumar (i.e. fertilizar) la tierra.
13. En qué momento y en qué estación se hace esta recolecta.

Folio 2 r

*Numeración superior central: III / Numeración superior derecha (lápiz): 2*

#### Respuesta al cuestionario de la Pesca de Atunes.

1. Hay en Cataluña cuatro almadrabas diferentes para pescar atunes. Una en Coll de Balaguer hacia Tortosa; en Torre den Barra hacia Tarragona; en Mataró, y en Blanes. Actualmente solo está en funcionamiento la de Blanes. Se dispone al lado de la playa llamada Cala Bona siempre a mediados de julio, si las corrientes son buenas, y a finales de ese mes, o principios de agosto, se empieza a capturar atunes, y se continúa esta pesca hasta de octubre, cuando se retira la almadraba, cabos, etc.

<sup>261</sup>Diferentes formas de nombrar en Bretaña y Normandía a las acumulaciones de algas en la costa durante la marea baja, o el fertilizante resultante de ellas (*goémon*), (Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales, <https://www.cnrtl.fr/>).

dejando varias **redes** en el mar, donde se pudren, porque al final de la temporada pesca ya están muy desgastadas. Como el diseño y colocación de la **almadraba** es el mismo que en **Provenza**, no daremos aquí su descripción

2. Se pesca **atún** en **Cataluña** con **almadraba** como en **Provenza**, **Cerdeña**, y **Portugal**, etc. y esta pertenece a los particulares, que para este propósito forman una **compañía**. Pero también se realiza con otras **redes** que se llaman **tunaires** en la costa de **Tossa**. O también se pesca a **cinta** en la costa de **Roses**. Se explicará a sobre estas formas de pescar a continuación, al dar la descripción de las pescas ordinarias de **Cataluña**.
3. El **atún** que se pesca en la **almadraba** de **Blanes** se lleva muy fresco a **Barcelona**, **Girona**, **Vic** y otros lugares de **Cataluña**, y el que no se puede vender fresco **se sala en salmuera**, en pequeños barriles poniendo **aceite en la parte superior**, para mantenerlo.
4. Según la época de esta pesca, **trabajan** más o menos pescadores para realizarla. Cuando se coloca la **almadraba** suele haber sesenta hombres, que cobran **seis sous catalanes al día**. Una vez colocada [la almadraba] en el mar, trabajan dieciséis marineros más el **176ali176e**, que es el jefe de la pesca, y el capitán de los pescadores. Se le da a cada uno de estos dieciséis pescadores **cuatro sous diarios**. No hacen otra cosa que ir dos o tres veces al día, en dos **botes** de ocho hombres cada uno: el **capitán** en uno, y el **176ali176e** en el otro, a comprobar la **almadraba**, para ver si ha entrado algún **atún**. Para saber si ha entrado [atún] en la **almadraba** se toma un fardo atado con una cuerda y se pone un hueso grande de **sepia**, se baja este fardo al mar y al mismo tiempo se echa un poco de aceite para ver los peces que hay. Todos los **atunes** que han entrado en la **almadraba** olerán el hueso de la **sepia**, y una vez que lo hayan olido no volverán a acercarse. Cuando después se quiere retirar el **atún** capturado en la **almadraba**, se hace entrar en el **cop**, que es una red de hilo de **cáñamo** del grosor del dedo meñique, con unas mallas bastante estrechas, y otras un poco más anchas. Suele haber sesenta hombres, que van con diferentes **embarcaciones**, hasta dónde está el **cop** y se colocan juntos formando un cuadrado, y a bordo de los **botes** cogen el **cop**, o red, y de todos lados la levantan

estrechando el cuadrado, hasta que hayan elevado el atún casi fuera del agua, y luego lo toman, y lo meten en los botes, también en los dos botes grandes, que están al final de la almadraba, que se llama el cap 177ali177e mayor, y el cap 177ali177e pequeño. Se da ese día a todos estos pescadores cuatro sous catalanes a cada uno, y un trozo de atún.

15. Esta pesquería, embarcaciones, redes, etc. pertenecen a individuos, que se organizan en compañía, haciendo veinticuatro partes, que nombran quilats: cada quilat o parte corresponde a cien pistoles, o Louis d'or. Así se tiene un capital de 2400 pistoles para esta pesca.

Folio 2 v

#### *Numeración superior central: IV*

16. El producto de la Pesca se consume todo en la Provincia, y cuando [la pesca] no ha sido abundante se trae de este pescado salado de Cerdeña, Portugal, y otros lugares de España.
17. Hay muchas redes en la almadraba, las llamadas la cua, y las cabras son de cuerda de una hierba llamada espart, y la malla tiene un palmo y medio. Las del cop son de cáñamo, las hay de malla de medio palmo y de un cuarto.
18. Esta pesca se hace a tres, cuatrocientas brazas desde tierra, y a dieciocho brazas de profundidad.
19. El beneficio que da la almadraba va en función la cantidad de pescado capturado: este año de 1722 no cubrirá los gastos. Hay años se han obtenido doscientas pistoles por cada parte o quilat, con los gastos pagados. Cada año se gastan quinientas pistoles para las redes de espart y cáñamo. Además de eso hay que pagar el tres por ciento del atún

capturado al rey, y al marqués de Aitona, como señor de Blanes y sus costas, se le da el cuatro por ciento. También se paga al 178ali178e un cuatro por ciento, al escriba de la compañía cuatro dinares por quintal de atún salado, y al capitán de los pescadores tres pistoles por mes.

A veces también se capturan otros peces en la almadraba como emperadores, bonitos, etc. los cuales también se salan, mezclados con el atún.

Para salar los atunes se sacan las vísceras a orilla del mar, después son llevados al almacén, se cuelgan por la cola, se separa la espina que se tira como inútil, después se corta en trozos separando la parte más grasa, llamadas sorra, y la cabeza. El resto se sala, colocándolo en grandes tablas y dejándolo hasta el día siguiente, se vuelve a salar, y se mete en toneles, poniendo algo de salmuera, y para transportarlo se meten en barriles de pie y medio de alto, y pie de ancho.

#### Respuesta al cuestionario de la Pesca de Sardinas.

1. En dos temporadas del año se realiza en Cataluña la pesca de sardinas. La primera empieza a finales de marzo, y dura hasta finales de junio. En esta temporada la sardina es grande y grasa. La segunda se hace de finales de octubre hasta finales de noviembre, y en este tiempo es magra. También se capturan sardinas todos los otros meses, las cuáles son más grandes, más pequeñas, grasas o magras dependiendo de la temporada.
20. Las barcas para pescar sardinas son largas y estrechas, de veintiuno a veintitrés pies de largo, y de cinco a siete de ancho, se llaman en catalán sardinalers. A veces delante de Barcelona hay de cien a ciento cincuenta pescando. Cada barca con tres marineros para realizar la pesca, llevando redes, que se llaman sardinals. Echan estas redes en mar abierto, y hacen dos pescas, a saber, la de la noche, y la del alba, para la de la noche echan las redes en el mar después de la puesta del sol, y dos horas después levantan y desenmallan las sardinas; después de lo cual vuelven a poner las redes en el mar para pescar al alba, las echan tarde o temprano, según la abundancia de sardinas que pasan, y antes del amanecer levantan las redes a la embarcación, luego van a tierra y se desenredan las sardinas, que se ponen en cestos para llevarlas a la pescadería.

21. La tripulación o los marineros para la pesca de la sardina van a la parte. Se hacen seis partes y media; a saber, tres partes para la barca o sardinal y redes, una y media para el patrón y una parte para cada marinero.

Folio 3 r

*Numeración superior central: V. / numeración superior derecha (lápiz): 3*

todas las partes se pagan en efectivo, después de haber vendido las sardinas.

22. Las sardinas que se sacan al inicio de la primera pesca como son un poco magras, se comen casi todas frescas, es decir, las que se pescan en el mes de marzo y principios del mes de abril. Las otras que se toman después hasta el mes de junio se salan a la manera de la anchoa, metiéndolas en pequeños barriles: se llaman en catalán sardinas confitas. Se acomodan en estas barricas poniéndolas en hileras unas encima de otras, con el vientre hacia abajo sin sacar las vísceras, con sal y algunas hierbas aromáticas, como tomillo, laurel, orégano, la ajedrea etc. teniendo cuidado de poner suficiente salmuera hasta que estén bien confitadas. Y en este estado se conservan hasta el mes de noviembre. Las sardinas de la segunda pesca, se comen frescas en gran parte, y como se ha señalado que son magras, las salamos con salmuera en toneles, que se conservan mucho tiempo para transportarlas a tierras alejadas del mar. También se preparan como sardinas arengadas de la siguiente manera. Se toman las sardinas saladas como se ha dicho, se lavan con agua de mar, se acomodan de lado en toneles grandes, o en toneles pequeños, y prensándolas bien, es decir que se les pone peso, para que queden planas, y la humedad que tienen se escurre, quedando bastante secas y manteniéndose por mucho tiempo. No se secan con humo las sardinas en Cataluña, como hacen con los arenques en Inglaterra.
23. Las sardinas producto de esta pesca que se conservan a la manera de las anchoas, las saladas con salmuera, las arengades, así como las frescas saladas solo un poco, son transportadas tierra adentro de Cataluña, a Aragón, y Valencia donde hay un gran consumo, como también en toda la costa marítima de Cataluña.

24. La malla de los **sardinals** es del tamaño de la cabeza de las **sardinas** por eso nuestros pescadores tienen dos redes, unas de malla más grande, los que en la temporada ponen las redes de malla más grande, sacan las **sardinas** más grandes que los que van con las redes de malla más pequeñas, porque las **sardinas** al no poder pasar la cabeza, se retiran. Para que se entienda mejor enviamos muestras de los dos tipos de redes.

Estas redes no están hechas en **Cataluña**, las traemos **de Oneiglia**. Estas redes o sardinales están hechas de hilo de **lino**, que es blanco, o del color del hilo, y aquí se tiñen de color tostado o rojizo. Se les da este color hirviendo en calderos grandes, parte de la corteza de **pino salvaje**, que se llama en latín ***Pinus 180ali180er180 altera*** Mash. La cual Se tritura bien (nunca la corteza del pino piñonero, o *Pinus sativa* C.B. Pin) con una cantidad suficiente de agua de mar, fuente o pozo, por ejemplo para una libra de corteza, seis libras de agua, se hierve hasta que se reduce a la mitad, luego se vierte esta agua, y se pone en un tonel para que se enfríe un poco, hasta que se pueda aguantar con la mano dentro, luego se ponen los hilos en esta tintura, o agua haciéndolos entrar por un extremo, y pasar todo el tramo hasta el otro. Se ponen después

folio 3 v

*Numeración superior central: VI.*

En un tonel con unos agujeros por debajo y se tapan bien con un paño, se dejan allí unos días y después de quince todavía están calientes. Y por mucho que se dejen allí nunca se pudren, nunca se secan al aire, cuando se quieren usar, se lavan, con agua fresca, y se dejan secar al aire o al sol, cuanto más teñimos estas redes más se ennegrecen. Los **sardinales** propios para la pesca que cada **embarcación** lleva, se componen de tres piezas de red, unidas una por el extremo de la otra. Cada pieza de sesenta y tres brazas de largo y trece de ancho, en estas tres piezas de red, o mejor dicho de **sardinal**, hay diecinueve **barnois** (que son agrupaciones de distintos corchos para sostener el **sardinal**) además de estos corchos hay a lo largo pequeños corchos, que se llaman corchos de **sardinal**, generalmente hay doscientos doce en cada pieza,

haciendo un total de seiscientos seis corchos, y estos corchos están atados a lo largo de una cuerda. También hay piezas de **plomo** que pesan en total de sesenta y seis, a ochenta libras, y sirven para mantener a flote el **sardinal**. También se atan a lo largo de una cuerda. Al final de cada red o **sardinal**, hay otra red, con mallas de un palmo de ancho, de hilo grueso, y también a los extremos de cada pieza de cada **sardinal**, que se unen entre sí, hay otra red cuya malla es ancha dejando pasar tres dedos, y por encima, y por debajo del **sardinal** hay otra red de cuatro mallas de cuatro puntadas, hecha con un cabo bastante grueso, que recorre todo el perímetro y sirve para mantener la red más extendida. Los **sardinales** se tiñen en la época de la primavera una vez al mes, y se utilizan de doce a quince años.

25. Esta pesca se hace según la estación, para la primera pesca de primavera en mar abierto de veinte a treinta brazas, y la segunda más hacia tierra, de seis a diez brazas. Se llevan las redes en el fondo de la popa de la **barca** toda recogida en círculos, y cuando se está en el lugar donde debe hacerse la pesca, el **patrón** de la **barca** ordinariamente es quien cala la red poco a poco en el mar, otro marinero va dejando el **barnois**, y el otro rema, con dos remos uno en cada mano, hasta que todo el **sardinal** está en el mar. Al final del sardinal hay una cuerda **de esparto** o **cañamo** de veinticinco brazas de largo, que se llama *urceras*, y al final de esta cuerda se ata un gran corcho para que sirva de marca.

26. La pesca de **sardinas** nunca se hace devolviendo la red a tierra.

27. Esta pesca se hace como hemos dicho a treinta, veinte, diez y seis brazas, lejos de la costa, según la temporada.

10. También se da la pesca de **anchoas** que se realiza regularmente en los meses de mayo y junio, con las mismas redes, y forma de pesca que las **sardinas** o se capturan mezcladas. En lugares de la **Costa de Cataluña** también se pescan de noche, encendiendo **leña** en una reja en la popa de la **barca** y el pescado o **anchoa**, siguiendo la luz, se acercan a tierra, y se apresan con las redes donde quedan atrapados. Anteriormente se hacía en **Cataluña** gran **salazón** de **anchoa** acudiendo

*Numeración superior central: VII. / numeración superior derecha (lápiz): 4*

los provenzales a Palamós, Sant Feliu de Guíxols, Calella, etc. para salarlas y prepararlas en barriles, transportándolas después a Francia para su comercio. Pero desde que, en el Rosellón, desde el cabo de Creus hasta Cadaqués, se ha observado una mejor pesca, los provenzales acuden a estos lugares con regularidad. Acomodamos y salamos la anchoa en barriles como explicamos con las sardinas confitas, con esta diferencia: que las anchoas se disponen en los barriles una encima de la otra con la espalda hacia abajo y el estómago hacia arriba, y se sacan las entrañas. También les ponemos hierbas aromáticas, además de clavo, canela, nuez moscada, etc. tardan más en confitar, se conservan bastante bien de un año a otro.

28. La pesca de sardinas y anchoas sólo se realiza de la forma que se ha dicho anteriormente.

**Respuesta al cuestionario de la pesca de coral**

1. La pesca de coral se hace en Cataluña del lado de Cadaqués, Palafrugell, Bagur, y alrededor. Se realiza en todas las estaciones, cuando el mar está en calma; pero otras veces cuando es un poco agitado, por ejemplo, en invierno, no se sale.
  2. Se usan todo tipo de embarcaciones para hacer esta pesca, ya sea pequeñas barcas, sardinalers, etc.
29. Cuando se sale a esta pesquería un poco lejos de tierra, hay tres mariners, cuando se va más cerca, solo van dos.
30. La forma de pescar es tomar una bola grande de plomo con un peso de treinta a cuarenta libras, se hace un agujero en el medio para pasar una cuerda, luego se colocan cuatro bastones redondos de cinco a seis palmos de largo en forma de cruz, haciendo también un agujero, a través del cual uno de los cuatro bastones también pasa, y sale por el otro lado. Se sujeta bien, ponemos los otros tres como este, después se hace un agujero al final de cada palo, se ponen redes viejas que han servido para pescar peces, añadimos otra red, componemos o hacemos mallas un poco más grandes, e hilo más grueso que

sirve para sostener la red vieja. Ponemos en la popa de la **barca** una barra en cuyo extremo hay una polea de ruedas por donde pasamos la cuerda de este aparato que nuestros pescadores llaman **corallera**, se sumerge en el agua, hasta que llegue al fondo o sobre las rocas. Queda enganchado **el coral** se baja esta máquina hasta que se rompe, y se desprende el **coral** de las rocas al enredarse con las redes, luego se iza al bote y se separa el coral. El coral que aquí se pesca es rojo, y rara vez se pesca blanco, 183ali183er183183s, **litofiton** y otros.

31. los barcos y **aparejos** de la pesca del **coral** pertenecen a los pescadores que también van a partes, es decir que todos aportan para los **barcos** y **aparejos**, y si hay alguien que no aporta solo gana

Folio 4 v

*Numeración superior central: VIII.*

Un tercio. Por ejemplo, si cada uno de los pescadores participante de los **aparejos** ha ganado tres reales de ocho, el que no, solo gana uno.

32. La pesca de **coral** se hace a tres cuartas partes de milla, y a media hora o a un cuarto de tierra. A veinte, treinta, hasta sesenta brazas de profundidad. El **coral** obtenido se transporta a **Marsella**, y sale para **Livorno**, y **Génova**. Llevándolo a **Livorno** es donde hay mayor ganancia: donde se vende una pieza de ocho a dos por libra, y según la calidad y el tamaño de las ramificaciones, se establece el precio.

Los catalanes no se contentan con pescar **coral** en casa, y van a las costas de **Cartagena** y **Vera**, en el Reino de **Murcia**, y **Granada**, de donde también traen buena cantidad.

**Respuesta al cuestionario de la pesca ordinaria de 183ali183er183.**

1. Hay diferentes pescas reguladas en Cataluña, además de las de atún, sardinas, anchoas y coral.
2. Según las costumbres de las pescas, comienzan en un momento u otro; pero podemos decir, que, en todas las estaciones, y meses del año, se sale a pescar, con la diferencia, que, en una temporada, con el mismo arte de pesca, se captura una especie de pez, y en otra época, otras.
3. Todos los peces que se pescan en Cataluña cerca de las costas, y en estas pescas ordinarias, diarias, se comen frescos, excepto la caballa, que a veces se pesca mucho en estos mares de aquí, por lo que se salan en barricas con salmuera, y así se mantienen todo el año y se transportan tierra adentro.
4. y
5. Para dar un detalle de los diferentes tipos de pesca que se hacen en las costas de Cataluña, utilizaremos el nombre común que los pescadores dan a todos estos tipos de pesca, y daremos a continuación la descripción de cada pesca, y con la explicación se entenderá cuáles son las pescas que se hacen a la orilla del mar, etc.

Las formas en que se practica la pesca en dichas costas son las siguientes: pesca con ganguil, también llamamos a esta pesca introducida por los provenzales pesca a l'appareille; palangre; nances; batudes; boletxas; xarxia de batre; tir de batre; varaderas; tunaries; encesa; art o xavega; bolitg; cinta; con el rall; con la caña.

Pesca con ganguil. La pesca de ganguil se hace con una tartana, que los catalanes llaman ganguil. Se va lejos de tierra a veinticinco, treinta, hasta cuarenta brazas de profundidad, en lugares donde no hay rocas, pero mucho fango. Se disponen dos

*Numeración superior central: IX. / numeración superior derecha (lápiz): 5*

barras lo suficientemente grandes de las cuales se coloca una en la proa de la tartana, y la otra a popa. A lo alto de estas barras van unidas las dos cuerdas de la red, que tiene de trece a catorce brazas de largo y se compone de otras redes diferentes unidas entre sí. La primera, que los pescadores nombran *la cama*, se hace con hilo, al que llamamos *fil de xavega* o *art*, y las mallas son lo suficientemente grandes para que tres dedos entren libremente. A esto se adjunta otra red llamada *lo motllo sardinaler*, y la malla es del mismo tamaño que los *sardinals*, y esta red es de cuatro hilos. Después de la cual hay otra red que se llama *carinyó*, la malla es más pequeña que la del *sardinal*, y esta red es de cinco hilos. El *sach* es la última red, la malla es mucho más pequeña, no pudiendo entrar la punta del dedo meñique, y está hecha de siete hilos. Esta red puesta en el mar va hasta el fondo, y unida a las dos barras como hemos dicho, se extiende a lo ancho y la tartana izando sus velas, con la escota en alto, navega o va costeanado, y remolca la red llevándose toda clase de peces grandes y pequeños, que están llenos de sedimento, se lavan con el agua del mar, acomodándolos en canastos para llevarlos a tierra. A la pesca en estas tartanas van nueve marineros, y un grumete. Van a la parte, haciendo diez y siete partes y media. Siete para el patrón de la tartana, redes, etc. una para cada marinero, media para el grumete y una para la mujer que vende el pescado.

*De la pesca amb bou, o a l'appareille*. Esta pesca se hace muy parecida a la de *tartana*, con la diferencia de que las redes son un poco más pequeñas, más finas y de menor malla, que las de las tartanas y en lugar de las barras que se ponen a proa y popa para sujetar la red, hay dos *barcas* a la popa de las cuales se amarra el extremo del cabo que sujeta la red y navegando recto, remolcan la red como en el *ganguil*, o *tartana*. A menudo sucede que el mar está en calma sin ningún viento, y debajo de él hay corrientes; luego quedando los botes de remos parados, es decir sin velas, se meten [las redes] en el agua junto a los botes de remos y la corriente de agua hace que los botes de remos avancen, navegando de costado como las tartanas. Se pescan las mismas especies de peces, que, con tartanas, como muchos *lenguados*, *rodaballos*, *rayas*,

salmonetes, rémol, etc. Hay tres marineros en cada barca que van también a partes haciendo diez partes entre las dos barcas: tres partes y media para las barcas, y cualquier aparejo; la mitad para la mujer que vende el pescado y una para cada 186ali186er pescador.

De la pesca de *palangre*. Esta pesca se hace con los mismos barcos de pesca de sardina, muy a menudo van hasta a doscientas brazas de profundidad: aquí la forma de hacer esta pesca. Se tiende un cabo del tamaño de una pluma de escribir de ciento sesenta brazas de largo, al cual se ata de extremo a extremo otras sesenta cuerdas más delgadas y de una braza y media de largo, en cuyo extremo hay un anzuelo bien sujeto. Estas cuerdas se guardan en un cesto de palma de escoba, en latín *Palma escoparia*. Se llama a estas cestas con estas cuerdas y anzuelos, *palangres*.

Folio 5 v

#### *Numeración superior central: X*

En todo el borde de la cesta se sujetan los anzuelos; cada barca suele llevar de veinticinco a treinta de estos cestos. Todos los cabos, o mejor dicho, los veinte, o treinta palangres, se amarran al final de uno con el otro, poniéndoles un peso para hacer llegar los cabos con anzuelos al fondo, poniendo de cebo pequeñas sardinas en los anzuelos, y otras veces pulpo, sepias, etc. También se ponen tres piezas de corcho, a saber, una en el medio de las cuerdas, y dos en los extremos, atadas con una cuerda larga, sirviendo de marca. Después de haber estado pescando algunas horas se levantan y suben a bordo todos estos cabos, y se desenganchan los peces. En cada barca suelen trabajar cinco marineros, van a la parte, haciendo siete partes y media: dos y media para la barca y los palangres, y una parte para cada pescador. Los peces que se pescan suelen ser las merluzas, rayas, rodaballos, platija, limanda, etc. Para pescar el pagel se usan cuerdas más cortas y delgadas, así como anzuelos muy pequeños, y se alejan de veinticinco a treinta brazas de agua d

De la pesca con nansas. La nansa es un instrumento hecho de juncos (de la especie llamada en latín *Juncus acurus capitulis Sorghi* C.B. Pin.) en forma de una gran campana,

de cuatro a cinco pies de alto; se pasan estos juncos, a manera de circulo por arriba, se atan con hilo, para hacer una especie de red, y a los lados se atan cuatro palos para tener firme la nansa. En la parte de abajo hay un hueco por el que entra en el pez y no puede salir, se llama **la cara de la nansa**. En la parte superior hay otro agujero, que se cierra con una red pequeña, que sirve para tapar este agujero, y evitar que salgan los peces, y es a través de este agujero que se sacan los peces de las nansas. Estas nansas se llevan en una barca, donde van cuatro marineros, y cada uno tiene cuatro o cinco nances, que se atan con una cuerda, y se hunden en el mar. Dentro también hay atada una gran piedra, para hacerlas llegar al fondo donde quedan de lado, y encima de una marca, que estos pescadores nombran **gaiot**, que es corcho crudo. Se pone en estas nansas para que sirvan de cebo desde **calamar**, **sardinas** podridas, etc. Se colocan lejos de la costa de doscientas, hasta a cuatrocientas brazas de agua, y se pecan **langostas**, **congrios**, **pageles**, **morenas**, etc. A veces se pone en estas nansas **Ruscus mirtifolius aculeatus** Inst. en francés **houx frelon**, y los pescadores calan, a dos o tres brazas, y se captura mucha **sepia**, y a veces otros peces, que quieren entrar a comerse la **sepia** atrapada. Cuando se quiere sacar el pescado, se suben las nansas cogiendo la cuerda donde van atados a una pértiga, que está en la popa de la barca. Como en esta pesca cada uno de los marineros tiene sus *nansas*, la pesca que se encuentra en ellas, es del patrón de las nansas. Se pueden dejar estas nansas unos días en el mar, e ir todos los días a buscar el pescado.

**Pesca llamada batudes.** Esta pesca se hace con red de doscientas a trescientas **brazas** de largo y cuatro brazas de manga, esta red es de trasmallo, es decir tres redes. La del medio es

folio 6 r
-----------

*Numeración superior central: XI. / superior derecha (a lápiz): 6*

delgada, y la malla es grande como para dejar pasar hasta la base del dedo índice. Los otros dos son de un hilo bastante grueso, y la malla tiene un palmo cuadrado. Esta red es sin teñir, del color del hilo, encima hay un cabo con **corchos** para que quede flotando, y debajo otro con **plomo** para tensarlo. Se lleva esta red con una **barca** con dos o tres

hombres, la dejan toda la noche en mar abierto, y a la mañana siguiente levantan esta red de vuelta a la barca, y desenredan el pescado, que el que así pescan, es bastante grande como **corvina**, **salmonete**, **merluza**, y otros pescados grandes y buenos.

**De la pesca a bolitg.** Esta pesca es casi igual, se hace con la misma red que la pesca de **batudes**.

**Pesca llamada xarxia de batre.** Se hace con una red como la de **batudes** sin teñir. Se cala esta red en el mar, llevándola con una barca, y se le da forma de arco, o de semicírculo, se golpea el agua con los **remos**, u otros barrotes, y los peces, queriendo huir, quedan atrapado en las redes.

**De la pesca a tir de batre.** Esta pesca se realiza con la misma red, que la de **batudes**, y del mismo modo, con esta diferencia, que se ata una piedra con una cuerda, y yendo con la lancha se la tira de un lado, y del otro, y se recupera a bordo de la barca y el pescado queriendo huir queda atrapado: después de lo cual se retira la red como dijimos antes.

**De la pesca de varaderas.** Esta pesca también se hace con una red similar a la de **batudes** pero no es tan larga; en el tiempo que migran **caballas**, es decir en primavera, ponemos esta red bien cerca de tierra llevándola mar adentro, se deja toda la noche, y al día siguiente se quita desenredando las **caballas** que se han capturado.

**De la pesca de tunaires.** Además de la pesca de **atunes** con la almadraba, se hace otra, que comúnmente es llamada **tunaires**. Con una red con su malla hecha de **hilo** más bien basto, que tendrá doscientas o trescientas brazas de largo. Se lleva esta red con una barca en la que van tres hombres, y se alejan de tierra una hora y media, se ata el cabo de un extremo de esta **red** a la **barca**, y se deja el otro en el mar, poniendo un gran **corcho** para que sirva de marca, se queda toda la noche en el mar. Por la mañana levamos esta red a la barca, y muchas veces se encuentran atrapados **atunes** bastante grandes.

**De la pesca a la encesa.** Esta pesca se realiza de noche poniéndose en la popa de la **barca** un brasero, en el que se enciende la leña, se va a remo, costearlo, y uno o dos marineros

*Numeración superior central: XII*

tienen en la mano una **fitora**, y cuando ven peces, les lanzan un tiro de esta **fitora**, y el pescado queda enganchado. Si el pez que pescamos es demasiado grande, tenemos un **cop**, y con este **cop** el pescado se sostiene para evitar que caiga al mar. Se pescan a la **encesa**, otros peces, especialmente **caballas**. Se hace yendo el barco un poco más lejos de la costa, y volviendo va siguiendo las **caballas**, que se rodean con la red. Así hemos visto capturar una cantidad prodigiosa de **caballas**.

De la pesca de **l'art**, o **xavega**. Esta pesca se realiza desde tierra con una red similar a la del **ganguil**, llevamos esta red lejos de tierra con un bote a veinte, treinta, hasta cien **malletas**, cada **malla**, o cabo de veintisiete brazas de largo, del cual se deja un extremo en tierra, y se lleva mar adentro el otro extremo. Después, con fuerza manual, se saca la red a tierra, y según la estación son cuarenta, sesenta o cien hombres, que tiran de la red. También pescan toda clase de peces. Como en el **ganguil** van a la parte, el **patrón** se queda un tercio, y los otros dos tercios para los hombres que trabajan allí.

De la pesca a **bolitg**. Es casi lo mismo, que la pesca de **l'art**, solo que la red es más pequeña, y más corta, y no necesitamos tanta gente, y se cala más cerca de la costa.

De la pesca de **taranyina**. Se toma una red con sus extremos largos, también se atan con **cañas** otras redes, y se espera mientras esta red está en el mar. Se pescan muchos salmonetes; y como este pez salta mucho, muchas veces al intentar saltar se cae sobre estas redes de juncos o cañas, donde también queda atrapado.

De la pesca a la **cinta**. Esta pesca se realiza con red sin extremos, ni **plomos**, pero por lo demás similar a la de un **bolitg**. Se pone esta red tendida frente a las desembocaduras de los ríos pequeños, y se pescan **lubinas**, **atunes**, etc.

De la Pesca a *rall*. Se hace con un gran trozo de red, donde hay plomos, que se tira al mar. Este lanzamiento desde tierra, rodea el pez, que se ha visto, por eso también llamamos a esto pesca a pez visto.

De la pesca con caña. Esta pesca se hace desde tierra con una caña bastante larga y grande al final de la cual adjuntamos otra, más delgada y bastante fuerte, y en este extremo atamos una cadena hecha de los pelos de la cola de un caballo blanco, y debajo un hilo de seda, donde está atado el anzuelo, al que se pone un poco de sardina, u otra cosa.

Folio 7 r

*Numeración superior central: XIII. / superior derecha (a lápiz): 7*

Se pesca esturión dentro el Ebro del lado de Tortosa poniendo una red fijada a cada orilla del río. Cuando el esturión quiere remontar o bajar el río, queda atrapado en esta red. A veces también se pesca frente Barcelona, con el bou, y l'art. Se traen esturiones desde Tortosa a Barcelona, y como se mantienen vivos mucho tiempo fuera del agua, para conservarlos mejor, se les pone debajo de las branquias un trozo de pan empapado en vino tinto o malvasía; a veces, si se marcha noche y día, se llevan hasta Madrid bien frescos. También se pesca saboga en el Ebro y en el río Llobregat, se disponen redes, que van de un lado a otro, en las que encontramos capturadas dichas alosas que tratan de remontar el río. Se dan en Cataluña muchas otras pescas en los pequeños ríos, estanques, etc. donde se pesca trucha, tenca, lota, anguilas y otros.

33. Véase el catálogo de los peces que adjuntamos, los cuales se capturan con estas diferentes pescas que hemos descrito.

34. Casi nunca pescamos rocalla en los mares de Cataluña. En cuanto a conchas se recolectan bastantes, como tellina, chamalevis, concha crassa testa, concha varia,

pecten, púrpura, buccina, aderezo, y muchas otras de las cuales puedo proporcionar un catálogo, habiéndolas observado varias veces en estos mares y costas.

35. Se pescan ostras en cantidad, y también erizos. Con los ganguils y bou tomamos ostras que son blancas, y llenas de fango. Se pescan pocos mejillones, y los que se cogen, se arrancan de los pontones y demás estructuras que permanezcan mucho tiempo en el puerto, a los que se adhieren. En las costas se recolectan entre rocas, alga, y otras hierbas marinas. Se pescan erizos y cangrejos con trozos de redes viejas, de los que hay diferentes especies.
36. No se transportan moluscos fuera del país.
37. No hay en estas costas viveros, ni estanques, donde se guardan los peces.
38. Hay diferentes especies de algas como alga<sup>262</sup>, coralina, fucus, etc. y no se recoge.
39. No se queman estos tipos de hierbas marinas para hacer sosa, teniendo abundancia de especies de 191ali en marismas y otros lugares pantanosos, ya que no se utilizan para abonar el campo.
40. Como se ha dicho antes no usamos esta planta, por lo que no hacemos ninguna recolecta.

---

<sup>262</sup> Se refiere con toda probabilidad a *Posidonia oceanica*, ver nota 26.

*Referencias de distancias y monedas que aparecen en el manuscrito y su equivalencia.*

Joan Salvador i Riera utiliza en la mayoría de ocasiones el equivalente francés, demostrando su conocimiento de las monedas en ambos países y sus valores. Más información sobre monedas antiguas y sus equivalencias: <https://www.man.es/man/exposicion/recorridos-tematicos/dracma-euro.html>

Original francés o catalán	Castellano	tipo	equivalencia
<i>brasses [d'eau]</i>	braza inglesa	longitud [profundidad]	1.83 m
<i>pam</i>	palmo	longitud	19.5 cm
<i>peu</i>	pie	longitud	30.5 cm
<i>lieues</i>	legua	longitud	4.44 km
<i>livre</i>	libra	peso	0.45 kg
<i>quilat</i>	quirate	moneda	100 pistoles
<i>pistoles</i>	doble escudo	moneda	10 libras
<i>Louis d'or</i>	pistole	moneda	10 libras
<i>lliures</i>	libra	moneda	20 sous; 240 diners
<i>sous catalans</i>	-	moneda	12 diners
<i>denier</i>	dinero	moneda	
<i>pieces d'huit</i>	real de a ocho	moneda	

## Capítulo 5 · Los contextos de recepción y circulación del manuscrito “Ms 432”

¿Qué sucede con “Ms 432” una vez Joan Salvador finaliza su redacción? Aunque se han avanzado algunos datos, dar una respuesta a esta pregunta es la idea que persigue este último capítulo. A continuación, se exponen las hipótesis iniciales, los indicios hallados, la documentación circundante y las principales evidencias contrastadas que explican el viaje de la información recopilada por el boticario barcelonés a orillas del Mediterráneo, así como todo el corpus de información reunido con motivo del proyecto de Le Masson du Parc y su supervivencia en obras posteriores. Es importante no perder de vista que el manuscrito catalán, lejos de ser un caso aislado, se integra en el conjunto de documentación perteneciente a este proyecto, y supone la cristalización de una vía de transferencia desde la base del conocimiento sobre la pesca en aguas del Mediterráneo catalán a principios de la década de 1720. Estos saberes artesanales y la práctica de los oficios marinos, plasmados en producciones como el manuscrito que nos ocupa, así como los archivos relacionados conservados. Ambos conjuntos eludieron durante prácticamente cincuenta años la imprenta, circularon por vías más complejas aunque menos evidentes, vertebrando el conocimiento validado, usados, pero desprendidos de su autoría, hasta que a finales del siglo XVIII, cuando fueron incluidos en los tratados que se erigieron como primeras obras impresas relacionadas con las prácticas pesqueras: *L’Encyclopédie* de Diderot y D’Alembert, 1751-1772 y el *Traité general des pesches* de Duhamel du Monceau y De La Marre, 1769-1782.<sup>263</sup>

Al acometer este estudio, contábamos solamente con el “Ms 432” y su edición de 1987. En ella se apuntaba la sospecha del uso de fragmentos de contenido sobre la pesca procedentes de “Ms 432” para la redacción de obras como el *Traité des pesches* y, a partir de este, en obras posteriores como el *Diccionario histórico de los artes de la pesca nacional* de Antonio Sáñez Reguart publicado en Madrid entre 1791 y 1795. Esta hipótesis respondía a las similitudes detectadas al cotejar los textos de algunos pasajes, especialmente fragmentos correspondientes a las redes de sardinal. Por aquel entonces y sin conocimiento ni acceso a la documentación generada por el proyecto del receptor del manuscrito, el de Le Masson du Parc, no se pudo confirmar o reconstruir qué pasó con esos documentos, si realmente pudieron llegar a tales obras tan importantes como lejanas y, si lo hicieron, por qué vías y de qué forma. Los autores de aquella edición, Jordi Lleonart y Josep M. Camarasa, me han aportado, en conversaciones durante el transcurso de mi estudio, algo más de información, ya que ellos continuaron

---

<sup>263</sup> No se va a tratar en este estudio la implicación de De La Marre en la producción de esta obra, aunque sin duda cabe indagar más en este otro actor vinculado a la publicación.

investigando para tratar de esclarecer algunos de estos interrogantes que permanecían abiertos tras su edición de “Ms 432.” En 1993, Camarasa ofreció una comunicación en el congreso de la sociedad de historia natural francesa en Pau, en la que remitía a los estudios de Madeleine Pinault-Sorensen sobre los grabados, entre los cuales aparecían citados los realizados en el marco del proyecto de Le Masson du Parc y usados en la confección de algunos tomos de *L'Encyclopédie* (Camarasa, 1995). Esta posibilidad de internacionalización y transferencia de los saberes catalanes a través de una obra tan fundamental para el desarrollo de las ciencias como fueron los tomos de Diderot y d’Alembert era sin duda sorprendente. Por ello, era necesario seguir este hilo y tratar de encontrar respuestas a los vacíos en el relato propuesto sobre la conexión entre ambos extremos documentales y temporales; no olvidemos que prácticamente medio siglo separaba ambos textos.

Recuerdo aquí brevemente lo expuesto en el capítulo tercero, correspondiente al contexto de producción del manuscrito para ofrecer el contexto de partida que propició la circulación de estos saberes. Las respuestas formuladas por Joan Salvador formaban parte de un proyecto cuyo objetivo era recabar información para la publicación de una “*Histoire des peches*.” El principal responsable de esta empresa fue el poco conocido François Le Masson du Parc. Se ha visto durante este estudio cómo este comisario de la marina francesa concibió, o adoptó, la idea de escribir un tratado global sobre pesca, no solo de su tierra natal sino incorporando informaciones de todas las costas del mundo a las que pudiera tener acceso. Para ello, desarrolló una estrategia profesional similar a la que llevaban a cabo los naturalistas –los intercambios postales que definían las prácticas de comunicación en República de las Letras– pero con connotaciones políticas y prácticas algo distintas. Por un lado, Le Masson du Parc generó vínculos en varios círculos sociales de la época: empezando por la Marina de Francia, institución en la que entró a trabajar al menos desde 1714.<sup>264</sup>

Se puede explicar que, a través de las funciones desempeñadas, y quizás gracias al entorno de su familia política, aunque también cabría la posibilidad de una herencia de contactos gracias a la trayectoria de su padre y quienes le hubieran conocido,<sup>265</sup> estableció contacto con altos cargos en el Consejo de la Marina que le brindaron el acceso a vías diplomáticas y relaciones comerciales para servirse de ellos y tratar de avanzar en su proyecto a gran escala. Además, es claro que todo ello respondía a la vez a una estrategia personal en sus movimientos dirigidos a lograr un ascenso y estabilidad en su carrera profesional. Su visión particular y rigurosa le llevó

---

<sup>264</sup> Lieppe, *Introduction...*; Grancher, *Gouverner les resources...*

<sup>265</sup> Los indicios apuntan que fue capitán del regimiento real de barcos (corroborado por Lieppe quien localiza el testamento, Lieppe, 2004 p.VII, nota 33).

a intercambiar información con naturalistas de la época, como Antoine de Jussieu y otros miembros de la élite científica francesa, a quienes pidió consejo y revisión para obtener precisión y respaldo científico, manteniendo su objetivo de producir una obra que sirviera a la gente que desconocía el mar, practicaba las artes de pesca o no era necesariamente instruida. Todo ello, en un momento en el que el mundo de la pesca se veía constantemente inmerso en la aplicación y apelación de la Ordenanza 1681 de Colbert, que llevaba décadas siendo cuestionada y criticada, al ser una legislación que se percibía impuesta ‘desde arriba’; un entorno científico impulsado por la creación de la *Académie des Sciences* y su proyecto editorial de describir los artes y oficios, ambos también impulsados por el primer ministro Colbert. Un trasfondo político, en definitiva, en el que se movían intereses para impulsar, racionalizar y sistematizar los conocimientos y recursos de los que podía disponer la nación. Le Masson du Parc se situó a caballo de ambos mundos, pretendiendo simplificar los conocimientos manejados y solicitados por las élites eruditas que dieron pie a la Ilustración, especialmente en su versión francesa, en un intento de elevar las realidades y preocupaciones de quienes dominaban y ejecutaban la técnica, en un intento de que las problemáticas reales fueran atendidas por los responsables del país.

Resulta que las respuestas sobre pesca a las *mémoires* de Le Masson du Parc, de mano de Joan Salvador y tantos otros autores, mayoritariamente anónimos, fueron absorbidas y formaron parte de reconocidas obras que versaban sobre la pesca. Tal afirmación implica un nivel de circulación de las informaciones y un logro póstumo de Le Masson du Parc al fijar el conocimiento generado de primera mano, desde las bases, y hacer de él la referencia para construir dichas obras, y no al revés. Pero a pesar de algunas formulaciones idénticas en ambos textos –los manuscritos y las ediciones impresas–, el abismo entre ellos era demasiado amplio para asumir, sin más, la veracidad de la conexión. Era necesario encontrar otros indicios que confirmaran tal posibilidad. Son estos los que trato de explicar a continuación.

A partir de “Ms 432” y de la certeza de que llegó desde Barcelona a manos de Antoine de Jussieu, nada hacía pensar que pasara por otras manos, conservándose hasta día de hoy como elemento de la biblioteca de la familia Jussieu, ahora incorporada al fondo antiguo de la biblioteca del *Muséum* en París. No se conoce vínculo directo de esta institución ni de la familia Jussieu con los responsables de *L’Encyclopédie*. Se podrían elucubrar conexiones y casualidades fortuitas, de imposible registro material. Por lo tanto, esta primera vía quedaba abierta a la imaginación, pero cerrada a la investigación.

Como se ha explicado, las indagaciones sobre Le Masson du Parc me llevaron a consultar estudios recientes dedicados a su figura y publicados en las últimas dos décadas, ya que

arrojaban indicaciones sobre dónde seguir buscando para conocer algo más de este personaje y, en consecuencia, de su obra.

En concreto, uno de los dos conjuntos de información más relevantes para este estudio es el conservado en los archivos nacionales franceses. Ya hemos detallado al ocuparnos del contexto de producción del manuscrito catalán la extensión e importancia de los papeles pertenecientes al trabajo de Le Masson du Parc guardados en los archivos personales de Duhamel du Monceau.<sup>266</sup> Entre ellos, localizamos los envíos desde París a Barcelona, así como al resto de consulados franceses en territorios ibéricos, peninsulares e insulares, del resto de Europa y de otros continentes. A partir de esta documentación se ha podido reconstruir con mayor precisión cómo fue el proceso de recepción y circulación del manuscrito y sus dos copias.

Veamos primero qué sucedió con el manuscrito catalán. La copia de la carta de Joan Salvador a Antoine Jussieu acompañando el envío del manuscrito nos ayuda a entender cómo convergen en Barcelona las peticiones llegadas desde Francia por distintas vías. En la misiva, Salvador explica a Jussieu la situación en la que se vio envuelto en relación al encargo que este le trasladó a principios del año 1722, que, como sabemos, trataba de dar respuesta a las *mémoires* de Le Masson du Parc con datos sobre la pesca de Cataluña. Joan Salvador inició su escrito detallando, quizás excusando, lo que consideraba un retraso por su parte; a pesar de que podría pensarse que los siete u ocho meses transcurridos desde que recibió las preguntas en febrero no suponía un lapso alarmante teniendo en cuenta los detalles aportados y la movilidad requerida para desplazarse hasta los lugares de dónde obtener la información necesaria o enviar a alguien para ejecutar esa labor. Según él, no había remitido aún sus respuestas a Jussieu porque quería cerciorarse de la exactitud de la información recibida y registrada en ellas.<sup>267</sup>

Seguidamente, relataba como fue visitado por el cónsul francés Lespinard, quién le preguntó sobre el estado en el que se encontraba el trabajo. El cónsul conocía el encargo al haber tramitado él mismo la correspondencia de Jussieu, pues, según se lee en la carta de Salvador a Jussieu de marzo 1722 en respuesta al requerimiento, el cónsul francés fue un intermediario común entre ellos, al menos en este asunto, y ya entonces Salvador preguntó a Jussieu cómo prefería que le hiciera llegar sus respuestas, si a través del cónsul o por alguna otra vía.<sup>268</sup>

---

<sup>266</sup> Archives nationales de France, serie 127AP.

<sup>267</sup> “*mais comme je souhaitois vous envoyer quelque chose plus exacte cela me faisoit retarder*” Carta de Joan Salvador i Riera a Antoine de Jussieu. Barcelona, febrero 1722. IBB, Fons Salvador, R.(02/01-15). Camarasa, 1997, p. 99-100.

<sup>268</sup> “*Écrivez moi s'il vous plait par quelle voye vous les souhaitez, si par celle de Mr le Consul de France, qui m'envoia la vôtre ou par quel 'autre*” Carta de Joan Salvador i Riera a Antoine de Jussieu. Barcelona, febrero 1722. IBB, Fons Salvador, R.(02/01-15). Camarasa, 1997, p. 99-100.

Una hipótesis plausible es que Salvador se encontrara trabajando en ello, pero no lo considerara concluido, como refiere en su carta, bien por el tiempo que le implicaba reunir la información requerida, bien por otras dificultades o prioridades. Además, recordemos que la fluidez del intercambio con Francia entonces era problemática, dada las constantes alertas y bloqueos de movimiento interno y de puertos por la "peste de Marsella". Por otro lado, la garantía de unas muestras del trabajo de Le Masson du Parc y el reconocimiento de su participación bien podían motivar el correcto cumplimiento del encargo. La brevedad de las últimas respuestas aportadas por Joan Salvador en su manuscrito, puede hacer sospechar que, a pesar de no considerarlo terminado, la visita del cónsul Lespinaud precipitara el envío. Como le cuenta Salvador a Jussieu, decide no demorarse más al ver que Lespinaud se mostró satisfecho con el trabajo que tenía ya desarrollado y del cual le facilitó una copia al cónsul. Tal vez una decisión estratégica tras recibir la información de que ese encargo había sido remitido por vía consular a todos los representantes franceses de los reinos españoles y adquiriendo entonces el estatus de una cuestión diplomática. Ambas circunstancias pudieron ejercer cierta presión que lo llevara a decidir mandar sus notas – aún a riesgo de aportar información escueta para el último apartado.

#### *Las copias del manuscrito*

Encontramos aquí la primera mención a una copia del "Ms 432," que a partir de ahora identificaré como **copia A** [anexo 17], efectuada para el cónsul: *il me demanda une copie de toutes mes observations laquelle volontiees je luy donna*. Sabiendo que la información reunida iba a ser copiada y transmitida por el cónsul, Salvador debió advertir a este de su intención de mejorar y corregir el texto, previo envío y corrección a través Jussieu. Esta información es recogida y transmitida por el cónsul Lespinaud en su nota al *Conseil de Marine* [anexo 13] que acompañó la copia A realizada en Barcelona. En dicha nota, Lespinaud comunicó al Consejo que las respuestas a la *mémoire* que adjuntaba fueron posibles gracias al trabajo del naturalista barcelonés, al cual alaba e indica que sin su ayuda no podría haber realizado el encargo. Asimismo, transmite las intenciones de Joan Salvador, señalando que este remitiría en breve a Antoine de Jussieu, quién ya le había realizado el encargo hacía cuatro meses, una versión más completa -que pasaría a ser el "Ms 432" - y que incluiría ilustraciones de embarcaciones,

vestimenta de los pescadores y distintas formas de pescar en el país, con un catálogo o listado de peces en catalán, latín, francés y español de los peces que se capturan.<sup>269</sup>

Queda claro que la copia que quedó en manos de Jussieu era el manuscrito de Joan Salvador, sujeto a la petición de corrección de los términos vernáculos y específicos relacionados con artes de pesca y peces que Salvador no supo traducir al francés. Se corresponde también con el formato denso por el que Salvador pedía a su amigo que lo mande copiar con mejor caligrafía, al ser un manuscrito de letra muy apretada por cuestiones de volumen del envío.

Por tanto, la circulación de “Ms 432” empieza incluso antes de haberse dado por finalizado tal y como había sido ideado. La autoexigencia de Salvador y la premura suscitada al volverse el encargo un asunto de interés diplomático, pudieron precipitar el envío para el cual, según refiere en su carta, Salvador tenía pensados más dibujos, nombres comunes y, al menos, otro trozo de red, que nunca llegarían a materializarse.

El correo que salió de Barcelona la segunda quincena de noviembre de 1722 transportaba, pues, dos versiones de las respuestas de Joan Salvador. Una, el “Ms 432,” conservada en la biblioteca del *Muséum*, y otra, la que hemos denominado Copia A, localizada en los archivos nacionales franceses, 127AP3, entre la documentación de Le Masson du Parc absorbida por los archivos personales de Duhamel du Monceau. Las cartas que acompañan estas copias sirven para visibilizar, como hemos mostrado en el capítulo tres, en qué contexto fueron redactadas las respuestas, pero también dan alguna pista e indicación de la recepción de los papeles barceloneses en su destino.

La Copia A está firmada por Lespinard, indicando *fait a Barcelone le 15 novembre 1722*, la misma fecha de las cartas que acompañan las *mémoires* y, por tanto, fecha en la que se realizan las copias y el envío. Actualmente, se trata de un documento fragmentario, porque consta de seis folios, más un séptimo que corresponde a una nota de tamaño más pequeño, enganchada con aguja al cuarto folio. En ella, se refieren unos datos complementarios de la *mémoire* de Madeira. La caligrafía y el contenido hacen pensar que se trata de anotaciones de trabajo durante la revisión de la documentación llevada a cabo por Duhamel du Monceau en su proceso de elaboración del *Traité*, siendo pues una evidencia del uso que se le dio posteriormente a la información recabada por Le Masson du Parc. Cabe destacar también que estos papeles presentan dos numeraciones en la esquina superior derecha del anverso de cada folio. Una

---

<sup>269</sup> “J’ay composé avec luy ce mémoire, il ne manquera pas de l’envoyer dans peu de temps à Mr Jussieu qui le luy a demandé de la part de Mgr le Regent il y a 4 mois, il y doit ajouter beaucoup d’enluminures de bateaux et habits des pescheurs, et des différentes manières des pesches de ce pays-ci, avec un catalogue des noms en catalan, en latin, en françois et en espagnol de tous les poissons qui s’y prennent” [anexo 13]

primera numeración de relación 1 a 7 que se corresponde con los folios y la nota del documento conservados. Y otra en los folios 2 a 7 con un formato distinto, lo que indica que el primero de esos folios conservado es en realidad el noveno de la estructura original. A esta copia, encuadernada con hilo azul, se añadió posteriormente una hoja suelta, que corresponde a la numeración '1' actual, titulada *Corail en Espagne*. Esta nota está escrita con la misma caligrafía y tinta con la que se realizaron la mayor parte de anotaciones y marcas en la documentación, como la nota arriba comentada. Casi a modo de resumen, su contenido consta de cuatro apartados sobre datos generales de la pesca del coral, de forma mucho más breve que en "Ms 432." El resto de información sobre el coral, así como las otras pescas anuales incluidas en las cuestiones y respuestas originales: atún, sardina, anchoa y coral no se ha conservado en este ejemplar, lo que lleva a suponer que era el contenido de los primeros ocho folios ausentes.

El resto de contenido conservado es, efectivamente, una copia casi idéntica de "Ms 432," con una caligrafía mucho más amplia y estilizada y algunos aspectos ligeramente distintos. En ocasiones, se altera el orden de alguna frase sin afectar su sentido. O, por ejemplo, cambia la voz, de primera a tercera persona, al ofrecerse en la respuesta referente a las conchas a realizar el envío de un catálogo. Incluso omite algún dato que se debió considerar accesorio o fue añadido a "Ms 432" de forma posterior al momento en el que se realizó la copia.<sup>270</sup> En definitiva, ligeras variaciones que no afectan a la información transmitida.

Se detecta que, en las ocasiones que se ofrecen enumeraciones de peces, el contenido de estas es algo distinto en las dos versiones. El "Ms 432" de Joan Salvador tiende a acortar y concluir con &c. o *et autres*, mientras que el cómputo suele ser ligeramente ampliado en la Copia A. Por ejemplo, en el "Ms 432," Salvador indica que con la pesca llamada *Batudes* se obtienen *Maigres, Mulets, Merlus, et autres gros et bons poissons*. En cambio, en la Copia A se indica que con ese mismo arte se pescan *Maigres, Mulets, Cerniques, Bonites et autres gros et bons poissons*. Otras veces, en cambio, se omite alguna especie, como en la pesca *a Cinta* de la que Salvador indica en "Ms 432" que se obtienen *des Loups, Thons, &c.*, pero en la copia consular se refiere solamente a la primera especie como captura de este arte.

No se puede concluir de dónde la Copia A obtiene estas pequeñas informaciones, sobre todo en el caso de las añadidas, al no poder determinar con seguridad quién la hizo. Sabemos, por su carta a Jussieu, que Joan Salvador facilitó una copia al cónsul Lespinard. Podría ser que el mismo Salvador encargara a alguien la copia y que las variaciones se debieran a comunicación oral entre

---

<sup>270</sup> En "Ms 432" Salvador dice *des quelles je pourrai en donner un catalogue*; la copia A ice *Le Sr Salvador promet en donner un catalogue*. Omite algún dato como en el apartado dedicado a las *nances*, en el que Salvador explica que *quelques fois on met dans ces nances le Ruscus mirtifolius aculeatus Inst. en françois Houx frelon...*; la copia A omite el nombre latín.

Salvador y el amanuense; pero también puede ser que Lespinard llevara a cabo la tramitación y modificara ligeramente el contenido, bien por conocimiento propio, bien en conversación con Salvador o con pescadores, puesto que en su carta al Consejo refiere la ayuda de estos, aunque destaca la labor del naturalista. Incluso puede ser que la copia se realizara sobre un original previo a “Ms 432” que también tuviera esas variantes.

Esta Copia A fue la primera que llegó a Le Masson du Parc con la información sobre la pesca en Cataluña recabada por Joan Salvador. Los registros de Asuntos Exteriores indican que antes del tres de diciembre el envío de Barcelona llegó al Consejo de la Marina, y ese día se llevó a cabo el reenvío de una copia de la carta y de las respuestas de Barcelona a Dieppe, donde residía Le Masson du Parc. La anotación del libro de registros de envíos dice:

Al S<sup>r</sup> Le Masson du Parc

Versalles, 3 de diciembre de 1722.

El Consejo os envía una copia de la carta que el S<sup>r</sup> de Lespinard os escribió el 15 del mes pasado, y el Memorándum que le pidió sobre la pesca que tiene lugar en los Puertos y en las Costas del Principado de Cataluña.<sup>271</sup>

La anotación sigue indicando también que en el mismo trámite por vía consular se adjuntan las respuestas concernientes a la pesca en Irlanda.

Pero esa no fue la única información que recibió Le Masson du Parc. En los archivos 127AP3 se localiza una tercera copia, realizada ya en Francia, que se identificará aquí como **Copia B** [anexo 18].

La primera carta que se conserva de la correspondencia Jussieu-Salvador data de febrero de 1723, sin dar indicios de que hubiera otras comunicaciones anteriores. En ella Jussieu acusa el recibo de la carta y memorias remitidas por Salvador, confirmando que el correo de noviembre de 1722 contenía la copia consular y el “Ms 432” y que ambos llegaron a sus destinos respectivos: Le Masson du Parc y Antoine de Jussieu. De la carta de Jussieu también se extrae que ambos están muy satisfechos del trabajo recibido y que Le Masson du Parc mandará a Salvador su obra y reconocerá su aportación en las descripciones de las pescas. La copia B localizada se realizó para Le Masson du Parc a partir de un ejemplar remitido por Jussieu, que pudo ser el mismo “Ms 432,” como se infiere de la anotación en el margen superior del primer folio.<sup>272</sup>

---

<sup>271</sup>“Au Sr Le Masson du Parc. A Versailles le 3 Xbre 1722. Le Conseil vous envoie copie de la lettre que le S<sup>e</sup> de Lespinard luy a écrite le 15 du mois dernier, et le Memoire qu’il luy avoiz demandé concernant les Pesches qui se Font dans les Ports et sur les Costes de la Principauté de Catalogne.” Archives nationales MAR/B/7 113

<sup>272</sup>“Envoyé par M<sup>e</sup> De Jussieu par la voye du Conseil le 16 Xbre 1722 et a luy renvoyé par la meme voy avec les originaux le 30 du ce mois.” Anotación manuscrita en la Copia B, [anexo 18]

La Copia B, además, incluye un sobretítulo añadido al realizar la copia, antes de iniciarse el texto copiado, en el cual se indica que es una copia de la memoria enviada desde Barcelona al señor De Jussieu, profesor de botánica de la real academia de ciencias.<sup>273</sup>

Esta copia B consta de un total de doce folios a doble cara, nueve folios con las respuestas redactadas y tres correspondientes al catálogo de nombres en catalán, latín y francés de peces capturados en aguas catalanas –anexo que se perdió o no fue incluido en la Copia A que se realizó para Lespinaud en Barcelona. La escritura es amplia y la caligrafía es estilizada. El texto es en este caso idéntico al “Ms 432,” salvo alguna alteración del orden de palabras que no modifican el sentido de la frase.

Se desconoce si *les originaux* que remitió Jussieu fueron una copia más estilizada realizada una vez recibió el manuscrito, como pedía Salvador en su carta adjunta a las respuestas o si fue el mismo “Ms 432” el que circuló hasta Dieppe. Esta última posibilidad parece la más realista, al ser la que parece indicar la anotación al inicio de la copia, así como el hecho de que sean dos versiones prácticamente idénticas. Aunque no hay mención en la Copia B ni de los dibujos ni del fragmento de red incluidos en el manuscrito. La explicación puede ser que Jussieu hubiera remitido el texto original sin el sobre que contenía la red ni los dibujos, puesto que todo ello se encontraba en hojas independientes del texto principal. O que, simplemente, solo se copiara el texto.

### *Circulación y transferencia*

Se analizan aquí otras vías por las que transitó la información recopilada por Joan Salvador y recogida por Le Masson du Parc. Para empezar, en la correspondencia adjunta al compendio de respuestas, Salvador puso de manifiesto a Jussieu su interés en que esta recopilación sobre la pesca fuera leída en una reunión de la *Académie*.<sup>274</sup>

En la respuesta de Jussieu de febrero de 1723, además de confirmar a Salvador el recibo y transmisión de su colaboración, le hace saber que todavía está esperando a leerla ante la

---

<sup>273</sup> “Copie du Memoire envoyé de Barcelone a Mr De Jussieu Professeur royal en Botanique de l’Academie royale des Sciences.” Encabezado de la Copia B, [anexo 18]

<sup>274</sup> “et si vous jugiez être utile de le lire a l’Academie je vous serois bien obligé le vouloir faire.” [y si cree que sería útil leerlo en la Academia le agradecería mucho que lo hiciera.] Salvador a Jussieu, carta de noviembre 1722. AN 127AP3

*Académie* para transmitirle [a Salvador] la reacción del público, cosa que por el momento aún no había podido hacer.<sup>275</sup>

Esta acción se podría considerar difusión del contenido entre un público interesado, que podría, a su vez, transmitir la información o ésta permear en las producciones científicas y naturalistas de la época. Podría haber tenido lugar esa lectura ante un auditorio de afiliados de la *Académie*, aunque no se tiene constancia de ello -los archivos de la época de esta institución son parciales- y la correspondencia entre Salvador y Jussieu conservada tras esas fechas es escasa y sin más menciones al asunto.

Por lo tanto, una vez las copias A y B alcanzaron sus destinos finales, el “Ms 432” quedó en manos de la familia Jussieu y, gracias a ello, se conservó y pasó a ser custodiado por la biblioteca del *Muséum*; mientras que la Copia A –firmada por el cónsul Lespinard, que consta solamente del texto y de modo fragmentario– y la Copia B –tramitada por Jussieu, formada por el texto completo y la lista de nombres de peces– llegaron a manos de Le Masson du Parc y son las que hoy se conservan en los archivos nacionales de París, bajo la rúbrica de Duhamel du Monceau. A continuación, se trazan algunos de los caminos que siguieron estas informaciones y materiales.

El primero corresponde al marcado por los manuscritos explicados en el tercer capítulo, obra de Pierre Le Chevalier, ayudante e ilustrador de Le Masson du Parc. Fue Le Chevalier quien, tras la muerte de Le Masson du Parc en 1741, elaboró el “Abrégé”, basándose en todo el saber recopilado durante los años de profesión ejercida junto a Le Masson du Parc. Recordemos que en el prefacio de este manuscrito datado por la Biblioteca Nacional de Francia entre 1740 y 1760, Le Chevalier, contaba cómo, a partir de 1716, estuvo trabajando en las ilustraciones para Le Masson. En años posteriores, preparó otros cuatro manuscritos, tres referentes a embarcaciones y uno a la pesca intermareal.

Lo interesante de estos manuscritos para lo que aquí concierne es este otro nivel de circulación de los conocimientos generados a partir del trabajo de Le Masson du Parc y, en este caso, su dibujante. Su dedicación parece responder a un intento de que esa información recopilada durante años trabajando junto a Le Masson du Parc no quedara en el olvido, dedicada, entre otros, a una causa tan relevante como la correcta gestión de los recursos del mar para su conservación, en el sentido de estabilidad de la pesca y, por tanto, del oficio, pero también de las especies.

---

<sup>275</sup> “J’attendois d’en avoir fait la lecture a l’Academie pour vous en marquer son sentiment, mais jusqu’icy je n’ay pu le faire.” [Estaba esperando a leérselo en voz alta a la Academia para hacerle saber lo que pensaban, pero hasta ahora no he podido hacerlo.] Carta de Jussieu a Salvador. París, marzo 1723. Camarasa, 1995.

El “Abrégé” presenta una estructura de orden casi alfabético, incluyendo una breve descripción de la especie en cuestión en la página izquierda y, a su derecha, la página dividida en dos imágenes: la superior correspondiendo a la especie y la inferior representando una escena de su modo de captura. Es plausible que muchas de estas se deriven de las visitas e ilustraciones ideadas para los trabajos de inspección, por un lado, y recopilación, por otro, de Le Masson du Parc.

Además, en varias ocasiones a lo largo del texto se hace eco de las preocupaciones que manifestaba Le Masson du Parc. Le Chevalier habla en los textos del “Abrégé” que acompañan las imágenes sobre la escasez de pescado provocada por mal uso, abuso o técnicas que deberían prohibirse. O de la mala práctica de capturar los peces demasiado pequeños.<sup>276</sup> Esta inquietud es una de las ideas de base que presumiblemente motivó a Le Masson du Parc. También incide en la intencionalidad práctica y socializadora de sus trabajos, para dar una idea justa de las pescas a las personas que viven alejadas del mar y, por ello, dibuja las cosas tal como las ve para instruir en la práctica de estas pescas.<sup>277</sup> Otro aspecto que volvemos a encontrar en los escritos de Le Chevalier tiene que ver con la dimensión social de la comunidad pesquera. En el “Ms 121” y haciendo referencia a Le Masson du Parc y su obra señala que en ella se decía que los pescadores du Pollet era los más ostentosos del departamento de Dieppe, pero que en ese tiempo todo ha cambiado mucho a causa de la escasez de la pesca.<sup>278</sup> Identificar estas líneas de pensamiento comunes del trabajo de Le Masson du Parc en las obras de su compañero nos proporciona solidez para reafirmar la importancia que tenían para ellos estos aspectos.

No se han identificado hasta ahora en los manuscritos consultados referencias directas a las informaciones procedentes de Cataluña, excepto en el “Ms 121” del archivo de Dieppe que en su título menciona que se incluyen representaciones de embarcaciones del mediterráneo. Y, entre ellas, hay una *chaloupe*, muy frecuente en las notas remitidas por Joan Salvador [anexo 22].

En cambio, sí se ha podido localizar dos imágenes de la pesca de coral en el litoral catalán, que corresponderían a diseños de Le Chevalier basados en los bocetos enviados por Joan Salvador i

---

<sup>276</sup> “petitesse ils prennent un nombre infini de ces petits poissons cela fait un toi considerable ce que est cause de la sterilité du poisson de toute especes aux côtes de France et particulièrement à celles de haute normandie et de picardie” En “Abrégé”, f. 4r

<sup>277</sup> “J’ay fait avec le plus d’exactitude que j’ay pu pour donner une idée juste de ces pêches que les personnes qui sont éloignés de la mer puissent scavoir les pêches pescheries comme ceux qui sont au prés mon dessein est d’instruire de la pratique de ces pêches, j’ay représenté les choses comme je les ay vües.” En “Abrégé”, f. 6r.

<sup>278</sup> “Le Sr Le Masson a marqué dans son libre de Hystoire des pêches que ces matelots pêcheurs du faubourg du pollet étaient les plus opulents du département de Dieppe. Tout a bien changé depuis ce temps. La stérilité du poisson on est la cause.” En “Ms. 121,” f. 41v.

Riera, hechos por un ilustrador no identificado. Estas sanguinas, con marco y título, siguen la línea de los demás diseños localizados y, aparentemente, listos para ser grabados -el manuscrito sobre algas y el manuscrito, tomo sexto, sobre aves-.

A partir de 1722, fecha del manuscrito y de las copias de origen catalán, Le Masson du Parc continuó recopilando información y avanzando en su “Histoire des pesches”, con un alcance cada vez más internacional. Su estrategia para ascender surtió efecto y empezó a desempeñar labores de inspección de la costa en 1723 y 1724. El 1 de julio de 1726 fue finalmente nombrado por orden real inspector general de pesca, cargo de nueva creación, prácticamente hecho a su medida, para desempeñar las labores relacionadas con la inspección, control y mejora de la gestión de los recursos haliéuticos.

Esta nueva posición le supuso una vida parcialmente nómada, llevando a cabo numerosas visitas a lo largo de las costas francesas, acompañado del ilustrador Le Chevalier. Documentó estas visitas, tal como había hecho con anterioridad en algunos informes y encargos concretos. Paralelamente, hemos visto cómo en los archivos conservados se encuentran anotaciones sobre el estado de envío y recibo de información sobre la pesca desde distintos consulados del mundo y borradores de nuevas *mémoires* preparadas para ser remitidas a lugares como Rusia o China, con fechas entre 1723 y 1728. Es decir, que el ya inspector general continuó trabajando en la parte internacional de su proyecto, puesto que la información francesa y de países cercanos parece que se diera por completada ya en 1722, al remitir pruebas de imprenta y de grabados. En los archivos se encuentran también índices y listados de mapas e imágenes para cada tomo, por lo que se sabe que al menos seis estaban totalmente ideados y, probablemente, terminados. Según esta información, como ya hemos explicado en el capítulo 3, los libros contaban con el siguiente contenido: 1) *Pêches hors d'Europe*; 2) *Pêches d'Europe hors du Canal*; 3) *Grandes pêches du Canal*; 4) *Les petites pêches des greves et des roches, et embouchure rivières*; 5) *Coquillage, varech, ... vers qui infestent les vaisseaux*; 6) *Oiseaux de mer*. Se conserva también algún borrador de lo que correspondería al prólogo al segundo libro. No hay en los archivos nacionales, en cambio, rastros de las pruebas de esos tomos manuscritos, ni tampoco grabados.

Se han detallado los dos testimonios más completos de esta obra: el manuscrito localizado en la biblioteca botánica del *Muséum* sobre algas y las ilustraciones correspondientes,<sup>279</sup> una suerte de *preprint* remitido por Le Masson du Parc a Jussieu para su revisión. Y el tomo seis de la obra, dedicado a las aves marinas que se ha podido conocer a través de su exhibición en una galería

---

<sup>279</sup> Todo ello bajo la referencia Ms “CRY 307.” [anexo 2]

de subastas. Todo ello estaba listo entre 1720 y 1722, no hemos podido saber exactamente qué frenó la publicación de la “Histoire des Pesches.”

François Le Masson du Parc murió en 1741, en Versalles, a los setenta años de edad, siendo primer secretario del destacamento de pesca de la Secretaría de Estado de Marina, cargo para el que había sido nombrado en 1737. A pesar de no publicar su obra, su trabajo tuvo circulación, continuidad y repercusión en la producción escrita dedicada al mundo de la pesca durante décadas, aunque su aportación permaneciera minimizada o, incluso, silenciada por el anonimato. Cuando accedió a su nuevo cargo, el de inspector general de pesca que dejaba vacante fue asumido por el comisario Verdier, que lo ocupó hasta 1743. La documentación levantada por ambos es una fuente imprescindible para los estudios de las sociedades litorales y sigue constituyendo una información de primera mano que hoy en día puede aportar mucho contenido en diversos ámbitos y responder a nuevos enfoques, por ejemplo, en el campo de la historia ambiental.<sup>280</sup> Pero Verdier no parece que tuviera interés o jugara algún papel en lo que se refiere a la circulación de la inédita “Histoire des Pesches”.

Quien, como ya se ha apuntado, sí tuvo un papel decisivo fue Henri Louis Duhamel Du Monceau (1700-1782). El menor de una familia noble, creció en un ambiente intelectual dominado por los círculos eruditos en las primeras décadas del siglo XVIII, cuando se gestó el proyecto de Le Masson du Parc. Esta élite formaba un estrato social con intereses y lazos con el mundo naturalista o científico-técnico, político y burgués que podría considerarse el germen del movimiento ilustrado que eclipsaría la élite francesa pocas décadas más tarde. Varias cuestiones relacionadas con el mundo marino estaban sobre la mesa, desde ámbitos más políticos: la concepción común o privada del mar, las vicisitudes que continuaba generando la ordenanza marina de Colbert y un creciente interés por sistematizar los recursos: Así como también cuestiones más sociales: el malestar de las gentes de mar ante una disminución de la pesca, el interés de que llegara pescado fresco a las familias que se lo podían permitir, entre otros. Todo ello generaba alternativamente simpatizantes, detractores, controversia y confusión. Paralelamente, el estamento más erudito se asentaba en la *Académie des Sciences* fundada también por Colbert. Ganaron peso sus directrices y postulados, así como el mandato de sistematizar y describir los artes y oficios de los que disponía el reino, las *Déscriptions des arts et métiers*.

Duhamel du Monceau desarrolló una trayectoria totalmente entrelazada con los acontecimientos e instituciones que intervienen en este estudio. En 1721, se unió como

---

<sup>280</sup> Grancher, *Gouverner les ressources...*

ingeniero naval a la Marina Real Francesa, donde realizó estudios y experimentos en construcción naval, navegación e hidrodinámica, además de desempeñar un papel crucial en la modernización de la construcción naval y en la formación de futuros ingenieros navales. Su enfoque científico incluyó el estudio detallado del crecimiento de árboles y plantas útiles para la Marina, así como la enseñanza de matemáticas a jóvenes constructores. A pesar de su formación como abogado, su desempeño en el ámbito científico le llevó a colaborar con la *Académie* y fue contratado, con la intervención de Maurepas,<sup>281</sup> como asistente químico en 1728 y botánico asociado en 1731, a la vez que ascendía en la Marina, siendo nombrado secretario general en 1739. Destacó en diversas áreas científicas, publicando hasta novena y ocho informes y libros sobre temas como la botánica, la construcción naval, la silvicultura y, evidentemente, la pesca. Fue nombrado sucesor a René-Antoine de Réaumur, al morir este en 1759, al frente del proyecto editorial de la *Académie des Sciences*, las *Descriptions des arts et métiers*, del que editó el primer tomo en 1761 y en 1768, publicó como autor el primer tomo del *Traité des pêches*, dentro de esta colección. Su trayectoria profesional, conexiones, intereses e inquietudes, hacen prácticamente imposible que no conociera el trabajo de Le Masson du Parc.

Recuperando lo expuesto en el tercer capítulo, Maurepas tendría en Raudot uno de sus más cercanos ayudantes y este sería un contacto directo, además de financiador, de los trabajos de Le Masson du Parc y Le Chevalier. Se puede pensar que, al contar con un círculo profesional y social tan cercano, casi solapado, los trabajos quedarán en manos de estos superiores y llegaran a Duhamel du Monceau. De todas maneras, la dispersión actual de la documentación dificulta determinar con exactitud qué sucedió con los documentos de Le Masson du Parc entre su muerte y la aparición del primer tomo del *Traité des pêches* en 1768, donde la incorporación de los materiales de Le Masson du Parc está comprobada. Según las averiguaciones de Lieppe, los archivos quedaron en posesión de su mujer, vendiéndoselos quizás directamente a Duhamel du Monceau. La nota en el inventario de los archivos nacionales que custodian el material dice que Le Masson du Parc había reunido una importante documentación iconográfica destinada a acompañar todos los informes manuscritos, que Duhamel du Monceau, entonces inspector general de la Marina, adquirió y amplió entre 1767 y 1772. Ambas opciones son en realidad compatibles, recibiendo Duhamel du Monceau un legado profesional y adquiriendo todo lo que había quedado en custodia personal de los familiares.

---

<sup>281</sup> Villiers, P. (2011). De la recherche fondamentale à la recherche appliquée, le recrutement de Duhamel du Monceau dans la marine par Maurepas: un recrutement secret ? *Bulletin du Centre de recherche du château de Versailles*, 4 (2011), 1–27.

Durante unos treinta años, prosiguió con esta recopilación de información, aunque sólo llegó a publicar una pequeña parte. Dennis Lieppe corrobora estas informaciones en su estudio introductorio señalando que los editores que publicaron el *Traité des pêches* de Duhamel du Monceau, indicaron en una nota que la obra se había hecho con unas *mémoires* que fueron enviadas a Le Masson du Parc de las que su viuda se había deshecho.<sup>282</sup>

Lo que sí es evidente que Duhamel du Monceau se valió no solo como base, sino ampliamente del trabajo de Le Masson du Parc, aunque se descartó muchísimo material aún hoy inédito. En consecuencia, gran parte la documentación recopilada por Le Masson du Parc se conserva a día de hoy en sus archivos personales. Las breves indicaciones del inventario consultado de los Archives Nationales sitúan toda la documentación en el contexto del proyecto académico de Colbert, sin más referencia: “iniciado hacia 1720 por Le Masson du Parc, comisario ordinario de la Marina e inspector general de pesca, el tratado general de pesca formaba parte del monumental proyecto editorial emprendido por la *Académie des Sciences* bajo la dirección de Colbert.”<sup>283</sup>

A pesar de no contar con más indicaciones, es una conclusión que ya se había calibrado al tratar el contexto de producción del manuscrito catalán y conocer la extensión del proyecto de Le Masson du Parc. Aun así, cabe matizar varios aspectos. Con la información actual revisada hasta aquí, ya hemos demostrado que el proyecto de Le Masson du Parc fue iniciado mucho antes de 1720. Menos aún se puede afirmar con rotundidad que este proyecto respondiera exclusivamente al mandato colbertiano. Existen varios detalles, comenzando por la amplitud de información que recopiló Le Masson du Parc, más allá de las costas francesas, y siguiendo por los comentarios en las cartas a Jussieu, en los que manifiesta su deseo de huir de la erudición teórica. Me inclino a pensar que, de forma orgánica y llevado por las circunstancias personales y profesionales, los movimientos y esfuerzos de Le Masson du Parc respondieron a proyectos paralelos o imbricados: conocedor del ambiente e intereses de su gobierno, se valió de sus capacidades, la necesidad y la oportunidad para llevar a cabo un proyecto con un fuerte componente empírico que respondía, al menos parcialmente, a los postulados de las *Déscriptions* para la *Académie*. Mientras, a través de su estrategia de establecer una red de contactos y favores se ganó reputación y persiguió el ascenso profesional, logrando también abrirse vías de recopilación de información para elaborar una obra general, mucho más ambiciosa, gracias a la cual había ganado reputación desde 1720. Directa o indirectamente, sí

---

<sup>282</sup> Il est [...] parvenu à retirer des mémoires [...] qui avaient été envoyées à M. du Parc, et dont sa veuve qui en était restée en possession, s'est défait: Duhamel du Monceau et al. 1769, vol. 1, Opiniones de los libreros, p. 2. Citado por Lieppe, 2004 p. XVI, nota 99.

<sup>283</sup> Inventario de la serie 127AP de los archivos nacionales franceses.

parece claro que Le Masson du Parc tuvo la habilidad de moverse por el entramado político, social y cultural en el que vivió, con una voluntad práctica y sin florituras académicas para hallar soluciones para la gestión del mundo de la pesca y mejorar el estado del ecosistema marino de su época. La notoriedad de su proyecto no debió pasar desapercibida por Duhamel du Monceau, quién se movía en los mismos círculos y compartían contactos con los Jussieu, Réaumur, Maurepas etc. Se podría llegar a pensar que pudieron conocerse, aunque no hay por ahora registro que lo confirme.

Haría falta una lectura exhaustiva, cotejando los tomos del *Traité* con cada *mémoire*, trabajo que podría resultar muy interesante, aunque no es el objetivo de esta tesis, sí es una vía abierta a partir de esta investigación para un desarrollo futuro. En varias revisiones aleatorias de la documentación, además de las referidas en la bibliografía, se han hallado algunos casos en los que Duhamel de Monceau menciona de forma poco precisa algunas fuentes que se corresponden con las informaciones recopiladas por Le Masson du Parc.

Para empezar, se puede constatar que la circulación afectó a los textos, pero también a las imágenes. Como se ha mencionado, la iconografía generada para los diversos proyectos contemporáneos, distintos pero vinculados, determinó una forma concreta de elaborar las imágenes que debían mostrar prácticas científicas y artesanas que, como veremos, además de las acusaciones de plagio, posibilitaron que los diseños transitaran y fueran reutilizados de un proyecto a otro.

Por ello no resulta extraño que el soporte visual del *Traité* se pudiera basar en los diseños preparados por Le Chevalier para la “Histoire des pesches”. Aquí se encuentra otra conexión entre la documentación generada y enviada por Joan Salvador que deriva y se transfiere a la publicación de finales del XVIII: la imagen de la pesca del coral en el *Traité* es, en estilo y contenido, muy cercana a la identificada en los archivos de *l’Académie* cuya autoría correspondería a Le Chevalier, trabajando sobre la base de los bocetos catalanes. Como la dispersión y fragmentación del archivo fue posterior, Duhamel du Monceau tuvo acceso a la mayor parte de la documentación reunida por Le Masson du Parc y no solo a la conservada actualmente en los archivos personales de su familia en París.

A modo de ejemplo, referimos dos casos en los que la asimilación de la información de las respuestas a la *Mémoire* dedicada a las costas valencianas es evidente.

En la página treinta, en el artículo dedicado a la pesca con anzuelo, dice “vemos en una *Mémoire* de Alicante, que en esta costa los pescadores con caña usan bolas de salvado como cebo para coger obladas”. Pasaje que coincide casi literalmente con lo explicado en las respuestas

remitidas a Le Masson du Parc sobre la pesca en Alicante y otras costas del Reino de Valencia donde se explica que al final del hilo hay dos anzuelos donde se ponen bolas de salvado como cebo, que es como se capturan las obladas.<sup>284</sup>

En la página cuarenta y tres del *Traité* de Duhamel du Monceau, podemos leer que “En la costa de Valencia, de septiembre a enero, se pescan calamares con un sedal ajustado, al que llamamos Potera. Dos o tres hombres van con una barca a medio cuarto de legua mar adentro.” En la *mémoire* que recibió Le Masson du Parc sobre la pesca en Alicante y otras costas del Reino de Valencia se explicaba que la pesca del calamar con sedal, allí se llamaba potera, y que van dos o tres hombres en una barca a medio cuarto de legua en el mar, desde septiembre hasta enero.<sup>285</sup>

En la segunda sección dedicada a las redes, encontramos la transferencia de información directamente desde las memorias escritas por Joan Salvador y copiada para Le Masson du Parc, llegando así a formar parte de la base informativa sobre la que Duhamel du Monceau construyó su *Traité des Pesches*. En la página 24 de esta segunda parte, se lee que los pescadores de sardina catalanes compran los hilos para las redes del color natural del lino y los tiñen de un color rojizo hirviéndolos en grandes calderas con corteza de pino salvaje, nunca pino cultivado. Reduciendo a polvo la corteza, se ponen seis partes de agua y se hierve hasta que reduzca a la mitad. Como se puede ver en la transcripción y traducción de “Ms 432,” Joan Salvador había relatado este mismo proceso con prácticamente las mismas palabras. Incluso Duhamel du Monceau señaló en cursiva los términos utilizados por Salvador para definir el color rojizo y añadió los mismos nombres en latín para cada especie de pino.<sup>286</sup>

En diversas ocasiones, el *Traité* menciona otros puntos geográficos de los cuales se conservan *mémoires* entre la documentación reunida por Le Masson du Parc y conservada en los archivos de Duhamel du Monceau. Además, todos estos documentos presentan en su mayoría

---

<sup>284</sup> “Nous voyons dans une mémoire d’Alicante, qu’à cette côte les pêcheurs à la canne amorcent leurs hains avec des boulettes de son pour prendre des oblades” *Traité*, 1, . 30. Y, en la *mémoire* de Alicante, se lee: “Au bout de la quelle [ligne] il y a deux hameçons où on attache des boulettes de son pour servir d’appas à l’oblade ou melanurus se prend de cette manière...” AN 127AP3, f. 19

<sup>285</sup> “À la côte de Valence, depuis le mois de septembre jusqu’à janvier, on pêche les calamars avec une ligne qui est singulièrement ajustée, et qu’on nomme potera. Deux ou trois hommes vont avec un bateau à demi-quart de lieue en mer” *Traité*, 1, p. 34. Y, en la *mémoire* de Alicante, se lee: “Pour prendre le calamar à la ligne, qu’on appelle icy potera, deux ou trois hommes vont dans un batteau a demy quart de lieüe en mer [...] depuis le mois de jeptembre jusques dans celui de Janvier...” AN 127AP3, f. 19.

<sup>286</sup> “Les Catalans, Pêcheurs de Sardines, achettent leurs filets de la couleur du fil, qui est de lin; & ils les teignent d’une couleur tannée ou rougeâtre, en les faisant bouillir dans de grandes chaudières avec de l’écorce de Pin Sauvage (*Pinnus Maritima altera Matth.*): on ne se sert point de l’écorce du Pin Cultivé (*Pinus Sativa C.B.P.*). On réduit donc en poudre l’écorce, on met 6 parties d’eau, qu’on fait bouillir jusqu’à la réduction de moitié” *Traité*, 2, p. 24. “Ms 432” f. 3r, dice: “[les filets] sont faits de fil de lin, lesquels sont blancs, ou de la couleur du fil, et ici on les teint de couleur tané, ou rougeâtre, on leur donne cette couleur faisant bouillir dans des grandes chaudières, une partie d’écorce du pin sauvage, qui se nomme en latin *Pinus maritima altera Matth.*, laquelle on écrase bien (et nullement l’écorce du pin à pignons, ou *Pinus sativa C.B. Pin*, avec une suffisante quantité d’eau de mer, de fontaine ou de puits, par exemple pour une livre d’écorce, six livres d’eau, on la fait bouillir jusques à la consommation de la moitié.”

anotaciones y signos de lectura y uso, que atribuimos al autor del *Traité* durante su labor de lectura y proceso de revisión y ‘digestión’ de toda la información recopilada anteriormente para decidir cómo organizarla y trasladarla a su tratado.

Por ejemplo, en el caso de las copias catalanas, vemos que en la Copia A incompleta no hay muchas indicaciones, en cambio, en la Copia B, correspondiente a la reproducción del “Ms 432” cedido por Jussieu, según la nota en el margen superior, se lee otra nota de diferente tinta y caligrafía que indica que en esa copia no hay nada [nuevo] interesante, solo la lista de peces capturados en Cataluña con los nombres en catalán y francés.<sup>287</sup>

A pesar de la similitud de la letra, no confirmaría que esa anotación pertenezca a Duhamel du Monceau, puesto que el resto de la copia se encuentra marcada como leída y con numerosas anotaciones que indican el uso dado a cada fragmento, por ejemplo: *transporté à l'article des Sardines* o *transporté à l'article du thon*. De ello asumo una inclusión de información en la redacción no siempre señalizada en la obra final, como en los casos mostrados, pero sí imbricada con el resto de conocimientos que Duhamel du Monceau adquirió, ordenó y reinterpretó para ofrecer una versión compacta y organizada bajo su criterio de los saberes y prácticas pesqueras que llevaban décadas siendo recogidos, copiados, circulados y acumulados sin llegar a formar parte de una obra impresa –o desconocida– hasta la publicación del *Traité general des Pesches*, a excepción de algunos pasajes que fueron incorporados en artículos de *L'Encyclopédie*.

Este tipo de anotaciones indicando en qué capítulo ha sido trasladada la información, tachones, subrayados o la anotación ‘visto’ [vû] son comunes no solo en la *mémoire* catalana, sino en toda la documentación recopilada por Le Masson du Parc, demostrando el uso y reestructuración llevados a cabo por Duhamel du Monceau.

El trasvase hacia *L'Encyclopédie* es el otro derrotero que queda por transitar en este intento de cartografiar los movimientos del material reunido por Le Masson du Parc, que incluía lo elaborado por Salvador. Como se ha avanzado, entre la muerte de Le Masson du Parc y la adquisición de la documentación por Duhamel du Monceau existen unos años de incertidumbre. También se debe contemplar la circulación de las pruebas de imprenta que debieron quedar en los talleres y las versiones que circularon y quedaron en manos de los revisores. A continuación, se expone de qué manera se habrían cruzado estos caminos.

El estudio de Ann Marie Holland concluyó que el proyecto ilustrado de construir una enciclopedia de las artes y las ciencias tomó forma gracias a varios precursores, desde los

---

<sup>287</sup> “Il ne [ileg] d’interessant dans ce copie que la liste des poissons qui se prenent en Catalogne et les noms Catalans et Français” Copia B, [anexo 18].

diccionarios históricos del siglo XVI, a los lingüísticos del siglo XVII. A finales del siglo XVII, se lanzó el proyecto para la *Académie des Sciences* y se dieron las primeras recopilaciones iconográficas que describían las artes y oficios, a la vez que proliferaban tratados técnicos a principios del XVIII. Estas líneas editoriales ejercieron gran influencia en las representaciones visuales, en como sistematizar la imagen para transmitir conocimiento aplicado, recopilando y proporcionando información exhaustiva que sirvió de base para *L'Encyclopédie* de Diderot y d'Alembert. Este proyecto editorial supuso, a mitad del siglo XVIII, un nuevo modelo de diccionario, de carácter didáctico, con el objetivo de mostrar los procedimientos, artefactos e invenciones de cada oficio y mejorar la percepción del trabajo manual, en un intento de eliminar prejuicios contra los artesanos. A este objetivo social, se unía una voluntad de abertura y expansión económica, al querer enseñar métodos y técnicas hasta entonces reservados a los gremios o agrupaciones corporativas de cada práctica.<sup>288</sup> Los saberes eran tradicionalmente reservados a una elite erudita y, de hecho, la *Académie* continuó limitando esa capacidad en años posteriores, contratando lo que ahora llamaríamos técnicos especialistas en algún arte, oficio, etc. pero no permitiéndoles el acceso o desarrollo de un discurso propio.<sup>289</sup>

Las iniciativas de *L'Encyclopédie* y de las *Déscriptions* se han interpretado como solapadas o concurrentes. La literatura secundaria consultada coincide en enmarcar la documentación de Le Masson du Parc como una de las fuentes utilizadas tanto por los enciclopedistas, como por los académicos.<sup>290</sup> En este sentido, resultan imprescindibles los trabajos de Madeleine Pinault-Sørensen, centrados en las correspondencias de los grabados entre ambas obras, a partir del estudio comparado entre estas y los documentos conservados en la biblioteca de Harvard correspondientes a archivos de diversos autores de las *Déscriptions*, mucho más completos que los textos finalmente impresos.<sup>291</sup>

Según los documentos dados a conocer por Pinault-Sørensen, corresponderían a las fuentes utilizadas para los grabados que forman parte de *L'Encyclopédie* de Diderot y D'Alembert, representando en efecto un aparato visual muy similar. Es en esta conjetura donde se baraja la posibilidad que este corpus, que pasó a inspirar las imágenes de *L'Encyclopédie* incluyera bocetos o pruebas de imprenta de la obra de Le Masson du Parc. Según resume Pinault-Sørensen, tras el lanzamiento oficial de la colección impulsada por Colbert en 1699, el objetivo

---

<sup>288</sup> Holland, A. M. (2011). *L'invention d'un statut pour les arts et métiers dans l'Encyclopédie et ses avatars au XVIIIe siècle: L'exemple des articles consacrés aux métiers du livre* (Master's thesis, Université McGill, Montréal). p. 130

<sup>289</sup> Van Besouw, J (2024, com. pers.) y Storni, m. (2021).

<sup>290</sup> Darnton, R. (1979). *The Business of Enlightenment: A Publishing History of the Encyclopédie, 1775–1800*. Cambridge, MA: Harvard University Press. Merri, M., & Doualot, A. (2013). Les ambitions documentaires et didactiques de la description du métier de pêcheur dans le *Traité des Pêches. Éducation et didactique*, 7(3).

<sup>291</sup> Jaoul, M., & Pinault, M. (1982). La collection «Description des Arts et Métiers»: Étude des sources inédites de la Houghton Library Université Harvard. *Ethnologie Française*, 12(4), 335–360.

se centró en artes lujosos, pero no se publicó ningún volumen. Tampoco se imprimió nada durante el periodo a cargo de Réaumur, entre 1713 y 1759. Las planchas grabadas no utilizadas que llegaron a manos de Diderot corresponden a este segundo periodo y fueron usadas para *L'Encyclopédie*. De hecho, los enciclopedistas fueron acusados de deshonestidad por el grabador Pierre Patte (1723-1814) y se logró que los libreros-editores mandaran grabar nuevas láminas inspiradas en las académicas.<sup>292</sup>

En definitiva, podría decirse que *L'Encyclopédie* contó con un proyecto más efectivo y mediático. La *Académie* llevaba décadas trabajando en las descripciones de oficios, con un despliegue considerable de medios para llevar a cabo una recopilación metódica de la información, pero por distintos motivos esta no terminaba de plasmarse en una obra impresa, hasta que Duhamel du Monceau tomó el relevo en 1759, tras la muerte de Reaumur, y logró publicar, a partir de 1761, hasta setenta *Déscriptions* de artes y oficios. Entre las que se cuentan varios volúmenes de su autoría dedicados a distintas actividades. En 1768, junto a De La Marre, mencionado solamente en el primer tomo, empezó la publicación de los fascículos dedicados a las artes de pesca y peces: el *Traité des pêches*.

Recapitulando este asunto, que es significativo para comprender otra de las fases en la circulación de los contenidos del manuscrito salvadoriano y sus copias. La *Histoire des Pêches* de Le Masson du Parc contó con pruebas de imprenta en 1722, pero no llegó a publicarse o, si lo hizo, fue parcialmente y no ha dejado rastro; *L'Encyclopédie* de Diderot y d'Alembert se imprimió entre 1751 y 1772; y Duhamel du Monceau et De La Marre publicaron el *Traité general des Pêches* entre 1769 y 1782. Si nos basamos exclusivamente en los años de publicación, puede parecer que se trata de proyectos independientes, pero tras el análisis referido de los movimientos, personas e intereses implicados, se puede aceptar que, una vez establecido el proyecto editorial desde la *Académie des Sciences*, esta ejerciera influencia sobre los productos editoriales y, por lo tanto, el trabajo de los autores se modificara, adaptándose a las inquietudes y nuevas necesidades. Partiendo de diccionarios y tratados de los siglos XVI y XVII, pero transformando formatos y contenidos, se fueron armando proyectos y publicando volúmenes que respondían a los objetivos y miras de la época. El objetivo de las *Déscriptions* no solo pudo servir de inspiración, sino que también resultó el lugar de acogida para el trabajo de recopilación llevado a cabo por Le Masson du Parc. En este sentido, Le Masson du Parc fue precursor de una voluntad socializadora del conocimiento como la que manifestó años más tarde Diderot,<sup>293</sup>

---

<sup>292</sup> Pinault Sørensen, M. (2016). Le dessin technique. In L. Hilaire-Pérez et al. (Eds.), *L'Europe des sciences et des techniques*. Presses universitaires de Rennes.

<sup>293</sup> Holland, *L'invention d'un estatut...*

ideando una obra con mucho contenido visual que lograra transmitir las prácticas "a quienes no saben nada del mar y no para instruir a los académicos".<sup>294</sup> Recordamos como indicio de ello las peticiones de diseños requeridos que mandó a Barcelona junto a sus *mémoires* [anexo 2º] o el *catalogue de cartes necessaires pour le premier livre de l'Histoire generale des pesches*, conservados entre sus papeles, por citar dos de las evidencias documentadas de la relevancia que Le Masson du Parc otorgaba al soporte visual de su proyecto.

El *Traité des Pesches* y el *Traité des Poissons* de Duhamel du Monceau se convirtieron en obra de referencia sobre el tema y en ella se inspiraron otras producciones posteriores de parecida elaboración y objetivo. Un ejemplo claro y pertinente es el *Diccionario histórico de los artes de la pesca nacional*, de Antonio Sáñez-Reguart, publicado entre 1791 y 1795. En esta obra, también son evidentes algunas informaciones transferidas del *Traité*. Por ejemplo, la referencia a las redes de sardinal que fue asimilada en la publicación francesa, ya señalada antes y que se incluye en el *Diccionario* incurriendo en contradicciones propias de las décadas que separan unas y otras informaciones, puesto que cuando Salvador redactó su compendio de respuestas, las redes sin teñir se compraban a artesanos italianos, pero a finales del XVIII, Sant Feliu de Guíxols se había convertido en un importante centro de producción. Ambas procedencias se cruzan en los datos ofrecidos por Sáñez-Reguart.

Se cierra así una ruta circular que recorrió la información generada por Joan Salvador i Riera y sus colaboradores, así como tantos otros naturalistas, pescadores o informantes de los cónsules franceses en distintas ciudades del territorio de los reinos españoles y de otros puntos de la geografía europea y mundial, con la intención de responder a las *Mémoires des Peches* circuladas especialmente en 1722 y 1723, y de forma más espaciada hasta finales de esa década.

Y se abre una cuestión sobre la dependencia, interdependencia e independencia de la información, sus autores y los contextos en los que se originan. Las prácticas científicas y formas de entenderlas varían y se configuran, por un lado, según el contenido de estas prácticas. Esto determinó, a partir de la división disciplinar del XIX, que unas informaciones fueran asimiladas por una disciplina científica (biología, botánica, geología), por otra disciplina en el terreno de las que más tarde se llamarían ciencias sociales (etnografía, geografía, antropología) o, por el contrario, se diluyeran, se rechazaran o se perdieran en el olvido. Por otro lado, también la realidad material condiciona la percepción de lo científico en función de qué materiales son considerados y cuáles descartados desde cada disciplina.

---

<sup>294</sup> Como se ha visto que le escribió a Jussieu "Ms CRY 307" f. 4r, [anexo 2A]

Las variaciones sobre cómo se agrupan, fragmentan o interpretan textos, imágenes y objetos con el paso de los años van añadiendo capas que deben ser diseccionadas para discernir y tratar de exponer cómo se daba la producción de saberes en épocas pasadas. Las colecciones, archivos, informaciones se convierten en un collage dinámico y mutable, como la orilla del mar, fruto de los cambios en las disciplinas, de avatares personales, políticos, ambientales, de las prácticas de conservación, la venta, la pérdida...<sup>295</sup>

Hasta aquí se ha tratado de reconstruir el puzzle que nos revela algunos de los caminos tomados por todo el corpus de información sobre el mar y sus prácticas que atesoró Le Masson du Parc y, a partir de allí, fue diversificándose. Hemos empezado por constatar que, una vez más, lo impreso no inicia conocimiento de un aspecto, más bien culmina procesos de sistematización de esos saberes. La obra impresa -el *Traité*- ha sido ampliamente referida como la primera en abordar estudios sobre la pesca, los peces y el mar. Igual que al tratar de historiar la oceanografía, solo se constataban como tal las prácticas iniciadas a finales del XIX, puede que por inercia de una historiografía de la ciencia del siglo XX que buscaba generar biografías, primeras veces y ‘padres de...’,<sup>296</sup> sin tener en cuenta la volatilidad de los registros y la imposibilidad de abarcar todo lo acontecido, sin mencionar todo aquello que ni tan solo quedó inmortalizado.

Por todo ello es pertinente indagar y reconstruir las tramas que se tejieron y entender los mecanismos por los cuales se construía conocimiento. En este estudio parte del manuscrito catalán y traza el camino que siguió la información en él contenida, desde su recopilación a orillas del mediterráneo, a cargo de diversas personas anónimas, orquestadas por Joan Salvador i Riera, hasta su inserción en la genealogía de una obra que nunca se terminó en formato impreso y cuya materialidad manuscrita se fragmentó, dispersó y continúa parcialmente desconocida, la “Histoire des pesches” de Le Masson du Parc.

A pesar de ello, el conocimiento una vez registrado en un espacio-tiempo determinado, termina su relación con el autor, y empieza su propio sendero. La obra que motivó la creación del manuscrito, junto a toda la recopilación de *mémoires* catalizó el viaje de esas informaciones. Tras ser apropiada y transformada se incorporó y difundió a través de obras distintas a la propuesta original, el *Traité* o el *Diccionario*. Poder rastrear las informaciones salvadorianas en obras de casi un siglo posterior ejemplifica cómo los saberes locales, artesanos, periféricos, anónimos son asumidos, manipulados, usados y pasan a constituir el modelo, forman parte del

---

<sup>295</sup> Jardine, B., Kowal, E., & Bangham, J. (2019). How collections end: Objects, meaning and loss in laboratories and museums. *BJHS Themes*, 4, 1–27. doi:10.1017/bjt.2019.8. Podgorny, *La momia...*

<sup>296</sup> Adler, *Changing narratives...*

referente colectivo de un saber, como en este caso, las prácticas pesqueras del occidente mediterráneo y la percepción de la vida sumergida que conllevaron.

## CONCLUSIONES

- *Releer a Joan Salvador i Riera*

Tras el estudio para esta edición y, sobre todo, al trazar el contexto internacional al que pertenece la producción del manuscrito sobre la pesca de Joan Salvador i Riera en 1722, se pone de manifiesto la dimensión e internacionalidad del personaje, su incidencia en la configuración de redes de conocimiento naturalístico en el seno de la República de las Letras, de la cual formó parte, siendo corresponsalpreciado para diversos naturalistas europeos (Jussieu, Petiver, Boerhaave, Sloane, Marsigli...) participando de la generación y circulación del conocimiento.

El manuscrito y la documentación relacionada que se han dado a conocer y analizado a lo largo de estas páginas, presentan un Joan Salvador i Riera con un proyecto y visión que iban más allá de sus ocupaciones de boticario. Es indiscutible su interés, relacionado con su dedicación profesional, por las prácticas de herborización y confección del herbario. Como se ha visto, la intención iba más allá de los remedios, y buscó describir especies endémicas, mejorar las descripciones existentes, mantenerse al día de los sistemas de nomenclatura. Según su correspondencia, su intención era confeccionar un catálogo de las plantas catalanas, documento que no se ha conservado. Pero aquí hemos tratado de indagar en sus prácticas más allá del terreno botánico. Tanto en las evidencias documentales como materiales del legado salvadoriano se aprecia un afán omnicompreensivo en el estudio del mundo natural. No en vano el gabinete contiene centenares de elementos más allá de los pliegos vegetales. Y, entre esos, destaca la proporción de elementos dedicados a la vida marina, tanto en los contenidos de la biblioteca sobre malacología y algas, como el contenido de la correspondencia, los especímenes conservados y, por supuesto, el manuscrito aquí analizado, transcrito y traducido.

La inclinación naturalista desde joven de Joan Salvador, junto a una sólida formación, sin duda le condujeron a desarrollar una carrera en las disciplinas dedicadas al mundo natural. El intercambio con naturalistas de diverso origen le situó en primera línea de emisión y recepción de ideas, y le brindó la oportunidad de ser recomendado por Antoine de Jussieu como interlocutor para la demanda lanzada por su amigo François Le Masson du Parc. A esa conjunción responde la elaboración del texto que editamos aquí, del que hasta ahora no se sabía muy bien ni la función e intención, ni la circulación y recepción.

De los contextos reconstruidos en este estudio se infiere la singularidad del documento, no solo para lo relativo a la historia de la familia Salvador y su significación en el desarrollo de las prácticas científicas, también su peculiaridad para el proyecto francés que generó, catalizó y acogió la información. El nexo entre Dieppe y Barcelona fue mediado por Jussieu desde París, quién sin duda debió percatarse de la idoneidad de su compañero barcelonés para colaborar con la empresa propuesta por Le Masson du Parc.

- *La singularidad de “Ms 432”*

Esta intervención por parte de Jussieu se da en un momento concreto del desarrollo del proyecto, en el que parte de la obra se encuentra en fase de pruebas y está siendo mostrada a los revisores académicos, tal y como se explica en las cartas y demás documentación. A su vez, Le Masson du Parc estaba tratando de dar con una fórmula eficiente para conseguir información sobre la pesca a nivel internacional. Tras al menos un intento de lograr información extranjera, a través de un contacto comercial en 1720, Le Masson du Parc, asistido por sus contactos y superiores en la Marina, genera una estrategia basada en los contactos consulares de cada país. Al tener también contacto y relación con los naturalistas parisinos, a finales de 1721 debió tener lugar un encuentro entre Le Masson du Parc y Jussieu del que resultaría el envío de la *mémoire* cuestionario a Barcelona, meses antes del requerimiento real por vía consular.

Sería podría atribuir las diferencias detectadas al compararlo con cuestionarios posteriores, elaborados con más precisión y variables según el destino. Todo hace pensar que el compendio enviado a Barcelona, recibido y trabajado por Joan Salvador, fue el primero en esta nueva línea de difusión. Podría entenderse que funcionó a modo de prueba piloto del despliegue que se sucedería meses más tarde.

Todo ello hace de “Ms 432” un manuscrito singular y único. Por un lado, al tratarse de uno de los escasos documentos conservados producidos por la familia Salvador y, especialmente, por Joan. No obstante, creemos necesario revisar esta imagen de 'único gran naturalista' de la saga y estudiar en profundidad las aportaciones de su padre Jaume, de su hermano Josep, así como de su hija Eulàlia y, en general, de las mujeres salvadorianas, con toda seguridad implicadas en la gestión y desarrollo de la empresa colectiva manejada por la familia: farmacia, colecciones, herbarios, contactos, biblioteca, escritura de cartas, ...

Por otro lado, el manuscrito es un importante testimonio escrito sobre la pesca a principios del XVIII en la costa oriental de la península ibérica. El texto incluye información importante sobre las especies de captura, los artes de pesca y muchos aspectos sobre la organización y etnografía de las comunidades costeras y sus prácticas: división del trabajo y salario, compra y tinción de redes, métodos de transporte y conserva de pescado, usos e interés comercial de otros organismos marinos: algas, moluscos, crustáceos ...

El testimonio que ofrece “Ms 432” y la correspondencia que lo acompaña deja entrever las aspiraciones de Joan Salvador en sintonía con las prácticas usuales de la época, al relatar a su amigo Jussieu cómo, tras la redacción del manuscrito de pesca, se ve animado a impulsar nuevos proyectos propios dedicados a animales cuadrúpedos, aves y las prácticas de captura de cada uno de ellos. Tal intención demuestra una capacidad e implicación en el estudio de la naturaleza, con una visión amplia y ambiciosa de seguir formando parte de los círculos científicos internacionales de la época, conocedor del auge e interés suscitado entre las élites académicas por los proyectos que buscaban elaborar compendios prácticos sobre los recursos naturales de un territorio.

- *Reinterpretar la figura de Le Masson du Parc*

En su contraparte francesa, esta tesis se ha visto abocada a ofrecer una revisión sobre la figura y la obra de Le Masson du Parc. Conocido por su importante labor de regulación, supervisión y reportes sobre la pesca en las costas francesas durante la última época de su carrera, una vez nombrado inspector en 1726, poco se había explicado sobre su proyecto de realizar una “Histoire des pesches,” que apenas se reseñaba por constituir la base documental necesaria para que Duhamel du Monceau publicara su celebrado *Traité general des pesches* a partir de 1768.

Existe información sobre esta obra de Le Masson du Parc a gran escala y su capacidad de idear las estrategias para llevarlo a cabo, así como proyectar las positivas consecuencias para su carrera profesional. Aunque se ha visto relegada o fragmentada al anecdotario de todo aquello previo a las publicaciones relevantes. La percepción actual no ha contemplado su trayectoria dilatada y su aportación a la generación de conocimiento sobre el mar.

Ante la evidencia documental aportada en esta tesis, se puede determinar que la visión y la infraestructura movilizada por este personaje tuvo un alcance mayor, elaborando un proyecto de gran complejidad que iba más allá de los intereses ligados a una proyección profesional en la Marina y pretendía abarcar una visión global de la pesca. Sus archivos permiten reconstruir no solo su trabajo, sino que suponen también una vía para conocer de primera mano las realidades vinculadas a las actividades comerciales o de subsistencia que tienen el mar como principal fuente de recursos, detalladas en informaciones procedentes de multitud de puertos europeos y otras costas del globo, que no fueron integradas en el *Traité*.

La documentación localizada en el archivo del *Muséum*, complementa y visibiliza una dimensión naturalista, en relación con los círculos científicos parisinos, en sintonía con las prácticas de producción de saber típicas de la historia natural tal y de cómo se daban en las décadas iniciales del siglo XVIII. Sus inquietudes se desarrollan en medio de las sutiles tensiones entre una élite erudita pero encerrada en las prácticas académicas y las necesidades técnicas, comerciales o políticas que pudieran interesar al gobierno. Así como su intención de dar respuestas para el correcto desarrollo cotidiano de dichas prácticas en las comunidades pesqueras, la regulación de esa actividad. Sin descuidar la rigurosidad y precisión, por lo que le era primordial tener ese apoyo de los *sçavants* reconocidos a la par que una legitimidad diplomática aportada por sus contactos en la Marina.

La cantidad de materiales por analizar abren vías de investigación, tanto para la historia y etnografía de la pesca en distintas partes del mundo, como para elaborar una imagen más detallada de la percepción del entorno y la comprensión del funcionamiento ecosistémico del recurso explotado, la importancia del concepto ecológico de supervivencia para asegurar la durabilidad de peces y de pescadores. A pesar de no contar con los conceptos modernos, la concepción intuitiva de organismos relacionados, abundancia, o malas prácticas conectadas a eventos de escasez son argumentos reiterados en el discurso de Le Masson du Parc y recogidos en los manuscritos de su compañero e ilustrador de la obra, Pierre Le Chevalier.

Precisamente, esta investigación también ha permitido atar cabos y confirmar la relación entre el poco conocido Pierre Le Chevalier, Le Masson du Parc y la producción de ambos. Pierre Le Chevalier fue el ayudante e ilustrador del proyecto de Le Masson du Parc, así como de sus reportes elaborados en servicio como inspector. Se conocen hasta cinco manuscritos

de Pierre Le Chevalier, cuyo soporte visual se encuentra en estudio y catalogación. La revisión preliminar llevada a cabo pudo constatar que cabe un estudio en profundidad del componente textual, íntimamente relacionado con las directrices desarrolladas en los años de trabajo junto a Le Masson du Parc.

Otro aspecto que envuelve y explica la dinámica de estos dos personajes y, seguramente, más agentes movilizados, es el patronazgo y promoción por parte de Antoine-Denis Raudot, quien trabajó bajo las órdenes del comte de Maurepas, entonces secretario de estado en la Marina francesa. Existen estudios que analizan el papel de Maurepas en el reclutamiento en la Marina de Duhamel du Monceau, o su relación con Raudot y, en consecuencia, el proyecto editorial sobre la pesca a escala global. Será necesario profundizar más en esta red de relaciones para comprender el alcance y engranaje que posibilitó la construcción de conocimiento sobre el mar, en respuesta a la combinación de diversos intereses y personas vinculadas al proyecto, incluido Joan Salvador i Riera.

Lejos de concluir, la dimensión francesa en la que se inscribe y cobra relevancia el “Ms 432” de Joan Salvador invita a indagar más y mejor la documentación vinculada a Le Masson du Parc para entender su relevancia como bisagra entre la élite científica productora de conocimiento sobre la naturaleza y la necesidad de inventariar la capacidad práctica y técnica de quienes desarrollan los oficios del mar.

- *La confluencia ineludible de fuentes mixtas*

Tanto el caso de Joan Salvador, como el de Le Masson du Parc, ponen de manifiesto los límites de las construcciones históricas tradicionalmente basadas en el análisis de lo impreso y publicado. Tradicionalmente, se ha usado la aparición de libros y tratados para marcar inicios, en una historiografía cada vez más obsoleta que trató de buscar fundadores y genealogías de las disciplinas. El estudio amplio y multidisciplinar de los procesos de generación de conocimiento determinan que los libros son, en cambio, culminaciones de proyectos iniciados y promovidos por motivaciones e intereses originados tiempo atrás. En este caso, el *Traité* de Duhamel du Monceau o el *Diccionario* de Sáñez-Reguart son compendios importantísimos elaborados a partir de la información circulante producida durante décadas por agentes en su mayoría anónimos, movilizados por el proyecto de Le Masson du Parc y, seguramente, otras iniciativas olvidadas que respondían a las

necesidades del contexto político, económico, comercial e intelectual que, aunque no siempre llegaron a publicarse, conformaron la base, imagen e imaginario de las cosas del mar con una aproximación práctica, superando los tratados del XVI y preparando la confección y difusión de las obras mencionadas, una vez generalizado el interés y demanda que asegurara lectores y utilidad. El peligro de marcar inicios con la aparición de una obra es la eliminación en la percepción histórica colectiva de todo lo que existió antes y posibilitó la publicación. Toda esta documentación mixta, con gran proporción elementos textuales, pero también visuales y materiales, suponen un recurso significativo que enriquece las investigaciones, ahondando en las prácticas científicas más allá del examen de documentos publicados o ideados para su publicación o conservación. Al igual que las notas de campo permiten asomarse a las rutinas sobre el terreno, toda la producción efímera resultante de la cotidianidad del trabajo, las prácticas y sus intercambios producen documentación y materiales metamórficos. Son un remanente en el que se plasman los procesos. Su objetivo práctico los aleja de ser un producto acabado, final o atractivo -no está 'a limpio', ni organizado- por lo que en pocas ocasiones ha sido considerado objeto relevante y no se ha priorizado su conservación. Suponen artefactos únicos para la comprensión de la dedicación, destreza y costumbres en la producción de saberes científicos.

- *Construcción colectiva en el conocimiento del mar*

En la misma línea, acuñar nombres como iniciadores de disciplinas o corrientes de pensamiento, excluye la idea de la colectividad implicada en los procesos de generación de conocimiento. Permanecen los nombres de quienes pudieron dejar trazas – escribir, publicar, ser dueños de un negocio, de un gabinete... casi siempre varones.

Existen muchos otros niveles de implicación, agentes que suelen permanecer anónimos, intermediarios, ayudantes, informantes, que contribuyen en la construcción de saberes que pasarán a ser plasmados y convertirse en la referencia y base de estudio de las generaciones siguientes. Este trabajo tiene la peculiaridad de poder identificar varios de estos personajes normalmente descartados de la historia, algunos con nombre -como Le Masson du Parc, Joan Salvador, Le Chevalier, Latier, los cónsules, etc.- y otros evidenciando su participación desde el anonimato: las múltiples referencias a pescadores, informantes, ilustradores, intermediarios que aparecen en la documentación y fueron imprescindibles para recopilar la información.

En una reflexión más general, independientemente del tratamiento de la información en un caso de estudio concreto, la percepción que se tenía del mar es necesariamente de construcción colectiva. Todas las historias, vivencias, muestras de lo que acontecía una vez se abandonaba tierra firme nutrían el imaginario de la realidad oceánica y este influenciaba, de forma consciente o inconsciente, la generación de conocimiento objetivo sobre el ecosistema marino y los organismos que en él habitan. Quizás solo ahora, gracias a los desarrollos tecnológicos de las últimas décadas, empezamos a contar con una imagen objetiva, todavía fragmentada, del mundo acuático.

Durante la investigación se ha puesto en evidencia la imbricación entre la generación y desarrollo de saberes sobre el mar y sus recursos, el interés económico y comercial que representan y, en consecuencia, las políticas de un lugar a diversas escalas y sus relaciones con el exterior, así como el papel jugado por cada uno de los diversos agentes implicados en la cadena de transmisión y circulación.

- *Circulación del conocimiento*

Esta circulación responde a una trama múltiple constituida por diferentes capas. La información se mueve en función de infraestructuras, redes y relaciones paralelas. En la época que se ha tratado, la copia, apropiación, multiplicación de saberes está a la orden del día. La construcción de saberes tiene un alcance que excede ampliamente de los estrechos y restringidos círculos oficiales. En estas páginas se han transitado espacios privados, gabinetes, mercados, puertos, barcos, oficinas oficiales, casas particulares como escenarios para los procesos investigados. Las rutas descritas para la transmisión de esa información no responden únicamente a envíos oficiales entre centros de producción académica. La circulación asociada a lazos familiares o de amistad, relaciones comerciales, estructuras diplomáticas que facilitaban los flujos de movimiento de personas y objetos y, con ellos, información y conocimiento, determinan los espacios y flujos de transferencia de conocimientos. Sin olvidar la importancia e influencia de lo que no circula: lo velado, lo perdido; pero también lo bloqueado: el conocimiento considerado una información relevante a la que se quiere limitar el acceso de forma deliberada. Las causas de obstrucción o manipulación de lo que se transmite pueden responder a razones muy diversas en las que lo (geo)político (en su más amplio sentido de la palabra) resulta muchas veces el elemento fundamental a tener en cuenta.

Conviven diversas capas, entonces y ahora. Todo conocimiento generado en un contexto concreto, científico, debe superar una brecha hasta alcanzar y recalar en la esfera colectiva. La socialización del conocimiento es un proceso complejo, en el cual esa información puede ser alterada, manipulada o contaminada a distintos niveles. La percepción del mar estaba asociada a un imaginario amplio y legendario que hizo más permeable y plástica la noción de lo que puede o no puede suceder en él, alimentando la persistencia de lo fantástico. La distancia física con el espacio marino en el que se originan las informaciones y observaciones dificulta la experiencia directa y empírica, por lo que la observación directa era un reclamo de quienes se dedicaron a la historia natural del mar.

- *La historiografía del océano*

Volviendo al mar, tal como se percibió en la revisión inicial del presente estudio, las propuestas actuales por incluir el mar, factor obviado con demasiada contundencia a pesar de su importancia intrínseca a cualquier práctica humana. En lo concerniente a la historia de las ciencias, en diálogo con la historia ambiental, la antropología, o la historia de las artes -por mencionar algunas- cabe continuar abogando por una aproximación al conocimiento de los procesos históricos que revierta la frontera instaurada por la que todo se observa desde tierra. Contar la historia del mar, desde el mar, no solamente de lo que en él transitaba o sucedía. En lo marino se diluyen nociones básicas para ciertas formas de llevar a cabo estudios historiográficos: el territorio, cierta materialidad, incluso el tiempo. Y permite indagar desde ópticas diversas: la transnacionalidad, la emocionalidad, pero, sobre todo, la plasticidad, serendipia y fluctuación de las formas, las relaciones y los saberes que se construyen entre las olas y revierten transformando la percepción y construcción del imaginario teórico y sus prácticas en tierra.

## CONCLUSIONS

### · *Revisiting Joan Salvador i Riera*

Following the research done for the present edition of the manuscript on fishing by Joan Salvador i Riera in 1722, and, specially, by tracing the international context to which the production of the manuscript belongs, the dimension and internationality of the character arose. His impact on the configuration of networks of naturalistic knowledge within the Republic of Letters, of which he was a part, being a valued correspondent for various European naturalists (Jussieu, Petiver, Boerhaave, Sloane, Marsigli...) and participating in the generation and circulation of knowledge.

The manuscript and the related documentation that have been made known and analysed throughout these pages, present a Joan Salvador i Riera with a project and vision that went beyond his occupations as an apothecary. His interest, related to his professional dedication, in the practices of herborization and herbarium preparation is indisputable. As has been seen, the intention went beyond remedies, and sought to describe endemic species, improve existing descriptions, and stay up to date with nomenclature systems. According to his correspondence, his intention was to prepare a catalogue of Catalan plants, a document that has not been preserved. But here we have tried to investigate their practices beyond the botanical field. In both the documentary and material evidence of the Salvadoran legacy, an all-encompassing desire can be seen in the study of the natural world. Not in vain the cabinet contains hundreds of elements beyond the plant sheets. And, among these, the proportion of elements dedicated to marine life stands out, both in the contents of the library on malacology and algae, as well as the content of the correspondence, the preserved specimens and, of course, the manuscript here analysed, transcribed and translated.

Joan Salvador's naturalistic inclination from a young age, together with a solid training, undoubtedly led him to develop a career in disciplines dedicated to the natural world. The exchange with naturalists of diverse origins placed him at the forefront of the emission and reception of ideas, and gave him the opportunity to be recommended by Antoine de Jussieu as an interlocutor for the demand launched by his friend François Le Masson du Parc. It is to this conjunction that the elaboration of the text that we publish here responds, of

which until now neither the function and intention, nor the circulation and reception were very well known.

From the contexts reconstructed in this study, the uniqueness of the document is inferred, not only in relation to the history of the Salvador family and its significance in the development of scientific practices, but also its peculiarity for the French project that generated, catalysed and welcomed information. The link between Dieppe and Barcelona was mediated by Jussieu from Paris, who undoubtedly must have realized the suitability of his Barcelona colleague to collaborate with the company proposed by Le Masson du Parc.

#### · *The uniqueness of “Ms 432”*

This intervention by Jussieu occurs at a specific moment in the development of the project, when part of the work is in the testing phase and is being shown to the academic reviewers, as explained in the letters and other documentation. At the same time, Le Masson du Parc was trying to find an efficient formula to obtain information on fisheries at an international level. After at least one attempt to obtain foreign information, through a commercial contact in 1720, Le Masson du Parc, assisted by his contacts and superiors in the Navy, generated a strategy based on the consular contacts of each country. By also having links and relationships with the Parisian naturalists, at the end of 1721 a meeting must have taken place between Le Masson du Parc and Jussieu, which would result in the sending of the *mémoire* questionnaire to Barcelona, six months before the actual official request through consular channels.

We could attribute to this time lapse the differences detected when comparing it with later questionnaires, prepared with more precision and variables depending on the destination. Everything suggests that the compendium sent to Barcelona, received and worked on by Joan Salvador, was the first in this new line of dissemination. It could be understood that it worked as a pilot test for the deployment that would happen months later.

All of this makes “Ms 432” a singular and unique manuscript. On the one hand, as it is one of the few preserved documents produced by the Salvador family and, especially, by Joan. However, we believe it is necessary to review this image of the 'only great naturalist' of the saga and study in depth the contributions of his father Jaume, his brother Josep, as well as

his daughter Eulàlia and, in general, Salvadoran women, with all security involved in the management and development of the collective business managed by the family: pharmacy, collections, herbaria, contacts, library, letter writing, ...

On the other hand, the manuscript is an important written testimony about fishing at the beginning of the 18th century on the eastern coast of the Iberian Peninsula. The text includes important information on the species caught, the fishing gear and many aspects on the organization and ethnography of coastal communities and their practices: division of labour and wages, purchase and staining of nets, methods of transporting and preserving fish, uses and commercial interest of other marine organisms: algae, molluscs, crustaceans...

The testimony offered by “Ms 432” and the correspondence that accompanies it gives a glimpse of Joan Salvador's aspirations in line with the usual practices of the time, when he tells his friend Jussieu how, after writing the fishing manuscript, he feels encouraged to promote new own projects dedicated to quadruped animals, birds and the capture practices of each of them. Such intention demonstrates a capacity and involvement in the study of nature, with a broad and ambitious vision to be part of the international scientific circles of the time, aware of the rise and interest aroused among academic elites by the projects they sought to develop: practical compendiums on the natural resources of a territory.

#### · *Reinterpret the figure of Le Masson du Parc*

In its French counterpart, this thesis has been led to devote a substantial part to offer a review of the figure and work of Le Masson du Parc. Known for its important work in regulation, supervising and reporting on fishing on the French coasts during the last era of career, once appointed inspector in 1726, little had been explained about his project to produce a *History of fishing*, which was barely noted for constituting the necessary documentary basis for Duhamel du Monceau to publish his celebrated *General fisheries treaty* from 1768.

Information exists about this large-scale work of Le Masson du Parc and his ability to devise strategies to carry it out, as well as project the positive consequences for his professional career. However, it has been relegated or fragmented to the anecdotal record of everything

prior to the relevant publications. The current perception has not taken into account his extensive career and his contribution to the generation of knowledge about the sea.

Given the documentary evidence provided in this thesis, it can be determined that the vision and infrastructure mobilized by this character had a greater scope, developing a highly complex project that went beyond the interests linked to a professional projection in the Navy and aimed to encompass a global vision of fishing. His archives allow us to reconstruct not only their work, but also represent a way to learn first-hand about the realities linked to commercial or subsistence activities that have the sea as their main source of resources, detailed in information from a multitude of European ports and other coasts of the globe, which were not integrated into the *Traité*.

The documentation located in the archive of the *Muséum* complements and highlights a naturalist dimension, in relation to Parisian scientific circles, in tune with the knowledge production practices typical of natural history as they occurred in the initial decades of the 18th century. His concerns developed amidst the subtle tensions between an erudite elite but locked in academic practices and the technical, commercial or political needs that could interest the government. As well as its intention to provide answers for the correct daily development of these practices in fishing communities, the regulation of that activity. Without neglecting rigor and precision, it was essential to have the support of the *sçavants* recognized as well as diplomatic legitimacy provided by his contacts in the Navy.

The number of materials to be analysed opens avenues of research, both for the history and ethnography of fishing in different parts of the world, and to develop a more detailed image of the perception of the environment and the understanding of the ecosystemic functioning of the exploited resource, the importance of the ecological concept of survival to ensure the durability of fish and fishermen. Despite not having modern concepts, the intuitive conception of related organisms, abundance, or bad practices connected to events of scarcity are arguments reiterated in the speech of Le Masson du Parc and collected also in the manuscripts of his companion and illustrator of the works, Pierre Le Chevalier.

Precisely, this research has also made it possible to connect the dots and confirm the relationship between the little-known Pierre Le Chevalier, Le Masson du Parc and the production of both. Pierre Le Chevalier was the assistant and illustrator of the Le Masson du Parc project, as well as his reports prepared in service as an inspector. Up to five

manuscripts by Pierre Le Chevalier are known, the visual support of which is being studied and catalogued. The preliminary review carried out confirmed that there is room for an in-depth study of the textual component, closely related to the guidelines developed over the years of work with Le Masson du Parc.

Another aspect that surrounds and explains the dynamics of these two characters and, surely, more mobilized agents, is the patronage and promotion by Antoine-Denis Raudot, who worked under the orders of the Comte de Maurepas, then Secretary of State in the Navy. French. There are studies that analyse Maurepas's role in Duhamel du Monceau's recruitment into the Navy, or his relationship with Raudot and, consequently, the editorial project on fishing on a global scale. It will be necessary to delve deeper into this network of relationships to understand the scope and mechanism that made the construction of knowledge about the sea possible, in response to the combination of diverse interests and people linked to the project, including Joan Salvador i Riera.

Far from concluding, the French dimension in which Joan Salvador's "Ms 432" is inscribed and becomes relevant invites us to investigate more and better the documentation linked to Le Masson du Parc to understand its relevance as a hinge among the scientific elite that produces knowledge about nature and the need to inventory the practical and technical capacity of those who develop the sea trades.

· *The unavoidable confluence of mixed sources*

Both the case of Joan Salvador and that of Le Masson du Parc reveal the limits of historical constructions traditionally based on the analysis of what is printed and published. Usually, the emergence of books and treatises has been used to mark beginnings, in an increasingly obsolete historiography that tried to search for founders and genealogies of disciplines. The broad and multidisciplinary study of knowledge generation processes determines that books are, instead, culminations of projects initiated and promoted by motivations and interests that originated some time ago. In this case, the *Traité* by Duhamel du Monceau or the *Diccionario* by Sáñez-Reguart are very important publications build up from the circulating information produced for decades by mostly anonymous agents, mobilized by the Le Masson du Parc project and, surely, other forgotten initiatives that responded to the needs of the political, economic, commercial and intellectual context which, although they were not always published, formed the basis, image and imaginary of the things of the sea

or related to it, with a practical approach, surpassing the treaties of the 16th century and preparing the substratum and dissemination of the aforementioned works, once the interest and demand that would ensure readers and usefulness was clear and established. The danger of constructing beginnings with the appearance of a work is the elimination in the collective historical perception of everything that existed before and made those publications possible. All this mixed documentation, with a large proportion of textual elements, but also visual and material elements, represents a significant resource that enriches research, delving into scientific practices beyond the examination of documents published or designed for publication or conservation. Just as field notes allow us to peer into routines on the ground, all the ephemeral production resulting from the daily work, practices and their exchanges produce documentation and metamorphic materials. They are a remnant in which the processes are reflected. Their practical objective distances them from being a finished, final or attractive product - it is not always 'clean', nor organized - which is why it has rarely been considered a relevant object and its conservation has not been prioritized. They represent unique artifacts for understanding the dedication, skill and customs in the production of scientific knowledge.

· *Collective construction in knowledge of the sea*

Along the same lines, coining names as initiators of disciplines or currents of thought excludes the idea of the collectivity involved in the processes of knowledge generation. The names of those who were able to leave traces remain – writing, publishing, owning a business, an office... almost always men.

There are many other levels of involvement, agents who usually remain anonymous, intermediaries, assistants, informants, who contribute to the construction of knowledge that will be captured and become the reference and basis of study for subsequent generations. This work has the peculiarity of being able to identify several of these characters normally discarded from history, some with names - such as Le Masson du Parc, Joan Salvador, Le Chevalier, Latier, the consuls, etc. - and many others participating anonymously: the multiple references to fishermen, informants, illustrators, intermediaries that appear in the documentation and were essential to compile the information.

In a more general reflection, regardless of the treatment of information in a specific case study, the perception of the sea is necessarily of collective construction. All the stories,

experiences, samples of what happened once the mainland was abandoned nourished the imagination of the oceanic reality and this influenced, consciously or unconsciously, the generation of objective knowledge about the marine ecosystem and the organisms that inhabit it. Perhaps only now, thanks to the technological developments of recent decades, do we begin to have an objective, still fragmented, image of the aquatic world.

During the research, the interplay between the generation and development of knowledge about the sea and its resources, the economic and commercial interest that they represent and, consequently, the policies of a place at various scales and its relations with the outside world, has become evident, as well as the role played by each of the various agents involved in the chain of transmission and circulation.

#### · *Knowledge circulation*

This circulation responds to a multiple plot made up of different layers. Information moves based on infrastructures, networks and parallel relationships. In the era in question, the copying, appropriation, and multiplication of knowledge is the order of the day. The construction of knowledge has a scope that far exceeds the narrow and restricted official circles. In these pages, private spaces, offices, markets, ports, ships, official offices, and private homes have been explored as scenarios for the investigated processes. The routes described for the transmission of this information do not respond only to official shipments between centres of academic production. The circulation associated with family or friendship ties, commercial relationships, diplomatic structures that facilitated the flows of movement of people and objects and, with them, information and knowledge, determine the spaces and flows of knowledge transfer. Without forgetting the importance and influence of what does not circulate: the veiled, the lost; but also, what is blocked: knowledge considered relevant information to which access is deliberately limited. The causes of obstruction or manipulation of what is transmitted can respond to very diverse reasons in which (geo)politics (in its broadest sense) is often the fundamental element to take into account.

Various layers coexist and entangle, then and now. All knowledge generated in a concrete, scientific context must overcome a gap until it reaches and reaches the collective sphere. The socialization of knowledge is a complex process, in which this information can be altered, manipulated or contaminated at different levels. The perception of the sea was

associated with a broad and legendary imaginary that built the notion of what can or cannot happen in it more permeable and ductile, fuelling the persistence of the fantastic. The physical distance from the marine space in which the information and observations originate makes direct and empirical experience difficult, so direct observation was a demand of those dedicated to the natural history of the sea.

· *The historiography of the ocean*

Back to the sea, as perceived in the initial review of this study, the current proposals to include the sea, long ignored despite its intrinsic importance to any human practice. Regarding the history of sciences, in dialogue with environmental history, anthropology, or the history of the arts - to mention a few - it is worth continuing to advocate for an approach to the knowledge of historical processes that reverses the border established by that everything is observed from the ground. Tell the story of the sea, from the sea, not only about what happened or happened in it. In the marine, basic notions for certain ways of carrying out historiographic studies are diluted: territory, certain materiality, even time. And it allows us to investigate from different perspectives: transnationality, emotionality, but, above all, the plasticity, serendipity and fluctuation of the forms, relationships and knowledge that are built between the waves and which revert transforming the perception and construction of the theoretical imaginary and its practices on land.

## FUENTES PRIMARIAS

- Bibliothèque de recherche del MNHN, París. Manuscrito “Ms 432” de Joan Salvador i Riera. Barcelona, 1722.

El anexo 1 contiene una reproducción del mismo.

- Bibliothèque botanique del MNHN, París. Manuscrito “Ms 307” de Le Masson du Parc. Dieppe, 1722.

El anexo 2 contiene una transcripción de la correspondencia y reproducción de imágenes seleccionadas.

- Archives nationales de France, París-Le Marais; series de archivos de la Marine, MAR/C/7/27-29, f. 101, 102 y 103. Manuscrito “Ms 1717” de Sanoüe. Agde, 1717.

El anexo 3 presenta una transcripción del documento.

- Archives nationales de France, París-Le Marais; series de archivos de la Marine: MAR/C/5 1 – 5, 27-29 *Personnel pêches*; MAR/C/7 178 *Personnel dossiers individuels*; MAR/B/3 *Service général (lettres reçues)*; MAR/B/7 *Service général (pays étrangers, commerce et consulats)*.

En los anexos se reproduce la siguiente selección significativa:

Anexo 12 – Registros de los envíos consulares relativos a la circulación de las *mémoires*. MAR/B/7 113

Anexo 15 – Mémoire d’Arcasson con muestras de redes. MAR/C/7 28.

- Archives nationales de France, París- Pierrefite-sur-Seine; series 127AP1 a 4. Documentación de Le Masson du Parc en los archivos personales de Duhamel du Monceau.

En los anexos se reproduce y/o transcribe la siguiente selección significativa:

Anexo 5 – Copia de la carta de Joan Salvador a Antoine de Jussieu. Barcelona, noviembre 1722.

Anexo 10 – Nota a Daubenton sobre las transacciones con la intermediación de Raudot.

Anexo 13 – Copia de la carta del cónsul Lespinaud al Conseil de Marine. Barcelona, noviembre 1722.

Anexo 14 – Notas de Le Masson du Parc relativas a su actividad recolectora o coleccionista.

Anexo 16 – Carta destinada a Le Masson du Parc, respuesta de pescadores holandeses, tramitada por un intermediario comerciante. Ámsterdam, mayo 1720.

Anexo 17 – Primeros dos folios de la copia A del manuscrito sobre pesca tramitado por el cónsul Lespinaud.

Anexo 18 – Primer folio de la copia B del manuscrito, realizada en París.

Anexo 19 – Petición de diseños para ilustrar las respuestas de Barcelona. París o Dieppe, diciembre 1721.

- Institut Botànic de Barcelona. Fons Salvador, compuesto de: archivo, herbario, biblioteca y colección.

Reproducimos los elementos más significantes para el estudio en:

Anexo 4 – Moluscos marinos y corales de origen exótico.

Anexo 6 – Representaciones marinas en la decoración de los muebles del gabinete.

Anexo 7 – Pliegos con coral conservado en el herbario Salvador.

Anexo 8 – Biblioteca Salvador, evidencias de uso en un ejemplar de *Livre des filets* y el tratado de peces de Rondelet.

- Archive fonds ancien et local de Dieppe, Manuscrit Mss 121, Pierre Le Chevalier: “Le Chevalier de Dieppe: Recueil des vaisseaux qui naviguent dans les mers océane, nord, baltique et méditerranée...”

El anexo 20 reproduce una de las ilustraciones.

- Las ilustraciones referentes a la pesca catalana de coral, anexo 21, conservadas en los archivos de la *Académie des Sciences*, París han sido facilitadas por Fred Blanchard, a quién agradezco su generosidad y colaboración.

- Acceso digital:

Anexo 9 – Manuscrito del tomo 6 de “Histoire des pesches” de Le Masson du Parc. Maison Aguttes.

Anexo 11 – Nombramiento de Le Masson du Parc como Inspecteur des pesches. Gallica, Bibliothèque nationale de France.

Anexo 20 – Prefacio del manuscrito “Abrégé...” de Pierre Le Chevalier. Gallica, Bibliothèque nationale de France.

Las obras de Duhamel du Monceau y Antonio Sáñez Reguart se han podido consultar gracias a la digitalización de Biodiversity Heritage Library, Gallica, Bibliothèque nationale de France y Biblioteca Digital Hispánica.

## BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

Acheson, J. M. (1981). Anthropology of fishing. *Annual Review of Anthropology*, 10, 275-316.

Adler, A. (2024). Changing Narratives in the History of Oceanography. In E. Aronova, D. Sepkoski, & M. Tamborini (Eds.), *Handbook of the Historiography of the Earth and Environmental Sciences (Historiographies of Science)*. Springer, Cham. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-92679-3\\_8-1](https://doi.org/10.1007/978-3-030-92679-3_8-1)

Andretta, E. & Pardo-Tomás, J. (Eds.). (2024). *Dioscórides frente al mundo*. [in press].

Armiero, M. (2011). Enclosing the sea: Remaking work and leisure spaces on the Naples waterfront, 1870–1900. *Radical History Review*, 2011(109), 13-35.

Armiero, M. (2021). *Wasteocene: Stories from the global dump*. Cambridge University Press.

Baker, S. (2010). *Written on the Water: British Romanticism and the Maritime Empire of Culture*. Virginia University Press.

Bass, A. (Ed.). (2021). *Conchophilia: Shells, Art, and Curiosity in Early Modern Europe*. Princeton University Press.

Bethencourt, F., & Egmond, F. (Eds.) (2007). *Correspondence and Cultural Exchange in Europe 1400-1700*. Cambridge University Press.

Blanchard, F. (2024). Étude d'un recueil d'histoire naturelle coloniale et de plusieurs anecdotes illustrées de Nouvelle-France, ayant appartenu au Duc de Richelieu et issu des activités du Secrétariat de la Marine et des colonies entre 1715 et 1736. *Société d'Histoire de la Guadeloupe*, (197), 3-201.

Boivin, N., Braje, T., & Rick, T. (2024). New opportunities emerge as the Anthropocene epoch vote falls short. *Nature Ecology & Evolution*, 8(5), 844-845.

Bolós, A. de. (1959). Nuevos datos para la historia de la familia Salvador. Real Academia de Farmacia de Barcelona. *Discursos de recepción*, 3, 7–50.

Bourguet, M.-N. (2010). A Portable World: The Notebooks of European Travellers (Eighteenth to Nineteenth Centuries). *Intellectual History Review*, 20(3), 377-400.

Brito, C. (2024). *Humans and Aquatic Animals in Early Modern America and Africa*. Environmental Humanities in Pre-Modern Cultures Series, (Vol. 8). Amsterdam University Press

Brunner, B. (2011). *The Ocean at Home: An Illustrated History of the Aquarium*. Reaktion Books.

Camarasa, J.M. (1989). *Botànica i botànics dels Països Catalans*. Enciclopèdia Catalana.

Camarasa, J. M. (1995). Salvadorianae II. Les Jussieu et les Salvador: deux familles de naturalistes au début du XVIIIe siècle. In Y. Laissus (Ed.), *Les naturalistes français in Amérique du Sud, XVIe-XVIIIe siècles* (pp. 69-102). Actes du 118e Congrès national des sociétés historiques et scientifiques. Comité des Travaux Historiques et Scientifiques.

Camarasa, J. M., & Ibáñez, N. (2007). Joan Salvador and James Petiver: A scientific correspondence (1706–1714) in time of war. *Archives of Natural History*, 34(1), 140–173.

Camarasa, J. M., & Ibáñez, N. (2012). Joan Salvador and James Petiver: The last years (1715-1718) of their scientific correspondence. *Archives of Natural History*, 39(2), 191–216.

Camarasa, J.M. & Vidal, J.M. (Eds.) (2006). *Correspondència entre científics i història de la ciència*. *Afers*, 53/54, 9-134.

Canadelli, E. (2022). History of science. From a visual and material perspective: Nuncius's viewpoint. *Physis. International Journal for the History of Science*.

Carpine-Lancre, J. & Leighly, J. (Eds.), (1968). *Premier Congrès International d'Histoire de l'Océanographie, Monaco – 1966*. Bulletin de l'Institut Océanographique 2. Imprimerie Nationale de Monaco.

Carsson, R. (1951). *The sea around us*. Oxford University Press

Carsson, R. (1955). *The Edge of the sea*. Houghton Mifflin

- Chakrabarty, D. (2009). The climate of history: Four theses. *Critical Inquiry*, 35(2), 197–222.
- Charpentier, E. (2013). *Le peuple du rivage (1)*. Presses universitaires de Rennes.
- Cooley, M., Toledano, A. & Yildirim, D. (eds.) (2023). *Natural Things in Early Modern Worlds*. Routledge.
- Darnton, R. (1979). *The Business of Enlightenment: A Publishing History of the Encyclopédie, 1775-1800*. Harvard University Press.
- Dasgupta, P. (1996). The economics of the environment. *Environment and Development Economics*, 1(4), 387–428.
- Daston, L. (1991). Marvelous facts and miraculous evidence in early modern Europe. *Critical Inquiry*, 18(1), 93-124.
- Daston, L. (2012). The Sciences of the Archive. *Osiris*, 27(1), 156-187.
- Daston, L., & Park, K. (1998). *Wonders and the order of nature, 1150-1750*. Zone Books.
- De Vos, P. (2008). The rare, the singular, and the extraordinary: Natural history and the collection of curiosities in the Spanish Empire. In D. Bleichmar, P. De Vos, K. Huffine, & K. Sheehan (Eds.), *Science in the Spanish and Portuguese Empires (1500-1800)* (pp. 271-290). Stanford University Press.
- Delbourgo, J. (2011). Divers Things: Collecting the World under Water. *History of Science*, 49(2), 149-185.
- Descola, P. (2005). *Par-delà nature et culture*. Gallimard.
- Détrée, J. (2002). Grande et petite marée. *Actes des congrès nationaux des sociétés historiques et scientifiques*, 124(8), 115-124.
- Domínguez, A. (2021). Les comunitats pesqueres de Mallorca en època contemporània: un estudi de gènere. *Institut d'Estudis Baleàrics*.

Domínguez, A., & Alberó, D. (in press). Going to sea inland: Fishwomen's social capital in contemporary fishing communities of Mallorca (Spain). In E. Mezzoli (Ed.), *Mermaids. (En)Gendering Maritime Labour and Business History*. Leiden: Brill.

Eddy, T., Thomas, W., & Verberckmoes, J. (Eds.). (2006). *Naturalia, Mirabilia & Monstrousa en los Imperios Ibéricos*. Leuven University Press.

Egmond, F. (2020). The 'ad vivum' conundrum: Eyewitnessing and the artful representation of naturalia in sixteenth-century natural science. In E. Oy-Marra & I. Schmiedel (Eds.), *Zeigen – Überzeugen – Beweisen: Methoden der Wissensproduktion in Kunstliteratur, Kennerschaft und Sammlungspraxis der Frühen Neuzeit* (pp. 33–62). arthistoricum.net-ART-Books.

Egmond, F. (2022). Visual immersion: Daniele Barbaro's fish album and the wave of interest in aquatic creatures in mid sixteenth-century Europe. *Notes and Records: The Royal Society Journal of the History of Science*, 76(1). <https://doi.org/10.1098/rsnr.2021.0084>

Fahy, D. (2018). Objectivity as Trained Judgment: How Environmental Reporters Pioneered Journalism for a “Post-truth” Era. *Environmental Communication*, 12(7), 855–861.

Féral, F. (2004). *Sociedades, legislación pesquera e instituciones marítimas en el Mediterráneo occidental: Resumen de derechos colectivos y sistemas descentralizados de disciplina profesional* (FAO Documento Técnico de Pesca No. 420). FAO.

Fernando, T. (2022). Seeing Like the Sea: A Multispecies History of the Ceylon Pearl Fishery 1800–1925. *Past & Present*, 254(1), 127–160.

Freedberg, D. (2002). *The eye of the Lynx: Galileo, his friends, and the beginnings of modern natural history*. Chicago, London: The University of Chicago Press.

Freitas, J. G. de, James, R., & Land, I. (2022). Coastal studies and society: The tipping point. *Coastal Studies & Society*, 1(1), 3-9.

García Hurtado, M.-R. (2021). La diplomacia comercial francesa en Galicia: en busca de un mercado para la sal (1722-1735). *Revista de Historia Moderna*, 39, 370-411.

García, S. V. (Ed.). (2021). *En el mar Austral. La historia natural y la explotación de la fauna marina en el Atlántico Sur*. Ediciones Prohistoria.

Garner, K. L. (2024). The Caithness mermaid, female testimony, and the production of coastal knowledge. *Romanticism on the Net*, vol. 79. University of Edinburgh.

Garrido, A. (2011). Capítol 2. Evolució històrica de la gestió pesquera a Espanya i a Catalunya (tesis doctoral, Universitat de Girona).

Giaimo, C. (2024). *The women who found liberation in seaweed*. Nautilus Magazine.

Gillis, J. R. (2012). *The Human Shore: Seacoasts in History*. University of Chicago Press.

Glardon, P. (2007). The relation between text and illustrations in natural history treatises of the mid-sixteenth century. In L. Kalof & B. Pohl-Resl (Eds.), *A cultural history of animals: Volume 3: The Renaissance (1400-1600)*. Oxford, New York: Berg.

Gordon, H. S. (1954). The economic theory of a common-property resource: The fishery. *The Journal of Political Economy*, 62(2), 124-142.

Grancher, R. (2018). Gouverner les ressources de la mer. Une histoire environnementale de l'inspection des pêches françaises au XVIIIe siècle. *Cahiers d'histoire*, 36(1), 45–68.

Grove, R. H. (1996). *Green imperialism: Colonial expansion, tropical island edens and the origins of environmentalism, 1600–1860*. Cambridge University Press.

Grove, R. H. (1988). *Conservation and colonial expansion: a study of the evolution of environmental attitudes and conservation policies on St Helena, Mauritius and in India, 1660–1860*. PhD thesis. University of Cambridge, Faculty of History.

Haklay, M., et al. (2021). Contours of citizen science: A vignette study. *Royal Society Open Science*, 8(202108).

Haraway, D. (1988). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective. *Feminist Studies*, 14(3), 575–599.

Hardin, G. (1968). The tragedy of the commons. *Science*, 162, 1243-1248.

Hellawell, P. (2020). “The best and most practical philosophers”: Seamen and the authority of experience in early modern science. *History of Science*, 58(1), 28-50

Heller, N. (2018). Natural history museums have never been more necessary. *Apollo Magazine*;

Högselius, P. (2024). *Death on the Beach: Essays from a Marginal World*. Barbican Press.

Holland, A. M. (2011). *L'invention d'un statut pour les arts et métiers dans l'Encyclopédie et ses avatars au XVIIIe siècle: L'exemple des articles consacrés aux métiers du livre* (Master's thesis, Université McGill, Montréal).

Holm, P., Hayes, P., & Nicholls, J. (2024). Historical marine footprint for Atlantic Europe, 1500–2019. *Ambio*, 53, 624–636.

Huard, G. (1951). Les planches de l'Encyclopédie et celles de la Description des Arts et Métiers de l'Académie des Sciences. *Revue d'histoire des sciences*, 4(3-4), 238-249.

Jaoul, M., & Pinault, M. (1982). La collection «Description des Arts et Métiers»: Étude des sources inédites de la Houghton Library Université Harvard. *Ethnologie Française*, 12(4), 335–360.

Jardine, B., Kowal, E., & Bangham, J. (2019). How collections end: Objects, meaning and loss in laboratories and museums. *BJHS Themes*, 4, 1–27.

Jardine, N., Secord, J. A., & Spary, E. C. (Eds.). (1996). *Cultures of Natural History*. Cambridge: Cambridge University Press.

Kelly, R., Fleming, A., Pecl, G. T., von Gönner, J., & Bonn, A. (2020). Citizen science and marine conservation: a global review. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 375: 20190461.

Krefting, E. (2024) Ordering the ocean in Old Regime France: Freedom, risks and riches in *L'ordonnance de la marine 1681-1760* [trabajo en curso, comunicación personal].

Kurlansky, M. (2002). *Salt: A World History*. Walker and Company.

Kusukawa, S. (2017). William Courten's lists of 'Things Bought' from the late seventeenth century. *Journal of the History of Collections*, 29 (1), 1–17.

Lieppe, D. (Ed.). (2004). *François Le Masson du Parc, Pêches et pêcheurs du domaine maritime aquitain au XVIIIe siècle. Procès-Verbaux des visites faites par ordre du Roy concernant la pesche en mer (1727)*. Amirautes de Bayonne & Bordeaux. Les Éditions de l'Entre-deux-Mers.

Lieppe, D. (Ed.). 2009). *François Le Masson du Parc, Pêches et pêcheurs du domaine maritime et des îles adjacentes de Saintonge, d'Aunis et du Poitou au XVIIIe siècle. Procès-Verbaux des visites faites par ordre du Roy concernant la pesche en mer (1727-1728)*. Amirautes de Marennes, de La Rochelle & des Sables d'Olonne. Les Éditions de l'Entre-deux-Mers.

Lloret, S. (2018). Un agent d'entre-deux pour l'union des Couronnes: Ambroise Daubenton de Villebois et la diplomatie commerciale franco-espagnole (1702-1709). *Enquêtes, Histoire moderne et contemporaine. Revue de l'école doctorale. Université Paris-Sorbonne*.

Lloydlangston, A. (2002). "Seminal women": Women in science in the Canadian federal Department of Agriculture, 1884 to 1921 (Tesis doctoral, University of Ottawa, Canadá).

Lugli, A. (1983). *Naturalia et Mirabilia. Il collezionismo enciclopedico nelle Wunderkammern d'Europa*. Mazzota.

Marcaida López, J. R. (2014). *Arte y ciencia en el barroco español: Historia natural, coleccionismo y cultura visual*. Marcial Pons Ediciones de Historia.

Margalef, R. (1968). *Perspectives in ecological theory*. University of Chicago Press.  
<https://doi.org/10.4319/lo.1969.14.2.0313>

Margócsy, D. (2010). "Refer to folio and number": Encyclopedias, the exchange of curiosities, and practices of identification before Linnaeus. *Journal of the History of Ideas*, 71(1), 63-89.

Martínez-Alier, J. (1984). *L'ecologisme i l'economia*. Edicions 62.

Martínez-Alier, J. (2023). *Land, Water, Air and Freedom: The Making of World Movements for Environmental Justice*. Edward Elgar Publishing.

Mathieson, C. (Ed.). (2016). *Sea narratives: Cultural responses to the sea, 1600-present*. Palgrave Macmillan.

Matza, T., & Heller, N. (2018). Anthropocene in a Jar. In G. Mitman, M. Armiero, & R. S. Emmett (Eds.), *Future Remains: A Cabinet of Curiosities for the Anthropocene*. University of Chicago Press.

McConnell, A. (1990). The Flowers of Coral - Some Unpublished Conflicts From Montpellier and Paris During the Early 18th Century. *History and Philosophy of the Life Sciences*, 12(1), 51–66.

Mees, J. citado en Roberts, J. (2024). The end of species. *Nautilus Magazine*.

Mentz, S. (2009). Toward a blue cultural studies: The sea, maritime culture, and early modern English literature. *Literature Compass*, 6(5), 997-1013.

Merri, M., & Doualot, A. (2013). Les ambitions documentaires et didactiques de la description du métier de pêcheur dans le Traité des Pêches. *Éducation et didactique*, 7(3).

Meyer, T. (2024). Ghosts of the Techno-Fix Ocean? A Short History of *Periphylla periphylla* in the Norwegian Fjords. *Humanities*, 13, 44. <https://doi.org/10.3390/h13020044>

Midena, D., & Yeo, R. (2022). Towards a history of the questionnaire. *Intellectual History Review*, 32(3), 503–529.

Mitman, G., Armiero, M. & Emmett, R. S. (Eds.), *Future Remains: A Cabinet of Curiosities for the Anthropocene*. University of Chicago Press.

Montserrat, J. M., & Pardo-Tomás, J. (coords.). (2008). *Catàleg de la Biblioteca Salvador. Institut Botànic de Barcelona* (2 vols.). CSIC- Ajuntament de Barcelona.

Morcelli Oliveros, J. (2024). *Americana en la rebotica. Comercio, redes epistolares y comunicación científica en el Gabinete Salvador (Barcelona, 1669-1726)*. Ediciones Prohistoria.

Ogilvie, B. W. (2003). The many books of nature: Renaissance naturalists and information overload. *Journal of the History of Ideas*, 64(1), 29-40

Oppermann, S. (2023). *Blue Humanities – Storied Waterscapes in the Anthropocene*. Cambridge University Press.

Outram, D. (1984). Georges Cuvier: Vocation, science and authority in post-revolutionary France (Chapter 8). Manchester University Press.

Pardo Tomás, J. (2015). Botánicos de viaje: Andalucía en el "Viaje de España y Portugal" de Joan Salvador. *Andalucía en la Historia*, (49), 44-48.

Pardo-Tomás, J. (2010). Escrito en la rebotica: Coleccionismo naturalista y prácticas de escritura en el gabinete de curiosidades de la familia Salvador. *Cultura Escrita & Sociedad*, 10, 17-52.

Pardo-Tomás, J. (2014). *Salvadoriana. El Gabinet de Curiositats de Barcelona*. Ajuntament de Barcelona/CSIC.

Pauly, D. (1995). Anecdotes and the shifting baseline syndrome of fisheries. *Trends in Ecology & Evolution*, 10(10), 430. [https://doi.org/10.1016/s0169-5347\(00\)89171-5](https://doi.org/10.1016/s0169-5347(00)89171-5)

Pilz, A. (2022). The Coastal Turn in Romantic Studies. *Romanticism on the Net*, 79. University of Edinburgh.

Pimentel, J. (2010). *El rinoceronte y el megaterio: Un ensayo de morfología histórica*. Abada Editores.

Pinault Sørensen, M. (2016). Le dessin technique. In L. Hilaire-Pérez et al. (Eds.), *L'Europe des sciences et des techniques*. Presses universitaires de Rennes.

Podgorny, I. (2020). *La momia que habla y otros microensayos de historia natural*. Ediciones Prohistoria.

Podgorny, I. (2022). *Desubicados*. Rosario, Beatriz Viterbo Editora.

Pomata, Gianna; Siraisi, Nancy, eds. (2005) *Historia: Empiricism and Erudition in Early Modern Europe*, Cambridge, Mass. The MIT Press.

Reidy, M. S., & Rozwadowski, H. M. (2014). The Spaces In Between: Science, Ocean, Empire. *Isis*, 105(2), 338-351.

Rieth, E. (Ed.). (2022). *Galerie de portraits de navires du milieu du XVIIIè siècle: L'album de dessins de Pierre Le Chevalier, Dieppe, 1752*. OREP Editorial.

Rijks, M. (2019). A painter, a collector, and a horseshoe crab: connoisseurs of art and nature in early modern Antwerp. *Journal of the History of Collections*, 31(2), 343-361.

Romano, A. (2024). Epílogo. Libros, laboratorio y conocimiento situado. In E. Andretta & J. Pardo-Tomás (Eds.), *Dioscórides ante el mundo: Usos plurales de un 'libro-laboratorio' en la Edad moderna*, Madrid: CSIC pp. [285-295].

Rozwadowski, H. M. (2020). Ocean literacy and public humanities. *Parks Stewardship Forum*, 36(3). <http://dx.doi.org/10.5070/P536349841>

Ruggiero, M. A., Gordon, D. P., Orrell, T. M., Bailly, N., Bourgoin, T., Brusca, R. C., Cavalier-Smith, T., Guiry, M. D., & Kirk, P. M. (2015). A higher level classification of all living organisms. *PloS one*, 10(4), e0119248.

Sallent Del Colombo, E., & Pardo-Tomás, J. (2020). En busca de la iconografía perdida. Philippe Simonneau y los dibujos del “Viaje de España y Portugal”, 1716-1717. In A. Zarzoso & M.I. Morente (Eds.), *Cuerpos representados: Objetos de ciencia artísticos en España, siglos XVIII-XX*, Vitoria, Sans Soleil Ediciones, pp. 21-40.

Schaffer, S., et al. (Eds.). (2009). *The Brokered World: Go-betweens and Global Intelligence, 1770-1820*. Watson Publishing International.

Serna Vallejo, M. (2009). La Ordenanza francesa de la marina de 1681: unificación, refundición y fraccionamiento del derecho marítimo en Europa. *Anuario de historia del derecho español*, 78-79, 233-260.

Sitzia, L., Power, X., Zurro, D., et al. (2023). Tracking kelp-type seaweed fuel in the archaeological record through Raman spectroscopy of charred particles: examples from the Atacama Desert coast. *Archaeological and Anthropological Sciences*, 15, 179. <https://doi.org/10.1007/s12520-023-01860-y>

Soll, J. (2010). *The information master: Jean-Baptiste Colbert's secret state intelligence system*. University of Michigan Press.

Storni, M. (2021). Cartography, geodesy, and the heliocentric theory: Yves Simonin's unpublished papers. *Centaurus*, 63(1), 102-124.

Stroup, A. (1990). *A Company of Scientists: Botany, Patronage, and Community at the Seventeenth-Century Parisian Royal Academy of Sciences*. University of California Press.

Svensson, P. (2024). *Un inmenso azul*. Libros del Asteroide.

Swan, C. (1995). Ad vivum, naer het leven, from the life: Defining a mode of representation. *Word & Image*, 11(4), 353–372.

Turner, M. & Pimentel, J. (Eds.). (2021). *New World Objects of Knowledge. A Cabinet of Curiosities*. University of London Press.

Trias-Verbeeck, A. (2019). La humanización del mar. Seres marinos personificados en el gabinete Salvador. In M. Sánchez Menchero, A. Zarzoso, & J. Pardo-Tomás (Eds.), *Cuerpos mostrados, regímenes de exhibición de lo humano*. Siglo XXI Editores.

Trias-Verbeeck, A. (2020). El mar a través del gabinete. En A. Zarzoso & M.I. Morente (Eds.), *Cuerpos representados: Objetos de ciencia artísticos en España, siglos XVIII-XX*. Sans Soleil Ediciones.

Ulled, X. (2024). *Entre la curiosidad y la utilidad. Colecciones y públicos en la Barcelona de José Salvador Soler (1804-1855)*. Ediciones Prohistoria.

Valin, R.J. (1766). *Nouveau commentaire sur l'ordonnance de la Marine, du mois d'aout 1681 ...* A La Rochelle: Chez Jérôme Legier.

Villiers, P. (2011). De la recherche fondamentale à la recherche appliquée, le recrutement de Duhamel du Monceau dans la marine par Maurepas: un recrutement secret? *Bulletin du Centre de recherche du château de Versailles*, 4 (2011), 1–27.

Von Mallinckrodt, R. (2007). Exploring Underwater Worlds: Diving in the Late Seventeenth-/Early Eighteenth-Century British Empire. In R. von Mallinckrodt (Ed.), *Empire of the Senses: Sensory Practices of Colonialism in Early America* (pp. 300–322). Brill.

Wade, L. (2023). *Privilege, economy and state in Old Regime France: Marine insurance, war and the Atlantic Empire under Louis XIV*. Boydell & Brewer.

Warde, P. (2020). The Invention of Sustainability: Nature and Destiny c. 1500–1870. *Global Environment: A Journal of Transdisciplinary History*, 13(3), 681–687.

Warner, M. (1990). *The Letters of the Republic: Publication and the Public Sphere in Eighteenth-Century America*. Harvard University Press.

Woese, C., Kandler, O., & Wheelis, M. (1990). Towards a natural system of organisms: Proposal for the domains Archaea, Bacteria, and Eucarya. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 87(12), 4576–4579.

Yıldırım, D. (2023). Ottoman plants, nature studies, and the attentiveness of translational labor, *History of Science*, 61 /4: 497–521.

Zalasiewicz, J., Williams, M., Haywood, A., & Ellis, M. (2011). The Anthropocene: A new epoch of geological time? *Philosophical Transactions of the Royal Society A: Mathematical, Physical and Engineering Sciences*, 369(1938), 835–841.

Zysberg, A. (2009). Le Masson du Parc inspecte la côte du Bessin en juillet 1724. *Cahier des Annales de Normandie*, 35, 211–225.

1. “Ms. 432” Manuscrito de J. Salvador sobre la pesca en Cataluña, 1722. [*Bibliothèque de recherche*, MNHN, París].
  - A – reproducción
  - B – listado de nombres de peces
  - C – traducción a catalán
2. “Ms. CRY 307” Documentación de Le Masson du Parc enviada a Antoine de Jussieu, 1722. [*Bibliothèque botanique*, MNHN, París].
  - A – transcripción de la correspondencia
  - B – imágenes
3. “Ms. 1717” – Manuscrito de Agde sobre la pesca en Cataluña, 1717. [*Archives nationales de France*, MAR/C/7/27-29, f. 101, 102 y 103] – transcripción.
4. Imágenes de especímenes de origen lejano, exótico y marino. [Fons Salvador, Natalia Hervàs, IBB].
5. Carta de J. Salvador a A. Jussieu. Barcelona, 15 noviembre 1722. [*Archives nationales de France*, 127AP3] – transcripción.
6. Paneles con elementos marinos de las puertas del mobiliario del gabinete. [Fons Salvador, Jordi Vidal, IBB].
7. Pliegos del herbario con ejemplares de coral. [Fons Salvador, Laura Gavioli, IBB].
8. Evidencias de uso: marcapáginas en manual de redes de la biblioteca. [Fons Salvador, IBB].
9. Imágenes del manuscrito localizado en venta del sexto tomo de “Histoire des pesches” de Le Masson du Parc. [*Maison Aguttes, París*].

---

<sup>297</sup> Las imágenes y reproducciones son de autoría propia, si no se indica lo contrario.

10. Nota a Daubenton sobre transacciones a cargo del *bureau* de Raudot. [*Archives nationales de France*, 127AP3] – transcripción parcial.
11. *Lettre patente* de Louis XV del nombramiento de Le Masson du Parc como inspector de pesca. [BnF, Gallica].
12. Registros de los envíos de la circular real al cónsul de Barcelona, acerca de las *mémoires* de Le Masson du Parc. [*Archives nationales de France*, AN MAR/B/7 113].
13. Carta del cónsul Lespinaud al Conseil, acompañando el envío de las respuestas. Barcelona, noviembre 1722. [*Archives nationales de France*, 127AP3].
14. Notas de Le Masson du Parc demandando envíos de muestras y especímenes. [*Archives nationales de France*, 127AP3].
15. Ejemplos de la *mémoire* d'Arcasson con muestras de redes. [*Archives nationales de France*, MAR/C/8 (27-29)].
16. Carta a Le Masson du Parc de los holandeses, 1720. [*Archives nationales de France*, 127AP3] – transcripción.
17. *Copia A – manuscrito parcial remitido por el cónsul Lespinaud*. [*Archives nationales de France*, 127AP3 f. 1 -2].
18. *Copia B – manuscrito copiado en París para Le Masson du Parc* [*Archives nationales de France*, 127AP3].
19. *Mémoire pour Barcelone* de Le Masson du Parc (desseins). [*Archives nationales de France*, 127AP3].
20. Pierre Le Chevalier: Prefacio del “Abrégé...” y Chaloupe del “Ms 121.”
21. Ilustraciones de la pesca catalana de coral: Le Chevalier vs. “Ms 432” vs *Traité des pesches* [Blanchard, F. - *Académie des Sciences; MNHN; BnF*].

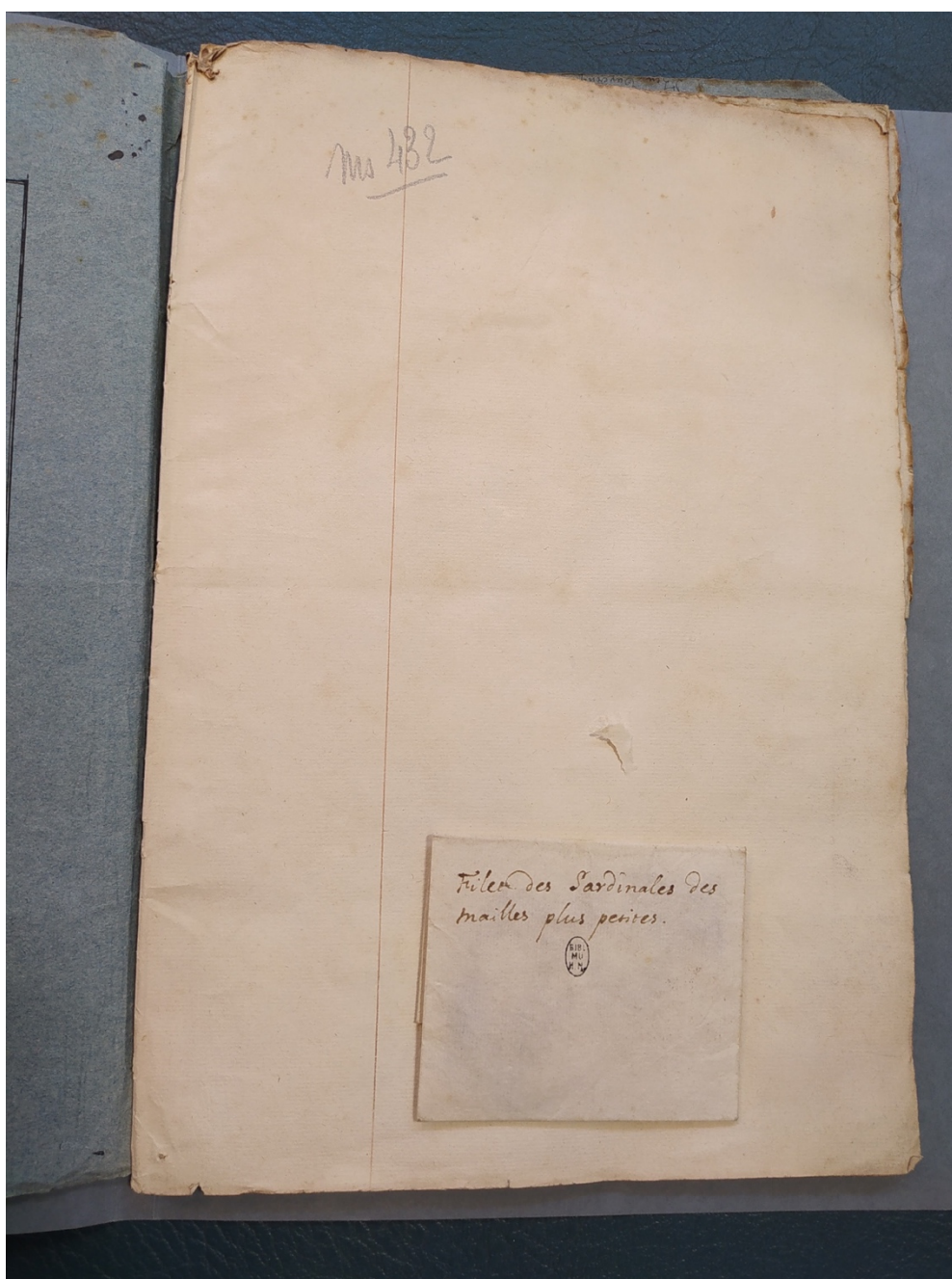
[Anexo 1]. "Ms. 432." *Bibliothèque de recherche, MNHN, París.*

A – reproducción

B – listado de nombres de peces

C – traducción a catalán

**1.A – Reproducción fotográfica del "Ms. 432"**





# Reponse aux memoires qu'on a envoye a Barcelone a Jean Sal- vador Apoticaire, et Correspondant

de l'Academie Royale des Sciences de Paris, sur les Pesches qui  
se font aux Cotes de Catalogne, aux quels il repond, et envoie  
les desseins necessaires.

Copie de la memoire, qu'on a envoye des Pesches des Thons.

- 1... S'il se fait aux Cotes de Catalogne, une Pesche, reglee de  
Thons, quand elle commence, et quand elle finit.
- 2... Si cette pesche se fait ala Madraone, comme en Provence, ou a  
l'aisaoune en ramenant le filet a terre.
- 3... Ce que l'on fait du poisson s'il se consomme frais, ou s'il se sale, et  
de quelle maniere il s'apprete.
- 4... Quels sont les Pescheurs, qui y sont employez, et s'ils sont ala  
part au mois, ou a Loyer.
- 5... Ce qui appartiennent les Pescheres, les Bateaux, et les filets, c'est  
a dire, si c'est a des particuliers, ou aux Pescheurs.
- 6... Ou se consomme le produit de la Pesche, et quel Commerce on  
en fait.
- 7... La grandeur des mailles, des filets, et de quelle matiere ils sont com-  
poses, soit de Chanvre, de Jonte, ou d'autres matieres.
- 8... Si la pesche se fait loing de la Cote, et a combien de brasses d'eau.
- 9... Et ce qui peut interesser particulièrement sur cette Pesche.

## DES SARDINES.

- 1... Quand commence la pesche de la Sardine, et combien elle dure.
- 2... Quelles sont les Chaloupes qui y sont employees, et leur appareillage.
- 3... Comment y servent les Equipages, s'ils sont engagez ala part, au  
mois, ou pour la saison.
- 4... Si l'on sale, et l'on s'oit, c'est a dire si l'on desèche ala fumee les  
sardines en Catalogne comme on fait en France, et en Angleterre.
- 5... Ou se transporte le produit de la Pesche, et ou s'en fait la plus grande  
consommation.
- 6... La grandeur des mailles des Sardinales, et en envoyer quelques, <sup>aux</sup> moutre
- 7... Si cette pesche se fait ala Seine, c'est a dire avec des filets qui regnent  
en pleine mer.
- 8... Si elle se fait alaissaoune en ramenant cette sorte de filet a terre.
- 9... Si la pesche se fait loing de la Cote.
- 10... S'il se fait une Pesche d'Anchois, et en quelle saison.
- 11... Si la Pesche des Sardines, et Anchois se fait au tramail, ou ala  
risole comme en Provence.

## DU Corail.

- 1... Quand commence la pesche du Corail, combien elle dure.

II.  
2. --- Quels sont les chaloupes, et petites barques, qui sy employent.

3. --- Combien ils ont d'Equipage.

4. --- De quels instrumens ils se servent, de quelle espece est le Corail, qu'ils y prennent.

5. --- A qui appartiennent les Bateaux, et quels sont les engagements des Pecheurs.

6. --- Si la Pesche s'en fait loing de la Cote, et a Combien de Brasses d'eau.

### Des Pesches ordinaires et annuelles.

1. --- Sil se fait aux Cotes de Catalogne quelque pesche reglee pendant l'annee, autres que celles des Thons des Sardines et du Corail.

2. --- Quand les sortes de Pesches commencent, et Combien elles durent.

3. --- Si ces pesches sont des Pesches de Poissons frais, c'est adire d'ore tout le poisson se consomme aussi tot, ou sil s'en prepare au sel, ou ala Daube, comme les Thons, et les Sardines.

4. --- Un detail sur ces sortes de Pesches, ainsi que la description des Instrumens, qui y servent, et des Bateaux, Pecheurs, qui y sont employez.

5. --- Quelles sortes de petites Pesches se font le long des Rives, et des bords de la mer.

6. --- Quelles sont les especes de Poissons qu'ils y prennent.

7. --- Sil se pesche quantite de Coquillages, et de Coquillages.

8. --- Sil y a des Moulieres, et des Huîtres, s'il s'en pesche en quantite.

9. --- Si l'on en transporte, comme on fait de ces especes de Coquillages dans les Cotes du Ponant.

10. --- Sil y a le long de la Cote des Parcs, et Pescheres sur les Rives, et les Sables.

11. --- Si l'on recueille du Vareck Sauvage, ou Goussimon.

12. --- Si l'on brule pour en faire de la Soude, et si l'on se sert de ces sortes d'herbes marines, pour en fumer les terres.

13. --- Dans quel tems, et dans quelle Saison se fait cette recete.

## Reponse au Memoire de la Pêche des Thons.

1. Il y a voit en Catalogne quatre Madraones différentes pour pêcher les Thons; une au Coll de Balaguer vers Torrie: ala Torre den Barre vers Tarragone: a Matard, et a Blanes, presentement il n'y en a que celle de Blanes. on la met du Coste de la plage, qu'on nomme Cala bona toujours vers la mi Juillet, et les Courans sont bons, on donne un lieu de la mer, et alafin de ce mois ou commencement d'Aoust on commence a prendre des Thons, et on continue cette pêche jusqu'au premier d'Octobre, que l'on retire la Madraone, car les habitants placent plusieurs filets en mer, on les se pourvoient, parcequ'ala fin de cette pêche ils sont déjà trop usés. Comme la disposition de la Madraone, est la même chose que celle de Provence, on n'en donnera point la description icy.
2. On fait la Pêche du Thon en Catalogne avec la Madraone comme en Provence, par Daupne, et Portuallle, et elle appartient a des particuliers, qui forment a cet effet en semble une Compagnie, mais on la fait aussi avec d'autres filets qui s'appellent Tonnaires de Coste de Tossa: Comme autre on en prend a Cinto, du Coste de Rosas, on dira plus bas ces manieres de pêcher, en donnant la description des pêches ordinaires de Catalogne.
3. Le Thon qu'on prend ala Madraone de Blanes se porte beaucoup frais a Barcebone, Sironne, Vich, et autres endroits de Catalogne, et celui qu'on ne peut pas vendre frais, on le sale ala suumure, dans des grands tonneaux, et on le fait bouillir pour cette pêche des Magazins, exportes pour le servir par exemple on le fait bouillir pour apres l'accommoder dans des petits barils, y mettrant de l'huile par dessus, pour le conserver.
4. En différents tems de cette pêche on employe plus ou moins de Pêcheurs pour la faire, quand on met en mer la Madraone, il y a ordinairement sixante hommes, les quels sont sortis a des Catalans par jour, apres s'être mise en mer, qui a seulement deux manieres dans le Thon qui est le Coste de la pêche, et le Capitaine de pêcheurs, on donne a chacun de ces deux pêcheurs quatre sols par jour, ils ne font autre chose qu'aller deux ou trois fois par jour avec deux Chaloupes huit hommes a chaque: Le Capitaine avec une et l'Arrix avec l'autre a reconnaître la Madraone, a prendre voir s'il y a entrée du Thon: pour savoir s'il en est entré de nouveau dans la Madraone on prend une bale attachée avec une corde on y met aussi un gros os de seiche, on descend dans la mer cette bale et l'on y jette en même tems un peu d'huile, pour voir y le goison: tous les Thons qui ont entré, nouvellement dans la Madraone vont sentir l'os de seiche, et quand une fois ils l'ont senti ils n'y vont plus; quand apres on veut tirer le Thon pris dans la Madraone, on le fait entrer dans le Cap, qui est un filet de corde de Chanvre de la grosseur du petit doigt, avec des mailles les unes assez étroites, et les autres un peu plus larges: il y a ordinairement soixante hommes, qui vont avec différentes Chaloupes, ou est le Cap, et se placent faisant ensemble un quarré, et des bords des Chaloupes ils prennent le Cap, du filet, et des tous costés le montent également en etrecissant le quarré, jusqu'à ce qu'ils ayent tiré le Thon presque hors de l'eau, et alors ils le prennent, et le mettent dans les Chaloupes, comme aussi dans les deux grandes Chaloupes, qui sont au bout de la Madraone, qu'on appelle le Cap Arrix gros, et le Cap Arrix petit: on donne ce jour la a tous ces pêcheurs quatre sols Catalans a chacun, et un morceau du Thon.
5. Ces pêcheries, Batteaux, filets de appartiennent a des particuliers, qui sont en Compagnie, faisant vingt et quatre parts, qu'ils nomment Quilars: chaque Quilar ou part est de cent pistoles, ou Louis d'or: ainsi l'on a le Capital 2400 pistoles pour cette pêche.

- 6 Le produit de la Pesche se consomme tout dans la Province, et quand elle n'est  
 pas abondante on fait venir de ce poisson salé de Sardaigne, Portugal, et d'autres  
 mers de l'Espagne.
- 7 Il y a beaucoup de filets dans la Madrague, ceux qu'on appelle la cua, et les Cabres  
 sont de corde d'herbe nommée espart, et les mailles auront un palmier et demi  
 à peu de différence en quarre: ceux du Cop sont de chanvre, et y en a de tempe  
 et d'autres d'un quart à tout quatre.
- 8 Cette pesche se fait à trois, quatre, cent braves loins de terre, et à dix huit braves  
 d'eau de profond.
- 9 Les profits que donne la Madrague est selon la quantité de poisson qui s'y prend: cette  
 année de 1722 ne payeront pas les frais: il y a eu des années qui a donné deux cents p  
 les pour chaque part ou quilar les frais payer: tous les ans on dégage cinq cents  
 pistoles pour les filets d'Espart, et chanvre: outre que l'on doit payer trois pour cent  
 Roy du Thon que l'on prend et au Marquis d'Alone. Comme Seigneur de Plans  
 est du le Vivage, on luy donne quatre pour cent: on paye encore à l'Armau quan  
 pour cent, à l'ecrivain de la Compagnie, quatre deniers pour quintal, du Thon qu'on  
 sale, et au Capitaine des Pêcheurs trois pistoles par mois.
- On prend aussi quelque fois d'autres poissons dans la Madrague, comme, Cingedors,  
 Bonites de les quels on sale aussi mêlés avec le Thon.  
 Pour saler les thons on en degore les entrailles au bord de la mer, apres on les agorre dan  
 le magasin, on les pend par la queue, on en separe le spine la quelle se jette comme  
 inutile, apres qu'on les coupe en morceaux, separant le plus grand, qui s'appelle  
Sorra, et la tete, quant au reste on le sale, le mettant sur des grandes planches  
 les laissant jusqu'au lendemain, apres on le rejale, et on l'enserre dans des tonne  
 aux y mettant de la saumure, et ensuite pour le transporter on le met en des  
 barils d'un pied et demi d'hauc, et un pied de large.

### Reponse au memoire de la Pesche des Sardines.

- 1 En deux saisons de l'année se fait en Catalogne la Pesche des Sardines. La premiere  
 commence ala fin du mois de Mars, et dure jusqu'à la fin du mois de Juin, dans cette  
 saison la sardine est grosse et grosse. La seconde se fait ala fin du mois d'Octobre,  
 qui ala fin du mois de Jbre et dans ce tems elle est maigre. On prend aussi presque dan  
 tous les autres mois des Sardines les quelles sont plus grosses, petites, grasses, ou  
 maigres selon la saison.
- 2 Les chaloupes pour la pesche des Sardines sont longues et étroites, ayant vingt  
 un à vingt trois pieds de long, et cinq, à sept de large, on les nomme en Catalane  
Sardinalers, quelques fois devant Barcelone il y en a cent jusques à cent cinquante  
 qui peschent: chaque chaloupe a trois mariniers pour faire la pesche, portant  
 des filets, qu'on nomme Sardinals: ils mettent ces filets en pleine mer, et font deux  
 pesches, savoir celle de la nuit, et celle de l'aurore, pour celle de la nuit ils mettent  
 les filets ala mer apres le soleil couche, et deux heures apres ils le levont et demai  
 lent les Sardines: apres qu'ils remettent les filets dans la mer, pour faire la pes  
 che de l'aurore, ils les mettent plus tost, ou plus tard, selon l'abondance des Sa  
 dines, qui passent, et avant la levée du soleil ils retirent les filets dans la Chalou  
 pe, apres viennent a terre, et demaillent les Sardines, les quelles ils mettent dans  
 des paniers pour les porter ala Poissonnerie.
- 3 L'Equipage ou les Mariniers pour la pesche des Sardines sont tous ala part, fai  
 sant six parts, et demie: savoir trois parts pour la chaloupe, ou Sardinaler, et les  
 filets: une part et demie pour le Patron, et une part pour chaque marinier.

- les ces parts sont païées en argent, apres avoir vendu les sardines.
- 4 Les Sardines qu'on prend au commencement de la premiere pesche comme elles  
sont un peu maigres, on les mange presque toutes fraiches, c'est adire celles qu'on  
prend au mois de Mars et commencement du mois d'Avril. Les autres qu'on prend  
apres jusques au mois de Juin on les sale ala maniere des Anchois, en les met-  
tant dans des petits barils: on les appelle en Catalan *Sardinas Enfres*, on les accom-  
mode dans ces barils en les mettant rangees les unes sur les autres le ventre en-  
bas sans entrecroiser les entrailles, avec le sel et quelques herbes odoriferantes, et  
aromatiques comme le Thym, le Laurier, l'Origan, le Sarriette. Re aient soind'y re-  
mettre de la saumure jusqu'a ce qu'elles soient bien coudres, et elles sont en cet  
etat au mois de Jone. Des Sardines de la seconde pesche on en mange une gran-  
de partie fraiches, et comme il a este marque qu'elles sont maigres, on en sale  
avec la saumure dans des barils, les quelles se gardent long temps pour les trans-  
porter dans les terres eloignees de la mer. On fait aussi de ces Sardines des *Arre-  
gades* de la maniere suivante. On prend ces Sardines salees comme il a este dit  
on les lave avec de l'eau de mer, on les accomode dans des grands barils, on y met  
bonneaux les mettant de cote, et les pressant bien la dedans, c'est adire qu'on y  
met de gros poids dessus, pour les tenir bien plates et humidifier qu'elles ont se-  
coulees en bas, restent assez seches, et se gardent long temps. On ne fait point  
desecher ala fumee les Sardines en Catalogne, comme on fait les Harangs en An-  
gleterre.
- 5 Les Sardines du produit de cette pesche accomodees ala maniere des Anchois  
les salees avec la saumure, les *Arregades*, comme aussi les fraiches salees tant  
soit peu, on les transporte dans les terres de Catalogne, en Aragon, et Valence  
ou il s'en fait une grande consommation, comme aussi dans toute la cote mar-  
time de Catalogne.
- 6 Les mailles des Sardinals sont a peu pres de la grandeur de la tete des Sardines.  
C'est pour cela, que nos pescheurs ont des filets, qui ont les mailles plus grandes.  
Les uns que les autres, ceux qui en la saison mettent les filets des mailles plus  
grandes, prennent les Sardines plus grosses, que ceux qui ont mis les filets de mail-  
les plus petites, parceque la tete des Sardines ne pouvant passer elles se retirent.  
Des plus petites, parceque la tete des Sardines ne pouvant passer elles se retirent.  
pour le faire mieux comprendre, on envoie des morceaux des deux especes de filets.  
On ne fait point ces filets en Catalogne on les apporte d'Occident. Ces filets ou  
Sardinals sont faits de fil de Lin les quels sont blancs, ou de la couleur du fil.  
Sardinals sont faits de fil de Lin ou d'orange: on leur donne cette teinte  
et on les teint de couleur tanee, ou d'orange: on leur donne cette teinte  
faisant bouillir dans des grandes chaudières, une partie d'ecorce du Pin sau-  
vage, qui se nomme en Latin *Pinus maritima altera Mack*, la quelle on e-  
crase bien et nullement l'ecorce du Pin a Pignons, ou Pinus *Sativa* C.B.Pin.  
avec une suffisante quantite d'eau de mer, de fontaine, ou de puits, par  
exemple pour une livre d'ecorce, dix livres d'eau, on la fait bouillir jusques  
ala consommation de la moitié, apres on coule cette eau, et on la met dans  
un tonneau pour la faire un peu refroidir, jusqu'a ce que l'on y puisse souffrir  
la main, alors on met les filets dans cette teinture, on eau en la faisant  
entrer par un bout, et passer tout de long par l'autre, on les met apres

Dans un tonneau percé de quelques trous en dessous et on les couvre bien de goudron, on les y laisse dedans quelques jours et puis quinze ils y sont encore chemise-  
ment, et quoi qu'on les y laisse long tems jamais ils se pourrissent, ne le met-  
tant secher al'air, que quand l'on s'en veut servir, alors on les lave, avec le-  
au douce, et on les fait secher al'air, ou au soleil: plus on teint ces filets plus  
ils deviennent odorans. Ces Sardinats propres pour la pesche, et que chaque  
Chaloupe ayotte, sont composés de trois pieces de filets, l'une jointe au bout  
de l'autre, chaque piece a soixante trois brasses de long, et trois de large, dans  
ces trois pieces de filets, ou pour mieux dire de Sardinat, il y a dix neuf Barnois  
qui sont des amas des différents lieges pour soutenir les Sardinats, outre ces  
amas de liege il y a tout le long des petits lieges, qu'on appelle les lieges des Sardi-  
nats, il y en a ordinairement deux cent douze a chaque piece, faisant en tout  
six cents trente six, et ces lieges sont attachés le long d'une corde; il y a en bas  
aussy des morceaux de plomb pesant ensemble soixante dix, a quatre vingt li-  
bres, qui servent pour faire tenir étendu les Sardinats, ils sont aussy attachés le  
long d'une corde. Au bout de chaque filet ou Sardinat, il y a un autre filet, a-  
vec des mailles d'un palme de large, et d'un fil assez gros, et au bout aussi de cha-  
que piece des dix Sardinats, qui joignent l'une avec l'autre, il y a un autre fi-  
let avec la maille à de large pour passer seulement trois doigts, et en dessous, et  
de dessus des Sardinats il y a un autre filet de quatre mailles d'hauteur fait d'une  
ficelle assez grosse, qui court tout le long et sert a conserver le filet plus delié.  
On teint dans le tems de la pesche du Printemps, une fois le mois les Sardi-  
nats, et l'on s'en sert l'espace de douze a quinze ans.

7 Cette pesche se fait selon la saison, pour la premiere pesche ou celle du Prin-  
temps en pleine mer a vingt jusqu'à trente brasses d'eau, et pour la seconde  
plus a terre a dix jusqu'à dix brasses. On a les filets en bas de la gouge de la  
chaloupe tous plies en rond, et quand on est dans l'endroit, ou l'on doit faire  
la pesche, le Patron de la chaloupe ordinairement tire peu a peu le filet en mer  
un autre marinier y va jettant les Barnois, et l'autre rame, avec deux ma-  
mes un a chaque main, jusqu'à ce que tout le Sardinat soit en mer: il y a  
au bout du Sardinat une corde d'Espart ou chanvre de vingt cinq brasses de  
long, qu'on nomme Vracens, et au bout de ces cordes on lie un grand liege  
pour servir de marque.

8 La pesche des Sardinats ne se fait jamais portant le filet a terre.

9 Cette pesche se fait comme nous avons dit a trente, vingt, dix, et dix bras-  
ses d'eau loin de la Cote, suivant les saisons.

10 On y fait aussy une pesche d'Anchois la quelle se fait régulièrement au mois  
de Mai, et Juin, avec les memes filets, et maniere de la pesche des Sardinats  
puis qu'on les prend mêlés avec elles: en des endroits de la Cote de Catalu-  
gne on les prend aussy ala nuit allumant du bois dans une grille ala gou-  
ge de la Chaloupe, et les poissons ou Anchois, suivant la lumiere, amonent  
proche de terre, on les enferment avec le filet ou ils restent pris.  
Autre fois on faisoit en Catalogne une grande salure des Anchois venant les

VII.

Provençaux a Palamos, Saint Felin de Lixols, Calella de. pour les Sales, et les accomoder avec des barils, les transportant apres en France pour en faire leur negoce; mais depuis qu'en Roussillon depuis le Cap de Creus jusques a Cadagres l'on a observe y avoir meilleure pesche, les Provençaux vont a ces endroits la seulement. On accomode et sale les Anchois dans des barils comme nous avons dit des Sardines Confites, avec cette difference, que les Anchois se rangent dans les barils l'un sur l'autre le dos en dedans, et le ventre en dessus, et on leur otte les entrailles, on y met aussi des herbes aromatiques, comme aussi des Clous de Girofle, Cardelle, Muscade &c. ils durent plus long temps a estre confits, ils se conservent assez bons d'une année a l'autre.

11 La Pesche des Sardines, et Anchois ne se fait que de la maniere qu'il a esté dit cy avant.

### Reponse au memoire de la Pesche du Corail.

- 1 La pesche du Corail se fait en Catalogne du Costé de Cadagres, Palaforçell, Badoux, et aux environs. On la fait en toutes saisons, quand la mer est un peu calme; mais d'autres fois quand elle est un peu agitée, par exemple en hyver, on entree plus.
- 2 L'on se sert de toutes sortes des Chaloupes pour faire cette pesche, soit des petits bateaux, Sardinale &c.
- 3 Quand on va a cette pesche un peu loin de terre, ils sont trois mariniers, quand on va plus a terre, ils n'en ont que deux.
- 4 La maniere de le pescher est de prendre une grande boude de Plomb pesant ordinairement trente a quarante livres, on fait un trou au milieu pour passer une Corde, apres on met quatre battons ronds, de cinq a six palmes de long en maniere de Croix faisant aussi un trou par le quel passe aussi un des quatre battons, et soit par l'autre costé, qu'on attache bien, on met les autres trois. Comme celui cy, apres on fait un trou au bout de chaque baron, on y met des vieux filers qui ont servi a la pesche des poissons, on y joint un autre filer, compose du fil des mailles, un peu plus grandes, et de fil plus gros qui sert pour soutenir l'autre vieux filer. On met a la poupe de la Chaloupe une barre au bout de laquelle il y a une poulie a rouet, par ou l'on passe la corde de cet Engin, que nos pecheurs nomment Corallera, on le plonge dans l'eau, jusqu'a ce qu'il arrive au fond, ou sur les rochers, on est attache le Corail on monte et descend cet Engin jusqu'a ce qu'il brise, et detache le Corail des rochers en sembroillant avec les filers on les hisse ensuite a la Chaloupe, et l'on en separe le Corail. Le Corail qu'on y pesche est rouge, et rarement on en prend de blanc, avec des Madrepores, Lithophyons et autres.
- 5 Les Bateaux et Engins de la pesche du Corail appartient aux pecheurs ils vont a la part également, c'est a dire que tous s'y interessent aux Bateaux et Engins, et s'il y en a quelqu'un qui ne s'y interesse pas il ne gagne rien.

tière, par exemple de chacun des autres pêcheurs intéressés aux Encoins on ne gagne que trois pièces d'huir celui-ci ne gagne qu'une pièce.

- 6 La Pêche du Corail se fait à trois quarts de lieues, et demi heure de terre, et à un quart aussi, à vingt, trente, jusqu'à soixante brasses d'eau. Le Corail de cette pêche se transporte à Marseille, et parfois à Livorne, et Gennes, et le portant à Lionne on en tire plus de profit: on le vend une pièce de huit jusqu'à deux la livre, et selon la qualité, et la grandeur des branches on en fait le prix.
- Les Catalans ne se contentent pas de la pêche du Corail de chez eux, ils y vont encore du côté de Carthagène, et vers dans le Royaume de Murcie, et en made, d'où ils en apportent aussi une assez bonne quantité.

### Reponse au memoire des Pesches ordinaires, et annuelles de Catalogne.

- 1 On fait en Catalogne différentes pesches réglées, outre celles des Thons, Sardines, Anchois, et Corail.
  - 2 Selon les manieres des pesches elles commencent en un tems, ou dans un autre; mais on peut dire, que dans toutes saisons, et mois de l'année on fait ces pesches, avec cette difference, que dans une saison, avec ces mêmes pesches on prend une espece de Poissons, et dans une autre, on en prend d'autres.
  - 3 Tous les Poissons qu'on pesche en Catalogne pres des Cotes, et dans ces pesches ordinaires et journalieres se consomment frais, excepte les maquereaux dont il s'en prend quelquefois beaucoup dans ces mers icy, alors on les sale en des barils avec la salinure, et de cette maniere on les garde de toute l'année, et l'on en transporte dans les terres.
  - 4 Pour donner un detail des différentes pesches qu'on fait aux Cotes de Catalogne on se servira du nom vulgaire, que les Pêcheurs donnent à toutes ces sortes de pesches, et l'on donnera plus bas la description de chaque pesche, et avec l'explication on comprendra quelles sont les pesches qui se font au bord de la mer.
- Les manieres dont se font les pesches dans les dites cotes sont les suivantes: Pescher avec le Ganguil: a Bou, et on nomme aussi cette pesche que les Provençaux ont introduite. Pescher a l'appareille: a Palangre avec les Nances: a Batudes: a Boletxas: avec Xarxia de batre a Tir de batre: avec Varaderas: avec Tunaires: a la Encesa: avec L'Art, ou Xavega: a Bolitg: a Cinta: avec le Rall: avec la Canya, ou Rosau.

De la Pesche avec le Ganguil. La Pesche du Ganguil se fait avec une Tarrane, que les Catalans nomment Ganguil: on va à cette pêche loin de terre à vingt cinq, trente, jusqu'à quarante brasses d'eau, dans des endroits où il n'y a point de Rochers, mais beaucoup de boue. On a deux

IX.

barres assez grandes dont on en met une ala proue de la Tartane, et l'autre en  
 ala poupe, au bout de ces barres on attache les deux cordes doubles, le quel est  
 de treize a catorze brayes de long il est composé de différents autres filets attachés  
 les uns aux bouts des autres. Le premier que les Poicheurs nomment La Cama,  
 on le fait de fil, qu'on appelle fil de Xavega ou Art, et les mailles sont assez gran-  
 des pour que les trois doigts y entrent librement: a celui ci est attaché un autre  
 tre fillet qu'on nomme Lo Morillo Sardinale, et la maille est de la même gran-  
 deur des Sardinales, et ce fillet est de quatre fils, apres le quel il y a un autre fillet  
 qu'on nomme le Carinvo, la maille est plus petite, que celle des Sardinales, et  
 ce fillet est de cinq fils. Le sache est le dernier fillet, la maille en est beaucoup me-  
 plus petite, ne pouvant pas y faire entrer le bout du petit doigt, et se fait de sept  
 fils. Ces filets mis en mer le quel va jusques au fond, et attaché aux deux barres, et  
 comme nous avons dit, se tient large, et la Tartane mettant ses voiles déployées en  
 creux, et la Mestre avec l'escote en haut, navige ou va de côté, et remorque le  
 fillet prenant toutes sortes de Poissons, petits et grands, les quels sont tout en-  
 pleins de vases, on les lave avec l'eau de la mer, les accommodant dans des  
 janieres, pour les porter apres a terre. A la perche de ces tartanes vont deux  
 mariniers, et un garçon, ils sont ala part, faisant dix et sept parts, et demie se-  
 sept pour le maitre de la Tartane, filets de: une pour chaque marinier, demie  
 pour le garçon, et une pour la femme qui vend le poisson.

De la Pesche à Bou, ou a l'appareille Cette pesche se fait ap-  
 pres comme celle des Tartanes, avec cette difference, que les filets sont un peu  
 plus petits, plus minces et moins des mailles, que ceux des tartanes, et ala place  
 des barres qu'on met a proue, et a poupe pour attacher le fillet, il y a deux cha-  
 louppes ala poupe des quelles on attache le bout de la corde que tient le fillet dans  
 et navigeant en droit ils remorquent le fillet comme les Sanguis, ou Tartanes, et  
 il arrive souvent que la mer est calme sans aucun vent, et dans il y a des  
 courants; alors restent les Chaloupes en sec, c'est adire sans voiles, on les met  
 dans l'eau a cote des Chaloupes, et le courant des eaux fait marcher les Cha-  
 loupes, navigeant du côté comme les Tartanes, on prend des mêmes especes de  
 poissons, qu'avec les Tartanes, comme beaucoup des Soles, Turbot, Raies, Rouges,  
 et autres. il y a a chaque Chaloupe trois mariniers, qui vont aussi ala part  
 faisant dix parts entre les deux Chaloupes: trois parts, et demie pour les Cha-  
 loupes, et tout appareil: demie pour la femme qui vend le poisson, et une  
 pour chaque marinier.

De la Pesche a Palangre. Cette pesche se fait avec les mêmes Cha-  
 loupes de la pesche des Sardinales, bien souvent on va a deux cents brayes de  
 d'eau: Voici la maniere de faire cette pesche. On a une corde de la grosseur  
 d'une plume à écrire de cent soixante brayes tout du long de la quel  
 le on lie de distance en distance soixante autres cordes plus minces, et lon-  
 gues d'une brayse et demie, au bout des quelles il y a une hameçon bien attache  
 che: on attache ces cordes dans un cabas fait de Palme a Balers, en latin la  
 Palma Scuparia: on appelle ces Cabas avec ces cordes, et hameçons, Palangres

A tout le bord du Cabas on attache les hameçons; Chacune Chaloupe porte ordinairement vingt cinq à trente de ces Cabas: toutes ces cordes, ou pour mieux dire les vingt ou trente Palangres, on les lie le bout de l'une avec l'autre, mettant un gros pade pour faire arriver ces cordes aux hameçons au fond, ayant mis pour appas des petites sardines aux hameçons, et d'autres fois de Polipe, seiche etc. on y met aussi trois morceaux de liege, savoir un au milieu des cordes, et les deux à chaque bout, liés avec une longue corde servant de marque: après avoir esté quelques heures alla gerche on reprend et tire toutes ces cordes au bord, et l'on deshameçonne les poissons: il y a ordinairement cinq mariniers employés à chaque chaloupe, ils vont alla part, faisant sept parts et demie deux et demie pour la Chaloupe, et Palangres, et une autre part, pour chaque marinier. Les poissons qu'on y prend sont ordinairement les Medus, les Rayes, Turbots, les plies, les Limandes etc. Pour prendre le Paget on se sert des Cordes plus courtes, et plus minces, comme aussi d'hameçons tres petits, et on va loin de terre de vingt-cinq à trente brasses d'eau.

### De la Pesche des Nances.

La Nance est un instrument fait des Jonchs (et de cette espece qu'on nomme en latin *Juncus acutus* Capitulis Sorghii C.B. Pin.) de la figure d'une grande cloche, de quatre à cinq pieds d'hauteur; ces Jonchs passent à traved, en rond a maniere de cercle en haubde on les attache avec du fil, pour faire une espece de filet, et a cote on lie quatre batons pour tenir ferme la Nance: en bas il y a un trou par lequel entre le poisson et n'en peut pas sortir; on l'appelle la fas de la Nance: en haut il y a un autre trou, qui est fermé avec un petit filet, et sert pour couvrir ce trou, et empêcher que le poisson n'en sorte, et c'est par ce trou qu'on tire le poisson pris de la Nance. On porte ces Nances dans une Chaloupe, on vont quatre mariniers, et chacun à quatre ou cinq nances, les quelles sont attachées avec une corde, et on les plonge dans mer, ou il y a aussi une grosse pierre attachée, pour les faire arriver au fond les quelles restent de cote, et par dessus une marque, que ces pêcheurs nomment Gaiot, la quelle est un liege crû: on met dans ces Nances pour servir d'appas des Sardines, des Seiches, sardines pourries etc. on les met loin de terre de puis deux cent, jusques à quatre cents brasses d'eau, et on y prend des langoustes, Congres, Pagets, Murenes etc. Quelques fois on met dans ces nances le *Ruscus maritimus aculeatus* Just. en François Houx frelon, et nos Pêcheurs Galava, à deux ou trois brasses d'eau, et l'on prend alors beaucoup de Seiches, et quelquefois d'autres poissons, qui veulent entrer a manger les Seiches prisonnières: quand on veut retirer le poisson pris, on monte ces nances mettant la corde ou elles sont attachées a une poulie qui est alla poupe de la Chaloupe. Comme dans cette pesche chacun des mariniers a ses nances, le poisson qu'on trouve pris dedans, est du metre des nances. On laisse ces nances quelques jours en mer, et on va tous les jours en retirer le poisson pris.

De la Pesche appelée Batudes. Cette pesche se fait avec un filet de la longueur de deux a trois cents brasses, et de la largeur de quatre brasses, lequel filet est avec Armaille, c'est adire trois filets, celui du milieu est

bas le Doigt Index. Les autres deux sont d'un fil assez gros, et la maille à l'au-  
sus il y a une corde avec des lièges pour le suspendre, et en dessous une autre  
avec des Plombs pour le tenir étendu. On porte ce filet avec une Chaloupe  
où il y a deux à trois hommes on le laisse toute la nuit en pleine mer, et  
le lendemain au matin on reprend ce filet le montant ala Chaloupe, et on  
demaillle le poisson que l'on y a pris, le quel est assez gros comme Maiores, Mu-  
lets, Merlus, et autres gros et bons poissons.

**De la Pesche a Boletxas.** Cette pesche est a peu pres la meme  
chose que la pesche a Batudes, et elle se fait avec le meme filet.

**De la Pesche nommée Xarxia de batre.** Elle se fait  
avec un filet comme celui des Batudes sans core teint, on met ce filet en  
mer le portant avec une Chaloupe, et on lui donne la figure d'un Arc, ou  
demi cercle, on frappe l'eau avec les rames, ou autres barres, et le Poisson  
qui est la dedans voulant fuir, se trouve pris dans les filets.

**De la Pesche à Tir de batre.** Cette pesche se fait avec le  
meme filet, que celui des Batudes, et de la meme maniere, avec cette  
différence, qu'on lie une pierre avec une corde, et allant avec la Chaloupe  
on la tire d'un côté, et autre, et on la recouvre a bord de la Chaloupe,  
et le Poisson voulant fuir se trouve pris: apres quoi on retire le filet  
comme nous avons dit cy devant.

**De la Pesche des Varaderas.** On fait aussi cette pesche  
avec un filet semblable a celui des Batudes, mais il n'est pas si long, dans  
le tems que passent les Maquereaux, C'est a dire au printemps; on met  
ce filet assez proche de terre le portant vers la mer, on le laisse toute  
la nuit, et le lendemain on les retire demaillant les Maquereaux, qu'on  
trouve pris.

**De la Pesche des Tunaires.** Outre la Pesche des Thons qu'  
on fait ala Madraque, on en fait une autre, que vulgairement on appelle  
Tunaires: on a un filet avec ses Armaills fait d'un fil assez gros, lequel  
aura de long deux à trois cents brasses; on porte ce filet avec une Chaloupe  
dans la quelle il y a trois hommes, et on va a une et demie lieue loins  
de terre, on attache la corde d'un bout de ce filet ala Chaloupe, et on  
laisse l'autre ala mer, y mettant un grand liège, pour servir de marque,  
on reste toute la nuit en mer, et le matin on monte ce filet ala Cha-  
loupe, et l'on y trouve bien souvant pris Thons assez gros.

**De la Pesche ala Encesa.** Cette pesche se fait la nuit  
mesurant ala poupee de la Chaloupe une grille, dans la quelle on alla-  
me du bois, on va ala rame, terre a terre, et un ou deux mariniers

XII  
ont en main une Fitora, et quand ils voient des Poissons, ou leur dard  
un coup de cette fitora, et le poisson s'y trouve attaché: si le poisson qu'on  
a pris est trop gros on a un Cop, et avec ce Cop on suspend le poisson  
pour empêcher qu'il ne tombe dans la mer. On prend aussi ala encesa, ou  
lumiére d'autres poissons, particulièrement les Maguereaux: elle se fait al-  
lant le bateau un peu loins de terre, et revenant on voit suivre les Ma-  
guereaux, les quels on entoure avec un filer, et de cette maniere on a  
veu prendre une quantité prodigieuse des Maguereaux

De la Pesche del Art, ou Xavega. Cette pesche se fait de  
terre avec un filer semblable a celui du Sanguil, on porte ce filer loins de ter-  
re avec une Chaloupe a vingt, trente, jusques a cent malletas, chaque ma-  
lleta, ou corde a vingt sept brapes de long, on a baillé un bout a terre, et  
on y porte l'autre bout, apres a force de monde on tire le filer a terre, et  
selon la saison il y a quarante, soixante, jusques a cent hommes, qui tirent  
le filer, et l'on y prend aussi toute sorte de poisson, comme avec le Sanguil.  
On va ala part, savoir le Patron del Art a l'un tiers, et les autres deux tiers  
pour les hommes, qui y ont travaillé.

De la Pesche a Bolitô. C'est a peu de difference pres la  
meme chose que la pesche del Art, et seulement qu'a celle cy le filer  
est plus petit, et plus court, et on n'a pas besoin de tant de monde, et  
on le met plus proche de terre.

De la Pesche a Taranyina. On prend un filer avec ses ar-  
maills assez long, on le aussi avec des Voiseaux autres filers, et on etant ce  
filer en mer, on y prend beaucoup de hulets, et comme ce poisson saute  
bien, souvent en venant a sauter tombe sur ces filers des Voiseaux, ou se  
trouve aussi pris.

De la Pesche a Cinta. Cette pesche se fait avec un filer, sans  
Armaill ni plombs, mais au reste semblable a celui d'un Bolitô, on met ce  
filer etant devant les emboucheures des petites Rivieres, et on y prend les  
lours, Thons, &c.

De la Pesche a Rall. Elle se fait avec un grand morceau de fi-  
ler, ou il y a des Plombs, le quel on tire en mer, le jettant de terre, on  
entoure le poisson, que l'on a veu, c'est pour cela qu'on appelle aussi cette  
Pesche a Poisson veu.

De la Pesche a Canya, ou Roseau. Cette pesche se  
fait de terre avec un Voiseau assez long, et gros, au bout du quel on attache  
un autre Voiseau plus mince, et assez fort, et a ce bout on lie une ficelle  
de des pois dela queue d'un cheval blanc, et en bas un poil de soye, ou en  
lie l'ameçon, au quel on met pour appas un peu de Sardine, ou  
autre.

On prend Esturgeon dans l'Ebre du Côté de Tortose mettant un filet avec  
 armaille, d'un Côté et autre de la Rivière, et quand l'Esturgeon veut monter  
 ou descendre la Rivière, se prend dans ce filet, on en prend aussi quelques fois  
 devant Barcelone avec le Bou, et l'Art. On porte de Tortose des Esturgeons  
 on a Barcelone, et comme ils se conservent long tems en vie hors de l'eau  
 pour le mieux conserver on leur met dessous les ouës un morceau de pain  
 trempé dans du vin rouge, ou Malvoisie; d'autres fois allant nuit, et jour  
 on en porte jusqu'à Madrid de bien frais.

On prend aussi des Aloies dans l'Ebre comme aussi dans la Rivière de Lobregat, les quelles voulant monter la Rivière on met des filets, qui passent d'un  
 bord à l'autre, dans les quels on trouve près le Dosee Aloies. Outre ces pes-  
 ches on fait en Catalogne plusieurs autres dans les petites rivières, Etangs  
 &c. on l'on prend des Truites, Tenches, Barbots, Anguilles et autres.

6. Voyez le Catalogue des prisons qu'on donne, les quels on prend avec ces  
 différentes pesches que l'on a décrit.

7. On ne pèche guere des Coquillages dans les mers de Catalogne, quand aux  
 Coquilles on en prend assez, comme Tellina, Chamalevis, Concha Myra, ceyra,  
 Concha varia, Pecten, Purpura, Buccina, Trochi, et bien d'autres des quelles  
 je pourrai en donner un Catalogue, les ayant observé plusieurs fois dans  
 ces mers, et cotes;

8. On pèche des huîtres en quantité et des Ourcins: avec les Sanguis et  
 Bou. on prend des huîtres elles sont blanches, et y a ones de vases, on prend  
 peu de Moules, et celles qu'on prend, on les arrache des Pontons, et  
 autres batimens qui restent long tems dans le port aux quels sont d'au-  
 trement attachés; dans les cotes on en prend quelques unes dans les rochers par  
 mi l'Alga, et autres herbes marines: On pèche les Ourcins, et Cancrez  
 avec des morceaux de vieux fil, des quels il y a différentes especes  
 de ces Coquillages hors du port.

9. On ne transporte point de ces Coquillages hors du port.

10. Il n'y a point dans ces Cotes des Pares, ni Viviers, ou l'on tien les Poissons.

11. Il y a différentes especes de Varech comme Aloa, Corallina, Fucus &c. et  
 on ne le recueille point.

12. On ne brûle point ces sortes d'herbes marines pour faire la soude, ayant a-  
 bondance des especes de Kali dans les marines, et autres lieux mare-  
 geux; comme aussi on ne s'en sert point pour fumer les terres,

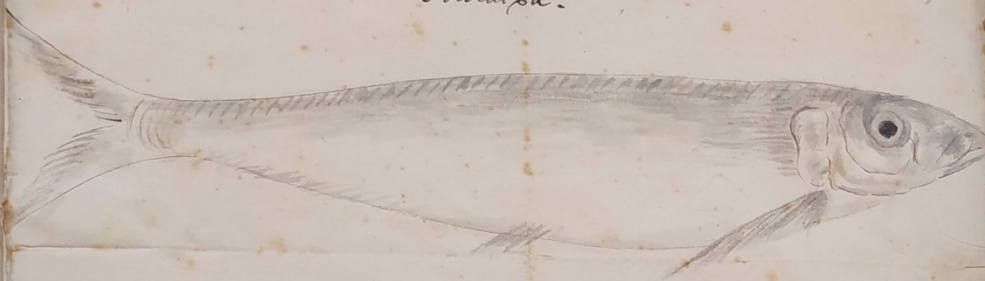
13. On a dit cy devant qu'on ne se sert point de ce Varech, ainsi on n'en fait  
 point de recolle.

Catalogue des Poissons qu'on prend dans les mers de Catalogne avec le nom Catalan, et de quelques uns le latin, et français.			
A			
Aspet	Sphyræna Rond.	an Lucet	Flamula
Agulla	Acus 12. spec. Rond.	Couille	Idemia Rond.
Aranya	Draco Rond.	Give	Hambleau
Angel	Squatina Rond.	Anoe	G
Anouilla	Anouilla Rond.	Anguille	Gerres
Alatxa	Membrada Rond.	Arand	Imaris Rond.
Amploria			Enneus
Alavria			Cuculus Rond.
Ala	Pholis Rond.	an baveuse	Gallardo
Agullas	Salus acanthia Rond.		Idemia altera Rond.
B			
Boga	Boops Rond.		Idemia
Boga ravell	Boopis 2 sp. Rond.		Idemia
Both	Oxtragoniscus seu Luna Rond.		Idemia
Barnas hermita	Cancellus V. Bernad l'hermite		Idemia
Boca dolça			Idemia
Bernadet			Idemia
Biso			Idemia
Bonitol		Bonite	Idemia
C			
Canthar	Cantharus Rond.		Idemia
Corva	Coracinus Rond.	Corbeau	Idemia
Corball	Vimba Rond.	Maigre	Idemia
Capanyola	Hepatus Rond.		Idemia
Cioto	Engraulicholis Rond.	Archoye	Idemia
Congre	Congrus Rond.	Congre	Idemia
Calamar	Telesio	Calamar	Idemia
Cigala	Agulla Rond.		Idemia
Cigala	Milvus Sylvian	poisson vitant	Idemia
Cranck	Cancer Maa Rond.	Cancere	Idemia
Cabin	Pagurus Rond.		Idemia
Capanyas	Chinus Rond.	Oursing	Idemia
Calet ou Besugo			Idemia
Capigromy			Idemia
Calato			Idemia
Ca mavi	Salus Canis		Idemia
Capus			Idemia
D			
Dentol	Synagris Rond.	Dentic	Idemia
Donzella	Julis Rond.	Donzelle	Idemia
Delphi	Delphinus V.	Dauphin	Idemia
Dot			Idemia
Drack	Hippocampus	Cheval marin	Idemia
E			
Engerador	Xiphia Rond.	Peix espade	Idemia
Eturio	Syllurus Sylvian	Eturion	Idemia
Ecruta	Vicia lavis V.	Vayé	Idemia
Epasa ou Guinea	Vulpes Rond.		Idemia
F			
G			
H			
I			
L			
M			
N			
O			
P			
Q			
R			
S			
T			
V			
W			
X			
Y			
Z			

P		
Pagora	Paorus Vond	Vaca terrana
Pagell	Pygosternus Vond	Vadell mari
Peona	Corax Vond	Vairo
Porch	Centrina R.	Viver
Poy	Polypus Vond	Vera
Peyrich	Polypus V.	Vaira
Puyas de mar	Pulex marinus V.	Lugus maculatus Vond
Polls de mar	Pedicularis marinus V.	X
Pampol	Pavo Sylviani	Xucla
Peix sense sang		Xurigner
Palomida	Planus Vond	
Palauia		
Pebroti		
Q		
Qvelva		
R		
Reio	Latius Vond	
Raso	Novacula Vond	
Rata	Uranoscopus Vond	Vate
Remol	Rhombus Vond	Turbot
Rag	Rana piscatrix V.	Erenville
Romaquer		
Rajada		Raye
S		
Sparallo	Sparus V.	Sparillon
Sard	Sardus V.	
Salpa	Salpa Vond	Salpe
Serran	Channa V.	
Sardina	Sardina V.	Sardine
Sorell	Trachurus V.	Saure
Sorell gros	Trachurus magnus V.	
Serp de mar	Serpens marinus V.	Serpent
Sepia	Sepia V.	Seche
Sepions	Sepiola V.	
Saloga	Alosa Sylv.	Alose
Sanguoneta		
Solraig	Lamia Vond	
Sama		
T		
Truja		
Tords	Turdi Vond	Vieille
Trompeta	Acus V. spec. Vond	
Tonyina	Oreogmus Vond	Thon
Tortuga	Testudo Cornucos	
Totara, o mila		
V		
Varas	Scombrus	Magneteau
Vaso		
Vaca	Torpedo Vond	Torpille

*Halatza.*

9



*Sardine.*

1. 2. *habillemens des mariniere employez ala pesche des Sardines.* 1



2



3



3 *Pannier ou l'on met les Sardines, et l'homme qui le prend pour le porter ala Poissonerie*



*Chaloupe ou Sardinier allant à la Pêche des Sardines.*



*Sardinier qui vient à la voile après la pêche*



Chaloupe ou l'on tire les filets en mer pour prendre  
les sardines.



Chaloupe, et Crgin pour la Pesche du Cornil.



PIREL DU  
MUSEUM  
NATURALISTE

## 1.B – Transcripción del listado de nombres de peces

Catalogue des poissons qu'on prend dans les mers de Catalogne avec le nom catalan, et de quelques uns le latin et français.		
	A	
Aspet	Sphyraena Rondeletii	au Lucet
Agulla	Acus 1a spec. Rond.	eguille
Aranya	Draco Rond	Vive
Angel	Squatina Rond	Ange
Anguila	Anguilla Rond	Anguille
Alatxa	Membradas Rond	Arand
Amploia		
Alatria		
Asa	Pholis Rond	au baveuse
Agullat	Galeus acanthia Rond	
	B	
Boga	Boops Rond	
Boga ravell	Boopis 2 sp. Rond	
Both	Orthrorogiscus seu luna Rond	
Barnat hermita	Cancellus R.	Bernad l'hermite
Boca dolça		
Bernadet		
Biso		
Bonitol		Bonite
	C	
Canthara	Cantharus Rond	
Corva	Coracinus Rond	Corbeau
Corball	Umbra Rond	Maigre
Castanyola	Hepatus Rond	
Ceito	Encrasicholis Rond	Anchoye
Congre	Congrus Rond	Congre
Calamar	Loligo	Calamar
Cigala	Squilla Rond	

Cigala	Milvus Sylviani	poisson volant
Cranch	Cancer maea Rond	Cancre
Cabra	Pagurus Rond	
Castanyas	Echinus Rond	Oursins
Calet ou Besugo		
Capsigrany		
Calató		
Ca marí	Galens canis	
Capsut		
	D	
Dentol	Synagris Rond	Denté
Donzella	Julis Rond	Donzelle
Delphi	Delphinus R.	Dauphin
Dot		
Drack	Hyppocampus	Cheval marin
	E	
Emperador	Xiphia Rond	peix espade
Esturió	Sylurus Sylviani	Eturgeon
Escrita	Raia laevis R.	Raye
Espasa ou Guineu	Vulpes Rond	
Escorpera	Scorpena R	Rascasse
Esclavillo		
Esturçana		
	F	
Flamula	Toenia Rond	Flambeau
	G	
Gerret	Smaris Rond	Hiares
Garneu	Cuculus Rond	
Gallardó	Toenia altera Rond	
Gall	Faber sive Gallus Rond	
Guilla	Centrina vera Castelleti altera Ald.	
Galera	Squilla mantes Rond	
Gat	Catulus Sylvian	Roussetes

	I	
Iserna		
	L	
Llampuga	Amia Rond	au Bisse
Llissa	Mixo Rond	Mulet
Llobarro	Lupus Rond	Loup
Llus	Asellus R	Merlu
Lluerna	Milvus Rond	Bellugne
Llunada	Zygaena Rond	
Llenguado	Buglossum Rond	Sole
Lamprea	Lampetra R	Lamproye
Llagosta	Locusta Rond	Langouste
Llamanto	Astacus R	Homard
Llagustí	Squilla cango R	
Llagostinet	Squilla parva gibbosa Rond	
Llanot	Raia clavata Rond	
Llamia porquina	Maltha Rond	
	M	
Mabra	Mormyrus Rond	Mormeau
Merla	Merlula Rond	
Mollera	Phycis Rond	
Moll o roger	Mullus barbatus R	Rougets
Malarmat	Cornuta vel Lyra altera Rond	
Morena	Murena R	Morene
Mussola	Galeus laevis R	
Muxina		
Malva		
Mara de congre	Ophidius Rond	
Musich		
Manto		
Mara de llus		au Merlan
Mero	Cydaenus R	

Milá	Pastinaca Rond	
	O	
Orada	Aurata Rond	Dorade
Oblada	Melanurus R	Oblade
Oriol	Scarus varians Rond	
Oraneta	Hirundo Sylviani	
Orga	Orbis Rond	
	P	
Pagra	Pagrus Rond	
Pagell	Erythrinus Rond	Paget
Peona	Corax Rond	au Perlan
Porch	Centrina R	Porc
Pop	Polypus Rond	Polype
Pessich	Ursus R	
Pussas de mar	Pulex marinus R	
Polls de mar	Pediculus marinus R	
Pampol	Pavo Sylviani	
Peix sense sang		
Palomida	Glaucus Rond	
Palaia		
Pebroti		
	Q	
Quelva		
	R	
Reig	Latus Rond	
Rasó	novacula Rond	
Rata	Uranoscopus Rond	Rate
Remol	Rhombus Rond	Turbot
Rap	Rana piscatrix R	Grenouille
Romaguera		
Rajada		
	S	
Sparrallo	Sparus R	Sparaillon

Sard	Sardus R	
Salpa	Salpa Rond	Salpe
Serran	Channa R	
Sardina	Sardina R	Sardine
Sorell	Trachurus R	Saure
Sorell gros	Trachurus magnus R	
Serp de mar	Serpens marina R	Serpent
Sipia	Sepia R	Seche
Sipions	Sepiola R	
Saboga	Alosa Sylv	Alose
Sangonera		
Solraig	Lamia Rond	
Sama		
	T	
Truja		
Tords	Turdi Rond	vieille
Trompeta	Acus 2 <sup>o</sup> spec. Rond	
Tonyina	Orcynus Rond	Thon
Tortuga	Testudo corticos	
Totara o mila		
	V	
Varat	Scombrus	Maquereau
Viso		
Vaca	Torpedo Rond	Torpille
Vaca serrana	Perca Rond	
Vadell mari	Vitulus maris mediterr	
Vairo		
Viret		
Vera		
Vaira	Lupus maculatus Rond	
	X	
Xucla		
Xuriguer		

## 1.C – Traducció de l'original francès del “Ms 432” a català.

I -[Carpeta]

Ms. 432

Ms. Salvador (Juan)

Pesches des Côtes de Catalogne.

J. 4029

[segell 'BIBL MU H.N.']

II - [Portada ms.]

[segell 'BIBL MU H.N.']

+ Sobre amb inscripció manuscrita: *Filet des Sardinales des mailles plus petites.*

III - Manuscrit

Llegenda anotacions:

Organismes: noms comuns (diferents idiomes), o científics -de l'època

Geografia: llocs esmentats

Pesca: tècniques, arts, aparells, instruments i altres termes de l'activitat pesquera

Processat: referent al transport, comerç, conserva i consum de la pesca

Organització: referent a l'organització i regulació de la pesca i pescadors

*Numeració superior central (nrs romans): I / Numeració superior dreta (a llapis): 1*

**Resposta a les memòries enviades a Barcelona a Jean Salvador Apotecari i Corresponsal** de la Reial Acadèmia de Ciències de París, sobre les pesques que es fan a les costes de Catalunya, a les quals respon i envia els dissenys necessaris.

Còpia de les memòries enviades sobre la pesca de **tonyines**

1. Si es fa a les Costes de **Catalunya** alguna pesca **reglamentada** de **Tonyines**, quan comença i quan acaba.
2. Si aquesta pesca es fa amb **almadrava**, com a **Provença**, la a l'aissaugue, portant la **vermell** de tornada a terra.
3. Què es fa amb el peix, si es menja **fresc**, se **sala**, i de quina manera es prepara
4. Qui són els pescadors, qui els **contracta**, i si cobren a la **part**, al mes o a jornal.
5. A qui **pertany** la pesca, les **embarcacions** i les **xarxes**, és a dir si es tracta de particulars o són dels pescadors.
6. On es **consumeix** el producte de la pesca i quin **comerç** se'n fa.
7. La mesura de la **mallà**, de les **xarxes**, i de quin **material** estan compostos, ja sigui de **cànem**, de **jonc**, o altres materials.
8. Si la pesca es fa **lluny** de la costa, i a quantes **braces** de profunditat.
9. I el que pot ser de particular interès sobre aquesta pesca.

Sobre les **sardines**.

1. Quan comença la pesca de la **sardina**, i quant de temps dura.
2. Quines són les **embarcacions** que es fan servir, i els **aparells**.
3. Com és la **tripulació**, si es contracten a parts, per mes o per temporada.

4. Si a Catalunya amb se sala, o s'assequen les sardines amb fum, com es fa a França i a Anglaterra amb els arengades i les sardines.<sup>298</sup>
5. On es transporta el producte de la pesca, i on es dona el consum més gran.
6. La mesura de la malla dels sardinals, i enviar uns trossos/mostres.
7. Si aquesta pesca es fa a la seine,<sup>299</sup> és a dir amb xarxes que queden al mar obert.
8. Si es fa a l'aissaugue en portar aquest tipus de xarxa a terra.
9. Si la pesca es fa lluny de la costa.
10. Si hi ha pesca de anxoves, i en quina estació.
11. Si la pesca de sardines, i anxova es fa amb ficar la pota, o rissole<sup>300</sup> com a Provença.

Del corall.

1. Quan comença la pesca de corall, quant dura.

foli 1 v

### Numeració superior central: II

2. Quins són els pots, i petites vaixelles, que es fan servir.
3. Quanta tripulació tenia.
4. De què instruments se serveixen, de quina espècie és el corall que es pesca.
5. A qui pertanyen les barques, i quin és l'acord amb els Pescadors.
6. Si la pesca es fa lluny de la costa, i a quantes brases de profunditat.

<sup>298</sup> En francès sorit, derivat de saurissage o saurage: Tractament d'un producte, principalment areng, mitjançant salaó, assecat i fumat, per tal de conservar-lo. (larousse.fr).

<sup>299</sup> O à la senne: Red de pesca que consisteix en una simple capa que s'arrossega arrastra pel fons. (<https://www.cnrtl.fr>). CAT xàvega, xabec; CAST jábega: art de pesca de transició entre l'encerclament i l'arrossegament, de grandes grans dimensions (termcat.cat).

<sup>300</sup> Del provençal risolo o rezol, petita xarxa de malla utilitzada all Mediterrani per pescar sardines y anxova (Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales, <https://www.cnrtl.fr/>).

## De Pesques ordinàries i anuals.

1. Si es fa a les Costes de Catalunya alguna pesca reglamentada durant l'any, diferent de les tonyines, les sardines o el corall.
2. Quan comencen aquests tipus de pesca, i quant duren.
3. Si es tracta de captures per a peix fresc, és a dir, es consumeix tot el peix com més aviat millor, o si es prepara amb sal, o marinat, com el tonyina, i les sardines.
4. Un detall sobre aquests tipus de pesca, així com la descripció dels instruments que es fan servir, i vaixells, pescadors, empleats.
5. Quina mena de pesca menor es fa al llarg de les costes, i a la vora del mar.
6. Quines són les espècies de peixos que es capturen.
7. Si es pesca rocalla i petxines marines (és a dir, mol·luscs).
8. Si hi ha musclos, i ostres, si es pesquen en quantitat.
9. Si es transporten, com es fa amb aquestes espècies de petxines marines a les Costes de Ponent.
10. Si hi ha viviers al llarg de la costa i pesqueries a les costes i soralls.
11. Si es recol·lecta Varech, Sau o Gouesmon.<sup>301</sup> (i.e. algues)
12. Si es crema per fer sosa, i si es fan servir aquests tipus herba marina, per fumar (i.e. fertilitzar) la terra.
13. En quin moment i en quina estació es fa aquesta recol·lecta.

foli 2 r

*Numeració superior central: III / Numeració superior dreta (llapis): 2*

### Resposta al qüestionari de la pesca de tonyina.

1. Hi ha a Catalunya quatre almadraves diferents per pescar tonyines. Una a Coll de Balaguer cap Tortosa; a Torre d'en Barra cap Tarragona; a Mataró, i a Blanes. Actualment només està en funcionament la de Blanes. Es disposa al costat de la

<sup>301</sup> Diferents maneres de nomenar a Bretanya i Normandia les acumulacions d'algues a la costa durant la marea baixa, o el fertilitzant resultant (goémon), (Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales, <https://www.cnrtl.fr/>).

platja anomenada **Cala Bona** sempre a mitjans de juliol, si els corrents són bons, i a finals d'aquell mes, o principis d'agost, es comença a capturar **tonyines**, i es continua aquesta pesca fins a l'octubre, quan es retira l'**almadrava**, **caps**, etc. deixant diverses **xarxes** al mar, on es podreixen, perquè al final de la temporada pesca ja estan molt desgastades. Com el disseny i col·locació de la **almadrava** és el mateix que a **Provença**, no en donarem aquí la descripció

2. Es pesca **tonyina** a **Catalunya** amb **almadrava** com a **Provença**, **Sardenya**, i **Portugal**, etc. i aquesta pertany als particulars, que per a aquest propòsit formen una **companyia**. Però també es realitza amb altres **xarxes** que es diuen **tunaires** a la costa de **Tossa**; o també es pesca a **cinta** a la costa de **Roses**, s'explicarà sobre aquestes a formes de pescar a continuació, en donar la descripció de les pesques ordinàries de **Catalunya**.
3. El **tonyina** que es pesca a l'almadrava de **Blanes** es porta molt fresc a **Barcelona**, **Girona**, **Vic** i altres llocs de **Catalunya**, i el que no es pot vendre fresc, se sala amb salmorra, en petits barrils posant oli a la part superior, per mantenir-lo.
4. Segons l'època d'aquesta pesca, hi **treballen** més o menys pescadors per realitzar-la: quan es col·loca l'**almadrava** sol haver-hi seixanta homes, que cobren **sis sous catalans al dia**. Un cop col·locada [l'almadrava] al mar, treballen setze mariners més l'**arraix**, que és el cap de la pesca, i el capità dels pescadors. Es dona a cadascun d'aquests setze pescadors **quatre sous diaris**. No fan altra cosa que anar dues o tres vegades al dia en dos **bots** de vuit homes cadascun: el **capità** en un, i l'**arraix** a l'altre a comprovar l'**almadrava**, per veure si ha entrat algun **tonyina**: per saber si ha entrat [tonyina] a l'**almadrava** es pren un fardell lligat amb una corda i es posa un os gran de **sèpia**, es baixa aquest fardell al mar i alhora es tira una mica d'oli per veure els peixos que hi ha. Totes les **tonyines** que han entrat a l'**almadrava** oloren l'os de la **sèpia**, i una vegada que ho hagin fet, no tornaran a apropar-s'hi; quan després es vol retirar el **tonyina** capturada a l'**almadrava**, es fa entrar al **cop**, que és una xarxa de fil de **cànem** del gruix del dit petit, amb unes malles força estretes, i unes altres una mica més amples. Hi sol haver seixanta homes, que van amb diferents **embarcacions**, fins on hi ha el **cop** i es col·loquen juntes formant un quadrat, i a bord dels **bots** agafen el **cop**, o xarxa, i de tot arreu l'aixequen estrenyent el quadrat, fins que hagin elevat el **tonyina** gairebé fora de l'aigua, i després la prenen, i la fiquen

als **bots**. També en dos **bots** grans, que estan al final de l'**almadrava**, que s'anomenen el **cap arraix gros**, i el **cap arraix petit**. Es dona aquest dia a tots els pescadors **quatre sous catalans** a cadascun, i un tros de **tonyina**.

5. Aquesta pesquera, les embarcacions, xarxes, etc. pertanyen a individus, que s'organitzen en companyia. Es fan vint-i-quatre parts, que s'anomenen **quilats**. Cada **quilat** o part correspon a cent **pistoles**, O **Lluís d'or**. Així, es té un capital de 2400 **pistoles** per a aquesta pesca.

foli 2 v

#### *Numeració superior central: IV*

6. El producte de la Pesca es **consumeix** tot a la Província, i quan [la pesca] no ha estat abundant es porta d'aquest peix **salat** des de **Sardenya**, **Portugal**, i altres llocs de **Espanya**.
7. Hi ha moltes xarxes a l'**almadrava**, les anomenades **la cua**, i les **cabres** són de corda d'una herba anomenada **espart**, i la malla té un pam i mig amb poca. Les del **cop** són de **cànem**, n'hi ha de malla de mig pam i d'un quart.
8. Aquesta pesca es fa a tres, quatre-centes brases des de terra, i a divuit brases de profunditat.
9. El benefici que dona l'**almadrava** va en funció la quantitat de peix capturat: aquest any de **1722** no cobrirà les despeses. Hi ha anys que s'han obtingut dues-centes **pistoles** per a cada part o **quilat**, amb les despeses pagades. Cada any es gasten **cinc-centes pistoles** per a les xarxes **de espart**, i **cànem**. A més d'això, cal **pagar el tres per cent** de la tonyina capturada al rei, i al **marqués d'Aitona**, com a senyor de **Blanes** i les seves costes, se li dona el **quatre per cent**. També es paga a l'**arraix** un **quatre per cent**, a l'**escrivà de la companyia** **quatre dinars per quintal** de **tonyina** que s'ha salat, i al **capità dels pescadors tres pistoles per mes**.

De vegades també es capturen altres peixos a l'almadrava com emperadors, bonítol, etc. els quals també se salen, barrejats amb el tonyina.

Per salar les tonyines es treuen les vísceres a la vora del mar, després són portades al magatzem, es pengen per la cua, se separa l'espina que es llença com a inútil, després es talla en trossos separant la part més greixosa, anomenada sorra, i el cap. La resta se sala, col·locant-ho en grans taulons i deixant-ho fins al dia següent, es torna a salar, i es fica a botes, posant una mica de salmorra, i per transportar-ho es posa en barrils de peu i mig d'alçada, i peu d'amplada.

### Resposta al qüestionari de la pesca de sardines.

1. En dues temporades de l'any es realitza a Catalunya la pesca de sardines. La primera comença a finals de març, i dura fins a finals de juny. En aquesta temporada la sardina és gran i greixosa. La segona es fa de finals d'octubre fins a finals de novembre, i en aquest temps és magra. També es capturen sardines tots els altres mesos, les quals són més grans, més petites, greixoses o magres depenent de la temporada.
2. Les embarcacions per pescar sardines són llargues i estretes, de vint-i-un a vint-i-tres peus de llarg, i de cinc a set d'amplada, s'anomenen en català sardinalers. De vegades davant de Barcelona n'hi ha de cent a cent cinquanta pescant. Cada barca amb tres mariners per fer la pesca, portant xarxes, que es diuen sardinals. Tiren aquestes xarxes a mar obert, i fan dues pesques, a saber, la de la nit, i la de l'alba, per a la de la nit tiren les xarxes al mar després de la posta de sol, i dues hores després lleven i desemmallen les sardines; després tornen a posar les xarxes al mar per pescar a l'alba, les calen tard o d'hora, segons l'abundància de sardines que passen, i abans de l'alba lleven les xarxes a la barca, després van a terra i es desemmallen les sardines, que es posen a cistelles per portar-les a la peixateria.
3. La tripulació o els mariners per a la pesca de la sardina van a la part. Es fan sis parts i mitja; és a dir, tres parts per a la barca o sardinal i xarxes, una i mitja per al patró i una part per a cada mariner.

*Numeració superior central: V. / numeració superior dreta (llapis): 3*

totes les parts **es paguen en efectiu**, després d'haver venut les **sardines**.

4. Les **sardines** que es treuen a l'inici de la primera pesca com són una mica magres, es mengen gairebé totes fresques, és a dir, les que es pesquen al mes de març i principis del mes d'abril. Les altres que es prenen després fins al mes de juny se **salen** a la manera de **l'anxova**, ficant-les en petits **barrils**: es diuen en català **sardines confites**. S'acomoden en aquestes **bótes** posant-les en fileres unes a sobre de les altres, amb el ventre cap avall sense treure les vísceres, amb sal i algunes herbes aromàtiques, com **farigola**, **llorer**, **orenga**, **sajolida**, etc. tenint cura de posar suficient **salmorra** fins que estiguin bé **confitades**. I en aquest estat es conserven fins al mes de novembre. Les **sardines** de la segona pesca, es mengen fresques en gran part, i com s'ha assenyalat que són magres, les salem amb salmorra a **bótes**, que es conserven molt de temps per transportar-les a terres allunyades del mar. També es preparen com **sardines arengades** de la següent manera. Es prenen les **sardines** salades com s'ha dit, es renten amb aigua de mar, s'acomoden de costat en **barrils** grans, o dins **barrils** petites, i prement-les bé, és a dir que se'ls posa pes, perquè quedin planes, i la humitat que tenen s'escorre, quedant força seques i mantenint-se per molt de temps. No s'assequen amb **fum** les **sardines** a **Catalunya**, com fan amb els **arengades** a **Anglaterra**.
5. Les **sardines** producte d'aquesta pesca que es conserven a la manera de les **anxoves**, les salades amb **salmorra**, les **arengades**, així com les fresques salades només una mica, són transportades terra endins de **Catalunya**, a **Aragó**, i **València** on hi ha un gran **consum**, com també a tota la costa marítima de **Catalunya**.
6. La malla dels **sardinals** és de la mida del cap de les **sardines** per això els nostres pescadors tenen dues xarxes, unes de malla més gran, els que a la temporada posen les xarxes de malla més gran, treuen les **sardines** més grans que els que van amb les xarxes de malla més petites, perquè les **sardines** en no poder passar el cap, es retiren. Perquè s'entengui millor, enviem mostres dels dos tipus de xarxes.

Aquestes xarxes no estan fetes a Catalunya les portem d'Oneiglia. Aquestes xarxes o sardinals estan fetes de fil de lli, que és blanc, o del color del fil, i aquí es tenyeixen de color torrat o vermellós. Se'ls dona aquest color bullint en calders grans, part de l'escorça de pi salvatge, que es diu en llatí *Pinus maritima altera* Mash. La qual es tritura bé (mai l'escorça del pi pinyer, o *Pinus sativa* C.B. Pin) amb una quantitat suficient d'aigua de mar, font o pou, per exemple per a una lliura d'escorça, sis lliures d'aigua, es bull fins que es redueix a la meitat, després s'aboca aquesta aigua, i es posa en una bóta perquè es refredi una mica, fins que es pugui aguantar amb la mà a dins, després es posen els fils en aquesta tintura, o aigua fent-los entrar per un extrem, i passar tot el tram fins a l'altre. Es posen després

foli 3 v

*Numeració superior central: VI.*

en una barril amb uns forats per sota i es tapen bé amb un drap, s'hi deixen uns dies i després de quinze encara estan calents. I per molt que es deixin, mai no es podreixen, mai s'assequen a l'aire, quan es volen fer servir, es renten, amb aigua fresca, i es deixen assecar a l'aire o al sol, com més tenyim aquestes xarxes més s'ennegreixen. Els sardinals propis per a la pesca, que cada vaixell porta, es componen de tres peces de xarxa, unides una per l'extrem de l'altra. Cada peça de seixanta-tres brases de llarg i tretze d'amplada, en aquestes tres peces de xarxa, o millor dit de sardinal, hi ha dinou barnois (que són agrupacions de diferents suros per sostenir el sardinal) a més d'aquests suro hi ha pel llarg petits suros, que s'anomenen suros de sardinal, generalment hi ha dos-cents dotze en cada peça, fent un total de sis-cents sis suros, i aquests suros estan lligats pel llarg d'una corda. També hi ha peces de plom que pesen en total de seixanta-sis, a vuitanta lliures, i serveixen per mantenir a la superfície el sardinal. També es lliguen al llarg d'una corda. Al final de cada xarxa o sardinal, hi ha una altra xarxa, amb malles d'un pam d'ample, d'un fil gruixut, i també als extrems de cada peça de cada sardinal, que s'uneixen entre si, hi ha una altra xarxa la malla de la qual és ampla deixant passar tres dits, i per sobre, i per sota del sardinal hi ha una altra xarxa de quatre malles de quatre puntades, fet amb caps força gruixuts, que recorre tot el perímetre i serveix

per mantenir la xarxa més estesa. Els sardinals es tenyeixen a l'època de la primavera un cop al mes, i es fan servir de dotze a quinze anys.

7. Aquesta pesca es fa segons l'estació, per a la primera pesca de primavera a mar obert de vint a trenta brases, i la segona més cap a terra de sis a deu brases. S'emporten les xarxes al fons de la popa de la barca tota recollida en cercles, i quan s'està al lloc on s'ha de fer la pesca, el patró de la barca ordinàriament és qui cala la xarxa a poc a poc al mar, un altre mariner va deixant el barnois, i l'altre rema, amb dos remes un a cada mà, fins que tot el sardinal és al mar. Al final del sardinal hi ha una corda d'espart o cànem de vint-i-cinc brases de llarg, que es diu urceres, i al final d'aquesta corda es lliga un gran suro perquè serveixi de marca.
8. La pesca de sardines mai no es fa retornant la xarxa a terra.
9. Aquesta pesca es fa com hem dit a trenta, vint, deu i sis brases, lluny de la costa, segons la temporada.
1. També es dona la pesca de anxoves que es realitza regularment als mesos de maig i juny, amb les mateixes xarxes, i forma de pesca que les sardines o es capturen barrejades. En llocs de la Costa de Catalunya també es pesquen de nit, encenent llenya en una reixa a la popa de la barca i el peix o anxova, seguint la llum, s'acosta a terra, i s'enmallen amb les xarxes on queden atrapats. Anteriorment es feia a Catalunya gran salaó de anxova acudint

foli 4 r

*Numeració superior central: VII. / numeració superior dreta (llapis): 4*

els provençals a Palamós, Sant Feliu de Guíxols, Calella, etc. per salar-les i preparar-les en barrils, transportant-les després a França pel seu comerç. Però des que, al Rosselló, des del cap de Creus fins a Cadaqués, s'ha observat una pesca més bona, els provençals acudeixen a aquests llocs amb regularitat. Acomodem i salem l'anxova en barrils com s'ha explicat amb les sardines confites, amb aquesta diferència: que les anxoves es

disposen als barrils una damunt de l'altra amb l'esquena cap avall i l'estómac cap amunt, i se'n treuen les entranyes. També els posem herbes aromàtiques, a més de clau, canyella, nou moscada, etc. triguen més a confitar, es conserven força bé d'un any a un altre.

11. La pesca de sardines i anxoves només es fa de la manera que s'ha dit anteriorment.

### Resposta al qüestionari de la pesca de coral

1. La pesca de corall es fa a Catalunya del costat de Cadaqués, Palafrugell, Bagur, i al voltant. Es realitza a totes les estacions, quan el mar està en calma; però altres vegades quan és una mica agitat, per exemple, a l'hivern, no se'n surt.
2. Es fan servir tot tipus d'embarcacions per fer aquesta pesca, ja sigui petits vaixells, sardinalers, etc.
3. Quan se surt a aquesta pesquera una mica lluny de terra, hi ha tres mariners, quan se'n va més a prop, només en van dos.
4. La forma de pescar és prendre una bola gran de plom amb un pes de trenta a quaranta lliures, es fa un forat al mig per passar una corda, després es col·loquen quatre bastons rodons de cinc a sis pams de llarg en forma de creu, fent també un forat, a través del qual un dels quatre bastons també es passa, i surt per l'altra banda. Se subjecta bé, posem els altres tres com aquest, després es fa un forat al final de cada pal, es posen xarxes velles que han servit per pescar peixos, afegim una altra xarxa, componem o fem malles una mica més grans, i fil més gruixut que serveix per sostenir la xarxa vella. Posem a la popa de la barca una barra a l'extrem de la qual hi ha una corriola de rodes per on passem la corda d'aquest aparell que els nostres pescadors anomenen corallera, se submergeix a l'aigua, fins que arribi al fons o sobre les roques. Queda enganxat el corall, es baixa aquesta màquina fins que es trenca, i es desprèn el corall de les roques en embolicar-se amb les xarxes, després s'hissa a la barca i se separa el corall. El corall que aquí es pesca és vermell, i poques vegades es pesca blanc, amb madrepores, litofiton i altres.

5. Els vaixells i ormejos de la pesca del corall pertanyen als pescadors que també van a parts, és a dir que tots aporten per als vaixells i ormejos, i si hi ha algú que no aporta només guanya

Folio 4 v

*Numeració superior central: VIII.*

un terç. Per exemple, si cadascun dels pescadors participant dels ormejos ha guanyat tres reals de vuit, el que no, només en guanya un.

6. La pesca de corall es fa a tres quartes parts de milla, i a mitja hora o a un quart de terra. A vint, trenta, fins a seixanta brases de profunditat. El corall obtingut es transporta a Marsella, i surt cap a Livorno, i Gènova. Portant-lo a Livorno és on hi ha més guany: on es ven una peça de vuit a dos per lliura, i segons la qualitat i la mida de les ramificacions, s'estableix el preu.

Els catalans no s'acontenten de pescar corall a casa, i van a les costes de Cartagena, i Vera, al Regne de Múrcia, i Granada, d'on també en porten bona quantitat.

#### **Resposta al qüestionari de la Pesca Ordinària de Catalunya.**

1. Hi ha diferents pesques regulades a Catalunya, a més de les de tonyina, sardines, anxoves i corall.
2. Segons els costums de les pesques, comencen en un moment o altre; però podem dir, que, a totes les estacions, i mesos de l'any, se surt a pescar, amb la diferència, que, en una temporada, amb el mateix art de pesca, es captura una mena de peix, i en una altra època, altres.
3. Tots els peixos que es pesquen a Catalunya prop de les costes, i en aquestes pesques ordinàries, diàries, es mengen frescos, excepte el verat, que de vegades es pesca

molt en aquests mars d'aquí, per la qual cosa se salen en bótes amb salmorra , i així es mantenen tot l'any i es transporten terra endins.

4. i

5. Per donar un detall dels diferents tipus de pesca que es fan a les costes de Catalunya, utilitzarem el nom comú que els pescadors donen a tots aquests tipus de pesca, i donarem a continuació la descripció de cada pesca, i amb la explicació s'entendrà quines són les pesques que es fan a la vora del mar, etc.

Les formes en què es practica la pesca en aquestes costes són les següents: pesca amb **gànguil**, també anomenem aquesta pesca introduïda pels provençals pesca a **l'appareille; palangre; nances; batudes; boletxas; xarxia de batre; tir de batre; varaderas; tunaires; encesa; art o xavega; bolitg; cinta; amb el rall; amb la canya.**

Pesca amb **gànguil**. La pesca de **gànguil** es fa amb una **tartana** que els catalans anomenen **gànguil**. Se'n va lluny de terra a vint-i-cinc, trenta, fins a quaranta brases de profunditat, en llocs on no hi ha roques, però molt de fang. Es disposen dues

foli 5 r

*Numeració superior central: IX. / numeració superior dreta (llapis): 5*

**barres** prou grans, les quals se'n col·loca una a la proa de la tartana, i l'altra a popa. Dalt d'aquestes barres van unides les dues cordes de la xarxa, que té de tretze a catorze brases de llarg i es compon d'altres xarxes diferents unides entre si. La primera, que els pescadors nomenen **la cama**, es fa amb fil, al que anomenem **fil de xavega** o **art**, i les malles són prou grans perquè tres dits entrin lliurement. A això s'adjunta una altra xarxa anomenada **lo motllo sardinaler**, i la malla és de la mateixa mida que els **sardinals**, i aquesta xarxa és de quatre fils. Després de la qual hi ha una altra xarxa que es diu **carinyó**, la malla és més petita que la del **sardinal**, i aquesta xarxa és de cinc fils. El **sach** és la darrera xarxa, la malla és molt més petita, no podent entrar la punta del dit petit, i

està feta de set fils. Aquesta xarxa posada al mar va fins al fons, i unida a les dues barres com hem dit, s'estén a l'amplada i la tartana hissa les veles, amb l'escota enlaire, navega o costreja, i remolca la xarxa emportant-se tota classe de peixos grans i petits, que estan plens de sediment, es renten amb l'aigua del mar, acomodant-los en cistells per portar-los a terra. A la pesca en aquestes tartanes hi van nou mariners, i un grumet. Van a la part, fent dissert parts i mitja. Set per al patró de la tartana, xarxes, etc. una per a cada mariner, mitja per al grumet i una per a la dona que ven el peix.

**De la pesca amb bou, o a l'appareille.** Aquesta pesca es fa molt semblant a la de **tartana**, amb la diferència que les xarxes són una mica més petites, més fines i de menor malla, que les de les tartanes i en lloc de les barres que es posen a proa i popa per subjectar la xarxa, hi ha dos **vaixells** a la popa dels quals s'amarra l'extrem del cap que subjecta la xarxa i navegant recte, remolquen la xarxa com al **gànguil** o **tartana**. Sovint passa que el mar està en calma sense cap vent, i sota ell hi ha corrents; llavors, quedant els bots de remes en aturats, és a dir sense veles, es fiquen [les xarxes] a l'aigua al costat dels bots de remes i el corrent d'aigua fa que els bots de remes avancin, navegant de costat com les tartanes. Es pesquen les mateixes espècies de peixos, que, amb tartanes, molts **llenguados, rèmolts, rajades, molls, roms**, etc. Hi ha tres mariners a cada barca, que van també a la part fent deu parts entre les dues barques: tres parts i mitja per a les barques, i qualsevol ormeig; la meitat per a la dona que ven el peix i una per a cada mariner pescador.

**De la pesca de palangre.** Aquesta pesca es fa amb els mateixos vaixells de pesca de sardina, sovint van fins a dues-centes brases de profunditat: aquí la forma de fer aquesta pesca. S'extén un cap de la mida d'una ploma d'escriure de cent seixanta brases de llarg, al qual es lliga d'extrem a extrem seixanta cordes més primes i d'una braça i mitja de llarg, a l'extrem de cada qual hi ha un ham ben subjecte. Aquestes cordes es guarden en una cistella de **palma** d'escombria, en llatí **Palma escoparia**. S'anomenen aquestes cistelles amb aquestes cordes i hams, **palangres**.

*Numeració superior central: X*

A tota la vora de la cistella se subjecten els hams; cada barca sol portar de vint-i-cinc a trenta d'aquests cistells. Tots els caps, o més ben dit, els vint, o trenta palangres, s'amarren al final d'un amb l'altre, posant-los un pes per fer arribar els caps amb hams al fons, posant d'esquer petites **sardines** als hams, i altres vegades **pop**, **sèpies**, etc. També es posen tres peces de suro, és a dir, una al mig de les cordes, i dues als extrems, lligades amb una corda llarga, servint de marca. Després d'haver estat pescant algunes hores es lleven i pugen a bord tots aquests caps, i es desenganxen els peixos. A cada barca solen treballar cinc mariners, van a la part, fent set parts i mitja: duess i mitja per a la barca i els palangres, i una part per a cada pescador. Els peixos que es pesquen solen ser les **lluç**, **rajades**, **rèmols**, **mòllera**, **limanda**, etc. Per pescar **pagells** s'usen caps més curts i prims, així com hams molt petits, i s'allunyen de vint-i-cinc a trenta brases.

**De la pesca amb nances.** La nansa és un instrument fet de joncs (de l'espècie anomenada en llatí **Juncus acurus capítols Sorghi** C.B. Pin.) en forma d'una gran campana, de quatre a cinc peus d'alçada; es passen aquests joncs, a manera de cercle per dalt, es lliguen amb fil, per fer una mena de xarxa, i als costats es lliguen quatre pals per tenir ferma la nansa. A la part de baix hi ha un forat pel que entra a el peix i no pot sortir, es diu **la cara de la nansa**. A la part superior hi ha un altre forat, que es tanca amb una xarxa petita, que serveix per tapar aquest forat, i evitar que surtin els peixos, i és a través d'aquest forat que es treuen els peixos de les nances. Aquestes nances es porten en una barca, on hi van quatre mariners, i cadascú té quatre o cinc nances, que es lliguen amb un cap, i s'enfonsen al mar. A dins també hi ha lligada una gran pedra, per fer-les arribar al fons on queden de costat, i a sobre d'una marca, que aquests pescadors nomenen **gaiot**, que és suro cru. Es posa en aquestes nances perquè serveixin d'esquer des de **calamar**, **sardines** podrides, etc. Es col·loquen lluny de la costa de dues-centes fins a quatre-centes brases de profunditat, i es pesquen **llagostes, congres, pagells, morenes**, etc. De vegades es posa en aquestes nances **Ruscus mirtifolius aculeatus** Inst. en francès **houx frelon**, i els pescadors calen, a dues o tres brases, i es captura molta **sèpia**, i a vegades altres peixos, que volen entrar a menjar-se la **sèpia** atrapada. Quan es vol treure el peix, es pugen les nances agafant la corda on van lligades a una perxa, que és a la popa de la barca. Com en aquesta pesca cadascun dels mariners té les seves nances, la pesca que

es troba en elles, és del patró de la nanses. Es poden deixar aquestes nanses uns dies al mar, i anar cada dia a buscar el peix.

**Pesca anomenada batudes.** Aquesta pesca es fa amb xarxa de dues-centes a tres-centes brases de llarg i quatre brases de màniga, aquesta xarxa és de tresmall, és a dir tres xarxes. La del mig és

foli 6 r

*Numeració superior central: XI. / superior dreta (a llapis): 6*

prima, i la malla és gran per deixar passar fins a la base del dit índex. Les altres dues són d'un fil força gruixut, i la malla té un pam quadrat. Aquesta xarxa és sense tenyir, del color del fil, a sobre hi ha un cap amb suros perquè quedi surant, i a sota un altre amb plom per tensar-ho. Es porta aquesta xarxa amb una barca amb dos o tres homes, la deixen tota la nit a mar oberta, i al matí següent lleven aquesta xarxa a la barca, i desemballen el peix, que el que així pesquen, és bastant gran com corvina, molls, lluç, i altres peixos grans i bons.

**De la pesca a bolitg.** Aquesta pesca és gairebé igual, es fa amb la mateixa xarxa que la pesca de batudes.

**Pesca anomenada xarxa de batre.** Es fa amb una xarxa com la de batudes sense tenyir. Es cala aquesta xarxa al mar, portant-la amb una barca, i se li dóna forma d'arc, o de semicercle, es colpeja l'aigua amb els remes, o altres barrots, i els peixos, volent fugir, queden atrapat a les xarxes.

**De la pesca a tir de batre.** Aquesta pesca es realitza amb la mateixa xarxa, que la de batudes, i de la mateixa manera, amb aquesta diferència, que es lliga una pedra amb una corda, i anant amb la barca es tira d'una banda, i de l'altra, i es recupera a bord de la barca i el peix volent fugir queda atrapat. Després d'això es retira la xarxa com s'ha dit abans.

De la pesca de **varaderes**. Aquesta pesca també es fa amb una xarxa similar a la de **batudes** però no és tan llarga; en el temps que migren **verats**, és a dir a la primavera, posem aquesta xarxa ben a prop de terra portant-la mar endins, es deixa tota la nit, i l'endemà es treu desenmallant els **verats** que s'han capturat.

De la pesca de **tunaires**. A més de la pesca de **tonyines** amb l'almadrava, se'n fa una altra, que comunament és anomenada **tunaires**. Amb una xarxa amb la malla feta de **fil** més aviat aspre, que tindrà dues-centes o tres-centes brases de llarg. Es porta aquesta xarxa amb una barca on hi van tres homes, i s'allunyen de terra una hora i mitja, es lliga el cap d'un extrem d'aquesta **xarxa** a la **barca**, i es deixa l'altre al mar, posant un gran **suro** perquè serveixi de marca, es queda tota la nit al mar. Al matí llevem aquesta xarxa a la barca, i moltes vegades es troben atrapats **tonyines** força grans.

De la pesca *a l'encesa*. Aquesta pesca es realitza de nit posant-se a la popa de la **barca** un braser, en què s'encén llenya, se'n va a rem, costejant, i un o dos mariners

foli 6 v

#### *Numeració superior central: XII*

tenen a la mà una **fitora**, i quan veuen peixos, els llancen un tret d'aquesta **fitora**, i el peix queda enganxat. Si el peix que pesquem és massa gran, tenim un **cop**, i amb aquest **cop** el peix se sosté per evitar que caigui al mar. Es pesquen a **l'encesa**, altres peixos, especialment **verats**. Es fa anant el vaixell una mica més lluny de la costa, i tornant va seguint els **verats**, que s'envolten amb la xarxa. Així hem vist capturar una quantitat prodigiosa de **verats**.

De la pesca d'art, o **xavega**. Aquesta pesca es realitza des de terra amb una xarxa similar a la del **gànguil**, portem aquesta xarxa lluny de terra amb un pot a vint, trenta, fins a cent **malletes**, cada **malla**, o cap de vint-i-set brases de llarg, del qual es deixa un extrem a terra, i es porta mar endins l'altre extrem. Després, amb força manual, es treu la xarxa a terra, i segons l'estació són quaranta, seixanta o cent homes, que estiren la xarxa.

També pesquen tota mena de peixos. Com al **gànguil** van a la part, el **patró** es queda un terç, i els altres dos terços per als homes que hi treballen.

**De la pesca a bolitg.** És gairebé el mateix, que la pesca de l'*art*, només que la xarxa és més petita, i més curta, i no necessitem tanta gent, i es cala més a prop de la costa.

**De la pesca de taranyina.** Es pren una xarxa amb els seus extrems llargs, també es lliguen amb **canyes** altres xarxes, i s'espera mentre aquesta xarxa és al mar. Es pesquen molts molls; i com aquest peix salta molt, moltes vegades en intentar saltar cau sobre aquestes xarxes de joncs o canyes, on també queda atrapat.

**De la pesca a la cinta.** Aquesta pesca es realitza amb xarxa sense extrems, ni **ploms**, però d'altra banda similar a la d'un **bolitg**. Es posa aquesta xarxa estesa davant de les desembocadures dels rius petits, i es pesquen **llobarros**, **tonyines**, etc.

**De la Pesca a rall.** Es fa amb un gran tros de xarxa, on hi ha ploms, que es llença al mar. Aquest llançament des de terra, envolta el peix, que s'ha vist, per això també en diem pesca a peix vist.

**De la pesca amb canya.** Aquesta pesca es fa des de terra amb una **canya** força llarga i gran al final de la qual adjuntem una altra, més prima i força forta, i en aquest extrem lliguem una **cadena** feta dels pèls de la cua d'un **cavall blanc**, i sota un fil de seda, on està lligat **l'ham**, on es posa una mica de sardina, o una altra cosa.

foli 7 r

*Numeració superior central: XIII. / superior dreta (a llapis): 7*

Es pesca **esturió** dins **l'Ebre** del costat de **Tortosa** posant una **xarxa** fixada a cada riba del riu. Quan l'**esturió** vol remuntar o baixar el riu, queda atrapat en aquesta xarxa. De vegades també es pesca davant **Barcelona**, amb el **bou**, i l'**art**. Es porten esturions des de **Tortosa** a **Barcelona**, i com que es mantenen vius molt de temps fora de l'aigua, per conservar-los millor, se'ls posa sota les brànquies un tros de pa banyat en vi negre o

malvasia; de vegades, si es marxa nit i dia, es porten fins **Madrid** ben frescos. També es pesca **saboga** a **l'Ebre** i al riu **Llobregat**, es disposen **xarxes**, que van d'una banda a l'altra, on trobem capturades dites **sabogues** que tracten de remuntar el riu. Es donen a **Catalunya** moltes altres pesques als petits rius, estanys, etc. on es pesca **truita, tenca, lota, anguiles** i altres.

6. Vegeu el catàleg dels peixos que adjuntem, els quals es capturen amb aquestes diferents pesques que hem descrit.

7. Gairebé mai pesquem rocalla als mars de **Catalunya**. Quant a **petxines** se'n recol·lecten força, com **tellina, chamalevis, conxa, prova de crassa, conxa varia, pecten, porpra, banya, amaniment**, i moltes altres de les quals puc proporcionar un catàleg, havent-les observat diverses vegades en aquests mars i costes.

8. Es pesquen **ostres** en quantitat, i també **eriçons**. Amb els **gànguils** i **bou** prenem **ostres** que són blanques, i plenes de fang. Es pesquen pocs **musclos**, i els que s'agafen, s'arrenquen dels **pontons** i altres estructures que romanen molt de temps al port, a les quals s'adhereixen. A les costes es recol·lecten entre roques, **alga**, i altres **herbes marines**. Es pesquen **eriçons** i **crancs** amb trossos de xarxes velles, dels quals hi ha diferents espècies.

9. No es transporten **mol·luscs fora** del país.

10. No hi ha en aquestes costes viviers, ni estanys, on es guarden els peixos.

11. Hi ha diferents espècies d'algues com ara l'**alga**,<sup>302</sup> **coral·lina, fucus**, etc. i no es recull.

12. No es cremen aquests tipus d'herbes **marines** per fer **sosa**, tenint abundància d'espècies de **kali** en maresmes i altres llocs pantanosos, ja que no s'utilitzen per **abonar** el camp.

13. Com s'ha dit abans no fem servir aquesta **planta**, de manera que no fem cap recol·lecta.

---

<sup>302</sup> Es refereix amb tota probabilitat a *Posidonia oceanica*. Veure nota 26 al text principal.

A – transcripción de la correspondencia

B – selección imágenes

**2.A – Transcripción propia de las cartas de febrero y marzo de 1722; fotografía detalle de la firma de Le Masson du Parc con dibujo a lápiz de Pierre Le Chevalier.**

*Carta de Le Masson du Parc a Antoine Jussieu, de 16 de febrero 1722*

f. 2r

Dieppe le 16 fevrier 1722

Comme vous avez, Monsieur, eu la bonté de me marquer l'y a quelque temps que vous vouliez bien avoir celle de refondre la description de mes Varechs dont il n'est point extraordinaire que j'ignore les vrais termes je prends la liberté de vous adresser encore ces deux esquisses qui sont celles qui manquent aux Six descriptions que je vous a y envoyé et qui vous parieront bien différentes de celles que vous avez dans les Mémoires de votre Académie et dont vous m'en avez envoyé trois du nombre desquels est le petit Varech frisé qu'en mon patois je nomme Basilique de Mer. jay pour garant de la fidellité de ces esquisses les Originaux sur lesquels elles ont été faites. J'espere aussy que vous me direz quelque chose de mon espece d'Etourneau dont vous avez la description et que le Pere Baron doit vous avoir remis en plume.

Voicy cy joint une Question que je vous supplie de vouloir exposer à quelques-uns de vos amis à votre loisir et quand l'occasion s'en presentera il y a longtems qu'il est composé je l'avois emporté avec moy a Paris mais jay oublie d'en parler aux scavans qui pouvoient méclairoir sur cette Question qui peut

[M de Jussieu]

f. 2v

etre ne vous paoira pas telle qua moy, elle m'est pourtant de conséquence par rapport à mon 6<sup>e</sup> Tome qui ne traite que des Oiseaux et dont je suis aussy embarrassé pour le vray nom que pour ceux des Varchs on les remet au Net aussy. Les desseins a mesure que loin m'apporte deces memes Oiseaux J'attends toujours les autres épreuves que M. Giffard doit Envoye avec sa lettre, cette Lettres qui contient ses nottes Ses observations Sur les Marines à faire nous est nécessaire et nous aempesché jusques a present a mettre au Net ces desseins qui sont de mes

deux Livres de Paris. Avez-vous montré comme vous aviez promis les 3. Premieres epreuves de M. Audran a Mgr. L'Amiral et a Mr. De Valincourt.

Je crois là-dessus vous avoir écrit en dernier lieu c'etoit une Occasion de le fair, songer a mon avancement dont je n'ay gueres bonne esperance nonobstant que le fruit de mes veilles et de ma bourse parlent si fort a ma faveur. Mr. Gibert est mort, car depuis le mois de Decembre je n'ay aucunes de ses nouvelles et nul signe de vie Mle Le Masson Creditu est sortie hier a été a la messe A sorty lapres midy pour aller un peu de dissiper chez ses Voisines et doit aller ce soir voir un bal que lon donne a côté de chez nous a une de ses filles adoptivie en fin sa maigreur pres

f. 3r

elle a bone mine et tres vigoureuse et le cœur infiniment au-dessus de ses forces, il y avoit au tour du Vase ou l'on a mis ses dernieres eaux un sédiment de l'épaisseur d'un doit et au fond de plusieurs seglaire sanguinolante de coloeur de foye demeslé cela est aussy surprenant qué tonnante jenedonne point dans les fadezes jay meme bearonp de peine a croire toutes les gentillesses des Sorciers cependant voicy un petit marré que je vous envoyé d'un fait que jay taché de verifier dans toutes ses circonstances, jeme suis fait amener la fille par ceque je prends quelques interests à ses parens faites luy la charité de luy donner votre avis, et ce que l'on luy doit faire Jay l'honneur d'être avec un tres parfent attachement cide Tous mon Coeur, moncher Monsieur, vre tres humble, votre tre humble et tres obeissant serviteur  
[firma Le Masson du Parc]

*Carta de Le Masson du Parc a Antoine Jussieu, de 14 de marzo 1722*

f. 4r

Dieppe le 14 Mars 1722

Puisque j'apprends, mon cher Monsieur, votre retour je n'attends pas que vous me fassiez l'honneur de m'en informer pour vous envoyer un paquet que la lettre qui me donnait avis de votre départ ma fait icy laisser jusques à ce que jusée devoir nouvelles je commence par me réjouir de votre heureux retour et vous apprendre que la Pêche de ce Carême ma donnée plus de cinquante sujets différents de Poissons d'Insectes et Zoophytes de tous genre et des Plantes dont Rondelet, Belon, et Johnston ne parlent point –

Les 2 premiers sont mes Évangélistes car tous les autres paraissent les avoir copiés par la reforme de leurs descriptions ou l'on voit à la fin de la plupart haec Rond. haec Bell. e&. Si j'avois pu avec quelque espérance de réussir sui voir les traces de ces deux Modernes j'aurois fait tout

autre chose mais je me tiens toujours à mon premier système d'écrire ce que je vois et de le décrire comme je le vois et tel qu'un autre ignorant comme moy pouroit faire une pareille description car elles ne sont que pour eux qui ne savent rien de la Mer et non pour instruire les Savants dont je ne mérite pas de délier la Corroyé des souliers.

J'ay trouvé de 4 sortes de Limas plus différents entre eux que ne sont les vers et les Limaçons je vous en envoyé un que nous avons mis à revers et icy joint la petite description que j'en ay faite, j'ay aussy trouvé icy des Pelorides ce qui m'a fait voir les différences de celles de Terre Neuve et de ce qu'en a marqué Rondelet

f. 4v

Qui fait sentir les deux trous l'un pour prendre les alimens et l'autre pour les excrections ce qui ne se peut et que nous avons verifié cinq fois par l'anatomie qu'en a bien voulu faire avec moy Mr Latier h, mon grand garçon ma quitté depuis le Carnaval ou j'avois le plus de besoin de luy, il ne redevient que d'aujourd'hui mais Mr Le Chevalier s'est mis le Cœur au ventre et veut tout finir sous de bonnes conditions que je luy ay faites ce que nous travaillons a present est un peu plus par fait par ce que l'ouvrage fait les Ouvriers.

Mr. Hardion ainssy que Mr. Poitier. de Barilly et autres ont assuré que le Conseil ne me refuseroit pas la facilité de m'envoyer mes Memoires aux Consuls et partout ailleurs où j'en aurois besoin mais, mon cher Monsieur, comme c'est une occasion de faire souvenir le Prince que je subsiste toujours a faire moy la grace de demander a Mr Audran ou a Mr Gistan s'il en a retiré les planches que vous en donnez une des trois pour les faire voir au Conseil et monstrez a Son A. S. quelles sont executées mieux qu'il ne l'avoit cru et n'y auroit qu'à les donner a Mr Bertrand si vous ne connaissez pas d'ailleurs Mr Hardion qui est cependant un de vos confreres dans l'examen de mon Ouvrage. Mme Le Masson a une mine surprenante elle est maigre

f. 5r

A la veulté mais elle a un visage qui dissimule le mal dont elle se attaque elle rompt cy fort et de manière que je ne crois pas quelle presse aller jusques aux Pasques sans se faire percer mais je vous a.

J'ay bien des grâces a vous rendre de toutes manières et de toutes espèces et nous attendons avec bien de l'impatience le tems que nous vous en préviendrons par nos plus faire reconnaissance, nous n'en avons pas peu anciennement pour voir les 13 a 14. épreuves que Mr. Giffard m'a dit qu'il avoit bientôt finies à revisiter si j'en pouvois avoir quelques-unes pour avant le festes de Pasques que je compte passer à Rouen ce ça me fait bien plaisir pour la montre a des curieux qui aspirent a voir cet Ouvrage.

Nous avons icy Mr Baudot votre Pharmacien de Langées que M de Laisman nous a adressé et que je cusche de contenter nous.

L'avons fait embarquer pour la Pêsche et je n'ay rien obmis pour contenter sa curiosité il vous dira de ros nouvelles quand il aura l'honneur de vous voir nous avons vu a votre Santé et à celle de Mr Mahudel son compatriote que je salue mais cela bien moins que j'aurais souhaité car il est peu maron pour me seroir d'un terme marin ou plustôt Americain

Je prie Monsieur de me mander le nom du Coquillage que les Pescheurs nomment Gâle il est fait comme un Con de six piedes et vous m'en avez montré chez vous de pareilles. Mr Chevalier en a croqué icy au bas dema lettre un petit.

Nous avons icy un homme centenaire que je vu dernièrement

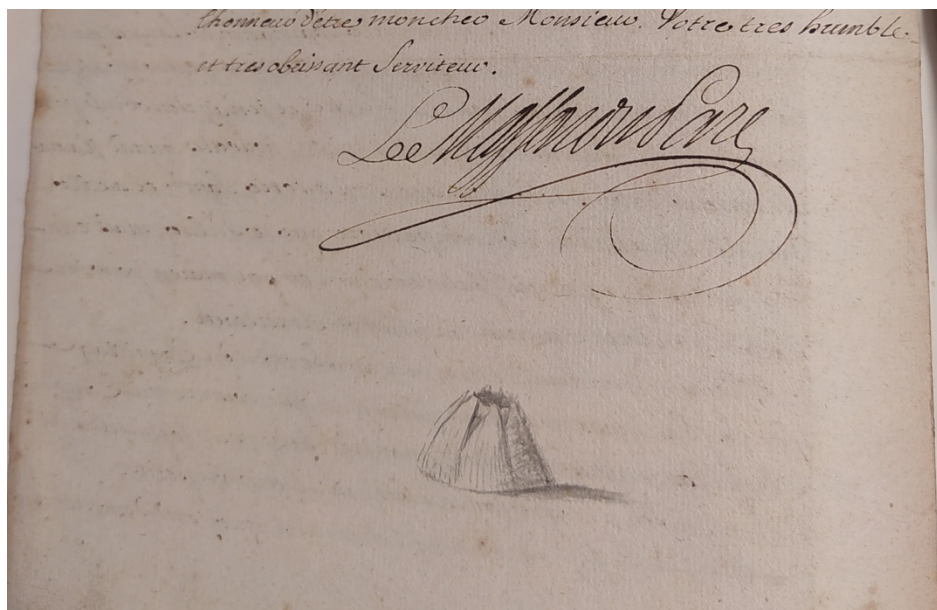
f. 5v

a la Campagne il est de petite taille et paroît environ 65 a 70 anys il ne de savie été ny purgé ny seigne n'y pris aucun Remedes tout incommodé qu'il est depuis 10 ans d'une espice de sciatique qui ne luy permnet pas de marche qu'au moyen de deux batons quand une fois il tient sa Beche, il ne laisse pas de fouir encore la terre fort longtems d'entretenir un fort grand jardin et demanger en un seul repas plusieurs Littrons de poids et de feve sans en être en aucune maniere incommode.

Me. Le Masson vous salué Mrs. Latier et Chevalier vous assurent de leurs tres humbles obeissances et moy de l'attachement sans reserve et très parfait avec ce quel j'ay l'honneur d'etre moncher Monsieur Votre tres humble et tres obeissant serviteur.

[firma Le Masson du parc]

[Dibujo Balanus a lápiz de Le Chevalier]



2.B – Las ilustraciones de algas, de Pierre Le Chevalier de Dieppe, remitidas por Le Masson du Parc a Antoine de Jussieu, 1722.



*Faux Varab. Gœmont batard, ou Varacca clochas 1<sup>re</sup> espèce. N.º 2.*

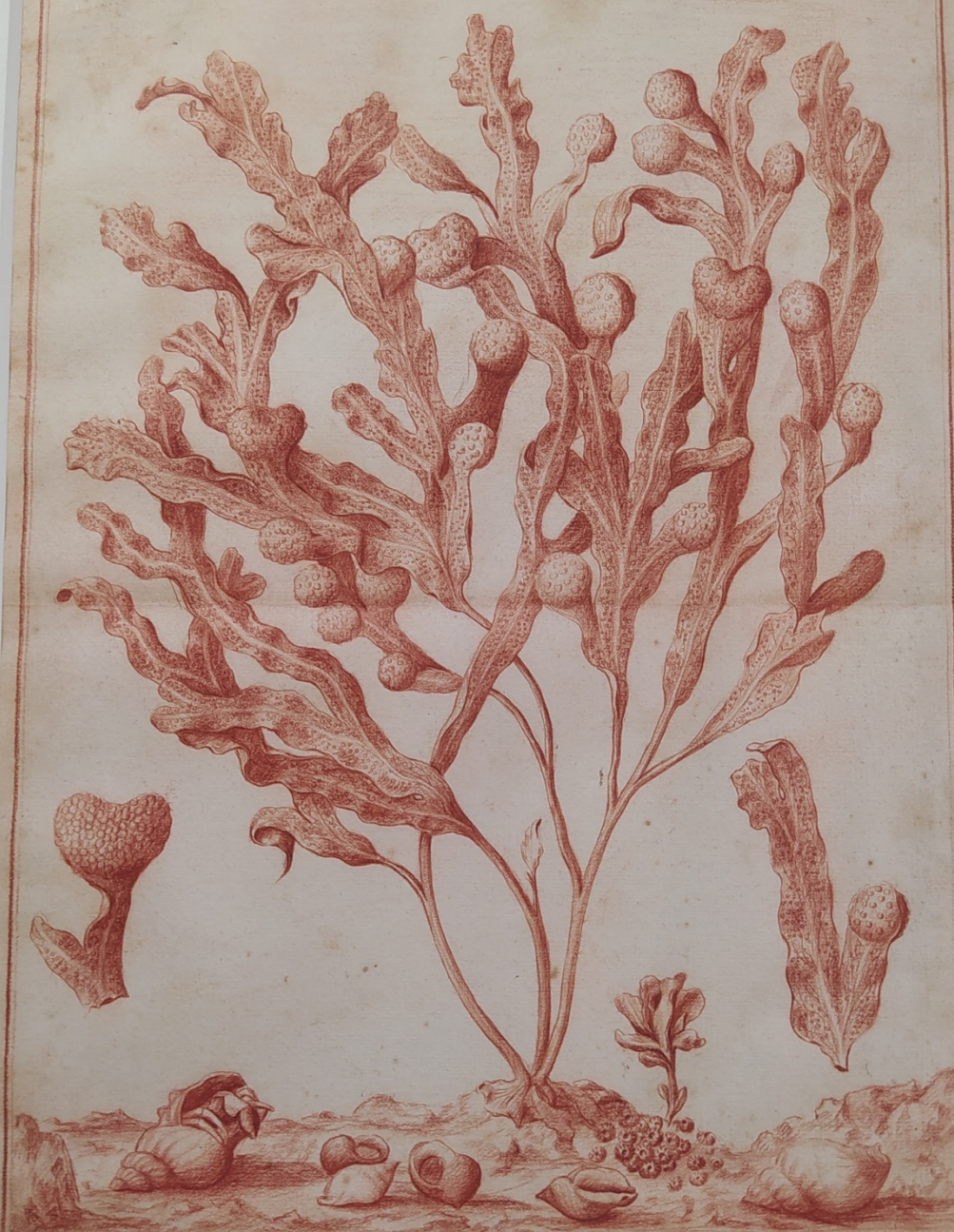


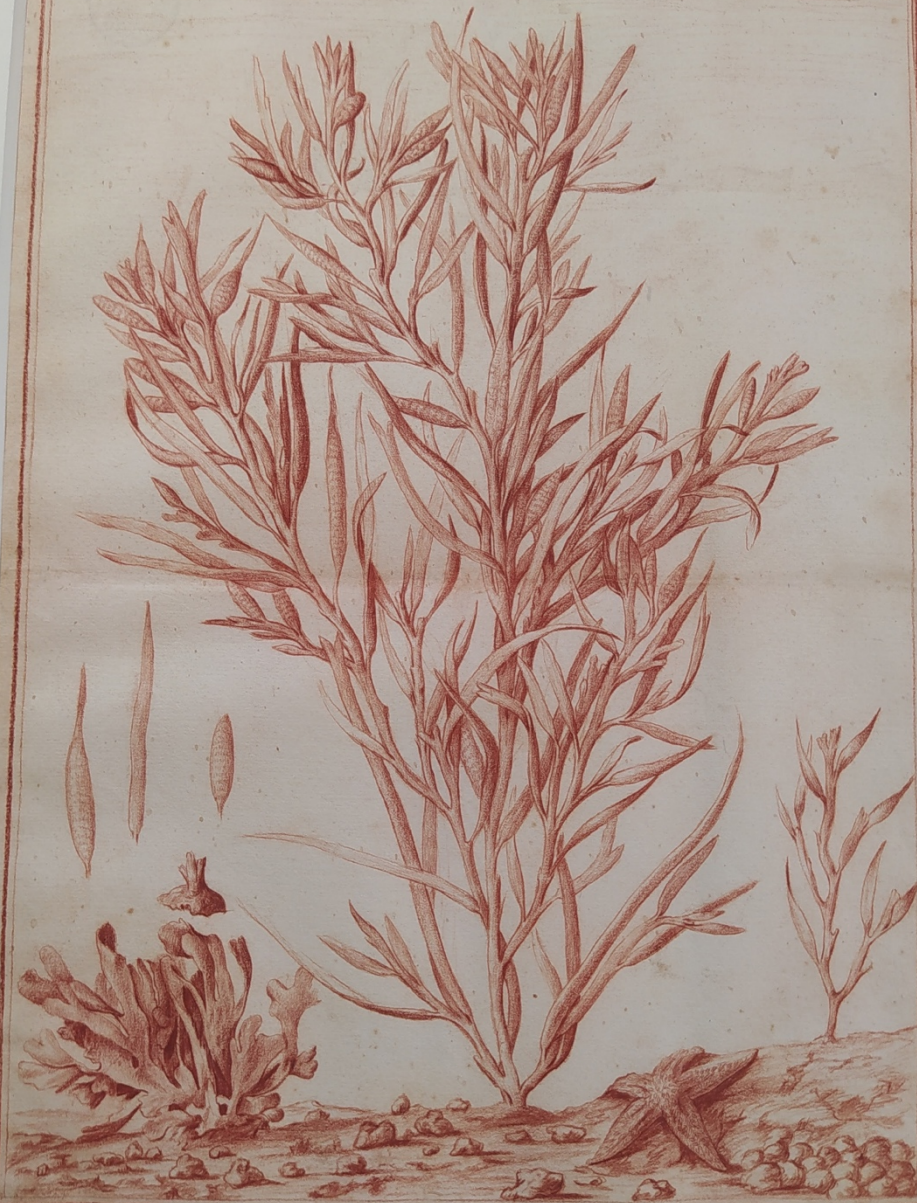
Varech a cloche

2<sup>e</sup> espèce

N<sup>o</sup> 3.

48





Grand Varech ou Baudrier de Neptune

N.º 5. Langue de bœuf marine





**[Anexo 3]. "Ms 1717." *Archives Nationales de France*, MAR/C/5 27-29, París – transcripción propia**

f1 r

(numeración de archivo: 101 / anotación de archivo Agde; Pêche de la Sardine; manière de la faire)

8 Janvier 1717

Mémoire sur la peche qui se fait aux cotes de Catalogne

Depuis l'ansan, la selle, et cap de quiés, jusques aux zoptia de Tortose, environ 40 lieües que contient la coste de Catalogne, lon y peche principalement des sardines, que l'on sale en partie, et que l'on envoie à la montagne. Cette peche se fait de deux differentes manieres. L'une a la clarté du feu, la nuit, et quand le temps est calme. L'on met a l'avant d'un batteaux un gril de feu, élevé par des chadeliers, sur lequel on vage des morceaux de bois depin gras, auquel on met le feu, l'on fait une enceinte de plusieurs bateaux

f1v

ausquels sont atachés les filets, apelés issaugues. Le bateau ou est le feu, etant éloigné de terre d'one portée de fusil bouranier, voque doucement. Pour gagner la terre, suivi de mesme des autres bateaus, et d'une medisere distance, quand on est proche de terre on encéint le poisson. Et partié des matelots vont a terre et tirent la maille, jusques ace que les filets, et le poisson soient a terre.

L'autre maniere de pecher les sardines, se fait avec des filets apellés sardinaus, et se commence le soir avant que le soleil se couche, jusq a 2 heures de nuit, et se recommance depuis l'orore

f2r

jusques a une heure de soleil. Cette peche, se fait aussy proche de terre y ayant asséz de fond à la d. coste. Avec les mesmes bateaus il se fait une autre sorte de peche, pour laquelle on se serf de paniers només nans, et il ne se prend que du petit poisson, de peu de valeur, que l'on sale pareillement. Avec des bateaux de mesme grosseur, on fait la peche au palangre qui sont des

rets, et lignes ausquels il y a beaucoup de crochets attachés, et avec ces sortes d'engiens on prend toute sorte de poisson.

f2v

les quatre sorts de peche cy devant expliquées se font dans toute letendüe de la coste  
Depuis Barcellone jusq aux zophas, il y peche des tartanes, et il peut y en avoir en tout, dix ou onze qui pecjent dans toute cette distance appartiennent aux gens du peys quoielles soient commandées par des matelots des Martigues. Les filets d'ont on se serf, portent le mesme nom de tartannes, qui les batimens. Cette peche se fait au l'auge, et avec ces sortes d'engins on prend

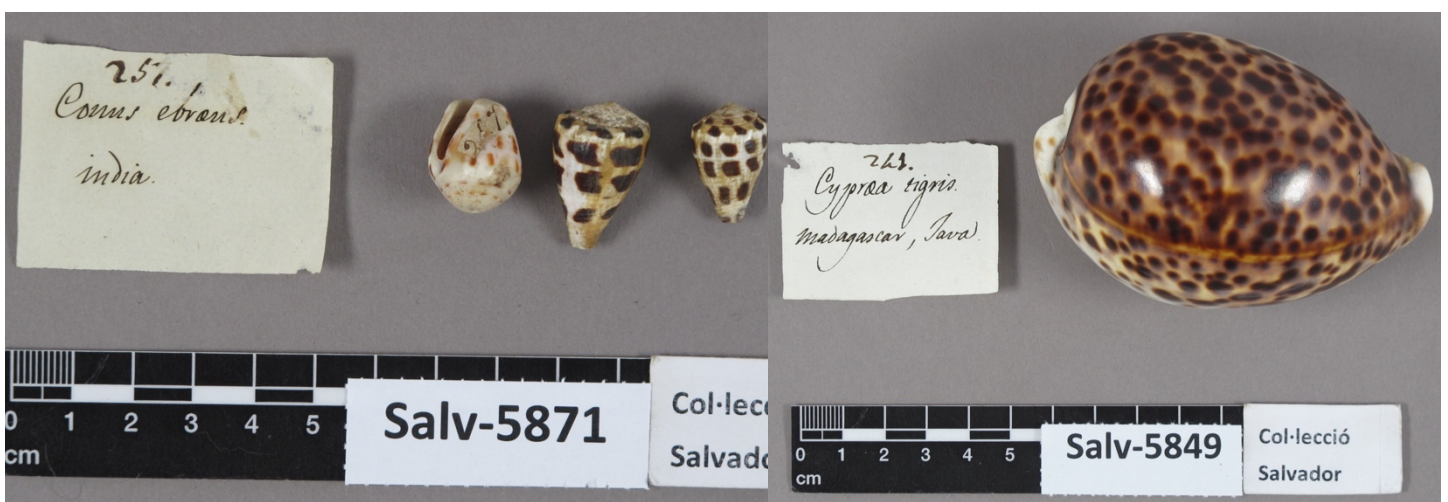
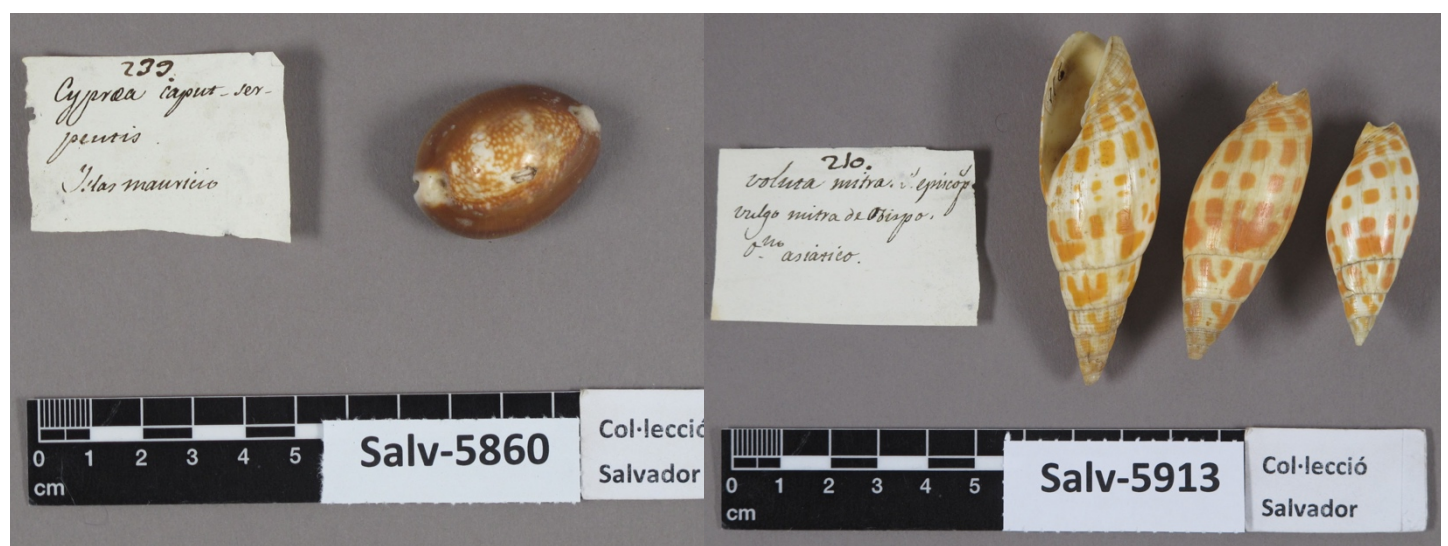
f3r

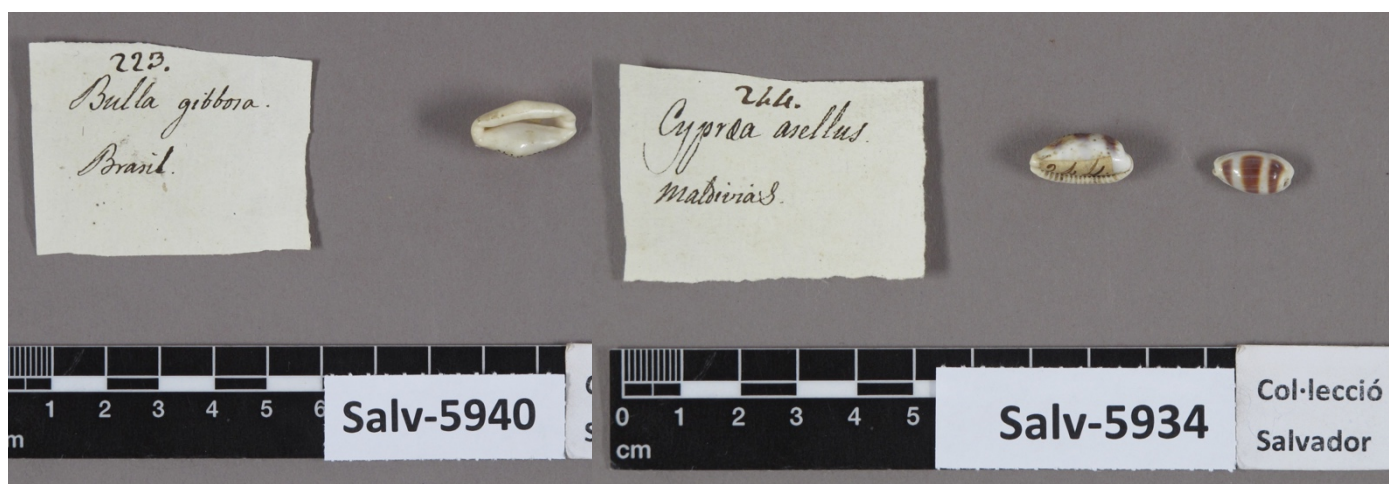
toute sorte de bon poisson. Il y avoit à cette coste il y a deux ans, deux mandragues, une a Mataron, et une à Blanes. Celle de Mataron ne subsiste plus, les ancrs et les agrées en ont été vendües. Et il ne reste que celle de Blanes.

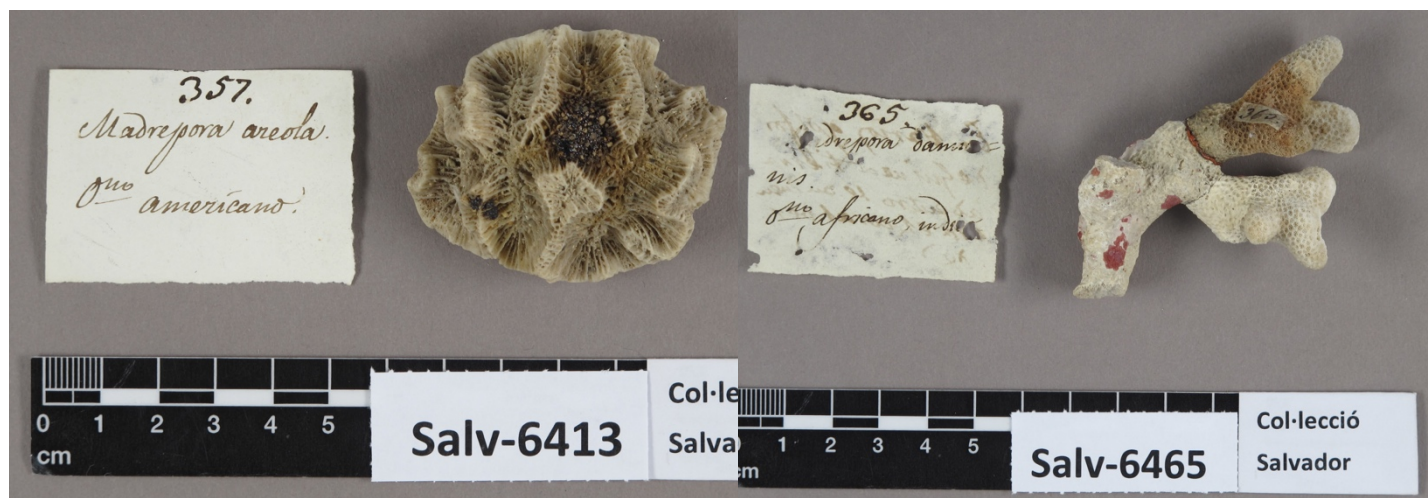
A Agde le 8e janvier 1717.

Desanoüe

[Anexo 4]. Moluscos y corales de origen exótico en el gabinete Salvador. Fotos: Natalia Hervàs. IBB, Barcelona.







[Anexo 5]. Copia de la carta de Joan Salvador a Antoine Jussieu, acompañando el "Ms 432,"  
Barcelona, 15 noviembre 1722. Archives nationales de France, 127AP3, París.

Copie de la Lettre de Monsieur Jean Salvador de Barcelone  
Ecritte au M<sup>r</sup> De Jussieu le 15. gbre 1722. 3

Monsieur et très cher amy

Je me quitte de la promesse que je vous avois faite il y a quel que  
tems, mais comme je souhaitois vous envoyer quelque chose plus  
exacte cela me faisoit retarder j'l ma paru presentement me  
contenter avec les presentes reponses aux Memoires que vous  
m'envoyates: M<sup>r</sup> Le Consul de votre Nation j'l y a quel que tems  
me vint trouver pour sçavoir si j'avois déjà travaillé quelque chose  
je luy fis voir, ce que j'avois observé en quel que voyage que je fis  
avec sujet a nos Cotes marines, j'l luy parut être suffisamment  
expliqué et me dit que M<sup>r</sup> Le Duc d'Orleans ou de Son ordre  
on luy avoit écrit envoyant les mêmes Memoires qu'on m'avoit  
déjà envoyé, et on avoit fait demander a tous les Consuls d'Espagne  
et pour cela j'l se devoit acquiescer d'y faire reponse, il me demanda  
une copie de toutes mes Observations, la quelle volontiers je luy donna  
et me dit la vouloir ausy envoyer a Paris par ce même Courier: je ne puis  
rien de corriger tout ce que vous y trouverez est mal expliqué, soit  
les termes et autres, mais comme j'l y a des termes chez nos Pêcheurs que  
je ne sçavois mettre en françois, vous pourrez les corriger comme ausy  
aux Poissons desquels j'l y en a encore beau coup, que j'en ay pas pu bien  
distinguer pour mettre les noms latins, mais je pouvois avec le tems le  
faire, comme ausy envoyeo encore quelques Dessins des Pêches  
annuelles et journalieres qui manquent que j'aurois envoyés si le destinataire  
n'avoit pas eu d'autres affaires: je dois envoyer ausy un morceau de  
autres filets des mailles plus grandes pour prendre les Sardines &c.  
j'l ma fallu écrire toute ces Memoires avec de petites Lettres pour ne  
pas faire un grand paquet les quels vous pourriez faire Copier  
avec un meilleur Caractere par quel qu'un des Menuisiers vos freres

et si vous jugez être utile de le lire a l'Académie je vous  
ferois bien obligé le vouloir faire, et quand vous le  
Communiquerez a M<sup>r</sup> Le Masson faites luy souvenir des que  
son Ouvrage sera imprimé de me faire part d'un exemplaire  
vous pouvez luy amener si je suis utile en quelque chose de m'  
disposer librement j'espère qu'on ouvrira bientôt le Commerce avec  
la France, et alors vous pourriez m'envoyer tout ce que vous avez  
de curieux pour mon Cabinet, comme les pierres, Plantes, Bois  
fruits &c. je ne doute pas que vous m'ecriviez des que vous aurez  
receu ce paquet, puis que j'ay travaillé sur les Pêches de  
Catalogne, je veux travailler sur les marieres des Champs qu'on  
y fait, comme aussi les Oiseaux que j'ay observés et après des  
Ludrappes qu'on y prend: mon pere et le reste de notre famille  
vous salue et je vous prie de m'en faire part amiter de mes tres  
humbles respects M<sup>rs</sup> vos freres, comme aussi a M<sup>rs</sup> Vaillant  
Aubrier, Simonneau &c. et croyez moy toujours Votre  
Je vous prie d'envoyer jusqu'à quelle année sont imprimés  
les Memoires de l'Académie: et les livres nouveaux des Plantes se  
trouvent a Paris



- **Transcripción propia**

Copie de la Lettre de Monsr. Jean Satvador de Barcelone

ecrite a Mr. De Jussieu le 15. 9bre 1722

Monsieur et tres cher amy

Je macquite de la promesse que je vous avois faite il y a quelque tems, mais comme je souhaitois vous en voyer quelque chose plus exacte cela me faisoit retarder il ma paru presentement me contenter avec les presentes reponses aux memoires que vous m'envoyates. Mr. le Consuil de votre nation il y a quelque tems me vint trouver pour sçavoir si j'avois deja travaillé quelque chose je luy fis voir, ce que j'avois observé en quelques voyages que je fis a ce sujet a nos Côtes marines, il luy parut être suffisamment

expliqué et me dit que Mgr Le Duc d'Orleans ou de Son ordre on luy avoit écrit envoyant les mêmes Memoires qu'on m'avoit déjà envoyé, et on avoit fait de meme a tous les Consuls d'Espagne et pour cela il se devoit acquiter d'y faire reponse, il me demanda une copie de toutes mes observations, laquelle volontiers je luy donna et ma dit la vouloir aussy envoyer a Paris par ce même Courier. Je vous prie de corriger tout ce que vous y trouverez être mal expliqué, soit les termes et autres, mais comme il y a des termes chez nos Pescheurs que je ne scavois mettre en françois, vous pourez les corriger comme aussy aux poissons desquels il y en a encore beaucoup, que je n'ay pas pur les

distinguer pour mettre les noms latins, mais je pourois avec le tems le faire, comme aussy envoyer en core quelques desseins des Pesches annuelles et journalieres qui manquent que j'aurois envoyé si le dessinateur n'avoit pas eu d'autres affaires. Je dois envoyer aussy un morceau des autres filets des mailles plus grandes pour prendre les Sardines de il ma falu écrire tous ces Memoires avec de petites Lettres pour ne

pas faire un grand paquet lesquels vous pouriez faire Copier avec un meilleur Caractere par quelqu'un des Messieurs vos freres et si vous jugiez être vtile de le lire a l'Academie je vous serois bien obligé le vouloir faire, et quand vous le Communiquerez a Mr. Le Masson faires luy souvenir desque son ouvrage sera imprimé de me faire part d'un exemplaire vous pouvez luy assurer si je suis utile en quelque chose d'en disposer librement. J'espere qu'on ouvrira bientot le commerce avec la France, et alors vous pouriez m'envoyer tout ce que vous avez de curieux pour mon cabinet, comme les pierres, Plantes, Bois, fruits, etc. Je ne doute pas que vous mecrirez des que vous aurez

receu ce paquet. Puis que jay travaillé sur les Pesches de Catalogne, je veux travailler sur les manieres des Chasses qu'on y fait, comme aussy les Oiseaux que jay observé et apres des Quadrupes qu'on y prend: mon pere et le reste de notre famille vous salue et je vous prie de notre part assurer de mes tres humbles respects Mrs vos freres, comme aussy a Mrs Vaillant, Aubrier, Simonneau, etc. et croyez moy toujours Votre.

Je vous prie de mecrire jusques a quelle année sont imprinez les Memoires de l'Academie: et les livres nouveaux des Plantes se trouvent a Paris.

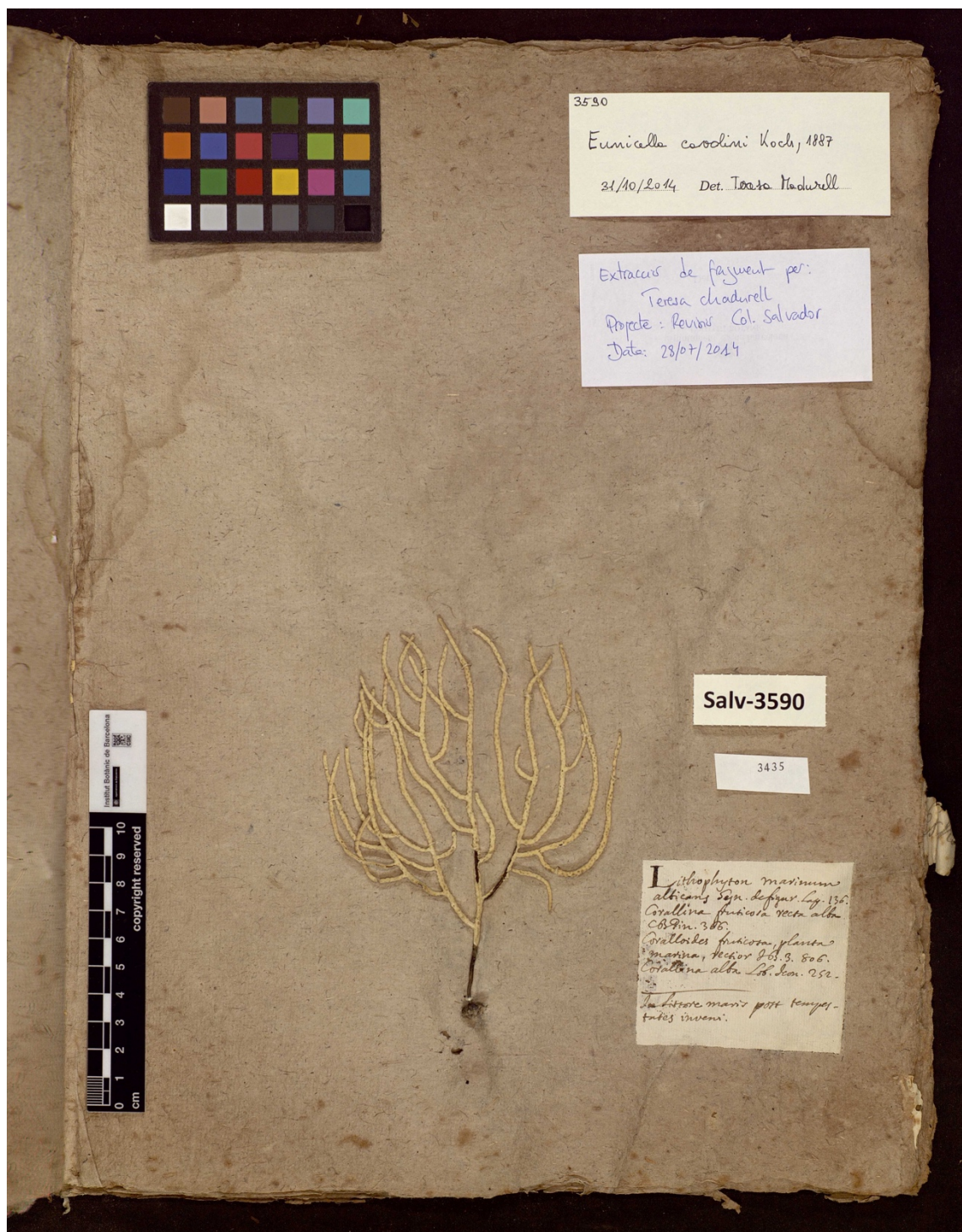
[Anexo 6]. Paneles con elementos marinos del mobiliario del gabinete Salvador. Fotos: Jordi Vidal, IBB, Barcelona.





[Anexo 7]. Coral conservado en pliego del herbario Salvador, registros Salv-3590 y Salv-3593.

Fotos: Laura Gavioli. IBB, Barcelona.



3593

*Axinella polypoides* Schmidt, 1862

31/10/2014 Det. Teresa Chadwell

Extracors de fragment per:  
Teresa Chadwell

Projecte: Revins Col. Salvador

Data: 28/07/2014



Salv-3593

3438

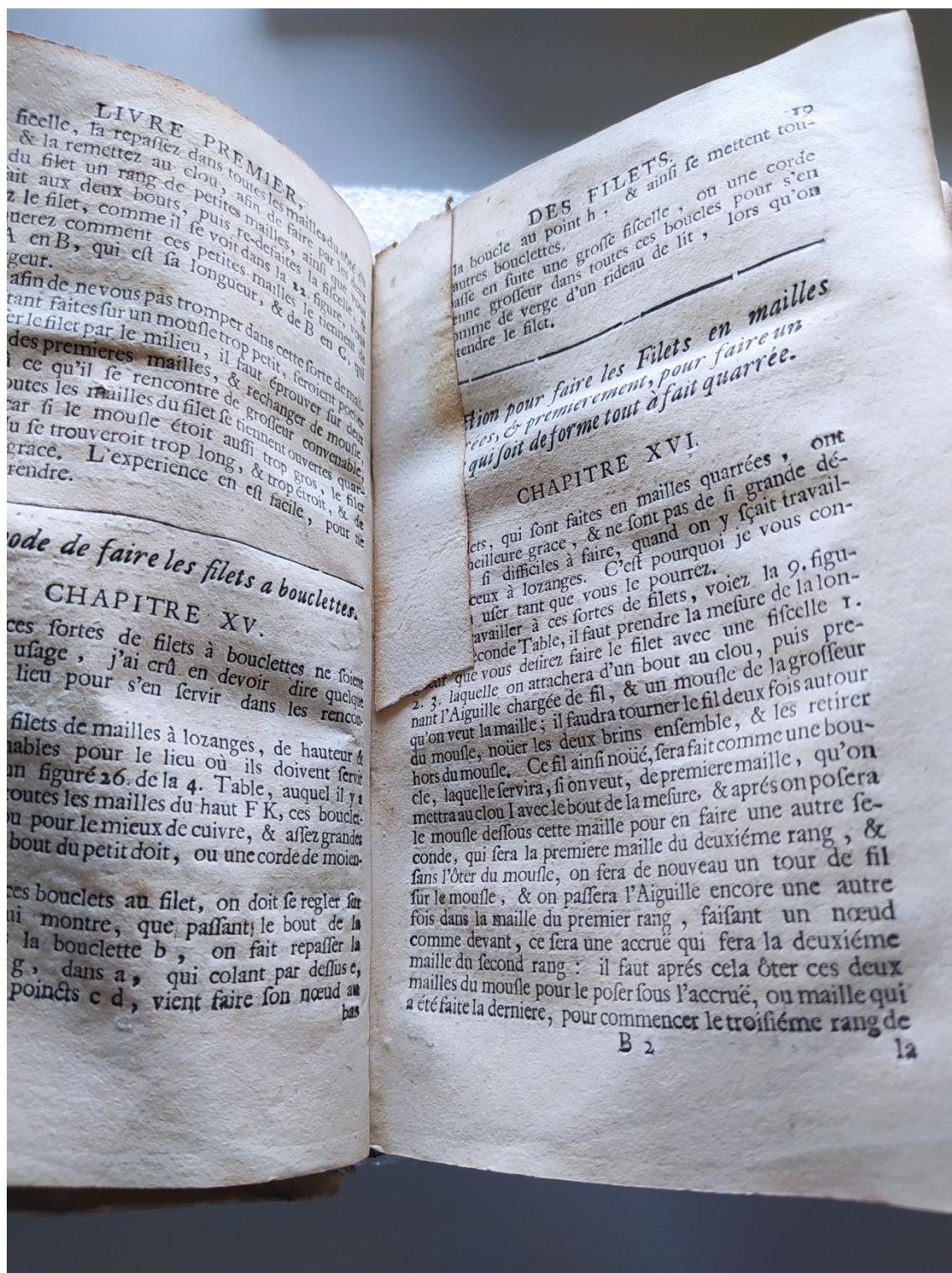
*Spongia ramosa* L. Pin. 36  
Conferre marina genus L. Pin.  
Linn. 257.

*Ex oipido Blany nitta fuit.*

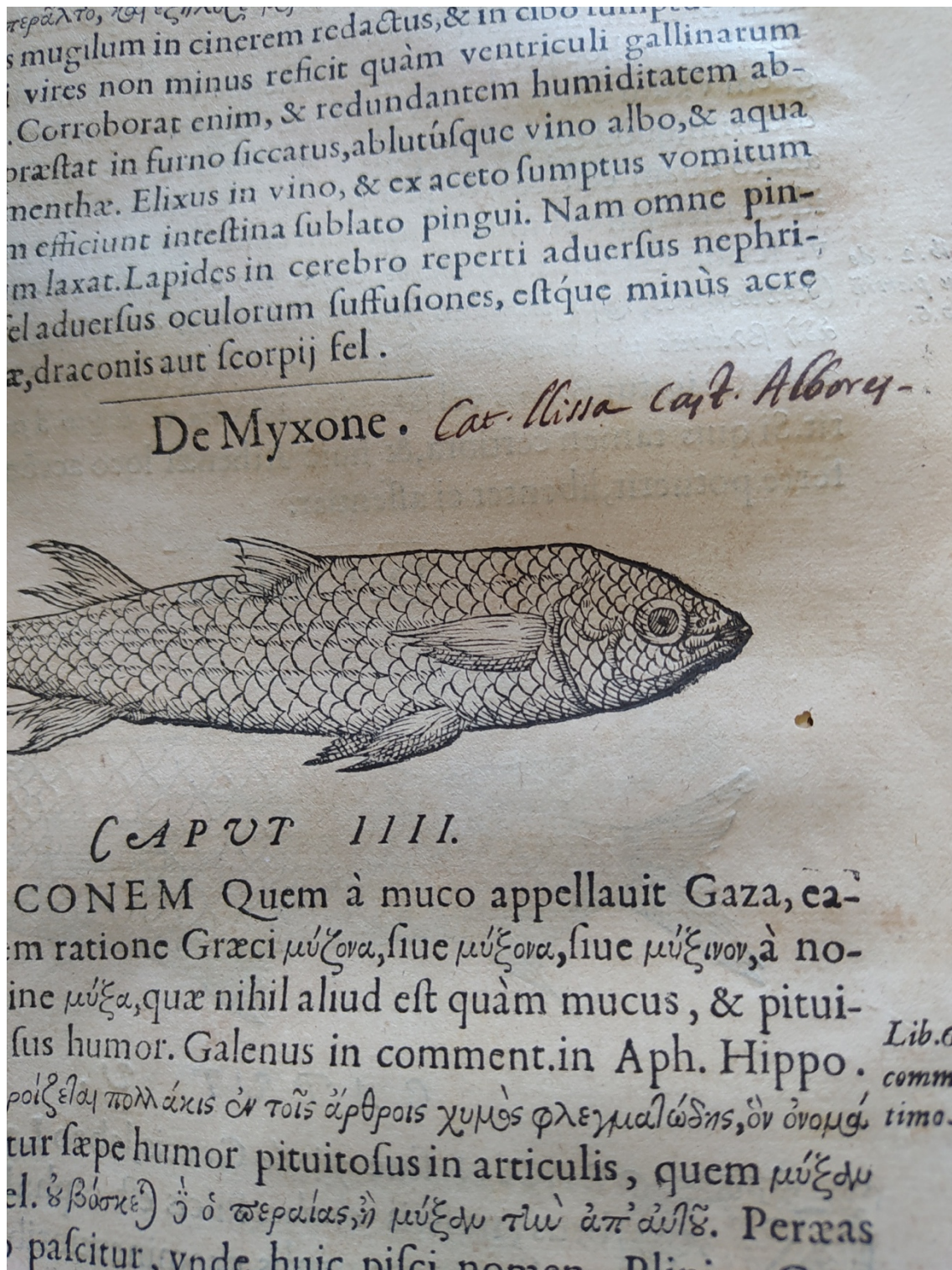


[Anexo 8]. La biblioteca como herramienta de trabajo: evidencias de uso del gabinete  
Salvador. Barcelona, IBB.

## 8.A - Marcapáginas y marcas en el manual de redes.







congelatum  
sed quæ Galenus de capitibus  
cuiusdam sententia profert. Capita mænarum cum salis  
nt, vim exiccandi habere constat, & multò magis si affa  
digantur. Quare nec mirum si cinis ad anginas valeat  
ia quæ affluentem humorum copiam absumunt, quem  
is hirundinum, & stercus canis. Eadem ratione ad o  
è capitibus mænarum conducit, quod putridum est  
am causam etiam thymos sanat.

## De Smaride.

*Cat. gerret.*



## CLAPVT XVIII.

ARIS Et Græcis & Latinis dicitur, Gaza co  
tinè vertit: ob id fortasse quòd Neapoli sm  
lgò dicuntur cerres. Massilie cerres. Mirum cu

utroque cornu siue ὀλδορον appellauimus, & in yra sed in his  
 ita cornutam siue ὀλδορον appellauimus, & in yra sed in his  
 in testudine pro magnitudine corporis longiora. Arrianus in nau-  
 gatione maris rubri in testudinum genere albam testudinem nume-  
 rat, sed aquatilis sit, an lutaria, an terrestris parum constat. Ego testu-  
 dinem vidi cortice maxima ex parte albescente & denso, quam mihi  
 ostendit Iacobus regius vir in chirurgicis operibus exercitatissimus &  
 peritissimus. Ea testudo ab aliis omnibus in eo differre mihi videtur  
 quod in medio cortice pronæ partis articulationes duas habet, quales  
 in locustarum caudis cernuntur, ex quo apparet animal hoc in pilæ  
 modum totum corpus conglobare. Sit ne ea testudo Arriani alba,  
 nescio, neque enim de re parum mihi perspecta temere quicquam af-  
 firmare volo.

De Vitulo maris mediterranei. *Cat. vadell maris*



CAPUT VI.

**V**ITVLVS Marinus ἀμφίβιον animal est, nam in ma-  
 ri degit, & aërem haurit spiratque, & dormit in terra,  
 egrediensque in eam parit in litore terrestrium more.  
 Cum verò diutius in mari quàm in terra immoretur,  
 cibumq; ex humore petat, nec diu ab aqua seiunctus  
 it viuere, inter aquatiles bestias rectè numerabitur. φώκη à Græcis  
 ur, ducto nomine ex βώκη ob boatum siue mugitum quem edit.  
 am appellauit Vergilius, à Plinio, Gaza & aliis vitulus marinus  
 tur, cuius nominis ratione secutæ sunt gentes multæ. Itali *vechio*  
 no vocat, nostri *vedel de mar*, Galli *veau de mer*, Flandri *zehoont*,  
 canem marinum: ita & Germani *meer hunt*, Massilienses bouem  
 inum. Vitulus marinus corio integitur duro & hirto, in dorso pili  
 nigricantes & cinerei in quibusdam

# LIBER

Ὡς διαφύσσουσιν, ἀρηρότα δ' ἀπλήλονται  
 βορβορῶν, τεινοῖο μὲν διαίσεται ἀνλῶ.  
 Hactenus de Polypis in vniuersum.

## De prima & secunda Polypo- rum specie.

Cat. Pol-10, Polp.



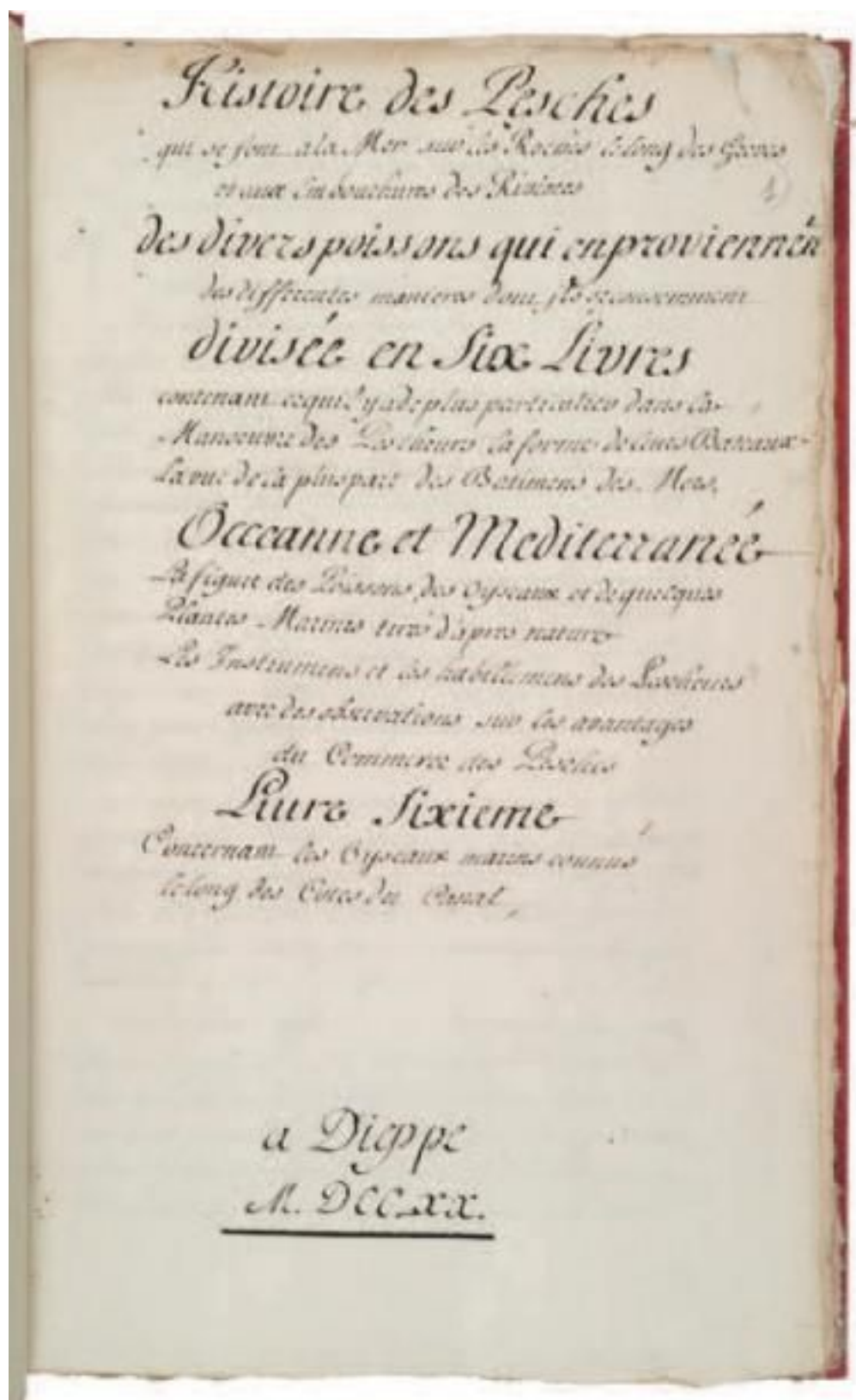
### CAPUT VII.



OLYPVM Hic depinximus qui omnium ma-  
 mus est & notissimus, cuius differentias duas esse di-  
 mus: alter enim litoralis est, alter pelagicus vitâ sol-  
 specie nullo modo dissidentes. Vterque igitur ore,  
 lis, partibus internis sepiæ ac loligini similis, bra-  
 longiora habet. promuscidibus

[Anexo 9]. Imágenes de la documentación en subasta privada, manuscritos e ilustraciones de la “Histoire des pesches” de Le Masson du Parc. *Maison Aguttes*, París.

Portada [imagen de la web maison Aguttes, baja resolución, se aprecia contenido y fecha, Dieppe, MDCCXX y tres ilustracions de aves, de Pierre Le Chevalier.





Les ches  
Geno  
Venise  
Naples  
Lisbonne  
a Gênes  
11 journe

1  
Memoire Pour M<sup>r</sup> Daubenton

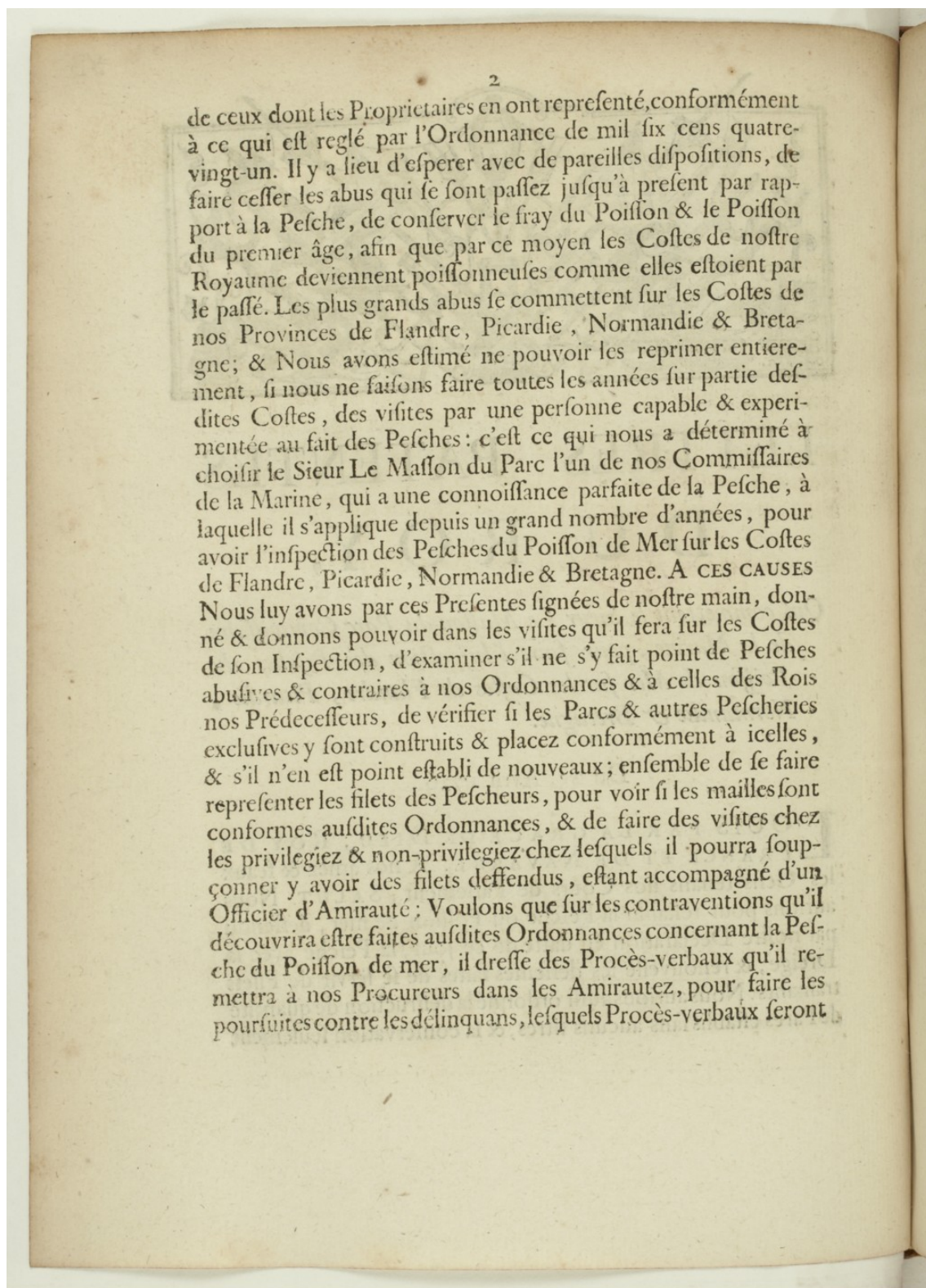
Je les supplie tres humblement de m'en faire la grace  
auxy que M<sup>r</sup> L. L. de Moustier m'ait permis, de m'oyer  
sur Les lieux Les memoires cy joints concernant Les parcs a lui  
Commence pour m'adresser vus reponse a l'ord<sup>r</sup>  
de faire demander sur Les lieux Les batiments a la fig<sup>r</sup> jointe au  
Dessein qui m'est parvenu p<sup>r</sup> La postee de mon hôte au  
parc qui n'est pas plus grande ny plus finie que les autres  
exquiss cy joints a quoy a la despesse qui faudroit p<sup>r</sup> ces diffance  
je charge viz M. Bertrand de Baracq & M<sup>r</sup> Randon de faire  
payer ces quoyen au porteur d'ordres  
Je prie aussi moud<sup>r</sup> f. Daubart de venir en voyant ces exquiss  
a Lisbonne Venise a Gênes M<sup>r</sup> Les Consuls qui nous ont  
repondu.

ARCHIVES  
NATIONALES

«Je char icy M. Bertrand de Bureau de M<sup>o</sup> Raudot de faire payer ce que l'on en pourra demander»

[Anexo 11]. Lettre patente de Louis XV, por la cual Le Masson du Parc es nombrado inspector de pesca. *Bibliothèque nationale de France*, París.

<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b86004428/f2.item.r=Le%20Masson%20du%20Parc>



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

[Anexo 12]. Registro del envío de la circular real a los cónsules españoles y portugueses de las mémoires de Le Masson du Parc. Archives nationales de France, *Dispachements d'affers estrangers* MAR/B/ 113. París.

on resolu de prolonger jusqu'au 24  
Le 17. 7<sup>bre</sup> 1722.  
Circularre aux Consuls d'Espr. et de Portugal au sujet  
des Pesches qui se font dans les Ports et le long des Costes de  
leur Departemens. le Conseil leur mande d'enuoyer les Eclaircissem<sup>ts</sup>  
qu'ils pourronz auoir. depuis la page 685 jus qu'au folio - - 694.  
Au S.<sup>r</sup> Foulles Sur le mesme Sujet - - - - -

Registro del envío a Lespinaud, cónsul de Barcelona, el 17 de septiembre de 1722.

Dispachements d'affers estrangers, Archives nationales de France, MAR/B/ 113. París

vous luy  
sur cela.  
Au S.<sup>r</sup> Lespinaud.  
a vasailles le 17 7<sup>bre</sup> 1722.  
Le conseil vous enuoye vn memoire au  
sujet des pesches qui se font a Barcelone et  
sur les Costes de Catalogne, jl desire que vous  
preniez vous les Eclaircissemens les plus  
precis et exactes qu'il se pourra sur chacun  
des Art.<sup>s</sup> qui y sont enonces, et que vous luy  
en rendiez compte par vn memoire ample  
et bien detailé que vous luy remetterez, en luy  
renuoyans celui que vous trouuerez cy joint  
le Conseil est persuade que vous aurez sur  
cela vne attention particuliere. 1.

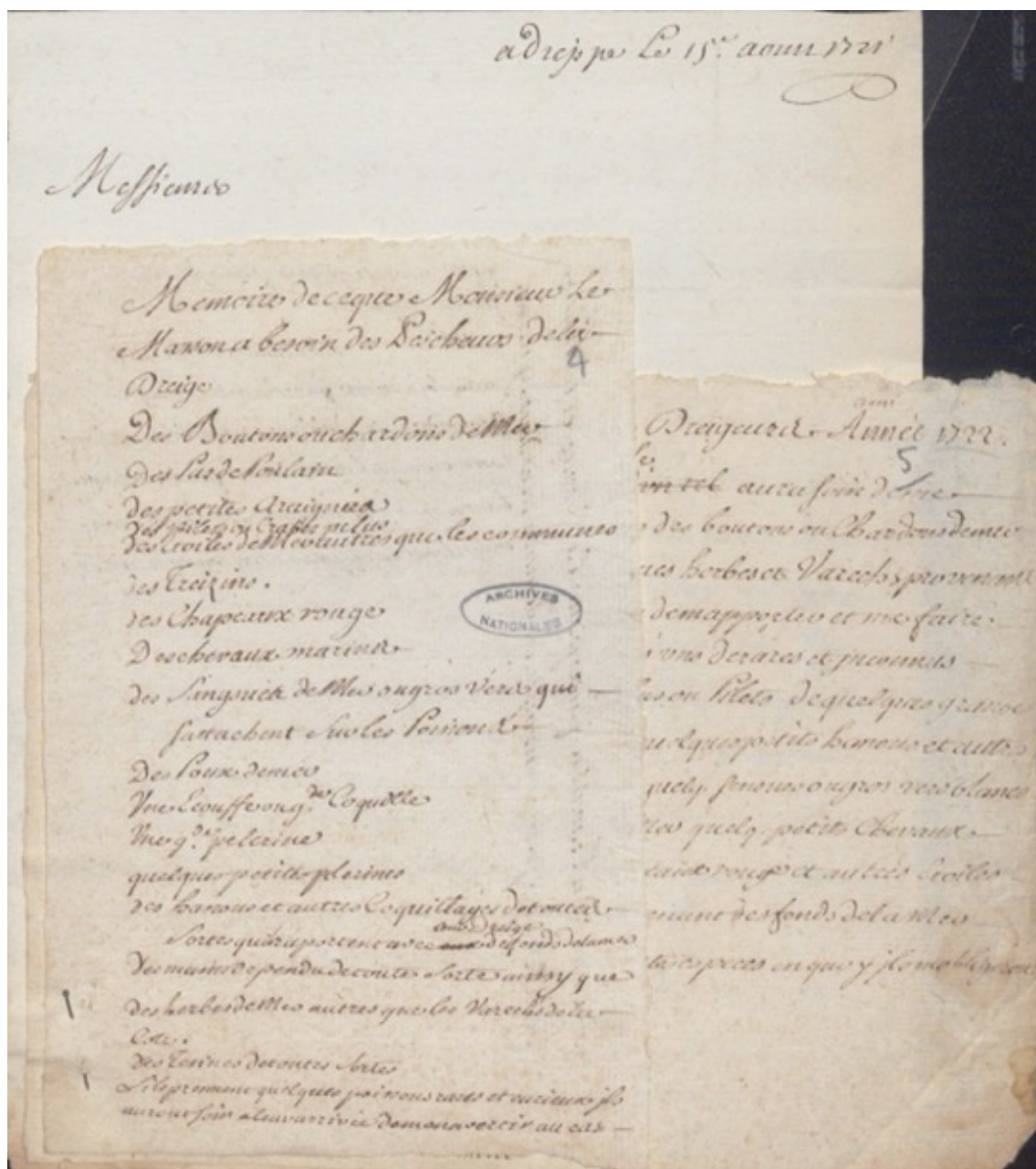
Copia de la lettre écrite au Conseil  
de Marine par Le S.<sup>r</sup> de Lespínard  
Consul de France.

a Barcelone le 15.<sup>e</sup> Nov.<sup>r</sup> 1722.

J'ay l'honneur de remettre cy joins au  
conseil ma réponse au mémoire qu'il m'a  
fait, celui de m'envoyer au sujet de ces  
Desches qui se font a Barcelone, et sur  
les Costes de Catalogne. j'ay pris autant  
que j'ay pû tous les éclaircissemens qui  
m'ont esté donnés par les Descheurs de  
ce Paysey, mais je n'aurois jamais pû  
faire cette réponse sans le secours du S.<sup>r</sup>  
Jean Salvador Apoticaire de cette Ville,  
qui est le plus célèbre Botaniste qu'il  
y ait en toute L'Esp.<sup>e</sup> j'ay composé avec  
luy ce mémoire, il ne manquera pas de  
l'envoyer dans peu de temps au S.<sup>r</sup> Jussieu  
qui le luy a demandé de la part de M.<sup>r</sup>  
le Regens, il y a 4. mois, il y doit ajouter

beaucoup d'Éclumineures de Batteaux,  
es habits de Pêcheurs, es des différentes  
manières des Pêches de ce pays cy, avec  
vn catalogue des noms en Catalan, en  
Latin, en françois, es en Espagnol, de tous  
les poissons qui s'y prennent. j'l'a enuoyé  
pour ces effets plusieurs personnes sur  
les Costes, es j'l'y a fais luy mesme différens  
voyages, j'l'a fais avec Mond's<sup>r</sup> Jusieu.  
le Voyage des Costes du Portugal par  
ordre de S. A. R., c'est vn homme d'une  
connoissance extraordinaire sur tous  
les Effets singuliers de la nature pour  
les Plantes, les Mineraux, es autres  
Végétaux, le Mémoire des Pêches m'approuue  
sa connoissance donc je fais icy tous le  
cas que je dois.

[Anexo 14]. Notas de Le Masson du Parc demandando especímenes a pescadores y notas para traer de las islas (colonias). ca. 1721-1722. Archives nationales de France, 127AP3. París.



il en faut donner  
autant a M<sup>r</sup> Roy  
ce lui en sera  
de justice

# Notes de ce que l'on peut faire venir des Isles

Desservons qu'il faut venir de faire de ce  
al'ombre d'encens ou a une poire d'or

Diverses espèces de coffres enroulés sous le nom de Racat

On en deux communément l'autre de grande taille pour de ce que l'on  
de ceux qui sont courus il y a une grande quantité de ces  
qui sont au plus en plus de l'ouy après les avoir vides  
il faut les remplir d'herbes sèches et de divers Couverts

que l'on aura fait sous le ceste on en fait aussi de la grande

On en deux une grande pour d'autre plus en plus de ce

de 15. a 18. pouces de largeur et de 10. a 12. de hauteur

On en deux une grande pour d'autre plus en plus de ce

de 15. a 18. pouces de largeur et de 10. a 12. de hauteur

On en deux une grande pour d'autre plus en plus de ce

de 15. a 18. pouces de largeur et de 10. a 12. de hauteur

On en deux une grande pour d'autre plus en plus de ce

de 15. a 18. pouces de largeur et de 10. a 12. de hauteur

On en deux une grande pour d'autre plus en plus de ce

de 15. a 18. pouces de largeur et de 10. a 12. de hauteur

On en deux une grande pour d'autre plus en plus de ce

de 15. a 18. pouces de largeur et de 10. a 12. de hauteur

On en deux une grande pour d'autre plus en plus de ce

de 15. a 18. pouces de largeur et de 10. a 12. de hauteur

On en deux une grande pour d'autre plus en plus de ce

de 15. a 18. pouces de largeur et de 10. a 12. de hauteur

On en deux une grande pour d'autre plus en plus de ce

de 15. a 18. pouces de largeur et de 10. a 12. de hauteur

On en deux une grande pour d'autre plus en plus de ce

de 15. a 18. pouces de largeur et de 10. a 12. de hauteur

On en deux une grande pour d'autre plus en plus de ce

de 15. a 18. pouces de largeur et de 10. a 12. de hauteur

On en deux une grande pour d'autre plus en plus de ce

de 15. a 18. pouces de largeur et de 10. a 12. de hauteur

[Anexo 15]. *Mémoire* Le havre d'Arcasson, con muestrario de redes, ejemplos. Archives nationales de France, MAR/C/28. París.



[Anexo 16]. Copia de carta a Le Masson du Parc de holandeses a través de uncomerciante.  
Amsterdam, 1720. Archives nationales de France, 127AP3. París.

Leschee

2

Copie d'une Lettre envoyée au S.<sup>r</sup> Le Masson  
du Parc a Dieppe en reponse d'un Memoire sur les  
Lesches qu'il avoit envoye pour être Verifié en Hollande  
Ce Memoire étoit adressé a un François de ses  
amis mais peu au fait sur les Lesches dont on vouloit  
être Instruit.

a Amsterdam ce 30. May 1720.

J'ay montré, Monsieur, votre Memoire a plusieurs  
personnes intelligentes sur les Lesches et entr'autres a  
un de nos gros Marchands qui pourroit parfaitement bien  
le repondre s'il le vouloit ayant des la Jeunesse été faire  
les Lesches et étant d'ailleurs Propriétaire de plusieurs  
Bateaux qui vont ala Lesche de la Bateine de la  
Morue et du harang mais il trouvoit comme tous les  
autres que vous en demandez trop pour un historien  
qu'il n'est pas nécessaire que les étrangers prennent la  
peine de rendre leur art public et qu'il suffit que les  
Hollandois sachent leur métier par force sans être obligés  
de l'apprendre d'un Auteur François

Comme on publie ici qu'on a dessein d'établir en France  
des Compagnies pour la Lesche on se persuade que c'est  
quelque personne qui en veut delivrer le memoire ala Cour  
pour en régler le projet sur la maniere des Lesches Hollandoises

Toutes ces raisons, Monsieur, ne sont pas des plus  
impertinentes et j'espère que vous ne trouverez pas mauvais  
que je vous renvoie votre Memoire tel que vous m'en avez  
envoyé n'ayant pu engager mes amis a le repondre, j'aurois  
fort souhaité que la chose mérité été possible ne recherchant  
les occasions que de vous obliger &c.

ARCHIVES  
NATIONALES

- **Transcripción propia**

Copie d'une Lettre envoyée au Sr. Le Masson du Parc a Dieppe en reponse d'un memoire sur les Pesches qu'il avoit envoyé pour être Verifié en hollande

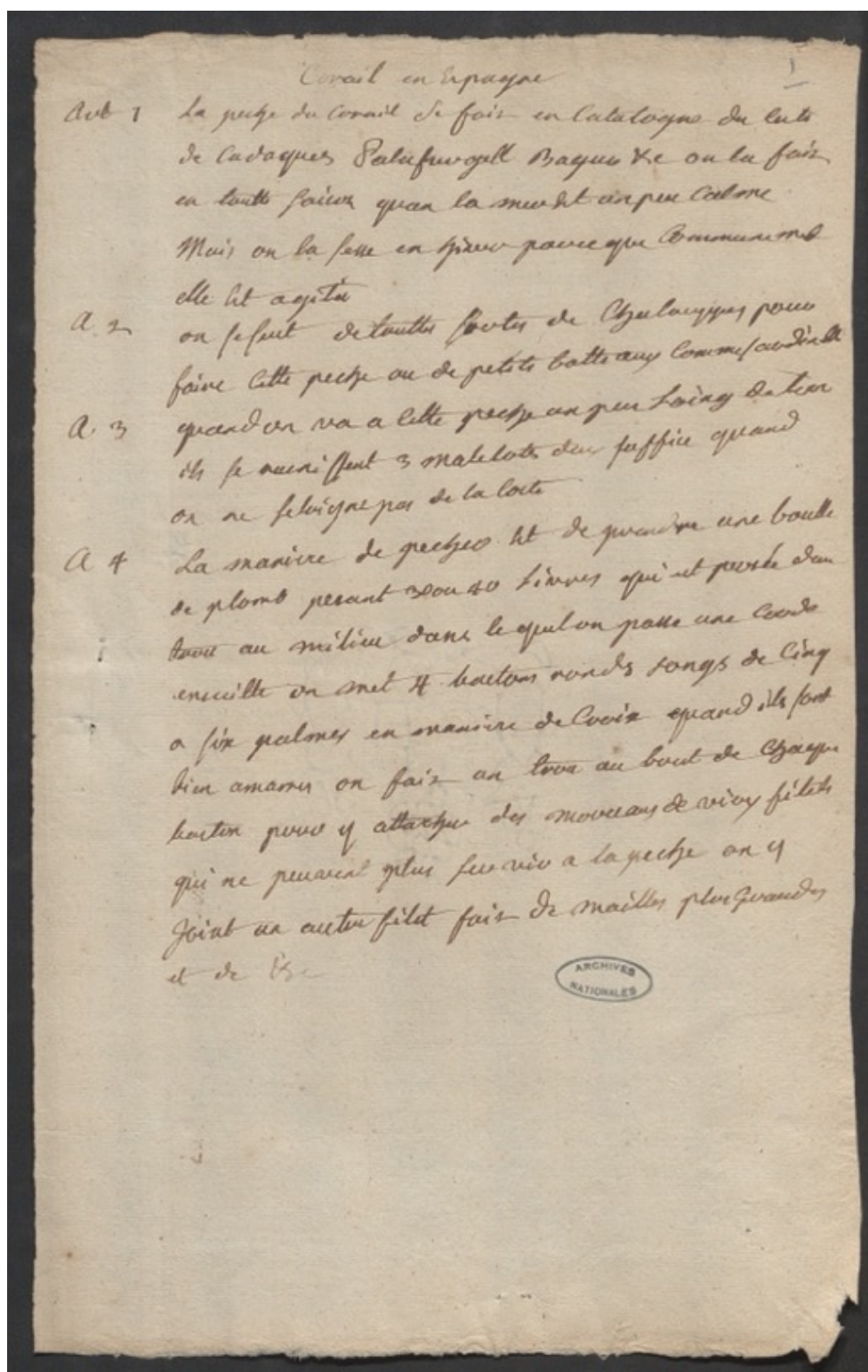
Ce Memoire étoit adressé a un françois de ses amis mais peu au fait sur les Pesches dont on vouloit être Instruit.

a Amsterdam ce 30. May 1720.

J'ay montré, Monsieur, votre Memoire a plusieurs personnes intelligentes sur les Pesches et entr'autres à un de nos gros Marchands qui pouroit parfaitement bien le repondre si'l le vouloit ayant des Sa Jeunesse été faire les Pesches et étant dailleurs Proprietaire de plusieurs Batimens qui vont a la Pesche de la Baleine de la Morue et du harang mais il trouve comme tous les autres que vous en demandez trop pour un historien quil n'est pas nécessaire que les etrangers prennent la peine de rendre leur art public et quil suffit que les hollandois scachents leur metier par coeur sans être obligé de l'apprendre d'un Auteur françois

Comme on publie ici qu'on a dessein d'établir en france une compagnie pour la Pesche on se persuade que cest quelque personne qui en veut delivrer le memoire a la Cour pour en regler le projet sur la maniere des Pesches hollandoises.

Toutes ces raisons, Monsieur, ne sont pas des pluses impertinentes et j'espere que vous ne trouverez pas mauvais que je vous renvoye votre memoire telque vous me l'avez envoyé n'ayant pu engager mes amis a le repondre, J'aivoir fort souhaité que la chose meut été possible ne charchant les occasions que de vous obliger.



plus grandes et de fil plus gros qui sert pour soutenir l'autre vieux filet. on met a la poupe des chaloupes une barre au bout de la quelle il y a une poulie a roulet par ou l'on passe la corde de cet Engin que nos pescheurs nomment Corallera on le plonge dans l'eau jusqu'a ce qu'il arrive au fond ou sur le rocher ou est attaché le corail, on monte et descend cet Engin jusqu'a ce qu'il brise et detasche le corail des rochers en sembroiillant avec les filets; on les hisse ensuite a la chaloupe et l'on en separe le corail. le corail qu'on y pesche est rouge et rarement on en prend de blanc, avec des Madrepores, Lithophiton et autres.

3.<sup>e</sup> article Les Bateaux et Engins de la pesche du corail appartiennent aux pescheurs, ils vont a la part également, c'est a dire que tous s'interessent aux bateaux et Engins et s'il y en a quelqu'un qui ne s'y interesse pas il ne gagne qu'un tiers, par exemple si chacun des autres pescheurs interessés aux engins ont gagné trois pieces de huit celui ci ne gagne qu'une piece.

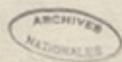
4.<sup>e</sup> article La pesche du corail se fait a trois quarts de lieues et demi heure de terre, et un quart aussy, a vingt, trente jusqu'a soixante brasses d'eau, le corail de cette pesche se transporte a Marseille et parie a Liouorne et Gènes, et le portant a Liouorne on en tire plus de profit. on le vend a une piece de huit jusqu'a deux la liure et selon la qualité et la grandeur des branches on en fait le prix.

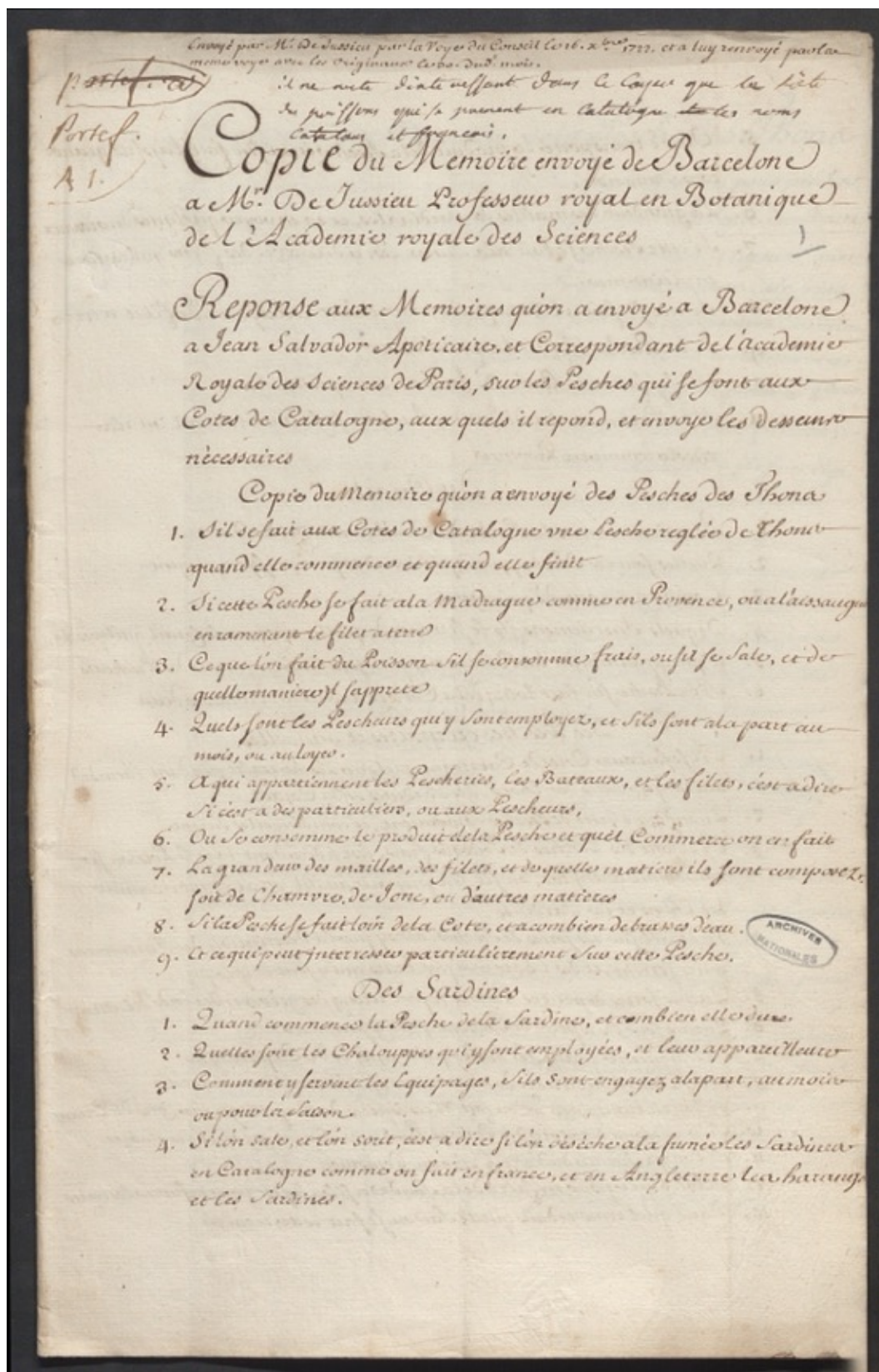
Les Catalans ne se contentent pas de la pesche du corail. De chez eux ils y vont encore du côté de Carthagene et Vera dans le Royaume de Murcie et Grenade d'ou ils en apportent aussy une assez bonne quantité.

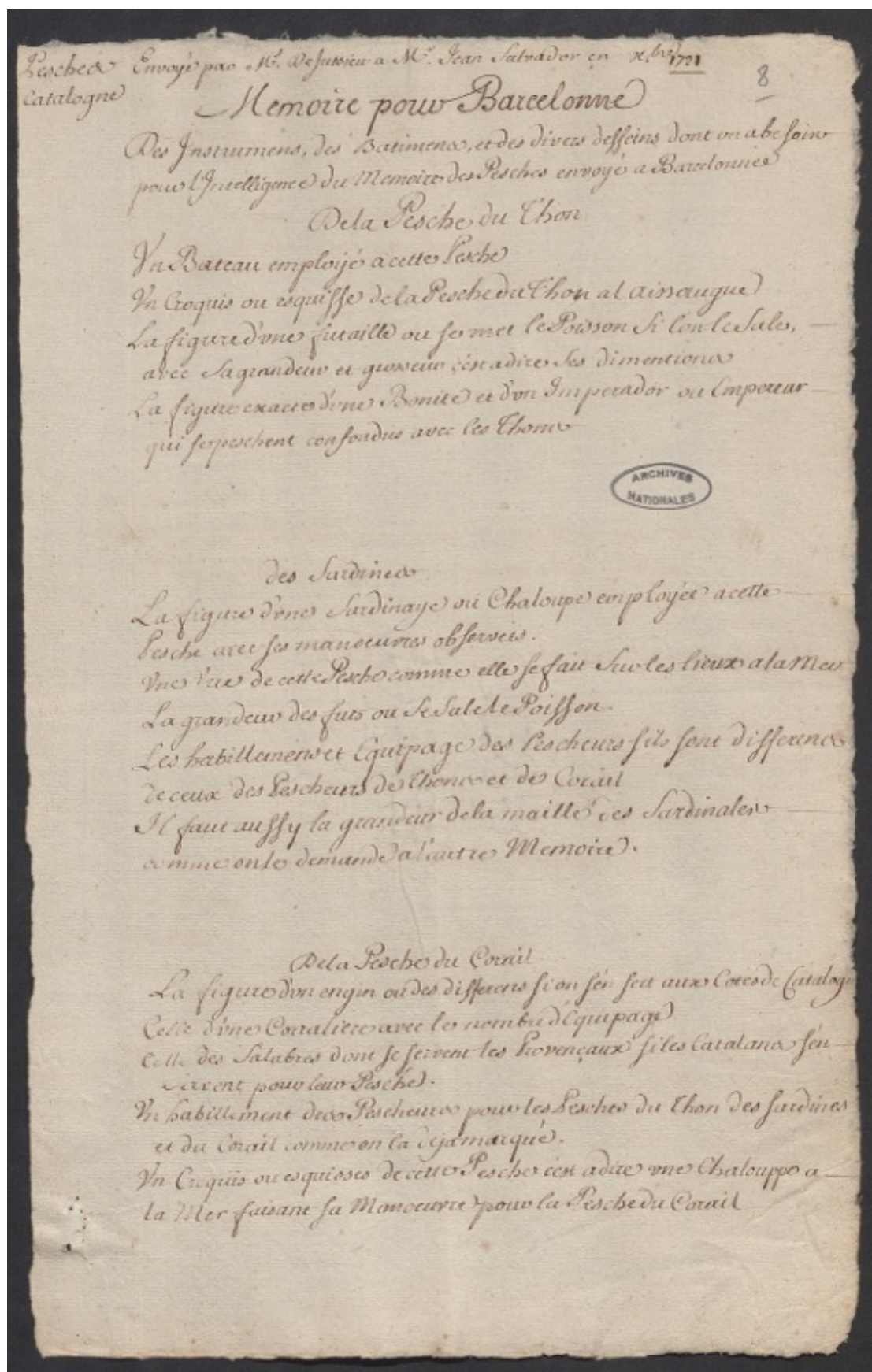
#### Des petites Pesches des Costes

1.<sup>er</sup> article On fait en Catalogne différentes pesches reglées outre celles des Thons, Sardines, Anchois et Corail.

2.<sup>e</sup> article Selon les manieres des pesches elles commencent en un tems ou dans un autre, mais on peut dire que dans toutes saisons et mois de l'année on fait ces pesches, avec cette difference que







- **Transcripción propia**

Envoye par M. De Jussieu a M. Jean Salvador en xbre 1721

Memoire pour Barcelonne

Des Instrumens, des Batimens, et des divers desseins dont on a besoin pour l'Intelligence du  
Memoire des Pesches envoye a Barcelonnée

De la Pesche du Thon

Un Bateau employé a cette Pesche

Un Croquis ou esquisse de la Pesche du Thon a l'aissaugue

La figure d'une futaille ou se met le Poisson si l'on le Sale, avec Sa grandeur et grosseur c'est a  
dire ses dimentions

La figure exacte d'une Bonité et d'un Imperador ou Empereur qui se peschent confondus avec  
les Thons

des Sardines

La figure d'une Sardinaye ou Chaloupe employée a cette pesche avec ses manoeuvres  
observées.

Une vüe de cette Pesche comme elle se fait sur les lieux a la mer

La grandeur des futs ou se sale le Poisson

Les habillemens et Equipage des pescheurs sils sont differens de ceux des Pescheurs de Thons  
et de Corail

Il faut aussy la grandeur de la maille des Sardinales comme on le demande a l'autre Memoire.

## De la Pesche du Corail

La figure d'un engin ou des differens si on s'en sert aux Cotes de Catalogne

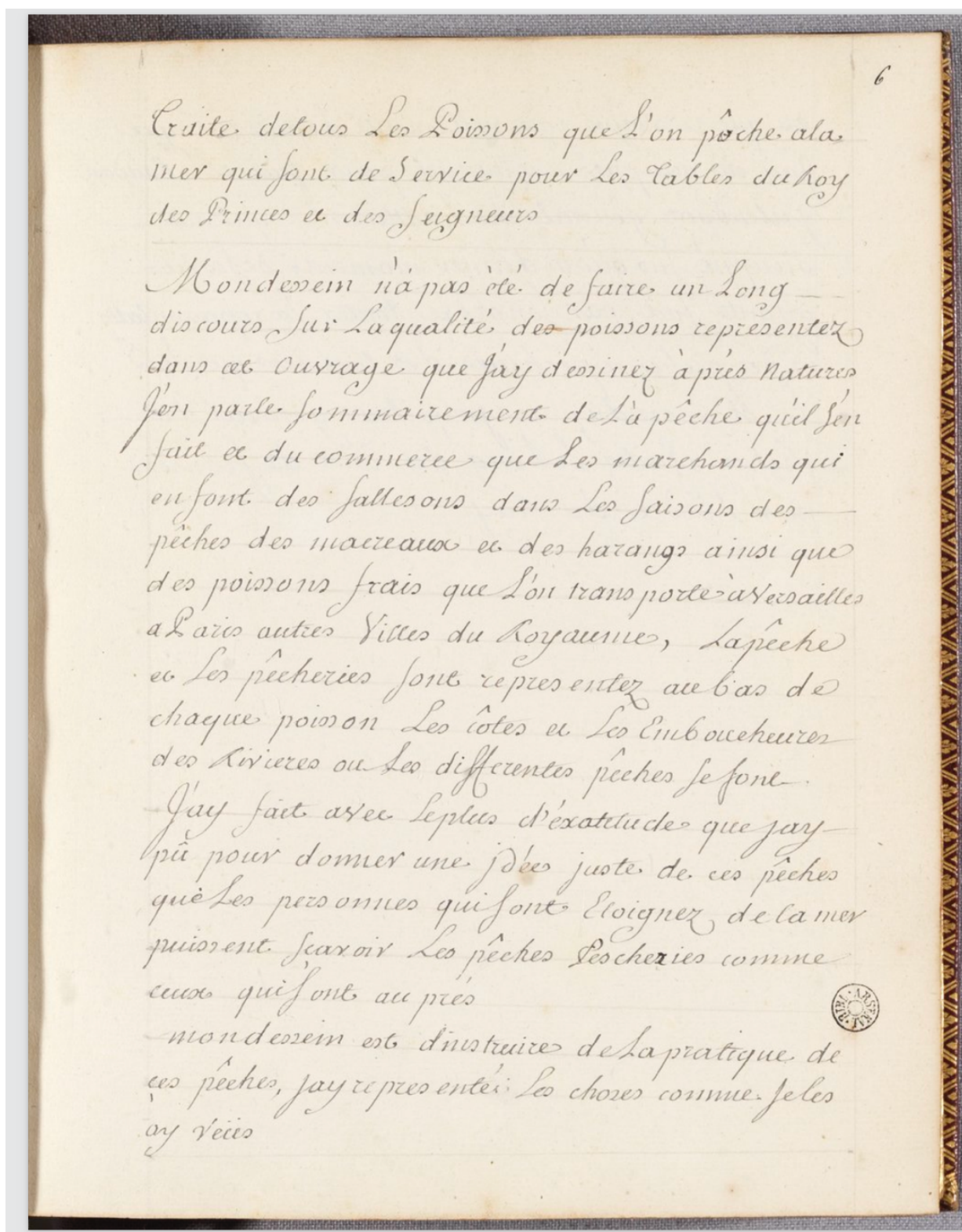
Celle d'une Corraliere avec le nombre d'Equipage

Celle des Salabres dont se servent les Provencaux si les Catalans s'en servent pour leur Pesche.

Un habillement des Pescheure pour les Pesches du Thon des sardines et du corail comme on la déjà marque.

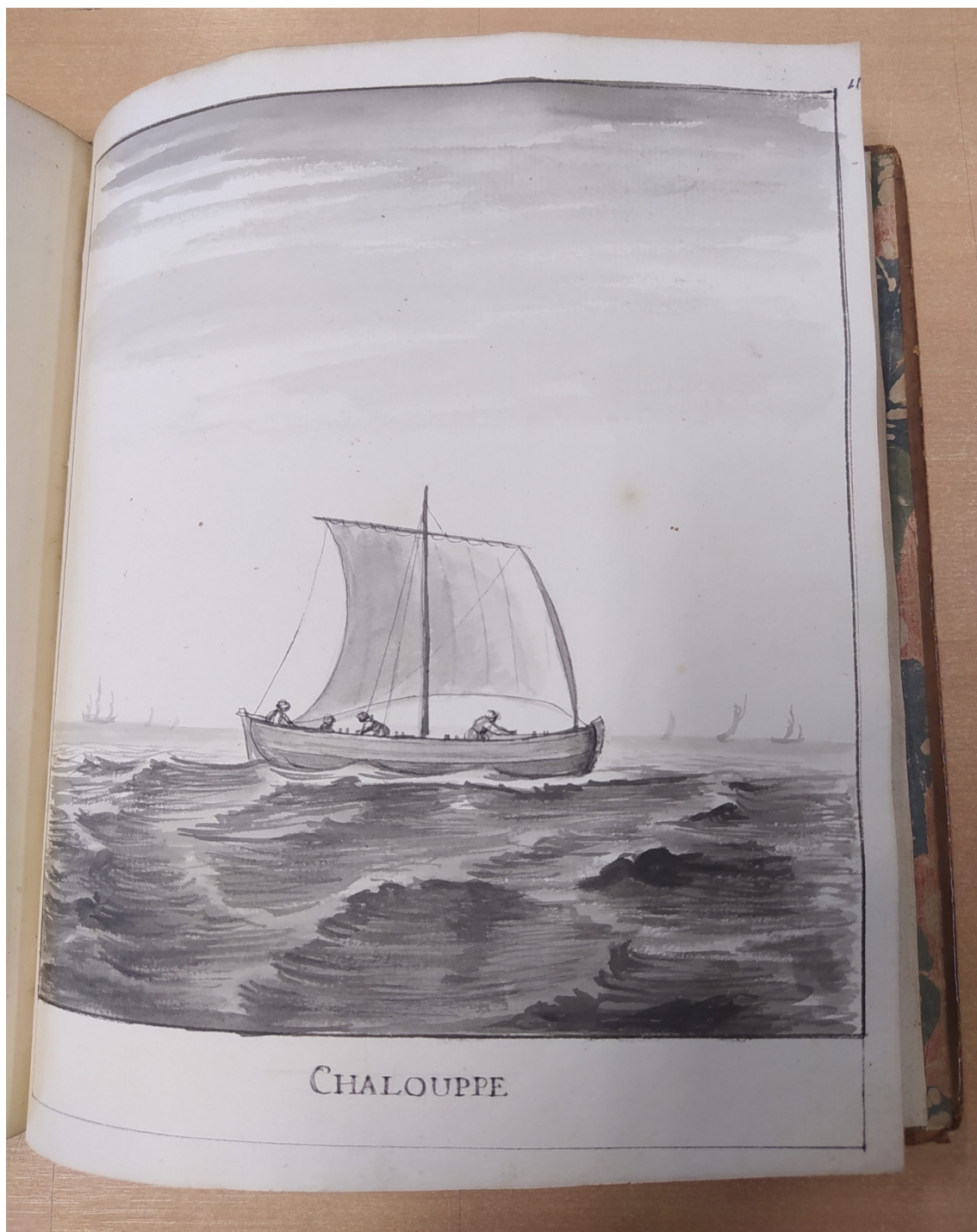
Un Croquis ou esquisses de cette Pesche c'est a dire une Chaloupe a la Mer faisant sa Manoeuvre pour la Pesche du Corail

20.A Preface del "Abrégé de l'histoire des pêches que l'on fait à la mer et le long des côtes et aux embouchures des rivières," ca. 1740-1760. Gallica, Bibliothèque nationale de France, Paris.



et que je vois, journellement depuis 1716 que  
j'ay été occupé à cet travail pour feu M. Raudou  
Intendant général de La Marine qui ma-  
occupé jus qu'au dernier moment de sa vie  
ayant fait par son ordre toutes les représentatio-  
ns des pêches et pêcheries des tournées que le S<sup>r</sup>  
Le Baron du pare inspecteur général des  
pêches à fait le long des côtes de France  
par l'ordre du Roy

20.B - Dibujo de una chaloupe en Ms 121, "Recueil des vaisseaux qui naviguent dans les mers," 1761. Fonds ancien et local de Dieppe.



[Anexo 21]. Diseños de la pesca catalana del coral de Pierre Le Chevalier. localizados y facilitado por Fred Blanchard. Archives Académie des Sciences, París,



Se deducen inspirados en los enviados por Joan Salvador en “Ms 432,” probablemente junto a otras fuentes iconográficas de la pesca y fondo del mar de la época. *Bibliothèque de recherche*, MNHN, París.



Ambos materiales pudieron ser utilizados como base para la ilustración de una *chaloupe catalán* en el *Traité des pesches* de Duhamel du Monceau. *Gallica*, *Bibliothèque nationale de France*:

